

---

# Carta Medellín

---





---

# Carta Medellín

---

Sobre el porvenir humano de las urbes del mundo



Séptimo Foro Urbano Mundial ONU-Hábitat



Medellín, abril de 2014

Carta Medellín

© Instituto Social de Vivienda y Hábitat Alcaldía de Medellín —Isvimed— en convenio con la Corporación para el Pensamiento Complejo —Complexus—.

ISBN: 978-958-58365-0-1

Primera edición: Abril de 2014

Ilustración de la carátula: Catalina Ortega Ángel

Diseño y diagramación  
Oficio Gráfico, Sandra María Arango

Selección de textos y edición  
Gustavo López Ospina  
Eduardo Domínguez Gómez

Corrección de textos  
Óscar Castro García

Impresión y terminación  
Solingraf

Impreso y hecho en Colombia - Printed and  
made in Colombia

Está autorizada la reproducción total o parcial de  
esta obra, citando la fuente y sin valor comercial  
alguno.

Aníbal Gaviria Correa  
Alcalde de Medellín

Claudia P. Restrepo Montoya  
Secretaria Vicealcaldía de Educación, Cultura,  
Participación, Recreación y Deporte

Jorge Pérez Jaramillo  
Director  
Planeación Municipal

Diego Restrepo Isaza  
Director  
Instituto Social de Vivienda y Hábitat, Alcaldía  
de Medellín —Isvimed

Ricardo José Arango  
Gerente comité organizador local Séptimo Foro Urbano  
Mundial

Gustavo López Ospina  
Director  
Corporación para el Pensamiento Complejo —  
Complexus



## Agradecimiento a los autores

Esta obra fue posible por la contribución oportuna y sustanciosa de muchas personas consultadas por el mundo, a quienes se les agradece su voluntad para enriquecer la *Carta Medellín*. Con base en los escritos de de los siguientes autores fueron construidos los capítulos:

Aníbal Gaviria Correa  
Administrador de negocios, Colombia

Claudia P. Restrepo Montoya  
Administradora de negocios, Ms Filosofía,  
Colombia

Diego Restrepo Isaza  
Abogado, Colombia

Gustavo López Ospina  
Economista, Universidad de Antioquia,  
Colombia

Eduardo Domínguez Gómez  
Historiador, Universidad de Antioquia,  
Colombia

Edgar Morin  
Sociólogo e historiador, CNRS, Francia

Marco Antonio Velilla Moreno  
Abogado, Universidad Pontificia  
Bolivariana, Colombia

Roberto A. Restrepo Ramírez  
Antropólogo, Universidad Nacional  
de Colombia

Nelson Vallejo Gómez  
Filósofo, Colombia/Francia

Alexandre S. F. de Pomposo  
Físico, filósofo y médico, México

Luis Carrizo Moyano  
Psicólogo, Uruguay

Lucrecia Piedrahíta Orrego  
Museóloga, Universidad EAFIT, Colombia

Sabah Abouessalam Morin  
Socióloga, Marruecos

Jérôme Monnet  
Geógrafo y urbanista, Francia

María Clara Echeverría  
Arquitecta y urbanista, Universidad  
Nacional de Colombia

Carlos Alberto Zárate Yepes  
Abogado y economista agrícola,  
Universidad Nacional de Colombia

Helena Pérez Garcés  
Ingeniera ambiental, Universidad  
Nacional de Colombia

Reconocimientos  
al acompañamiento, asesoría  
y administración, a:

María Victoria Gasca  
Subdirectora de Planeación, Isvimed

Claudia Velásquez Higueta  
Especialista en Planeación, Isvimed





# Contenido

Prefacio.....	7
Introducción .....	17
<b>Primera parte</b>	
Carta de navegación .....	31
Hacia un futuro urbano, humano y sostenible .....	35
Potenciar las cualidades humanas y promover un vivir pleno .....	51
Crear un pensamiento nuevo que guíe la transformación urbana y la ciudad .....	57
Legado de América Prehispánica .....	71
Humanizar la tierra, una utopía realista al alcance de todos-unidos .....	89
Proyecto humano global que regenere el vivir en la ciudad.....	93
<b>Segunda parte</b>	
Gestión integral de las ciudades para la vida con equidad .....	103
Gobernabilidad y gobernanza, fruto de un nuevo pensamiento de solidaridad mundial .....	105

Visiones y estrategias que garantizan la gestión integral del territorio, el hábitat y la vivienda .....	117
La ciudad es universo .....	123
Retos ambientales para ciudades sostenibles .....	127
Gestión social del territorio, el hábitat y la vivienda .....	133
Ciudades para la vida, reto ético en la nueva visión del desarrollo .....	141
Instrumentos que potencian el nuevo concepto de ciudad.....	157
Medellín, ciudad para la vida: visión estratégica actual.....	171
De manos dadas.....	183
Bibliografía.....	185



## Prefacio

La equidad es el faro que orienta nuestra labor diaria, como propósito colectivo que permitirá construir una mejor sociedad, en la que todos sean partícipes de la solución de problemas y, a la vez, beneficiarios de la innovación, el emprendimiento, la cultura y el civismo que comienzan a afianzarse como fortalezas e identidad ante el mundo.

Medellín ha sido escenario de reflexiones y formas múltiples de resistencia que han dotado a los sectores público y privado, a la ciudad y a sus ciudadanos, de una forma constante de colaboración en torno al respeto por la vida, el desarrollo humano integral y la equidad. Estos asuntos se constituyen hoy en los grandes desafíos que comparte nuestra ciudad con el resto del mundo.

En forma responsable hemos querido encontrar una manera de compartir nuestras reflexiones y preguntas sobre el porvenir humano de las urbes, a partir de lo que hemos vivido y

desde lo que sabemos que nos corresponde como desafío futuro, porque siguen temas pendientes y latentes que desde este espacio de debate invitan a un nuevo diálogo internacional en torno a las preguntas: *¿Cómo hacer que hacia el 2050 las ciudades sean moradas para la vida digna, segura y en paz? ¿Cómo reducir las brechas cada vez más agudas en las ciudades que crecen y avanzan pero con gran inequidad?*

Pensar la ciudad ya no es tarea exclusiva de expertos. Se hace indispensable el compromiso social porque, por primera vez en la historia, en las urbes vivimos más de la mitad de la población del mundo y se espera que para el 2050 estén habitadas por el ochenta por ciento. En ellas se deciden los aspectos centrales de nuestra existencia individual y colectiva, las instituciones y el porvenir. En ellas se viabilizan nuestros anhelos, esperanzas y sueños de humanidad.

Durante la formulación y adopción del documento conceptual *Hábitat para el 7.º Foro Urbano Mundial* de Naciones Unidas, despertó enorme interés la visión de “Ciudades para la Vida” propuesta por Medellín (Colombia), sede de la nueva cita mundial entre el 5 y el 11 de abril del 2014. Esta visión, que pone la vida como centro

de la ciudad, coincide con la propuesta internacional recién formulada por el Secretario General de las Naciones Unidas, quien en su *Informe sobre los progresos en la construcción de la Nueva Agenda Mundial del Desarrollo* (2015) y en la actualización de los *Objetivos del Milenio* sugiere la consigna de “Vida digna para todos es la obligatoriedad principal en este siglo”<sup>1</sup>.

El documento *Hábitat* presenta esta nueva visión de forma esquemática y deja abierta la posibilidad para que Medellín, con base en su experiencia, progresos y aspiraciones de futuro, pueda ampliarla, asociando en la iniciativa a las ciudades nacionales e internacionales con las que hoy trabaja en red. Asimismo, procurando dar relevancia a la reflexión y el diálogo que Colombia y sus ciudades capitales adelantan con la comunidad internacional, en el marco de contribuciones a la Nueva Agenda Mundial Urbana *Hábitat III*, que buscará consenso en el 2016.

En el contexto anterior consideramos oportuno elaborar este documento denominado *Carta Medellín* para el 7.º Foro Urbano Mundial, con el objetivo de colocar el concepto de *ciudades para la vida* en el centro del debate mundial.

---

1. [http://www.undp.org/content/undp/es/home/mdgoverview/mdg\\_goals/post-2015-development-agenda/](http://www.undp.org/content/undp/es/home/mdgoverview/mdg_goals/post-2015-development-agenda/).



Este documento nace en el seno de la administración central de Medellín, liderado por el Comité Académico Local del Foro, y elaborado con la contribución de distintos autores e instituciones nacionales e internacionales, que lo dotan de argumentos, interrogantes e hipótesis; y que animan a emprender una jornada internacional de pensamiento y acción sobre las concepciones acerca de la ciudad y de lo urbano, y el componente ético necesario para darle cabida a un discurso por la vida que sea trascendental en la formación de los ciudadanos.

Sin duda, este texto respira nuestra experiencia como ciudad, pero no pretende presentarla como el modelo a seguir ni hacerla eje de la argumentación, fundamentalmente porque no se trata de prevalecer en el espíritu universal de las urbes, sino simplemente ilustrar con Medellín algunos modos de gestionar lo público y, en particular, lo urbano. También habla desde los profundos desafíos de nuestra ciudad, relativos a la equidad, la no violencia, la educación, la participación de los ciudadanos y la cultura de la legalidad; e invita a pensar en alternativas viables para abordar estos asuntos en nuestras urbes.

La *Carta Medellín*, fundamentalmente va al encuentro de la noción de *ciuda-*

*des para la vida con equidad*. Es un texto en elaboración que pretende ser insumo para el debate, en el que participan y seguirán participando intelectuales, académicos, expertos, centros especializados e instituciones líderes en urbanismo, tanto de Medellín como de ciudades de otros continentes. De igual forma, es el resultado de la interacción y cooperación que se ha mantenido en esta época con el Sistema de las Naciones Unidas, en particular con la ONU-Hábitat en estos asuntos.

Este esfuerzo siempre será inacabado, ya que los cambios y las transformaciones en lo urbano, las innovaciones y los hechos inesperados, entre otros, crean la esperanza de una regeneración permanente y positiva para la especie humana. Pensarse y repensarse, crear y reinventarse, experimentar y cambiar constantemente hacen parte del proceso de humanización más destacado que pueda tener toda ciudad en el presente siglo.

Reflexionar sobre la ciudad y sus desafíos en esta *Carta*, surge del reconocimiento de dos fuerzas contrastantes y fundadoras del diálogo y de la pregunta por la vida como eje de planificación integral. Por un lado, la voluntad de conservación de aquello que aporta futuro; por otro, la capacidad de aprendizaje y mutación —transformación— que se expresa en la

resiliencia como eje de una cadena de inspiración y reconocimiento que trasciende lo local. Así, transformación y conservación de un lado, y vida y equidad del otro, dan calado a este documento que, además, no obvia el desafío que comprende los progresos científicos y tecnológicos, la pujanza y diversidad de los mercados y la economía, pero se impone por tarea armonizar con la promesa de un mundo diferente, incluyente, equitativo, justo y en paz.

Fiel a estos ejes conceptuales, esta *Carta* consta de una presentación de Medellín ante el mundo, que habla de sus méritos y su horizonte, y de dos partes: la primera está dedicada a motivos, visiones, valores y principios; podría decirse que es la sustentación filosófica de una ciudad para la vida. Y la segunda pone en consideración la gestión integral de las ciudades y sus retos.

En la *Primera parte*, bajo la convicción de que “errores y desastres, producidos por sueños y una prepotencia sin límites del ser humano, han conducido al presente estado de calamidad e inseguridad internacionales” (pg. 35), se exponen las siguientes proposiciones en torno al valor de la vida y la búsqueda de la equidad, las cuales apenas esbozo:

- La *unidad diversa* entre ciudades permitirá la unión de voluntades humanas

en medio de la esplendorosa diversidad del planeta, potenciando e integrando la riqueza y propuesta de civilizaciones y culturas, en ocasiones milenarias. El diálogo y el encuentro entre expresiones y actitudes multiculturales procurarán integrar, en una concepción renovada de la cultura, la fecunda conexión entre el humanismo, la ciencia y la tecnología; e incorporarán las dimensiones ética, estética y espiritual; lanzarán con nuevo vigor los ideales de verdad, belleza y bondad, subyacentes en todas las civilizaciones del planeta; y comprenderán que la cultura no solo estimula producir, sino, ante todo, facilita pensar sobre aquello que se produce.

- *Integración cultural* que admita el surgir progresivo de un nuevo pensamiento en América Latina y el Caribe, a manera de ejemplo, desde el alma mestiza y multicultural, poniendo en sintonía y colaboración las vertientes indígena, afroamericana e hispana en cada uno y en relación con el otro.
- *Las ciudades como escenario convergente* del desarrollo de la ciencia, la tecnología y la técnica y su encuentro con economías plurales, equitativas, solidarias y justas.
- *En todos los niveles de la sociedad* y en todos los lugares del mundo surgirá



- una nueva comprensión o visión de la realidad de la Tierra y del vivir; y se facilitará el desarrollo práctico de nociones tales como equidad, justicia, paz y solidaridad.
- *Aquí y ahora cooperado* es la nueva cultura del vivir solidariamente. La solución integral a los problemas del mundo en tiempo real, con la presencia y cooperación de todos los actores sociales, será la forma de actuar y de construir ciudad
  - La *situación histórica* nos ubica en un nuevo siglo y con ello en una nueva era de la humanidad. Era que cuestiona la concepción rentista de la ciudad y de lo urbano. La nueva dimensión del vivir colectivamente a escala planetaria plantea retos esenciales.
  - Una *nueva visión del progreso*, resultado de que los habitantes de la Tierra perdieron la ilusión del progreso ilimitado y automático que parecía brindar una cierta interpretación de la historia, generadora de una gran incertidumbre y riesgos.
  - *Lo urgente* es una revolución cultural que vele por el restablecimiento de múltiples prioridades esenciales, tales como: un mundo productivo de la mano de un mundo social; políticas de inclusión con una sólida promoción de la equidad; salvaguardia del Estado de Derecho y del Estado Social; cohesión social con primacía del interés general sobre el particular; y constitución de comunidades más solidarias y comprensivas.
  - *Una conciencia ecológica ampliada* que despierta el interés máximo por salvaguardar los tesoros biológicos, ecológicos y culturales de las amenazas que ignoran fronteras y ponen en riesgo el ecosistema, al reclamar una reconstitución a escala humana, un fortalecimiento de la intercomunicación y una mayor cercanía. El futuro de lo local, de cada ciudad, se entrelazó con el futuro del planeta.
  - *El conocimiento ancestral* desarrollado por los pueblos que se establecieron en América, constituye un auténtico “pensamiento americano”, tejido en una urdimbre muy amplia —la cosmovisión, visión propia de sí mismo, el mundo y el cosmos—, compartida diacrónica y sincrónicamente por milenios en todo el continente.
  - Compartir *principios* como equidad, interdependencia, no-violencia, innovación, participación y transparencia, así como la integralidad, pluralidad, diversidad-unidad, sostenibilidad, co-

herencia-cohesión, derechos, reparación y continuidad.

- Compartir *valores* como libertad, autonomía, tolerancia, respeto, confianza, credibilidad, seguridad integral, corresponsabilidad y Paz.

La *Segunda parte* se ocupa de la gestión integral de las ciudades, destacando herramientas e instrumentos fundamentales para hacer de la vida y la equidad ya no criterios filosóficos sino realidades. De ellos destaco:

- *La gobernabilidad y gobernanza* — institucionalidad y justicia—, una mirada más allá de la seguridad y la participación hacia la noción solidaria de la ciudad en corresponsabilidad, justicia, transparencia y legalidad. Una concepción que se soporta en la continuidad de políticas.
- *Educación y cultura: pilares del buen vivir*. Hacer de las ciudades espacios de educación que ocupen a sus habitantes en pensarla y proponer modos de vida creativos, abiertos a nuevas conquistas culturales. Que sea comprendida más allá de un espacio físico rentable, y permita el juego entre seres pensantes para realizar sus iniciativas de ciudadanía. Lugar de acogida para los niños que emprenden sus aprendi-

zajes; y donde jóvenes y adultos cultiven oportunidades de encuentros y desencuentros, acuerdos y disensos, entendiéndolos como parte normal de la convivencia. La educación como herramienta de equidad y transformación cultural.

- *La estética como postura ética* promueve en el urbanismo y en las expresiones de ciudadanía cultural y educativa un camino para que la belleza invite a la equidad, la dignificación de la vida y la resistencia. Un camino para que la reflexión ética se haga desde una narrativa de la vida.
- *El arte en la ciudad*. Las experiencias artísticas constituyen modos de compartir vivencias y estrategias que identifican a la comunidad con el lugar. De esta manera, la ciudad, entendida como el centro común, profundiza en su esencia y se ofrece como laboratorio de creación donde acontece la vida.
- *El urbanismo pedagógico* es una forma para construir ciudad en el desarrollo de nuevas relaciones con el espacio público, los equipamientos y los usos de ciudad que pasan por la apropiación, la construcción colectiva y la participación, haciéndola una verdadera “ciudad escuela”. porque escuela es todo lo que hay bajo el sol.



- *Los sistemas de transporte y movilidad* son instrumentos de democratización y equidad al integrar la ciudad y a sus ciudadanos.
- *Hábitat sostenible* a través de visiones y estrategias que garantizan la gestión integral del territorio, el hábitat, la vivienda, la planificación del espacio público y la movilidad sostenible. La sostenibilidad y el hábitat entendidos en relación con la ciudad de cara a sus recursos, a su viabilidad y al cuidado de lo social, lo económico y lo ambiental.
- Lo *urbano-rural*. La planeación y gestión articulada y armónica entre lo urbano y lo rural garantizarán que se soporten las demandas de lo urbano, tanto en calidad ambiental como en provisión de alimentos y suelos suficientes y adecuados para el mismo desarrollo urbanístico; demandas basadas en un análisis de la oferta de bienes y servicios ambientales que provee la ruralidad y las necesidades del sector urbano, tratando de lograr un sano equilibrio de cargas y beneficios.
- *La equidad como acción positiva*, que produce inclusión de grupos como jóvenes, mujeres, niños, colectivo LGTBI, afrodescendientes y población vulnerable, entre otros, para que la ciudad se comunique con la diferencia.
- *La equidad territorial*, que ofrece el equilibrio en la ciudad y sus relaciones conurbadas y de frontera, para garantizar la disminución de la brecha que se hace cada vez más aguda entre las ciudades y dentro de las comunidades urbanas.
- *El desarrollo económico con equidad*, que tiene por premisa avanzar en la ruta de la competitividad, el progreso y la tecnología sin incrementar las brechas, haciendo eco a la llamada por la sostenibilidad económica, social y ambiental. Las ciudades se esfuerzan por armonizar el crecimiento económico con el cuidado de la sociedad y de la humanidad.

La *Carta Medellín*, que he tratado de presentar de manera sucinta, finaliza destacando algunos instrumentos que potencian un nuevo concepto de *ciudad*; y pretende ofrecer una comprensión plural del concepto *ciudades para la vida*, proponiendo un reto ético en la nueva visión del desarrollo. En el título “Matriz ciudades para la vida” puede encontrarse esta mirada de las *ciudades para la vida* como:

Tejidos urbanos que construyen, enriquecen y hacen amena la vida de todo ciudadano; un constitutivo de metas para toda la humanidad que conduzcan a pensar en el futuro de la ciudad y de lo urbano, porque es urgente volver a humanizar y dar sentido al diario vivir,

a las relaciones del ser humano con el contexto y sus intercambios múltiples, locales y externos. Se hace imprescindible encontrar respuestas oportunas de vida a necesidades, anhelos y sueños de ciudadanos, muchos de estos en condiciones de pobreza y marginalidad, excluidos de oportunidades y herramientas para su progreso individual y colectivo. Se hace obligatorio restablecer los equilibrios y conexiones perdidos, y el desarrollo de todas las especies y expresiones de vida. Repensar en profundidad las vías que pueden conducir a estilos de vida urbana, sostenibles con calidad, se convierte en tarea impostergable en todos los continentes y culturas (pp. 142-143 de esta Carta).

Esta *Carta Medellín* va dirigida, entonces, al ciudadano del mundo, que reconocerá las preocupaciones y desafíos de una ciudad que, como un laboratorio de creación, como un aula de clase en sí misma, en tanto escuela es todo lo que hay bajo el sol, ha tomado la decisión de aprender de su historia y sus circunstancias; y, en consecuencia, elige la vida como fuerza para encarar una metamorfosis vital y trascendente.

Proponemos desde esta *Medellín, ciudad para la vida*, una reflexión que se hace posible por el ejercicio ciudadano responsable, con un fuerte criterio político, cívico y de participación en los proyectos urbanos, que ha sabido superar y pronunciarse frente a la combinación de violencias e inequidades, y que, a la vez, respalda las iniciativas para mejorar la calidad de vida y aumentar los indicadores de desarrollo humano.

Esta es una carta de amistad que confirma nuestra comprensión solidaria de las responsabilidades para forjar el destino común, en el desarrollo del mundo globalizado que hoy nos une. El porvenir humano plantea desafíos mayores a los Estados, a los gobiernos, a la sociedad y a cada ciudadano, de forma especial. Con este Foro, dedicado a la reflexión sobre la “Equidad Urbana en el Desarrollo: Ciudades para la Vida”, se tiene la oportunidad histórica para considerar en toda su complejidad los retos por implementar en las próximas décadas.

El Foro es un escenario privilegiado para comenzar la construcción política, académica, técnica y operacional de la Nueva Agenda Urbana Mundial. En tal sentido y con el apoyo y cooperación técnica de ONU-Hábitat, Medellín ha decidido que la reflexión que hoy presenta desde esta *Carta* continúe en un diálogo constante, y para ello ha decidido crear una *Plataforma Tecnológica de Soluciones Urbanas* que permitirá estar en contacto con quienes se interesan por el futuro y sienten el deber de intervenirlo. Esta *Carta* llegará a cada uno en distintas lenguas y por medio digital, portando nuestra invitación a que conjuntamente potenciemos cada paso, con voluntad renovada de pensar y actuar buscando humanizar la vida, reducir los índices de inequidad y asegurar un vivir en paz.



Nos hemos empeñado en organizar y crear las mejores condiciones para que el encuentro con quienes nos visitan sea cálido. Nuestra ciudad, que ha pasado del miedo a la esperanza avanzando hacia la vida, tiene mucho por mostrar, en especial la naturaleza de sus habitantes, que se caracterizan por el desprendimiento, su calor humano, un anhelo de crecimiento personal y la constante fraternidad que facilitan el diálogo con otros pueblos y civilizaciones.

Nuestra civilización andina ha construido y mantiene un legado fuerte de sabiduría y comprensión humana, que facilitará el intercambio de riquezas culturales y visiones de vida, y permitirá ese salto cualitativo que demanda el actual momento histórico.

¡Asumamos estos desafíos con responsabilidad y alegría, buscando que todas las ciudades del mundo, sean CIUDADES PARA LA VIDA!

Un fuerte abrazo de amistad.

**Aníbal Gaviria Correa**

Alcalde de Medellín





# Introducción

## Medellín y las ciudades para la vida

Medellín ha sido reconocida en diversos ámbitos internacionales por diversas razones, la del arte, por ejemplo, y también por aquellos que la constituyeron en un referente tristemente célebre. Desde hace unos años, y gracias a un esfuerzo conjunto entre la sociedad civil y la institucionalidad pública y privada, el nombre de nuestra ciudad se ha convertido en sinónimo de fortaleza e innovación.

Por estas razones, se hace relevante comprender el lugar desde el que la ciudad de Medellín le habla al mundo, porque allí subyacen su lenguaje, su comprensión y seguramente sus limitaciones. Constituirse en un motivo para el debate de la vida en las ciudades, es el resultado hoy de profundas preguntas y soluciones ante la violencia, la inequidad y la ilegalidad. Una historia de resistencia que ha hecho que la innovación, la resiliencia y el urbanismo, entre otros factores, se constituyan en

soluciones en nuestro permanente desafío como ciudad. Los distintos reconocimientos internacionales que Medellín ha recibido recientemente, entre los que se encuentran: La Ciudad más Innovadora del Mundo (2013), Ciudad Resiliente —entre las cien más destacadas del mundo (2013)— y el Premio Internacional de Diseño y Arquitectura (2013), exaltan justamente los atributos que hoy el mundo observa en Medellín y la constituyen en un laboratorio en los temas de ciudad.

En los factores que determinan el renacimiento de la ciudad intervienen diversos elementos provenientes de la capacidad innovadora y resistente de la sociedad. Entre ellos debe destacarse el trabajo colectivo de la institucionalidad pública, del sector privado, de la academia, de los medios de comunicación y del sector social, los cuales por mucho tiempo han dedicado el ejercicio ciudadano y de gobierno a la planificación y al diálogo de saberes, en la búsqueda de soluciones a los dos mayores problemas de la ciudad: la violencia y la inequidad; y que en ese camino han encontrado una ruta en la continuidad de políticas de gobierno, sociales, educativas, económicas y de hábitat para la ciudad.

El uso de plataformas exitosas como agentes dinamizadores del desarrollo de

la ciudad, ha sido significativo en la historia reciente de Medellín. El urbanismo social y el urbanismo pedagógico, la educación como un ecosistema de ciudad, el desarrollo de sistemas de transporte masivo e integral, las innovaciones sociales en todos los niveles, la cultura como propulsora del desarrollo a través de las redes y las convocatorias para la creación artística, y el desarrollo de programas para la inclusión y la lucha contra la pobreza, entre otros, son la combinación de una ruta que sumada a una política de seguridad integral, y centrada en el fortalecimiento de la institucionalidad y la justicia, permiten —en medio de la adversidad, de la lucha contra la ilegalidad, la mutación de un conflicto traducido en micromercados de lo ilegal y las profundas brechas existentes en la ciudad— definir un camino de transformación permanente, una verdadera metamorfosis que haga de Medellín una ciudad para la vida.

## Transformaciones

- *La Medellín de la educación y de la investigación* se aloja en universidades y empresas que han sido laboratorios y centros de pensamiento. En el presente se comprueban vínculos de cooperación científica y académica y trabajo conjunto con especialistas —centros de excelencia e instituciones de primer nivel mun-



dial— en cerca de doscientos convenios. En el año 2012 se matricularon 395 000 estudiantes de educación básica y media y 210 693 estudiantes universitarios, en más de doscientas instituciones de educación básica y media, más de cuarenta universidades e instituciones universitarias públicas y privadas, y más de diez centros de investigación que existen en la ciudad. El gobierno municipal subsidia directamente una unión de voluntades entre instituciones de educación superior con más de treinta mil estudiantes —Instituto Tecnológico Metropolitano, Colegio Mayor de Antioquia e Institución Universitaria Pascual Bravo— y cuenta con fondos de acceso a la educación de carácter regional, únicos en el país. Se encuentra ante grandes retos para el mejoramiento de su calidad educativa, especialmente en los niveles de básica y media, pero ha dispuesto una política continuada para promover la educación como bien público y de interés estratégico, comprendiéndola como un ecosistema de ciudad. Una apuesta continuada en programas para el desarrollo de competencias en la primera infancia (0-5 años) como lo es Buen Comienzo, la ruta de mejoramiento de calidad de la educación básica y media, acompañada con una política de educación superior de alto impacto, dirigida a la cobertura y a la calidad.

• *La Medellín del emprendimiento.* Es una ciudad con alta presencia de empresas locales que se han convertido en multilatinas, nacionales y multinacionales, que consolidan la política de “Rutas de la Innovación Científica y Tecnológica” y ofrecen nuevos impulsos a las “Rutas de la Innovación Social” mediante instituciones creadas por el sector público y el privado —Ruta N—. La Medellín industrial es la que ha consolidado su economía en el siglo XX mediante procesos industriales y fabriles; y la que hoy busca el desarrollo de los clústeres de tic’s, turismo, energía, salud, construcción y cadena textil, confección y modas, haciendo presencia en el mundo mediante la consolidación de empresas multilatinas que pasan de ser líderes nacionales a líderes Internacionales —Grupo Empresarial Antioqueño con presencia en el sector financiero, de alimentos, de seguros y de cementos—. Una ciudad que cuenta para su desarrollo con las Empresas Públicas de Medellín, empresa líder en el mundo y modelo de cómo las entidades públicas, por medio de la aplicación de buenas prácticas, traen beneficios a su propietario, la ciudad y a sus habitantes, mediante la prestación de servicios públicos domiciliarios, de información y de aseo. Adicionalmente, la vocación emprendedora de la ciudad se manifiesta en la creación de gremios de los diferentes sectores,

que posteriormente se consolidaron en el país: ANDI, Fenalco y Camacol, y que con el Comité Intergremial de Antioquia buscan un diálogo directo entre lo público y lo privado.

• *La Medellín del arte y la cultura* ha sido determinante para posicionar internacionalmente varios programas de valor singular, que le han abierto puertas y siguen ofreciéndole réditos invaluable: la Fiesta del Libro y la Cultura, que reúne a los mejores escritores del continente; el Festival Internacional de Poesía, que se realiza desde 1991 y es Premio Nobel alternativo de la Paz; la Feria de las Flores, que con más de cincuenta años de existencia es uno de los eventos más importantes del país, en el que se hace homenaje a la población antioqueña, a su territorio y al esplendor de su biodiversidad. Igualmente, una red de museos: a la cabeza, el Museo de Antioquia, casa de la colección especial del pintor y escultor Fernando Botero y asiento del patrimonio artístico del departamento de Antioquia en cuanto a las diversas etapas del arte local; el Museo de Arte Moderno con su colección de Débora Arango, el Museo Pedro Nel Gómez y el recién creado Museo Casa de la Memoria, un hito en el reconocimiento de la memoria histórica como eje en el desarrollo cultural de toda ciudad y país donde haya existi-

do y exista el conflicto, y la reconciliación sea una tarea por hacer.

En 1952, por convenio entre la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura — Unesco— y el gobierno de Colombia, se fundó la primera biblioteca pública internacional del organismo en Latinoamérica: la Biblioteca Pública Piloto de Medellín para América Latina, espacio que abrió el diálogo con otras culturas y civilizaciones; y que ha marcado los últimos sesenta años de la ciudad en su afán por ser más culta, educada y abierta al mundo. En la actualidad, la BPP es el corazón de una red de bibliotecas, integrada por nueve parques biblioteca —dos de estos operados en asocio con las cajas de compensación de la ciudad: Comfama y Comfenalco— y ocho bibliotecas de cercanía o proximidad; cuenta con un Plan Municipal de Lectura con más de doce programas para el fomento de la lectura, y su archivo fotográfico es distinguido por la Unesco como uno de los más valiosos de la humanidad. Los escritores, poetas, artistas, músicos y filósofos de Medellín, algunos reconocidos internacionalmente, han brindado su aporte a la humanización y al progreso en esta Biblioteca.

• *La Medellín del urbanismo* tiene muchos momentos claves. Desde inicios del siglo



XX, la Sociedad de Mejoras Públicas fomentó las bases de una relativa tradición de planeación urbana. Son hechos fundamentales e importantes: la fundación de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia desde el siglo XIX; más adelante, en la década del setenta del mismo siglo, la creación de la Facultad Nacional de Minas, un hito que permite entender el desarrollo de la ingeniería aplicada a la consolidación de la ciudad. Posteriormente, vinieron la creación de la Sociedad de Arquitectos de Medellín en 1916; el desarrollo del Plan Piloto Regulador en 1950, por José Lluís Sert y Paul L. Wiener; y la creación de la Oficina de Planeación, entre otros hitos.

Otras experiencias relacionadas con el urbanismo en la ciudad son la Escuela de Hábitat de la Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional (1947); el Grupo de Investigación Laboratorio de Arquitectura y Urbanismo —LAUR— de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Pontificia Bolivariana (1942); y el Centro de Estudios Urbanos y Ambientales —Urbam— de la Universidad Eafit (2008), así como otros desarrollos en las ciencias sociales y la ingeniería.

Entender a Medellín sugiere valorar e integrar la enorme riqueza conceptual y

técnica ganada en más de setenta años de trabajo continuado e innovador, por una rica trama de universidades e instituciones que incluye las facultades de Arquitectura de dos universidades muy respetables, las cuales coincidieron con la nueva dinámica de la ciudad en los años cuarenta; y que desde sus inicios tuvieron una mirada amplia sobre la sociedad y lo urbano, y comprendieron el urbanismo como un concepto mayor e integrador; un concepto que debía responder a exigencias políticas, sociales, teóricas y académicas de muchas disciplinas.

Una mirada de la planificación urbana deja ver la huella que se ha venido potenciando con proyectos como el Metro de Medellín y su sistema de cables que llevan calidad de vida y equidad a zonas de la ciudad relegadas en el desarrollo urbano.

En esa concepción, la construcción social del hábitat ha venido tomando cada vez más un valor singular que brinda la oportunidad de crear modelos de intervención y herramientas de gran valor. Un caso para resaltar es el denominado *urbanismo social* en cuyos antecedentes aparecen obras como los Núcleos de Vida Ciudadana, desarrollados en los barrios por la Consejería Presidencial a inicios de los años noventa —experiencia previa a

los Proyectos Urbanos Integrales— y el Metro y su proyecto cívico. Más adelante, entre los años 1998 y 2003, obras de espacio público y equipamientos culturales como Ciudad Botero con la Plaza de las Esculturas y la renovación del Museo de Antioquia, el Parque de los Pies Descalzos, el Parque de los Deseos, la Biblioteca EPM, la Plaza de Cisneros, Plaza Mayor y el Metrocable de Santo Domingo, entre muchas otras, que dan cuenta del camino emprendido por la ciudad a través del urbanismo.

En los últimos diez años se destaca el desarrollo de los Proyectos Urbanos Integrales —PUI— de las comunas del nororiental, centro-oriental, trece y noroccidental, con ejes fundamentales propuestos en el desarrollo de nuevas centralidades, algunas habitacionales como el proyecto de mejoramiento integral del barrio Nuevo Sol de Oriente —conocido como “Juan Bobo”—; otros a partir de equipamientos culturales, educativos y sociales integrados; y, finalmente, algunos determinados por ejes de movilidad a través del sistema de cables como el de occidental y las escaleras eléctricas de la comuna trece. El origen de estos PUI se encuentra en el Programa de Mejoramiento Integral de Barrios Subnormales de Medellín —Primed—, ejecutado por la Corporación de Vivienda y Desarrollo Social —Cor-

vide—, liderado por la Consejería Presidencial para Medellín en los años 80 y 90, y que la Unesco declaró experiencia piloto internacional, por cuanto pasaba de la planificación a la ejecución de programas de titulación, legalización y mejoramiento de vivienda.

La concepción urbanística en materia de vivienda también se traduce en desarrollos habitacionales, ejecutados por los sectores privado y público. A principios del siglo pasado, los propietarios de las industrias, principalmente las textiles, desarrollaron el concepto del *barrio obrero*, aquel donde se asentaron los trabajadores de empresas como Vicuña, Coltejer o Fabricato; posteriormente se dio origen a las cooperativas obreras, de empleados y profesionales, que permitieron el desarrollo de barrios como Laureles, San Joaquín, Fátima y San Javier; y que tuvieron su máxima expresión en la Cooperativa de Habitaciones de Medellín.

Desde lo público, instituciones nacionales como el Banco Central Hipotecario y el Instituto de Crédito Territorial tuvieron un papel prioritario, y lograron desarrollar modelos de urbanización multifamiliar como respuesta a la falta de suelo de expansión, tales como Carlos E. Restrepo, las Torres de Marco Fidel Suárez, el Tricentenario y Altamira. En cuan-



to a la vivienda popular, el programa de Alianza para el Progreso también tuvo su presencia en la ciudad, donde se desarrollaron barrios como Pedregal y Las Playas. Paralelo a este trabajo del sector público, el sector privado desarrolló importantes empresas promotoras y constructoras de vivienda para todos los sectores de la población.

No obstante, en las décadas del 80 y 90 Medellín no escapó al fenómeno del urbanismo ilegal, por lo que se desarrolló una gran expansión urbana sin control municipal, en la que Corvide, como institución municipal, lideró programas de acompañamiento y mejoramiento de vivienda. La Constitución de 1991 consolidó la autonomía municipal en materia de urbanismo; y así, el ente nacional pasó a un esquema de financiación de las políticas públicas de vivienda ejecutadas por el municipio, concentrado en los procesos de mejoramiento integral de barrios y reasentamientos de los barrios subnormales que no podían ser sujetos de legalización, como fueron los procesos adelantados en la primera década del siglo XXI en los proyectos de “Juan Bobo” y La Herrera, al igual que en Moravia, donde residían cerca de dos mil familias en el antiguo basurero municipal. Esta experiencia permitió consolidar toda la política de vivienda y hábitat en el Plan

Estratégico Habitacional de Medellín — PEHMED 2020—, cuyo principal ejecutor es el Instituto Social de Vivienda y Hábitat de Medellín —Isvimed—.

Es importante destacar el desarrollo de proyectos urbanísticos como el de la zona norte, el cual permitió la renovación del Jardín Botánico Joaquín Antonio Uribe, sentó las bases del actual Distrito de la Innovación en el que se cuentan, entre otros, el Parque Explora y el edificio de Ruta N, y la intervención en Moravia, la cual resultó una experiencia de planificación urbana integral que devolvió espacio público, dignidad y apropiación estética al ciudadano y al habitante de ese territorio.

La movilidad ha mejorado gracias a la expansión de la malla vial, el acueducto y el alcantarillado, la dotación del parque automotor, el servicio público y privado de transporte, el Metro, el Metrocable y el Metroplús.

• *La Medellín de la planificación colectiva* explica cómo a inicios de los años noventa, en medio de una crisis sin antecedentes que incluía difíciles condiciones económicas, políticas y sociales expresadas críticamente en violencia, ilegalidad y conflictos urbanos, la sociedad desplegó un inmenso esfuerzo colectivo, expresión

de una nueva solidaridad y resurgir de la conciencia colectiva, con la asistencia de la Consejería Presidencial para Medellín. Asimismo, inició el trabajo de reconstruir el tejido social y urbano de las comunas y barrios que, en su momento, fueron la expresión viva de una deuda social urbana acumulada por décadas, que puso en entredicho la vida misma de la sociedad.

Posteriormente, el Plan Estratégico para Medellín y el Área Metropolitana 1995 forjó una síntesis y una visión a largo plazo, que se convirtió en el acuerdo colectivo que ha orientado en buena medida el desarrollo urbano. En esta etapa, los diversos sectores de la ciudad se integraron de manera extraordinaria como una combinación institucional y social, plural y diversa; y agendaron y consolidaron acuerdos sobre los asuntos fundamentales que nos han permitido avanzar hasta ahora. Un tejido social determinante, promovido por la capacidad organizativa de ONG y gremios como Proantioquia —creado en 1975 por varias empresas antioqueñas del sector privado para responder anticipadamente a la necesidad de discutir, analizar, valorar y apoyar políticas públicas de carácter regional y nacional—, la federación de ONG —creada en 1988 y que está integrada por más de ciento cinco organizaciones—, el Comité Intergremial de Antioquia —

conformado por treinta y nueve gremios o entidades de los diferentes sectores de la economía—, la Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia, y el trabajo activo de los medios de comunicación regional como *El Colombiano* (1912) y *El Mundo* (1979). Además, un sinnúmero de medios comunitarios y alternativos que a través de una postura ética y sostenida, no solo se han encargado de informar sino también de participar en proyectos de reflexión, educación y fomento a la lectura para la ciudad, mediante la defensa de la comunicación como otro escenario de construcción de lo público. Un ejemplo actual de escenarios de análisis y debate es el programa de seguimiento a los indicadores de desarrollo integral, llamado “Medellín, cómo vamos”. Iniciado en el año 2006, está integrado por Proantioquia, *El Colombiano*, la Universidad Eafit, la Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia, Comfama y Comfenalco, y tiene por objetivo evaluar desde la ciudadanía los cambios en la calidad de vida de la ciudad.

Otro ejemplo de planificación colectiva para un objetivo de ciudad común es el trabajo con las cajas de compensación Comfama y Comfenalco, las cuales han mantenido un importante liderazgo en el impulso a la lectura y la formación cultural, a partir de la consolidación de una



red de bibliotecas y escenarios para una agenda con alcances de ciudad e impacto nacional. En los últimos años, la participación de ambas entidades en procesos educativos y de salud ha sido vital para resguardar y respaldar el proyecto de equidad social, que se hace imperativo en Colombia.

- *La Medellín de la inclusión y el bienestar.* La infraestructura en salud ha logrado que la ciudad brille internacionalmente por sus centros especializados, entre los que se destacan el Hospital San Vicente Fundación —antes Hospital Universitario San Vicente de Paúl—, con ciento un años ininterrumpidos de servicios, en convenio docente-asistencial con la Universidad de Antioquia desde 1948. En 2013 cumplió cincuenta años la Facultad Nacional de Salud Pública de la Universidad de Antioquia, pionera en América Latina para el cuidado de las enfermedades endémicas como tuberculosis, gastroenteritis, tifo y enfermedades tropicales. De esta manera, su infraestructura hospitalaria y la capacidad de atención en distintos aspectos de la salud, hacen de Medellín un centro de gran prestigio en el país por sus coberturas y la calidad en la atención de problemas de salud de alta complejidad; y destino para muchos países del continente y de las Antillas.

Buscando una ruta a la equidad, se resalta igualmente el programa social Medellín Solidaria, el cual contribuye a que las familias más necesitadas de la ciudad accedan a beneficios y servicios para mejorar su calidad de vida. Este programa busca el acompañamiento a cuarenta y cinco mil familias en condiciones de pobreza extrema, para llegar a ellos con ciento dieciocho programas públicos y privados articulados, disponibles para que los hogares que hacen parte de la estrategia puedan alcanzar el desarrollo humano integral. Entre los múltiples beneficios que reciben las familias articuladas a Medellín Solidaria, se cuenta el del mínimo vital de agua, que equivale a la cantidad mínima de agua potable que se tiene estimada para que cada persona pueda atender sus necesidades básicas.

- *La Medellín de la gestión pública responsable.* Empresas Públicas de Medellín es un ejemplo de lo que ha caracterizado la gestión de lo público en la ciudad. Se trata de una empresa de servicios públicos domiciliarios, que tiene una historia para contar con cifras y hechos de una responsabilidad social y ambiental que dan sentido a su origen, a su desarrollo y a su estrategia de negocios. En su primera etapa, EPM solo atendió a los habitantes de Medellín, donde inició sus actividades en 1955. Desde entonces ha alcanzado un alto desarrollo que la sitúa

a la vanguardia del sector de los servicios públicos en Colombia. Organizada bajo la figura de “empresa industrial y comercial del Estado”, de propiedad del municipio de Medellín, EPM imprime los más altos estándares internacionales de calidad a los servicios que presta: energía eléctrica, gas por red, agua y saneamiento. Experiencia, fortaleza financiera, transparencia y capacidad técnica son los principales rasgos que identifican a esta organización, cuyo enfoque principal es su responsabilidad social y ambiental. EPM llega a ciento veintitrés municipios de Antioquia. En Medellín y el Área Metropolitana del Valle de Aburrá atiende a 3.6 millones de habitantes. La búsqueda de la sostenibilidad es la clave de las actuaciones de EPM. Por eso ha sido protagonista en el desarrollo social de Medellín y de las demás ciudades de Colombia donde hace presencia con sus servicios. De esta dinámica hacen parte programas como Energía Prepago, el cual permite el uso de este servicio a miles de familias con dificultades económicas, a través de la compra anticipada de energía que el usuario esté en capacidad de pagar; y Antioquia Iluminada, que conecta a los sectores rurales más apartados de la región.

Con esa misma capacidad para acercarse a la gente y mantener la eficiencia en sus realizaciones, se abre al mundo con una historia para contar y muchos otros sueños

para construir. Hoy se busca consolidar el Grupo EPM por medio de sociedades en Colombia, Centroamérica, el Caribe, Suramérica, México, Estados Unidos y España, regiones donde hace presencia con los servicios de energía eléctrica, gas natural, agua potable, saneamiento básico, recolección, aprovechamiento y disposición final de basuras, y tecnologías de la información y las comunicaciones, para mejorar la calidad de vida de más de 13,5 millones de personas.

De este grupo, recientemente hace parte Empresas Varias de Medellín, fundada en 1964, empresa industrial y comercial del Estado que presta el servicio de aseo de la ciudad, y que se destaca por sus niveles de eficiencia, modernización y oportunidad en la prestación del servicio. Desde 1986, la elección popular de alcaldes, la implementación de los Planes de Desarrollo Municipal en la década anterior, y la continuidad en políticas locales de los últimos tres mandatarios, adicional a la Alianza Medellín Antioquia, con la que se busca el desarrollo del departamento y la ciudad de forma conjunta mediante la ejecución de programas entre el alcalde de Medellín y el gobernador de Antioquia — programa único en Colombia— han permitido que las buenas prácticas de lo público estén presentes en toda la gestión de la ciudad. El control político ejercido por el Concejo Municipal y



los controles de los organismos públicos encargados de esta actividad —Contraloría y Personería— han permitido lograr que el manejo de los recursos públicos esté ajeno a actuaciones contrarias a su fin de mejorar la calidad de vida de sus habitantes.

Esta ciudad de Medellín, que se ubica frente al mundo como una urbe en expansión y en vía de transformación permanente, es también la ciudad de los problemas aún sin resolver, que se cuestiona sobre un horizonte de desafío que no es ajeno a los problemas de toda ciudad en el mundo: la brecha entre el gran triunfo de generar riqueza y el gran fracaso de agudizar las inequidades territoriales y humanas. Hoy Medellín se presenta ante el mundo con la pregunta sobre las ciudades para la vida, porque no encuentra otra vía para determinar una ruta en la que converja la solución a sus dos principales problemas en permanente relación: violencia e inequidad.

## El reto actual y horizonte

En 1913, el pintor Francisco Antonio Cano presenta el famoso cuadro titulado *Horizontes*, el cual se ha percibido como un emblema que ofrece múltiples interpretaciones a través de las décadas, referidas a la identidad y a la historia del ser antioqueño. En aquellos años fue una oda al espíritu pionero; hoy es la provocación a una reflexión profunda sobre el impacto que el desarrollo económico y social ha tenido en torno a la valoración de la vida.

En el momento actual, Medellín presenta ante el mundo una mirada, una interpretación, que preten-

A mí me parece que hay que luchar por la paz en todos los rincones de la tierra. Me parece que la guerra es un recurso prehistórico y que la humanidad tiene los medios, y hay que luchar por que los tenga, de solventar nuestras confrontaciones y nuestros conflictos en paz. En América Latina en este momento no existe cosa más sagrada que respaldar el proceso de Colombia para que pueda encontrar un camino de paz. Ahora, los inconvenientes son abismales. Con una guerra tan larga se crean contradicciones y dolores que son interminables, y si uno se coloca el juicio y mira con una lupa hay necesidad de hacer justicia y es de nunca terminar. Ahí hay que evaluar: ¿qué es lo que vale más?: La Paz. Lo que más vale es la paz y nada tiene valor como eso, porque la paz es porvenir y lo otro... pasó. Y ¿sabes una cosa? Nadie te puede devolver lo que perdiste... En la vida hay que aprender a cargar con una mochila de dolor, pero no vivir mirando la mochila; la vida hay que mirarla hacia adelante, cada madrugada amanece y la vida es porvenir.

(José Mujica, *Presidente de Uruguay*)

de ser universal aunque nazca de lo local, determinada por lo que es su horizonte y no solo su pasado. Ese horizonte es “Ser una ciudad para la vida”. Esto significa una ciudad más humana, más libre, más justa y más feliz, tocada por la verdadera transformación cultural que significa la equidad. Esa ciudad se constituye hoy orientada por cuatro principios: participación, transparencia, noviolencia e innovación; preceptos que soportan la gobernanza del territorio y orientan el desarrollo de cinco sectores o ejes de sostenibilidad para una ciudad habitada por la vida: educación y cultura; institucionalidad y justicia; hábitat sostenible; inclusión y bienestar; y desarrollo económico con equidad.

28 | Ese modelo establece el horizonte de Medellín, su presente y su futuro, trazado sobre la madurez de los procesos vividos, sus éxitos y sus fracasos; esto es, sus aprendizajes, lo que podrá entenderse mejor en la segunda parte de la *Carta Medellín*, la cual contiene la visión estratégica actual de la ciudad. Allí podrá comprenderse cómo la educación y la cultura se constituyen en la ruta para el desarrollo humano y la formación ciudadana, a través de la mirada de la ciudad-escuela como ecosistema educativo en su totalidad, y la estética como una propuesta para la ética y el trabajo por una cultura de la legalidad;

de la institucionalidad y la justicia como rectoras de una política integral de seguridad, que sea mitigadora de los riesgos que atentan contra la vida y promuevan el libre desarrollo de los ciudadanos en el territorio; del hábitat sostenible que hace del urbanismo una herramienta de equilibrio y pedagogía para la ciudad, y que mira el río y la periferia como sistema y en armonía con las nuevas centralidades; de la inclusión y el bienestar como una política de equidad poblacional y humana a través de estrategias de protección y acciones positivas e incluyentes para la población más vulnerable; y, finalmente, del desarrollo económico con equidad, solidaridad, responsabilidad social empresarial que se surte con la promoción de mayor innovación social, generación de oportunidades de empleo y sistemas económicos integrados al desarrollo de las vocaciones de la ciudad.

Responder a la comunidad internacional en el 7.º Foro Urbano Mundial, sobre la visión de “Ciudades para la Vida con Equidad”, es de alguna manera el compromiso de ciudad que espera trascender el escenario de la discusión, y extenderlo y enriquecerlo en el tiempo para continuar incentivando y recolectando las mejores ideas, propuestas y prácticas urbanas, de cara a la construcción de la Nueva Agenda Urbana Mundial en el 2016.



La *Carta Medellín* y la *Plataforma Multimedia de Soluciones Urbanas* son una incitación a la reflexión, y estarán al servicio del nuevo espacio internacional de cooperación e intercambio que Hábitat considera con ocasión del evento en la ciudad, el cual está llamado a ser uno de los instrumentos internacionales para contribuir en la construcción de la Agenda Urbana 2016-2036, *Hábitat III*.

Políticas, hechos y progresos observados en las ciudades de los distintos continentes muestran que las nuevas vías orientadas hacia “Ciudades para la Vida”, en la concepción internacional recogida en este documento, se multiplican y se amplían sin cesar. El trabajo realizado hasta el presente por Naciones Unidas y sus agencias y programas especializados, entre ellos Hábitat, así como otras instituciones de origen internacional, nacional y regional, ha sido fundamental para crear conciencia sobre la urgencia de dar un vuelco global en la conducción del mundo y, en particular, de las ciudades y de lo urbano.

Mucho falta por recorrer en esta dirección, pero lo sobresaliente del momento es el interés legítimo de unir y reunir esfuerzos y recursos múltiples en todos los niveles de actuación, para ganar en experiencia y conocimientos que con-

tribuyan a acelerar las transformaciones consensuadas progresivamente en cada país y ciudad. El 7.º Foro Urbano Mundial en Medellín es una demostración clara en sus resultados y acuerdos. Para el 2016, cuando se realizará Hábitat III, esta *Plataforma* de construcción y discusión de ciudades comprometidas con la vida y el bien vivir, espera compartir con la comunidad internacional su consolidación como propuesta internacional que enmarcará su actuación entre 2016 y 2036, dentro de la Nueva Agenda Urbana Mundial que se aprobará en aquella ocasión. Desde este momento está al servicio de ciudades, redes, instituciones, organizaciones diversas, empresas, asociaciones, la academia, y centros de investigación y de innovación, con los que espera consolidar lazos de cooperación e intercambio.

La ciudad de Medellín se pone al servicio de uno de los proyectos que decidirán el futuro de la humanidad en las próximas décadas; y agradece a la comunidad internacional la confianza en ella depositada. Siempre buscará estar a la altura del reto que asume bajo la premisa de una responsabilidad genuina de todos los que le damos nacimiento en esta oportunidad.





Primera Parte



Carta de navegación





Si queremos lograr el futuro que deseamos para todos, debemos escuchar y atender los llamamientos de los marginados... Juntos podemos construir un mundo sostenible de prosperidad y paz, justicia e igualdad que asegure una vida digna para todos.

*Ban Ki-moon, Secretario General de las Naciones Unidas*

La ciudad es una construcción humana. El crecimiento y desarrollo de las ciudades y de la urbanización en su conjunto está lejos de ser espontánea e incontrolable. La ciudad es un artefacto humano y, por lo tanto, la urbanización puede ser dirigida y formada de la manera colectiva deseada.

*Joan Clos, Director General de ONU-Hábitat*

No es una fatalidad. Podemos hacer funcionar la mundialización, no solamente a través de los ricos, o poderosos, y sí por todo el mundo, incluyendo los habitantes de los países pobres. Ello tomará tiempo y será difícil. Pero ya se ha logrado bastante en esa dirección. Debemos tomar partido inmediatamente.

*Joseph E. Stiglitz, Premio Nobel de Economía*





## Hacia un futuro urbano, humano y sostenible

“No puedes guiar el viento, pero puedes cambiar la dirección de tus velas” dice un proverbio chino. La humanidad afronta problemas fundamentales que ponen en peligro la vida en el planeta, los cuales exigen cambios de rumbo y nuevas miradas, en particular en ciudades. Errores y desastres producidos por sueños y una prepotencia sin límites del ser humano, han conducido al presente estado de calamidad e inseguridad internacionales, precisamente cuando los progresos científicos y tecnológicos, el avance en las comunicaciones y la información, la pujanza y diversidad de los mercados y la economía daban para presagiar la posibilidad de un mundo diferente, incluyente, equitativo, justo y en paz.

Con ocasión de sus cincuenta años de existencia a fines del siglo XX, el Sistema de Naciones Unidas promovió cumbres de Jefes de Estado sobre los asuntos más preocupantes para

El único camino para pensar el futuro parece ser la utopía. Y por utopía entiendo la exploración, a través de la imaginación, de nuevas posibilidades humanas y nuevas formas de voluntad, y la oposición de la imaginación a la necesidad de lo que existe, solo porque existe, en nombre de algo radicalmente mejor por lo que vale la pena luchar y al que la humanidad tiene derecho. Mi versión de la utopía es, pues, doblemente relativa. Por un lado, llama la atención sobre lo que no existe en tanto que (contra) parte integrante, aunque silenciada, de aquello que existe, o sea, sobre aquello que pertenece a una determinada época por el modo como está excluido de ella. Por otro lado, la utopía siempre es desigualmente utópica, dado que su forma de imaginar lo nuevo está parcialmente constituida por nuevas combinaciones y escalas de aquello que existe, y que son, en verdad, casi siempre meros pormenores, pequeños y oscuros, de lo que realmente existe. La utopía requiere, por consiguiente, un conocimiento abarcador y profundo de la realidad como medio para evitar que el radicalismo de la imaginación colisione con su realismo.

*(Boaventura de Sousa Santos, sociólogo y profesor portugués)*

toda la humanidad: la educación, la niñez, el clima, la población, la mujer, lo social, el hábitat, la información, el conocimiento y la visión integral del desarrollo sostenible. Desde la adopción de la Agenda 21 en la Cumbre de Río de Janeiro en 1992<sup>2</sup>, dos décadas pasaron para que la comunidad internacional, de regreso a Río de Janeiro, lanzara alertas mayores sobre los inmensos riesgos en que se encuentra la humanidad si no cambia de rumbo. Hoy, cuando la comunidad internacional trabaja y promueve consensos sobre una Nueva Agenda Mundial del Desarrollo (2015) y una Nueva Agenda Urbana Mundial (2016-2036), parece el momento propicio para repensar en profundidad el rol de los ciudadanos, la sociedad, las ciudades y la gobernanza consensuada; y, en consecuencia, comprender el protagonismo que la cultura, la educación, la ética y la sabiduría de cada pueblo tienen en la regeneración constante del vivir. El destino común de la humanidad fortalece, a cada momento, la idea de la sociedad-mundo y del ciudadano planetario, con la que será posible dar respuesta colectiva a los retos mayores.

El futuro humano sostenible para todos se pensará y logrará en las ciudades, donde residirán cerca de setenta por ciento de la humanidad en las próximas décadas. En la segunda década de este siglo, las ciudades se convertirán en los laboratorios más refinados para concebir y llevar adelante de manera consensuada las transformaciones que el mundo requiere. Sin duda alguna, se convertirán en los motores de la humanización de la tierra y la planetarización del vivir apropiado de cada persona, y así salvaguardarán la vida como va-

2. <http://rio20.net/iniciativas/el-futuro-que-queremos-documento-final-de-la-conferencia-rio20/>



lor sagrado. “Ciudades para la Vida con Equidad” contribuirá a abrir y despejar el camino que consolidará la conjunción de mutaciones profundas y metamorfosis del sistema tierra, con vías e instancias legítimas de comprensión para adoptar decisiones y políticas en todos los campos y sectores: mundo urbano, rural y mega-diverso —con sus mares, aguas y montañas— y espacial; y mundo económico, social, científico, tecnológico y cultural.

Las ciudades permitirán la realización de la unión de voluntades humanas en medio de la esplendorosa diversidad del planeta, potenciando e integrando la riqueza y propuesta de civilizaciones y culturas, en ocasiones milenarias. Facilitarán el diálogo y el encuentro entre muy diversas expresiones y actitudes multiculturales; procurarán integrar, en una concepción renovada de la cultura, la fecunda conexión entre el humanismo, la ciencia y la tecnología; e incorporarán las dimensiones ética, estética y espiritual. Lanzarán con nuevo vigor los ideales de verdad, belleza y bondad, subyacentes en todas las civilizaciones del planeta; y comprenderán que la cultura estimula no solo producir, sino que ante todo facilita pensar sobre aquello que se produce.

“Ciudades para la Vida con Equidad” encontrarán en la educación la posibilidad de construir e impulsar las reformas que favorecen una vida iluminada por el bien vivir; la manera de ofrecer los ingredientes necesarios para liberarse de todos los objetos que esclavizan la existencia y contribuyen a la degradación de la vida y el planeta, con múltiples dependencias que desvían del acceso a la poética de la vida, a

Cuando la sociedad abandona en la periferia a una parte de sí misma, no habrá programas políticos ni recursos policiales o de inteligencia que puedan asegurar indefinidamente la tranquilidad. Y no solo porque la inequidad provoca la reacción violenta de los excluidos, sino porque el sistema social y económico es injusto en su raíz.

*Papa Francisco, Roma*

la serenidad y a la solidaridad fraterna. Progresivamente, deberá aparecer un nuevo pensamiento, en el caso de América Latina y el Caribe, a manera de ejemplo, desde el alma mestiza y multicultural, poniendo en sintonía y colaboración las vertientes indígena, afroamericana e hispana en cada uno y en relación con el otro. El territorio volverá a considerarse y utilizarse como sagrado, porque guarda en sí mismo el orden del mundo, apoyado en los rituales, los mitos, los imaginarios, los anhelos, los sueños y las metas de cada ciudadano. En consecuencia, se refundarán la dimensión cualitativa de

la vida en sociedad y las formas de construcción de la verdad, en tanto que máximas expresiones del ser humano.

Las ciudades serán escenario propicio para el desarrollo de la ciencia, la tecnología y la técnica que, con herramientas y productos cada vez más potentes, facilitarán la vida de todo ciudadano, así como el avance de la colectividad. Vía que abrirá las puertas a economías plurales, equitativas, solidarias y justas. Desde un nuevo pensamiento económico y social, que parta de la consideración integral de la riqueza y de las necesidades de cada persona, se guiará el logro de la inclusión y la justicia social estables. La ciudad alcanzará la victoria sobre la pobreza, la marginalidad y la crisis del capital, problemas recurrentes desde hace más de quinientos años, surgidos como consecuencia de la búsqueda del éxito económico a toda costa, y de miles de prácticas que nada tienen que ver con una humanidad que ha alcanzado su madurez.

La ciudad, como laboratorio para la aparición de vías factibles en la conducción de la humanidad a un nuevo amanecer, viabilizará la comprensión transdisciplinar y global de los problemas y retos fundamentales por enfrentar en el presente siglo, y provocará los cambios de comportamiento y modos de vida reque-

ridos. Esta será la perspectiva eficaz para proponer escenarios y opciones en pro de la toma de nuevas decisiones, y para asegurar la transición hacia la sostenibilidad, principalmente en las ciudades.

En todos los niveles de la sociedad y en todos los lugares del mundo surgirá una nueva comprensión o visión de la realidad del planeta y del vivir; y se facilitará el desarrollo práctico de nociones tales como *equidad, justicia, paz y solidaridad*. Esta perspectiva animará la participación ilustrada y proactiva de cada ciudadano y cada comunidad. La solución integral a los problemas del mundo en tiempo real, con la presencia y cooperación de todos los actores sociales, será la forma de actuar y de forjar una nueva cultura del vivir solidariamente. Las universidades y los centros de pensamiento, investigación e innovación, así como las demás instituciones dedicadas a la comprensión y gestión integral de la ciudad y la sociedad, estarán llamadas a ocupar un rol protagónico en esta búsqueda.

## Vida en un planeta con pluralidad de futuros

### *Vida e invención del futuro*

A lo largo de su historia, las ciudades han sido territorio de luchas por demandas



múltiples y complejas de la vida; y por el juego de libertades, poderes, voluntades, solidaridades y capacidad de comprensión de la especie humana. En el siglo XXI existe el sentimiento y la aceptación de que transformar las ciudades es transformar la vida. Los escenarios posibles de futuro son variados; y con ellos, reglas y normas que los viabilizan y abren paso a situaciones optimistas o pesimistas frente a la posibilidad de conservar la vida, enriquecerla y asegurar un bien vivir de todos los seres humanos.

La noción de *futuro* se inventó hace más de dos millones de años, cuando los antepasados comenzaron a fabricar artefactos y a conservarlos para su uso ulterior. Antes de ese momento se utilizaban piedras y otros materiales que luego se abandonaban. A partir de aquel momento la humanidad quedó vinculada a lo que después se conocería como *tecnología*. Según estudios, los cerebros de quienes inventaron esos artefactos muestran modificaciones en su red neurológica, especialmente en el lóbulo frontal. El pensamiento sobre el futuro se da precisamente en esta región del cerebro. Al eliminar los vínculos que la conectan con otras partes del cerebro, el ser humano pierde la capacidad de pensar en el futuro; así que el futuro tiene una base fisiológica.

Con la invención del *futuro* la realidad se hizo más compleja, y se pasó de contar

con las dos realidades de *pasado* y *presente*, a una tercera que es incierta y que depende de las opciones en cada lugar del planeta. Los seres humanos habitamos en un mismo mundo, pero dentro de realidades y exigencias diversas, mediadas por civilizaciones y culturas milenarias. ¿Cómo aproximarse entre realidades a veces tan diversas? La historia muestra que la manera tradicional de reaccionar recurre a una disyuntiva: tratar de convencer al otro de aceptar y acercarse a la realidad que vivimos; o destruir la que nos parece ajena.

Las ciencias sociales conciernen a conocimientos pasados y presentes, y por tanto son conjeturales para pensar el futuro. A los conocimientos objetivos disponibles será necesario sumar los conocimientos vinculados con la percepción, la intuición, los anhelos, como representaciones que podrán fortalecer los vínculos humanos.

La especie humana es estable. Luego de unos cuarenta mil años, la forma del cuerpo humano, su cerebro y su talla se han conservado prácticamente los mismos. Todo lo logrado, que denominamos *civilización* o *cultura*, después de la agricultura hasta la conformación de las ciudades, la llegada a la luna, las guerras y la revolución digital, entre otras muchas, no han producido mutación biológica extraordinaria. ¿Qué formas podrá to-

mar el futuro de la humanidad en unos cuantos siglos? El futuro no tiene sus fundamentos esenciales en la biología de la evolución, va más de la mano de la transformación cultural.

### *Transformaciones culturales que revelan el carácter de reversibilidad*

El devenir de la humanidad en el futuro está determinado por las transformaciones culturales y los aportes de la civilización. En estos radica la esperanza de poder enfrentar todo problema o reto de cualquier índole. Las transformaciones culturales se definen por conjunción de vías creadoras. En la actualidad, una cultura inventa algo y casi de inmediato se transmite globalmente. Lo anterior muestra la enorme dificultad de predecir el futuro; pero, al mismo tiempo, da el mensaje de tranquilidad de que el ser humano es capaz de construirlo.

Hoy se observa cómo la biotecnología acerca la evolución biológica y las transformaciones culturales, algo que plantea el carácter reversible de muchos problemas preocupantes de la vida en la Tierra. La biotecnología pone a disposición formas de energía distintas a las procedentes del fuego, la mecánica, la electricidad o la electrónica. Esto demuestra uno de los progresos más asombrosos, liberadores y

excitantes para la humanidad de los últimos decenios. Por vez primera una gran transformación cultural se podrá aplicar a la biología y modificar las especies; en otras palabras, podrá incidir en la transformación biológica. ¿Con qué consecuencias en el futuro? Mejor: finalmente, por vía de esa tecnología ¿a dónde podrá llegar la humanidad?

El devenir de la humanidad no se da en forma frontal o directa; su historia no progresa como locomotora que por carriles bien alineados conduce a momentos de gloria y de elevado bienestar. En él toda pequeña desviación cuenta, con la seguridad de que tomará fuerza y podrá convertirse en tendencia, y puede llegar a globalizarse en el presente siglo. El desarrollo histórico de la humanidad ha mostrado extinciones masivas imprevisibles de imperios y asimismo ha dado a conocer implosiones inesperadas. Explosiones creadoras, por pequeñas que estas fuesen, se revelaron muy fecundas para la humanidad, tal como sucedió en Atenas en el siglo V a. C., lo que hoy se conoce como *democracia*, así como el auge de la filosofía.

Escenarios sombríos pueden imaginarse a partir de los grandes problemas observados en el planeta: degradación ecológica y de la biosfera, cambio climático, escasez de agua potable, hambrunas, guerras, tsuna-



mis, invasiones virales o expansión masiva de la barbarie. Asimismo, se podrán hacer previsiones sobre un mundo mejor en unas décadas, pero esto no significará un mundo perfecto, en armonía plena y sin conflictos. Tampoco, como se pensó en los últimos tres siglos, el ser humano llegará a ser el gran soberano de todo. La misión de conquistar la naturaleza y dominar la Tierra a plenitud ha dejado de ser preocupación mayor, como sí lo seguirá siendo la obligatoriedad de humanizar la vida y la Tierra.

La biosfera continuará autorregulándose y procurar controlarla simplemente llevaría a su autodestrucción. Ampliar el conocimiento y la conciencia sobre la naturaleza humana y el planeta Tierra siempre será posible, máxime si se parte de la comprensión de su estado aún precario de desarrollo.

El ser humano es multidimensional: utiliza la razón, la investigación y la ciencia para argumentar o para aplicar todo lo que le es útil y técnico; se vale de los sentimientos para relacionarse con los demás y hacer sus planes de vida; es afectivo u odia hasta el delirio; manda con la persuasión o con arrebató dictatorial; crea con ingenio de precisión o con plasticidad artística. Nunca podrá ser reducido al cálculo racional, pues el amor, el arte, la fiesta, el juego y la participación comunitaria lo seducen. Siempre habrá riesgo de peligro cuando uno de los términos de esta mul-

tiplicidad pretende someter a los demás o es dominado por ellos. En ocasiones, pensando en que se obra con sabiduría se cae en la locura, y viceversa. Trascender estas polaridades es exigencia del presente para impedir el apogeo de la barbarie, el oscurantismo o la lucha social.

Este siglo irrumpió con la voluntad expresa de procurar una conciencia más lúcida y un pensamiento nuevo, que faciliten la reflexión en el porqué de las incertidumbres dentro de las que el mundo progresaba: futuro de la vida, historia de la vida y de la misma humanidad. Si la historia no tiene leyes permanentes, son las normas y las finalidades las que imprimen el sello que da luz y guía en la búsqueda de ese mundo nuevo; en la búsqueda de las ciudades regeneradas que continuarán por centurias ofreciendo el espacio a la regeneración permanente de la vida, y a la creación y nuevos futuros del planeta.

|41

## Pilares en la construcción de futuros viables de ciudades para la vida

### *Religar conocimientos y saberes*

Conocimientos ligados a disciplinas que en la búsqueda de una verdadera religación deben estar inscritos, cada vez más,

en el campo de objetos que son simultáneamente naturales y culturales, así: vida, tierra, mundo y humanidad. En su dimensión natural podrán percibirse en su globalidad, la que a todas luces aparece como evidente. Estos objetos conducen, en cada momento, a los grandes interrogantes que agitan desde siempre la inteligencia humana. De esta forma, permiten devolver el interés a la sabiduría y darle sentido real y coherente. Sabiduría y saberes, más que conocimientos e informaciones dispersas y sin conexión, es lo exigido en el presente siglo para dar respuesta integral a los problemas esenciales de la vida, reflejados en las ciudades y lo urbano.

42 |

*Vida*, en tanto que noción altamente compleja, esencialmente continúa en manos de la biología, la cual se mantiene disgregada y conducida por otras disciplinas. Rehabilitar el valor y la noción de la vida exige inmensos progresos que articulen las ciencias biológicas en su conjunto. La organización del cuerpo humano es hipercompleja, lo que exige concebir el desafío de lo vivo como el de la auto-organización, desde donde podrán religarse conocimientos que aportan la biología molecular, la anatomía, la genética, la filosofía, entre otras. El debate entre la interpretación genética de la organización de la vida y la autonomía ha tomado

gran importancia en los últimos tiempos. Progresar en el pensamiento complejo bio-antropológico se hace urgente, de cara a la refundación del vivir en las ciudades del futuro.

La *Tierra* obliga para su comprensión a hacer uso de una gran variedad de ciencias, entre las que se encuentran las relacionadas con su evolución, la ecología y la geografía humana. La articulación de estas ciencias se ha dado desde hace unos cincuenta años, apoyada por la concepción de la Tierra como sistema complejo auto-organizado a partir del caos. La geografía humana, por ejemplo, facilita comprender de manera clara y pertinente el proceso de mundialización actual; la ciencia ecológica tiene como objeto de sus investigaciones la biosfera; y las ciencias de la tierra adquieren una competencia bio-físico-química.

Toda civilización, cultura o comunidad tienen su *concepción del mundo* e inscriben a los humanos en el cosmos. El ser humano, parte minúscula de ese universo, está obligado a asumir tal condición, desde la cual la forma de pensar, el espíritu, la cultura y la conciencia lo diferencian y conducen a un cuestionamiento constante. Cada vez más integrado a una complejidad cultural y social que se potencia y cambia velozmente desde su



vivir en ciudades hipercomplejas, el ser humano se ve obligado a explicar esa complejidad, y a encontrar razones y vías novedosas para continuar su marcha.

La *humanidad* abre la puerta a una visión integral del ser humano en el mundo, que reconoce los desafíos que imponen tanto la vida como la muerte de la especie. El ser humano a la vez biológico, psicológico y cultural, en su relación con la naturaleza y con su propia especie, genera un tejido simbólico fuerte que separa el espíritu del cerebro, del ser social y del ser biológico. Las ciencias humanas como la psicología, la sociología, la filosofía y la economía, entre otras, presentan enormes desafíos en su articulación y religación. Investigaciones internacionales recientes señalan una profunda crisis en estas ciencias, pese a que estén consideradas como fundamentales para construir los nuevos escenarios humanizados y con real futuro de las ciudades y lo urbano. Se acepta la imposibilidad de separar unidad y diversidad humanas, así como que el ser humano sea un sujeto en el que no pueda separarse su inteligencia de la afectividad; marco en el que toman fuerza las nociones de calidad de vida humana, de buen vivir y de derechos humanos y responsabilidades integrales. Una enorme diversidad de elementos hablan en forma profunda del ser humano y la humanidad

en su conjunto a lo largo de la historia: las lenguas, las artes y las ciencias, entre otros, todos ofreciendo un conocimiento de verdades, sentimientos, anhelos y limitaciones.

La *historia*, que se refiere a la demografía, la economía, la política y la vida cotidiana, sitúa en el tiempo todo lo que es humano. Se es parte de la historia y no se puede estar por fuera de ella. Cada experiencia del presente retro-actúa sobre la historia. En cada momento se presenta un límite en el contexto, porque el conocimiento verdadero del acontecer siempre es vago; hechos y cosas trascendentes e importantes pasan invisibles para el ser humano. Solo la presencia de futuro hará fuerte el presente; se tiene necesidad de futuro para poder conocer globalmente el presente. La historia pone en relación la condición humana y esclarece los peligros que esta debe confrontar en cada época. La historia es también manifestación de la potencialidad humana y no solo sucesión de hechos o de procesos mecánicos que se dan de manera independiente. Ella se muestra en favor de determinaciones múltiples y no de un determinismo histórico, rompe con la causalidad lineal y se nutre de la causalidad inter-retroactiva.

*Higiene, agua y cultura.* Las ciudades se deshidratan. Mientras hay palacetes con

jardines inmensos ahogándose de verdor, la mayoría de habitantes del planeta se preguntan para qué sirve un grifo por el que nunca, o casi nunca, corre agua. Un análisis serio sobre este tema debe revisar las relaciones que guardan la higiene con el agua, la cultura, la salud y la dignidad de la persona humana —la correspondencia entre la esencia y la apariencia—. Es necesario hacer correlaciones que no se emplean clásicamente en el tratamiento acerca de la *salud pública* como tal. Cualquier exposición sobre las funciones que tiene el agua en la vida, por sucinta que sea, permite ver a las claras por qué esa sustancia es fundamental. Sin embargo, sabiendo que solo el 0,9% del agua de la Tierra se encuentra en forma subterránea y solo el 0,02% está en los ríos y los lagos —en forma de agua dulce—, es imperativo tener conciencia del uso que se le da y no solamente de la escasez del vital líquido.

También es oportuno recordar lo que la Organización Mundial de la Salud —OMS— afirma acerca de la higiene: “Sistema de principios dedicados a la preservación de la salud y a la prevención de la enfermedad” (2012). Es decir, el término *higiene* designa el conjunto de conocimientos y técnicas que se ocupan de controlar los factores nocivos para la salud humana. Desde el momento en que la higiene queda formulada en términos de la

salud, se debe recordar que esta se orienta a la realidad bio-psico-social del hombre. Esto significa que el agua no debe utilizarse solamente como una sustancia indispensable para alimentarse, sino también para mantener las condiciones necesarias para evitar infecciones, asear el cuerpo y conservar el hábitat, entre otras.

En igualdad de relevancia, es fundamental reconocer que el ordenamiento de los pensamientos y de las actitudes, la selección de estímulos sensoriales e intelectuales, forman parte de la higiene personal. Con ello se puede alcanzar el ideal de la tercera faceta de la realidad humana: la social, la cual carece de sentido mientras no se haya garantizado la integridad de las otras dos, es decir, de la parte estrictamente biológica y de la más frecuentemente abandonada porción psíquica.

Entendamos aquí por *psíquico* no solo lo concerniente a las variables psicológicas, que juegan un gran papel en la vida de relación, sino también a todas las medidas de mantenimiento espiritual que son las que conducen a los humanos a construir su dignidad. Uno de los mayores retos para la plena realización de estos ideales, lo constituye el crecimiento desmedido de las grandes concentraciones humanas en el mundo actual. Las grandes urbes tienden cada vez más a condicionar la



dignidad de sus habitantes a una serie de parámetros que terminan alienando a los individuos. La *higiene* es uno de los aspectos menos comprendidos en ese contexto. ¿De qué sirve preservar las condiciones de la salud corporal si no es para llevar a cabo acciones de vida que promuevan la superación biológica, psíquica y social de los integrantes de las megalópolis? Sin embargo, las promociones de la salud llevadas a cabo por los gobiernos de las ciudades, solo señalan que es importante estar sanos, sin preguntarse por las razones profundas para estar saludables; además, la salud íntegra, la salud total, también debe contemplar la salud mental.

Este último aspecto exige un sentido bien ubicado del *amor propio*, el basamento de la dignidad que conocemos desde los griegos<sup>3</sup>. El amor propio requiere la *conciencia de sí* como punto de partida; acto seguido, es la ambición por crecer y legar al mundo lo mejor de sí mismo (Hegel, 2006, pp. 275-336). El amor propio impone la exigencia del uso del agua como medio para alcanzar y mantener la meta de la salud, con la cual se llevan a cabo los esfuerzos de trascendencia de la vida humana.

Así y todo, las políticas de las grandes ciudades deben tener esto en mente si en ver-

dad quieren que la educación rinda frutos. La *educación* es el epicentro del tratamiento y uso del agua en los conglomerados humanos. La pésima distribución de este recurso proviene de dos fuentes: por un lado, la naturaleza —aspecto sobre el cual incidimos con nuestra capacidad contaminante—; y por otro, la repartición y uso que se le da —punto que gerencian o soslayan las políticas locales—.

### *Restablecer conexiones perdidas*

Hace algunas décadas, todos los saberes, conocimientos y herramientas comenzaron a mezclarse en inmensos espacios globales. Desde aquí han empezado a construirse e imaginarse nuevas verdades, posibilidades y escenarios; y a comprender los vacíos y las pérdidas del tejido necesario para la armonía del vivir juntos y de manera solidaria. Hoy se tienen claras las conexiones fundamentales que se han perdido en medio de la construcción de una nueva civilización con carácter más global, que permea progresivamente todas las demás. El nuevo siglo ha iniciado con la confirmación y aceptación de que se está en presencia de una nueva era de la humanidad y no solamente en una transición compleja de la historia. Era que

3. Aristóteles en su *Ética a Nicómaco* lo entendía como la “amistad de sí”. Cf. Aristóteles. (1985). *Ética nicomaquea*, Libro IX, capítulo IV. Madrid: Gredos

Así como a la felicidad se contraponen la simple satisfacción, así también la vida sensata tiene un contrapunto: el *saber vivir*. Aquel que sabe vivir transforma también su vida cotidiana en algo que es para-él. El que sabe vivir, al igual que el hombre que lleva una vida sensata, tiene también en cuenta lo nuevo y plasma en consecuencia su actividad. El saber vivir va también acompañado de un constante autodesarrollo de la personalidad. La diferencia es que quien sabe vivir tiene *una única* intención, la de hacer de su vida cotidiana algo que es para-él. Cuando ciertos conflictos, que no es posible negar, le impiden hacerlo, los deja simplemente de lado. Entre los principios del que sabe vivir no está el de “ser útil a otro hombre”, así como no siente dolor por el sufrimiento de los otros. El que sabe vivir quiere una vida sensata, pero sin preguntar si los otros tienen la posibilidad de llevar la misma vida. *El saber vivir es aristocrático, mientras que el principio de la vida sensata es democrático*. El motivo recurrente de esta última es siempre la *extensibilidad*, o sea, el intento de dar a otras personas, quizás a todos los hombres de la tierra, la posibilidad de llevar una vida sensata.

(Ágnes Heller, filósofa húngara)

cuestiona la concepción rentista de la ciudad y de lo urbano. La nueva dimensión del vivir colectivamente a escala planetaria plantea retos esenciales.

Los habitantes de la Tierra perdieron la ilusión del progreso ilimitado y automático que parecía brindar una cierta interpretación de la historia; entendieron a cabalidad que la humanidad avanzaba en medio de una gran incertidumbre y riesgos, y que nada estaba asegurado. En ese momento, la visión y las prioridades comenzaron a cambiar, aunque tímidamente; así: evitar la precariedad y la inseguridad en que vive la mayoría de los habitantes del planeta, y preocuparse por una mejor distribución de la riqueza mundial en lugar de centrar la atención solo en la productividad y la competitividad.

Caminar hacia una sociedad equitativa, con ciudades de semejantes y no necesariamente de iguales, en donde todos dispongan de recursos comunes y bienes públicos para asegurar un vivir pleno, parece ser la luz que ilumina el devenir de la humanidad en este siglo. Llegar a tener una seguridad absoluta en todos los planos del vivir en las ciudades y lo urbano siempre podrá ser una ilusión. Lo que sí se hace obligatorio y urgente es promover el restablecimiento de múltiples prioridades esenciales, tales como: un mundo productivo de la mano de un mundo social; políticas de inclusión con una sólida promoción de la equidad; salvaguardia del Estado de Derecho y del Estado Social; cohesión social con primacía del interés general sobre el particular; primacía del bien público sobre el privado; y constitución de comunidades más solidarias y comprensivas.



Al restablecer conexiones se observa que estas pueden ser muy diversas. Entre ellas sobresalen: mundialización y comprensión humana que podrían garantizar confianza, seguridad y solidaridad; mundialización y políticas de humanidad y civilización que facilitarían la comprensión de que los bienes y recursos del planeta deben estar al servicio de toda la humanidad; producción —mercado, comercio e intercambios globales— y ética que implantarían la equidad y la construcción de una base tecno-económica sólida; género humano y ética que afirmarían las responsabilidades integrales de todos los humanos en la comunidad de destino universal; género humano y cohesión social que viabilizarían la humanización sobre la tierra y las finalidades últimas del ser humano en el orbe; identidad cultural y cohesión social que exaltarían los valores y principios universales compartidos; comprensión humana e identidad cultural que darían la prioridad requerida al respeto e igualdad de toda las culturas y la expresión plena del diario vivir de todo ciudadano en el territorio en el que mora.

### *Reencontrarse con materiales que abren paso a un nuevo modo de progreso*

El dominio y utilización de la materia ha sido, tal vez, la actividad más motivado-

ra en el proceso de creación de los seres humanos en cada civilización. Todas las épocas en la historia humana están marcadas por los alcances en la exploración, el conocimiento y el dominio de materiales, que le han permitido dar saltos cualitativos en los niveles de calidad de vida y procura de bienestar. En esa evolución, herramientas y utensilios fueron determinantes para el dominio de la naturaleza y del territorio, los cuales marcaron distintas edades —piedra, bronce, hierro, hasta llegar a la sociedad del conocimiento y de la información en el presente—. Tales progresos se vieron siempre reflejados en las ciudades del mundo, y continuarán siendo el motor de transformaciones inesperadas en centurias adelante. Por más de un millón de años, el ser humano estuvo orientado por la utilización de cuatro materiales esenciales: piedra, madera, cuero y hueso. En los últimos diez mil años se aceleró el proceso y dio lugar a una variada complejidad de materiales. En el presente siglo se ha llegado a vías más seguras en su exploración y aplicación, gracias al conocimiento científico disponible.

Toda infraestructura en las ciudades y medio urbano —viviendas, comunicaciones, bienes públicos y privados— se fundamenta en propiedades específicas y características de los materiales con

los que el ser humano los ha hecho. Los materiales son metálicos, poliméricos, cerámicos y compuestos; y su origen es vegetal, mineral o animal. En todas las épocas se encuentra la sapiencia del ser humano para el uso de los materiales. Muestra de ello son las pirámides de Egipto, los Jardines Colgantes de Babilonia y muchísimas otras obras, hasta llegar al siglo presente en el que cada día se observan obras de arquitectura e ingeniería grandiosas.

Hoy existen materiales artificiales e ingenieriles, y los científicos sintetizan otros que no se producen en forma natural. Ellos siempre han estado en el cambio de paradigmas de toda sociedad y de la misma humanidad. Todo nuevo material se refleja en su impacto en la sociedad y la globalización. El mundo se volvió cercano a todos cuando el ser humano inventó el avión y cuando se llegó, como hoy, a vivir todo acontecimiento casi en tiempo real en cualquier parte del planeta, gracias al dominio de nuevos materiales que han revolucionado las tecnologías de la comunicación y de la información.

En toda ciudad y territorio urbano o rural, sus habitantes están llamados a que se reencuentren con los materiales que hacen diferente su vida, a que se comprendan en una nueva visión planetaria

de humanidad, y que la gestión inteligente de sus administradores guíe hacia futuros sostenibles y en paz. Las ciudades del futuro y la distribución sostenible de la humanidad en la Tierra están estrechamente vinculadas a la concepción y uso que se haga de los materiales.

### *Repensarse en un mundo invisible*

Todos los sistemas siempre trataron de instaurar la posibilidad de intercambios que procuraban dar un sentido al mundo de manera colectiva. El mundo contemporáneo con el descubrimiento de lo virtual, réplica maravillosa del mundo global, dio paso al poderoso mundo del intercambio. La ciudad del futuro tiene en el mundo invisible el gran poder de reinventarse constantemente.

La nueva sociedad del conocimiento y de la información promueve la aparición de culturas virtuales que modifican las estructuras mentales y la sensibilidad de los seres humanos; la forma de relacionarse, de comprender y de acercarse a la cambiante realidad mundial; y la forma de actuar sobre su contexto en la vida diaria. Las nociones de *tiempo* y *espacio* cambian en forma drástica. Lo virtual, mediación entre cultura y tecnología, está llamado a ser fuerza mayor en la conducción de toda transformación de la vida del pla-



netas y de los seres humanos. Lo real y lo virtual no pueden entenderse en términos de oposición, puesto que lo virtual es tan real como lo real. El universo de lo virtual, en donde todo se convierte en información e imagen, igualmente se vuelve operacional. En lo virtual, el universo puede encontrarse aliviado de negatividad; y todo ser, identificable y potenciado positivamente.

A través de los tiempos, toda civilización estuvo obligada a transformaciones sustantivas en las formas de pensar y hacer, siendo el conocimiento científico una forma de pensar y no el único. Al estar la humanidad obligada a hacer de la noción de *totalidad* una nueva herramienta, fundamental para la búsqueda de su sobrevivencia y la regeneración permanente de la vida, el nuevo pensamiento debe dirigirse en todo momento a la búsqueda de la comprensión integral de todo fenómeno o acontecimiento, de todo logro o error, de todo progreso o retroceso, de cada fatalidad o imprevisto, de toda catástrofe o fenómeno natural inesperado.

El mundo inmaterial y la sociedad virtual llegaron como una esperanza en el impulso de adentrarse rápidamente en el desafío del nuevo pensamiento y, seguramente, de ganar más en sabiduría. La procura de la comprensión convive

y se alimenta del contexto; y la ciudad es precisamente uno de sus mayores laboratorios. El contexto se vincula con la experiencia integral de vida; contribuye a los cambios cualitativos en el ser humano y su relación con la sociedad; convoca a la universalidad, al respeto por toda expresión cultural, a la claridad de espíritu, a una sólida ética, al entendimiento entre los humanos y, por tanto, al alivio de las múltiples expresiones de violencia. La ciudad humana, la ciudad de paz, la ciudad de vida, aparece de forma genuina y natural.

### *Rehabilitar la confianza en el ser humano*

La reivindicación de la naturaleza o el regreso a esta, ha constituido uno de los acontecimientos más interesantes que el ser humano haya podido realizar. Demostración clara de un ser humano que se sentía oprimido en un mundo artificial y abstracto, cada vez más extraño, y que conllevaba problemas nuevos. Reivindicación que surge en las ciudades que crecían en industrialización y tecnificación. Una conciencia ecológica ampliada llegó con nuevos bríos para quedarse en el planeta desde hace ya más de cuarenta años, para anunciar que el crecimiento industrial incontrolado, con sus inherentes mecanización, automatización y con-

versión de todo proceso en rentabilidad, conducirá a desastres irreversibles para la humanidad y la naturaleza. El conjunto de futuros humanos y biológicos a escala planetaria se observó por vez primera en el Informe del Club de Roma<sup>4</sup>. El carácter pesimista de las primeras previsiones se alivió gracias a la actuación continuada y exigente de científicos y especialistas de todo el mundo, que se movilizaron en torno las preocupaciones esenciales para toda la humanidad.

Las amenazas ecológicas que ignoran fronteras ponen en riesgo la vida de todo ser viviente, a la vez que despiertan el interés máximo por salvaguardar los tesoros biológicos, ecológicos y culturales. La unidad planetaria, entrada en vigencia desde los viajes intercontinentales de intercambio o de conquista a partir del siglo XI, y con mayor énfasis desde el encuentro de América con Europa hace ya más de quinientos años, reclama desde entonces una reconstitución a escala humana, un fortalecimiento de la intercomunicación y una mayor cercanía. El futuro de lo local, de cada ciudad, se entrelazó con el futuro del planeta.

El vínculo de los humanos con la naturaleza se hace cada vez más fuerte. Su

comprensión de lo sagrado de la vida y de la complejidad del vivir lo acercan más a un obrar desde la sabiduría colectiva que desde el emprendimiento individual y egoísta. Su mayor conciencia planetaria y de solidaridad sin límites se abre paso progresivamente, y hechos de gran significado comienzan a configurar la nueva era de la humanidad. La confianza en el ser humano deberá ser plena. En ella radica el poder de una vida sostenible y de un bienestar humano cada vez más elevado.

---

4. <http://compromisoambiental.fullblog.com.ar/informe-del-club-de-roma-1972.html>



## Potenciar las cualidades humanas y promover un vivir pleno

### Los lugares de acogida para el ser humano

Las ciencias sociales y humanas concuerdan en la importancia que los lugares de acogida tienen para el ser humano desde su nacimiento. El hogar, el hospital, el templo, la escuela o el ambiente laboral son decisivos para establecer relaciones sociales armónicas o de discordia, de reconocimiento o de desprecio. Y en tanto que la ciudad es sede de todos estos lugares, si ha de convertirse en la habitación satisfactoria para la mayoría de la población del planeta, tiene el deber urgente de convertirse en el ambiente acogedor que permita a todo individuo y agrupación desplegar todas sus facultades para desa-

rollar un buen vivir. No basta disponer de espacio ciudadano para ocuparlo y sobrevivir en él. Es indispensable que obtenga sentido y significación de morada, donde las personas encuentren las condiciones para actuar y pensar; y para existir encarando el diseño de su propio ser, la emulación y la diferenciación, la organización y la espontaneidad de sus actos.

## Políticas de humanidad

La nueva era planetaria y humanista necesita superar la tradición de administrar lo público en función primordial de preservar instituciones y patrimonios. Debe tener como prioritarios a los seres humanos, individuales y colectivos, con sus subjetividades, necesidades y derechos, en reconciliación con la naturaleza. Llegados a la cuarta generación de los derechos humanos<sup>5</sup>, hemos entendido que para la comprensión entre los seres humanos como base de una vida digna, no son suficientes los derechos políticos y civiles individuales —primera y segunda generaciones—, ni los derechos económicos, sociales y culturales —tercera genera-

ción—. Hay que apoyar los movimientos sociales que reclaman la ampliación del horizonte de humanización y darles carácter vinculante a las declaraciones que promueven el derecho al medioambiente saludable: control y mitigación de las actividades contaminantes y de las extractivas; derecho al desarrollo sostenible; a la autodeterminación de los pueblos —descolonización y anticolonización—; a la paz con desarme nuclear, químico y biológico, control de armas y solución política de conflictos internos e internacionales, rediseño de los roles de las fuerzas armadas, derecho a la promoción de la noviolencia; a la atención oportuna desde las ciencias del espíritu, el Derecho y la justicia a las siempre recurrentes formas de oposición, de maldad, de abusos, de crimen o de corrupción; y derecho al patrimonio común de la humanidad: cooperación entre Estados para el aprovechamiento y la protección de la estratosfera, el ciberespacio, los fondos marinos, el subsuelo telúrico y los distintos ecosistemas ambientales.

En tal dirección es indispensable superar la costumbre de diseñar políticas secto-

52 |

5. En esta Carta se usa el término derechos humanos siguiendo la orientación de la profesora María Eugenia Rodríguez Palop, de la Universidad Carlos III: “Aunque se ha tachado de ambiguo (no permite distinguir el plano ético del jurídico) y redundante (todos los derechos son humanos), resulta suficientemente amplio y descriptivo; tiene la propiedad de incluir en su seno tanto a los derechos positivos (los que se han recogido en el Derecho internacional) como las exigencias morales fuertes que se reclaman como derechos básicos; es más reconocible como expresión del uso ordinario del término y es más integrador, pues se adapta a diferentes formas de conocer y fundamentar los derechos” (2011, p. 23).



riales o nacionales que no atienden las demandas y las nuevas concepciones de supervivencia para la especie humana y la naturaleza. Se hace urgente que las decisiones para las ciudades y su relación con el campo acaten, por lo menos, las siguientes consideraciones<sup>6</sup>:

- El productivismo industrial de las economías de mercado es inconveniente porque solo aprecia el crecimiento económico desde el punto de vista cuantitativo, siempre en incremento, sin considerar la prudencia que exigen las limitaciones de los recursos naturales, el trabajo y el propio consumo.
- Todavía impera la consigna *fordista* de los años veinte del siglo XX: ya pasamos de la era de la solución de las necesidades a la era de la producción industrial de nuevas necesidades, con las consecuencias previsibles: el ciudadano se ve inmerso en ofertas de todo tipo que no atina a comprender pero sí a consumir.
- La sociedad de consumo, que tiene como fundamento la promoción incesante del consumo masivo de bienes, servicios y productos, intoxica a la humanidad con su fomento ilimitado de ansiedades y adicciones que terminan enfermando a un alto porcentaje de ciudadanos alrededor del mundo.
- El orden económico mundial no ha alcanzado los niveles esperados de justicia. Las relaciones de los países del Norte con los del Sur no se sostienen sobre fundamentos de igualdad, sino de dependencia; y los resultados de la gestión económica tienen una mayor carga negativa para los del Sur.
- La mundialización del mercado desconoce cada vez más las particularidades culturales y sociales de las regiones y localidades. No se ha logrado una combinación exitosa de lo global y lo local.
- Las relaciones laborales y la calidad de vida y del trabajo todavía padecen la supeditación al rendimiento y crecimiento económicos sin fronteras, lo que no solo mantiene, sino que en grandes zonas del mundo ha aumentado la distancia entre los más ricos y los más pobres. Los ciudadanos siguen presos de las decisiones que toman los expertos del poder, del capital privado o de los Estados burocráticos.
- Nos encontramos en la era que ha empezado a entender que el ser humano

6. Tomadas, con algunas modificaciones, de María Eugenia Rodríguez Palop (2011, p. 98-99).

no es la medida de todas las cosas: el antropocentrismo empieza a ceder ante nuevas cosmovisiones.

- La Naturaleza no es un recurso, es parte de nuestro ser; y sus riquezas no son ilimitadas.

Este conjunto de consideraciones debe nutrir las nuevas políticas para las ciudades en el porvenir, si pretendemos que la especie humana subsista en condiciones menos riesgosas.

## Para la restauración moral del ser humano

Parte de las herencias inconvenientes que legan las ciudades al perder su tamaño de pequeña villa, al compás de la división social del trabajo y de la propiedad, son el anonimato y, con este, la sospecha. De vecinos con nombre y apellidos que se conocen se pasa a ciudadanos ignorados, representados por un número de cédula, sin saludo ni reconocimiento alguno. Todos se vuelven sospechosos para los demás. Por esta vía se abren espacio el desentendimiento, la ruptura de vínculos familiares y de amistad, y la hostilidad. En vez de administrar la independencia personal en búsqueda de afinidad y comprensión, las instituciones sociales terminan cediendo ante la prevención frente a

los demás. Es la “sociedad del desprecio”, tal como la explica Axel Honneth (2011, pp. 55-146), uno de los filósofos de la teoría crítica. Abandonamos toda intención de comprender al otro como sujeto, ser pensante, de sentimientos y acciones, para verlo como un objeto moldeable que en adelante se llamará *ciudadano*.

Por fortuna, el bullicio del diario acontecer no ha impedido que surjan voces de filósofos, científicos, académicos, intelectuales, líderes de opinión y movimientos sociales en todos los continentes, que invitan al cambio de rumbo. Ya el ensimismamiento y la insolidaridad han demostrado hasta la saciedad que son el factor central de un modo de vida inconveniente. Lo que distancia a la especie humana de otras especies vivas es su capacidad de diferenciar lo conveniente de lo inconveniente para su supervivencia; y crear un legado de valores y principios que la fortalecen, para proyectar modos de vida innovadores que le permitan poner en movimiento todas sus potencialidades.

### *Nueva filosofía política de la ciudadanía*

Lewis Mumford identificó dos argumentos consistentes, y los refrendó con su estudio de las utopías: 1) “Cualquier comunidad posee, además de sus instituciones vigentes, toda una reserva de



potencialidades, en parte enraizadas en su pasado, vivas todavía aunque ocultas, y en parte brotando de nuevos cruces y mutaciones que abren el camino a futuros desarrollos”; y 2) cualquier comunidad posee “totalidad y equilibrio, que, como lo ha demostrado la ciencia biológica, son atributos esenciales de todos los organismos”, lo que permite a toda persona evitar que su integridad sea amputada y su acción restringida “a causa de un perverso y excesivo énfasis en una ideología, institución o mecanismo, supuestamente de suma importancia” (2012, pp. 15-16).

Con una conciencia de apoyo mutuo, acato, reconocimiento y respeto, las ciudades del siglo XXI deben ser escenarios de una nueva filosofía política de ciudadanía que identifique los umbrales justos de crecimiento, desarrollo y consumo, en relación con los planes de subsistencia colectiva y posibilidades de sostenibilidad para las generaciones futuras. Promotoras del desarrollo desigual entre individuos, grupos y sectores sociales, sabrán establecer las condiciones básicas de enriquecimiento y pobreza en lo económico, cultural, científico, político y social. Habrán de buscar la finalización del “sálvese quien pueda” para abrirle espacio al “juntos nos va mejor”, aunque seamos diferentes y aprovechemos las oportunidades de manera distinta.

En tales circunstancias, el ciudadano retoma su ser pensante y la iniciativa para el beneficio propio y el de la ciudadanía. Todo ciudadano puede rescatar su nombre y entenderse con los demás porque se valora y los valora en un mundo con nuevos horizontes. No esperará soluciones definitivas ni sociedades perfectas, ni abolición de padecimientos o injusticias; simplemente, mantendrá su estado de alerta para encontrar alternativas, y comprenderá que el ser humano se desafía sin fin, vía clara para forjar su emancipación.

Será un nuevo ciudadano que entenderá que la armonía social consiste en la gestión no violenta de las dificultades y desentendimientos, que debe mantener su constante labor de crear acuerdos y deshacerlos; de planear operaciones y saber cambiar las direcciones cuando las condiciones así lo impongan. Actuará con decisión para identificar los nutrientes de las distintas violencias y los orígenes de las distintas voluntades que buscan hacer sufrir; y no declinará en su búsqueda porque sabrá que ninguna institución social puede sustituirlo ni eximirlo de responsabilidad personal.





## Crear un pensamiento nuevo que guíe la transformación urbana y la ciudad

### Por una política de la ciudad en el siglo XXI<sup>7</sup>

La reflexión sobre el devenir de la humanidad en el curso del siglo XXI no puede dejar de considerar el fenómeno generalizado de urbanización que, según las previsiones actuales, corre el riesgo de acrecentar la población en un ochenta por ciento más que en los decenios pasados. Lo que, a su vez, significa el abandono del campo y la agricultura y una elevación industrial masiva y extensiva, con lo cual pueden comprenderse desde ya sus consecuencias nocivas.

---

7. Texto de Edgar Morin. Versión en español de Laura Domínguez Cardozo.

Como hemos visto, la ciudad ha experimentado un gran número de cambios en el transcurso de los últimos cinco mil años; y no cabe duda de que le estén reservados nuevos cambios. Pero las innovaciones que se necesitan urgentemente no consisten en la extensión y el perfeccionamiento del equipo físico; menos aún en la multiplicación de las invenciones electrónicas automáticas para dispersar los órganos subsiguientes de la cultura en un polvo suburbano informe. Al contrario, solo se obtendrán avances importantes si se aplican el arte y el pensamiento a los intereses humanos centrales de la ciudad, con una nueva devoción por los procesos cósmicos y ecológicos que abarcan a todos los seres. Debemos devolver a la ciudad las funciones maternas y protectoras de la vida, las actividades autónomas y las asociaciones simbióticas que desde hace largo tiempo han quedado descuidadas o suprimidas. Pues la ciudad debe ser un órgano de amor, y la mejor economía de las ciudades consiste en el cultivo de los hombres.

*(Lewis Mumford, historiador, sociólogo, filósofo de la tecnociencia y urbanista estadounidense)*

Esto quiere decir que el gran problema de la urbanización, cuando la gran mayoría de la humanidad esté urbanizada, es inseparable del problema de los campos, siendo evidente que el mundo rural es el que nutre nuestras ciudades.

¿Cómo considerar que un mundo rural, extremadamente estrecho demográficamente, puede nutrir un tejido urbano enorme, cuando la tendencia a la urbanización no solamente amplía la cantidad de ciudades, sino que además crea suburbios, arrabales, poblados en las afueras, guetos, barrios de invasión? Este proceso crea también nuevos tipos de ciudad, como el caso de la megalópolis, donde las cifras de habitantes sobrepasan la decena de millones. Por un lado, existe la megalópolis en tanto que enorme aglomeración; y, por el otro, los tejidos urbanos que continúan sobre centenas de kilómetros, como ocurre entre Tokyo y Osaka. He ahí un ejemplo de la doble tendencia de la globalización actual. Si esta tendencia continúa, los problemas urbanos que conocemos se ampliarán: el transporte, por ejemplo —pero en muchos más aspectos que el del transporte—.

Muchas megalópolis carecen de una red de transporte público no contaminante y eficaz. En estas condiciones, se encuentra un sistema de transporte en microbús contaminante y obsoleto, al mismo tiempo que estas megalópolis se asfixian por el uso abusivo de automóviles privados. De donde se desprenden problemas de salud pública ligados a la polución del aire por las partículas tóxicas de carbono, el ruido y el estrés múltiple de una vida urbana deshumanizada.



Aquí surge una reflexión “ecologista”, cuya necesidad se manifestará después de algunos decenios. Es necesario pensar en una ciudad ecológica cuyas fuentes de energía no sean contaminantes, privilegien el transporte público y colectivo, y contengan amplias zonas peatonales urbanas. También podría haber barrios ecológicos y, como en los proyectos de ciudad en transición, horticultura sobre los techos de las viviendas o en los jardines públicos. Yo no diría como el humorista, quien por evitar las fallas de las ciudades declaraba que se debía “meter las ciudades en el campo”; yo diría que hoy en día nos es necesario traer el campo a la ciudad. Sin embargo, todo esto es insuficiente. Si existe un cultivo de horticultura en el interior, incluso en el exterior de las megalópolis, estas no sufrirían más por la alimentación.

Al mismo tiempo, ya que la tendencia actual es a la segregación, el problema de la humanización de las ciudades se sitúa en el aislamiento de los individuos según sus categorías socio-económicas y culturales, y también según sus orígenes raciales; así que en las ciudades antiguas, la diversidad de población alojada en los mismos barrios mantenía una mixtura social. La polarización se incrementa, por un lado, entre los barrios ricos, vigilados por milicias privadas; y, por otro,

los barrios pobres, a veces en el centro de las ciudades como en San Diego o en las periferias como en Río de Janeiro o Medellín. Allí se encuentran concentrados todos los problemas vitales y mortales de la degradación urbana —falta de agua potable y de tratamiento de las aguas usadas, desempleo, delincuencia, marginalidad—. Allí se concentran poblaciones rechazadas por la ciudad aburguesada, quienes le devuelven a esta borbotones de exclusión del sistema y de las instituciones ciudadinas. La marginalización y la exclusión llevan a la desintegración de los lazos sociales.

A aquello se unen todos los efectos perversos ligados a los desplazamientos alternantes “lugar de residencia/lugar de trabajo”, así como una dinámica de competitividad globalizada que rarifica el trabajo, intensifica el desempleo y, por consiguiente, se observa cada vez más dificultad en la vida cotidiana de las poblaciones más desprovistas en las grandes ciudades, en los países del Norte en general y del Sur en particular, ya que en estos hay una pobreza más numerosa.

De resto, estas poblaciones desfavorecidas son nutridas con una comida proveniente de la agricultura industrial que al esterilizar los suelos demanda cada vez más productos químicos para produ-

cir, acabando con fauna y flora por los pesticidas. Se añaden, por otro lado, las manipulaciones genéticas de organismos para volver rentable la producción, conduciendo así a riesgos graves de salud pública, como aquella de la “vaca loca”.

Hoy en día conocemos fuentes científicas verificadas que prueban que la agricultura industrializada y masiva genera productos de débil calidad nutritiva y gustativa, estandarizados y portadores de los residuos químicos dañinos, provenientes de los pesticidas y de los antibióticos utilizados para cultivar millones de hectáreas de cereales, o en la crianza de millones de aves, bovinos y porcinos. Cuando a esto se le añade que los productos de la agricultura industrial están condicionados por el transporte y la conservación necesarios para la puesta en circulación destinada a millones de personas en las megalópolis, y que por esta condición es necesario igualmente utilizar productos químicos de conservación, incluso coloración artificial, el bucle parece ahora enredado, donde los perjuicios de la agricultura-crianza industrializada provoca los daños en el consumo alimentario urbano, daño que se hacen los unos a los otros.

Todo esto quiere decir, entonces, que hoy no se puede pensar una política urbana sin pensar una política rural. La una

está intrínsecamente ligada a la otra. La cuestión fundamental es saber si se puede invertir en un tiempo razonable el curso de las cosas, para evitar la desertificación demográfica y la degradación nutritiva del campo, así como la hipertrofia de las ciudades. Yo pienso que esto es posible. París indica que los flujos centrífugos se han vuelto más importantes que los flujos centrípetos. ¿Cuáles son entonces las posibilidades de ruralización? Hay cada vez más jóvenes que, convencidos de las virtudes de la agro-ecología, es decir, de los beneficios de la comida biológica, de la horticultura y de los cultivos interiores, se instalan en el campo en diversas regiones de Francia, por ejemplo. También hay un gran número de pensionados que prefieren dejar la gran ciudad e instalarse en el campo, donde pueden encontrar viviendas menos onerosas, un ritmo de vida más tranquilo y ejercer actividades de horticultura o jardinería.

Por otro lado, existe la evolución de las condiciones de trabajo en las grandes ciudades que permite, con la generalización del teletrabajo y las TIC, que un gran hombre de negocios pueda a la vez trabajar y vivir en el campo. Encontramos, entonces, contra-tendencias, algunas minoritarias y débiles todavía, pero que desde mi punto de vista deberán reforzarse, alentarse y ayudarles.



Sin embargo, hay intereses industriales considerables que se oponen al retorno de la agricultura-crianza. Tomaré el ejemplo de Francia, el cual me parece particularmente interesante. Lo que bloquea un regreso a la agricultura y a la crianza al estilo de la granja —también llamado “agricultura razonable” —, lo que impide el desarrollo de la agro-ecología como la reforestación que permite el retorno al desarrollo de árboles muy nutritivos —castaños, árboles de nueces, es decir, árboles de regiones templadas— es el sindicato, el cual reúne a los grandes explotadores agrícolas y al que el Estado beneficia con grandes subvenciones provenientes de la Unión Europea. Estas subvenciones permiten las producciones industrializadas masivas, las cuales desbordan en dirección a los países del Sur, provocando un efecto perverso, ya que la mayoría de trigo europeo exportado hacia África a precios bajos, cuando hay subvenciones del Estado, es más barato que la producción local. La concurrencia local se ve entonces frustrada; entre tanto, el trigo de las multinacionales asfixia el desarrollo de una agricultura alimenticia propia.

A esto se debe añadir un fenómeno de una extrema perversidad y maldad. Los grandes capitales, provenientes de China, Estados Unidos o Europa, se especializan ahora en la adquisición de grandes extensiones de tierras en los países del Sur, sobre

todo en África —generalmente los territorios más fértiles— y con la complicidad de las administraciones más o menos corruptas de los Estados en estas regiones. Estas tierras se utilizan para la agricultura o la crianza industrializada, destinadas a la explotación. Este fenómeno aumenta la dificultad de que los Estados tengan una política agrícola y, por ende, rural y urbana, razonable y complementaria, que privilegie el desarrollo local y diversificado de los productos, y tenga en cuenta las culturas y las tradiciones de todos los países. Aquello incrementa la migración rural a los barrios de invasión, el gigantismo urbano, la miseria. No nos olvidemos de que el mundo urbano del Norte, vía la explotación económica, acrecienta la deserción rural del Sur, el gigantismo urbano del Sur, la dependencia alimentaria del Sur.

En consecuencia, concerniente al problema urbano tenemos una relación de dependencia recíproca entre la vida urbana y la rural. Esta dependencia se complica hasta un punto crítico, incluso nocivo, y apela a la necesidad de una doble regeneración: una de la vida rural, otra de la vida urbana.

## De la especulación

En lo que concierne al mundo en general y, específicamente, a la ciudad, el capi-

tal financiero junto con la especulación financiera agravan todos los problemas. ¿Qué lugar deben ocupar las finanzas en un capitalismo globalizado? ¿Cómo hacer que la especulación no provoque una alteración y una degradación en las viviendas urbana y rural? Nosotros vemos ese problema en el fenómeno de especulación de compras y ventas de cereales. Asistimos a situaciones aberrantes, en las que se retienen los productos en detrimento de la seguridad alimenticia de las poblaciones —evidentemente, las de los países más despojados o de las regiones que hayan sufrido catástrofes naturales—, a fin de aumentar la especulación en el juego de la oferta y la demanda de los beneficios suplementarios. Las finanzas se unen a la especulación para aprovechar, de manera innoble, y amenazar constantemente la gobernanza y la regulación de la vida urbana y rural.

Por tanto, hay dos problemas que es necesario abordar con las articulaciones de un pensamiento complejo: la gobernanza urbana y la gobernanza rural, intrínsecamente ligadas, que necesitan una política de ensamble para la humanidad. Esto es lo que debemos pensar desde hoy para realizarlo lo más pronto posible.

La historia de la mayoría de las ciudades modernas está ligada a una dinámica de

creación anárquica muy interesante —excepto las ciudades fortificadas—; de resto, esta anarquía tendría un valor estético en su dimensión poética o creativa. Hoy, la anarquía estética está relevada por la especulación inmobiliaria que busca el mayor beneficio, sin tener en cuenta las verdaderas necesidades de los habitantes.

Yo subrayo que la especulación inmobiliaria ha provocado la destrucción de los lazos sociales y de los tejidos naturales de convivencia y solidaridad urbanas en los barrios antiguos, donde el intercambio social y diverso hacía un crisol creativo de relaciones humanas. La calidad de viviendas suburbanas igualmente se degradó por la especulación inmobiliaria, la cual condujo a una arquitectura uniforme e industrializada de grandes conjuntos en la periferia de las ciudades.

Se puede constatar el error de uno de los más grandes arquitectos de la historia urbana. En Francia, Le Corbusier fue el promotor de lo que se llamaba una “ciudad radiante”, es decir, un gran edificio que contenía todos los servicios de la ciudad en sí mismo; una “calle interior”, entre pisos con boutiques y restaurantes, y con una escuela y parques para niños sobre el techo del edificio. ¿Pero acaso Le Corbusier no comprendió —tampoco su genial discípulo Niemeyer en la construcción de



Brasilia— que una ciudad necesita calles, y que las calles necesitan cafés, comercios, especialmente pequeños comercios, que generen convivencia? Cuando vamos a un supermercado, escogemos de un estante entre cantidades de productos y precios, luego pagamos en una caja automática: es el reino del anonimato. Uno puede hacer sus compras sin dirigirle una sola vez la palabra a nadie, salvo para quejarse de que tal o cual producto no está en el estante, es muy costoso o está averiado. En Brasilia encontramos enormes piezas arquitectónicas, grandes espacios verdes, inmensas avenidas, pero nada de vida peatonal ni convivencia. La vida urbana se ha refugiado en la periferia de Brasilia. De todos modos, hace varios años que estuve allí. Puede que desde entonces un nuevo tipo de vida urbana haya emergido en algunos sectores de Brasilia. El único éxito arquitectónico de Niemeyer ha sido los edificios públicos, pero un tipo de frío lunar los envuelve en pleno país del sur ecuatorial.

Es necesario, entonces, pensar en *calle* cuando se piense en *ciudad*. No puede haber únicamente espacios verdes en una ciudad, es necesaria la agitación de la calle, su dimensión peatonal, curiosa, comercial, claves básicas para un tejido vital urbano. Donde se ha logrado una política urbana basada en la revitaliza-

ción de los centros urbanos con base en calles diseñadas el servicio de la diversidad de culturas de los peatones, la vida social urbana ha renacido y las relaciones humanas se han reconstituido. Es necesario restablecer la convivencia urbana. El ejemplo de París, que ha recuperado el estado de las calles al borde del Sena para hacer playas, parques para niños y lugares para picnic, es interesante.

La cortesía y la convivencia no son epifenómenos psicosociales en la vida de los individuos; ellas contienen el reconocimiento de la alteridad y de la personalidad de otros. “Buenos días, buenas noches, señor, señora”, esto quiere decir que el otro existe. La necesidad de reconocimiento y de respeto es una de los requerimientos psicológicos y sociales fundamentales del ser humano, y piedra angular de la convivencia urbana.

Nosotros estamos en presencia de la necesidad de una humanización de las ciudades que pasa por diferentes vías. La primordial es la de la gobernanza urbana. En el presente, los planes de urbanización están condicionados por las relaciones de fuerza y de interés de la especulación inmobiliaria de la economía liberal, que tiene únicamente necesidad de algunas autorizaciones, generalmente obtenidas según el grado de corrupción de las

administraciones, mediante comisiones ocultas, en nombre de autoridades municipales con cualidades tan diversas en la gestión como en la imaginación.

La complejidad de los problemas urbanos engloba todas las dimensiones de la vida humana, personal, económica, demográfica, social, etc. Por consiguiente, es necesario promover una nueva gobernanza urbana, incluyente y participativa, que implique la representatividad de las autoridades municipales elegidas, las del gobierno nacional, las de profesionales cualificados —historiadores, arquitectos, urbanistas, sociólogos, psicólogos y otros—, que den muestra de la diversidad de edad, género y profesión; también los desempleados deben incluirse.

64 |

Así que es necesario crear nuevos consejos de gobierno urbano donde sus diferentes representantes pensarán la Ciudad y elaborarán una “buena” gobernanza. Es remarcable que la ciudad muy pocas veces ha sido objeto de reflexión y de pensamiento interdisciplinario y transdisciplinario. En el pasado ha habido algunos esfuerzos por llamar la atención de compradores y políticos sobre la importancia de la Ciudad como objeto sobre el que necesita reflexionarse, para

poder elaborar una política urbana fundamentada como lo fueron los trabajos de Henri Lefebvre. Posteriormente, hay un cierto número de trabajos y reflexiones importantes sobre la ciudad de lo cual sería necesario hacer la síntesis. La Ciudad, como categoría de pensamiento global, por fin comienza a pensarse en su complejidad —ver trabajo de Thierry Paquot y otros<sup>8</sup>—. Ya es necesario atravesar los objetos y las categorías de diferentes disciplinas respondiendo al estudio de factores demográficos, políticos, humanos, psicológicos, económicos, de ocio, de educación, de diversas confesiones, porque todo está mezclado en la Ciudad.

En la historia de la ciudad hubo dos nociones surgidas en el siglo XIX: *la ciudad luz* y *la ciudad en expansión*. La primera, ciudad-libertad-ocio, atraía a los habitantes de ciudades pequeñas, donde no había los lugares de ocio de las grandes ciudades —café, teatros, etc. —. Para los campesinos, vivir en una ciudad significaba la libertad y escapar de la mirada escrutadora de los vecinos. La ciudad inspiraba una especie de libertad para los jóvenes del campo, deseosos de escapar de un porvenir similar al de sus padres. Mucho más que la ciudad-anonimato, estaba la ciudad-libertad, junto a un aumento de posibilidades de

---

8. Cfr. [http://www.editions-ladecouverte.fr/catalogue/index-Espace\\_et\\_lieu\\_dans\\_la\\_pensee\\_occidentale-9782707173195.html](http://www.editions-ladecouverte.fr/catalogue/index-Espace_et_lieu_dans_la_pensee_occidentale-9782707173195.html)



lugares culturales, lo que significaba una relativa disminución del tiempo de trabajo y el aumento de encuentros diversos en pro del ocio dominical, mientras en el campo el domingo se debía alimentar a los animales. Con la llegada de los campesinos de diferentes regiones se desarrollaron los barrios; por ejemplo, en París el barrio de los bretones en Montparnasse tiene su identidad propia, y así sucesivamente. En los edificios se daba una convivencia popular, se podía intercambiar la sal, la mantequilla, el jabón, tener crédito en las pequeñas tiendas. Una especie de solidaridad provincial se transportó a la ciudad.

En oposición al concepto de ciudad-libertad-ocio, estaba el de *la ciudad en expansión*: esa del anonimato, la soledad, el malhumor, donde la solidaridad y el nombre familiar prácticamente desaparecen, y los ancianos son llevados a casas de reposo y considerados una carga inútil. Se multiplican las situaciones de angustia humana y de soledad. Esto explica por qué yo había propuesto hace mucho tiempo la creación de casas de solidaridad en los barrios de las ciudades medianas y grandes, pues muchas necesidades humanas no se ven satisfechas por los socorristas ni por los hospitales. Y la viabilidad está demostrada: hay poblaciones frágiles y expuestas, como los toxicómanos. Por eso me sorprendieron las iniciativas tomadas en

California en los años setenta: algunos voluntarios instalaron unos “centros de crisis” que recogían jóvenes, enfermos, víctimas de una sobredosis, para que estuvieran resguardados y la policía no los detuviera. Lugares de acogida, de solidaridad y de convivencia. Pienso que las autoridades políticas deberían crear un servicio cívico de solidaridad, con el fin de restablecer la solidaridad en el seno de la vida urbana. Recuerdo que en los tiempos de mi infancia en el barrio de Ménilmontant, los vecinos no paraban de hablar, se invitaban a fiestas, se regalaban lo que hiciera falta en sus casas, sal, azúcar, aceite, pan, etc.; en fin, había una solidaridad simple. La residencia, la calle, el barrio eran lugares de intercambio constante y de convivencia urbana.

Hace algunos años me sorprendió un documental filmado en las calles de Bogotá. Una cámara grababa a un hombre extendido en la acera. No se sabía si estaba dormido o muerto. Ningún peatón se acercaba. Yo me decía: “¡Mira! ¡Esto no pasa en París!” Ahora bien, esto es lo que hoy vemos en París sin que nadie se conmueva. La gente piensa que es la policía quien debe ocuparse de ello. Hay una crisis de solidaridad hoy que se generaliza por todo el mundo.

Asimismo, hay una cuestión ética. También es necesario volver a las dos fuentes

fundamentales de la ética, la Solidaridad y la Responsabilidad. ¿Por qué estas fuentes se han degradado en la civilización urbana de nuestros días, un poco menos en el campo lugareño? Se han degradado porque el individualismo, que tiene virtudes incontestables, especialmente en la autonomía relacionada con las propias decisiones, tiene también sus vicios, como el egoísmo y el egocentrismo. Los vicios del individualismo se agravan por las fragmentaciones en la mayor parte de los trabajos industrializados, donde cada uno es responsable únicamente de su parte y pierde responsabilidad con el conjunto del que hace parte su fragmento. Esto lo vemos en las oficinas de administración, donde todos se sienten responsables únicamente de su sector. Es necesario pensar en la recuperación de la responsabilidad general, la cual necesita un poco de conciencia y que, evidentemente, se aprende con la educación. No bastará con introducir en la política urbana la enseñanza de una moral cívica abstracta, menos si esta surge de la cultura general.

No es suficiente una moral para el buen vivir juntos, para ser un buen ciudadano y para hacer el bien. Es necesario analizar los problemas concretos de degradación urbana y humana, usando eso que yo llamé “política de civilización”. Es

decir, una política que conoce los aspectos negativos del progreso, de la técnica, de la civilización contemporánea; y que desarrolla dispositivos para conservar los aspectos positivos de esta civilización. Es necesaria una “política de civilización urbana”. Yo agrego que “política de civilización” y “gobernanza de la complejidad urbana” deben estar unidas a una política general que englobe igualmente la cuestión rural. La política del pensamiento global por la humanidad es capaz de unir todo eso que acabo de decir, e indicar la vía nueva para que sea abierta.

## ¿Cuál es esta nueva vía?

Renunciar a los dogmas reinantes del neoliberalismo, de la competitividad ciega y exacerbada, del mito del desarrollo por el crecimiento exponencial. Nos hace falta un nuevo pensamiento capaz de concebir el crecimiento y el decrecimiento al mismo tiempo. Es decir, reconocer lo que debe crecer y lo que debe disminuir. Es necesario, entonces, poder conjugar las ideas de desarrollo y de protección, ya que no se trata únicamente de un desarrollo cuantitativo y tecnológico, también se necesita la protección de las relaciones humanas cualitativas, familiares, comunitarias, que reencuentren los lazos de solidaridad. Todavía existe la noción de “gran familia” en algunas



sociedades urbanas de los países del Sur, quienes se resisten a la miseria con la solidaridad y la dignidad. Aunque allí donde se quiebran esas redes y tejidos sociales por las guerras o las grandes catástrofes, sobrevienen la degradación, la miseria, la delincuencia.

Al respecto, en los trabajos con Sabah Abouessalam también me refiero a la pobreza urbana en los países del Sur. En estos, más allá de las similitudes que les son propias —pobreza, presencia del sector de la economía informal, crecimiento rápido, corrupción, clientelismo, etc.—, la pobreza urbana y suburbana se organiza de forma diferente según si uno se encuentra en Lima, México, Dakar o Casablanca. Sus especificaciones se explican por los determinantes culturales, sociológicos y políticos propios de cada sociedad. A menudo, las solidaridades representan verdaderas redes sociales en la ausencia del Estado; y esto diferencia bastante la realidad de vivir en la pobreza en las sociedades donde estas formas de solidaridad no existen y el pobre está echado a su suerte. La ausencia de solidaridad agrava las violencias urbanas.

La crisis urbana planetaria nos conduce a la necesidad de pensar la nueva vía por

la salvación de la humanidad. He aquí la cuestión: la vía para la humanidad es la de un pensamiento global. He intentado indicarlo en mi reciente libro que lleva justamente por título *La vía* (2011)<sup>9</sup>. Se trata de unir todas las iniciativas creativas diversas, dispersas por el planeta, para generar así un verdadero conjunto a partir del cual se piense una política de civilización al servicio de la cuestión urbana mundial. Hay iniciativas por todo el mundo, como el caso de Porto Alegre, en Brasil, donde la población participa, en parte, en la elaboración del presupuesto de la ciudad; o en Medellín, Colombia, donde la ciudadanía decide cómo ejecutar parte del presupuesto de la ciudad.

Es necesario facilitar la experimentación de formas de democracia participativa ciudadana. Digo “experimentar”, ya que no es una fórmula mágica. Se sabe que la consulta ciudadana conduce a constatar que los más preocupados por una ciudad no están representados —los hombres y mujeres marginados, los pobres, los viejos, los niños—. Uno puede pensar que en esas reuniones que se suponen de democracia participativa, se encuentra la infiltración de militantes de tal o cual partido, o el cabildeo que quiere dirigir las discusiones hacia su conveniencia. De

9. *París*: Éditions Fayard. Hay edición en español: Barcelona: Paidós

ahí que sea necesario insistir en las nuevas fórmulas de democracia participativa, en la experimentación con ensayo y error. Ellas son las portadoras del futuro.

En el fondo, el gran problema por una política urbana es la dimensión de la participación y del compromiso ciudadano. Esto necesita el desarrollo de una conciencia individual y colectiva.

Podemos decir que estamos en una época en la que los poderes públicos, sin excepción, se encuentran pensando políticas públicas “en las nubes”, fuera de la ciudad, fuera del campo, en un mundo abstracto, condicionado por las ideas paradigmáticas como “crecimiento”, “competitividad”, etc. En realidad, las iniciativas creadoras nacen en el corazón de la sociedad civil. Ellas se encuentran dispersas. Ellas no están atadas. No existe aún un sistema de pensamiento que les permita unirse.

Podemos mirar el caso de Francia, donde se encuentran numerosas iniciativas para una gobernanza urbana y una política nueva. Hay un movimiento de economía social y solidaria que tiene una vieja historia en el mutualismo y las cooperativas. Uno ve brotar la llamada economía circular que consiste en construir circuitos positivos de consumo y desechos, los cuales

reintegran los desechos para la creación de nuevos productos. Es, entonces, una economía positiva que hace economías. Encontramos circuitos de economía ecológica, que busca no solamente utilizar fuentes adecuadas de energía y, por lo tanto, renovarlas, sino también una transformación del campo, rechazando la agricultura y la crianza industrializadas, buscando de esta forma humanizar las ciudades. Tenemos el movimiento llamado Convivencialista que insiste en una idea importante, fundado desde los años sesenta por Iván Illich, y que consiste en luchar contra una civilización de las máquinas y de la urbanización que ha perdido la convivencia, las relaciones humanas y el reconocimiento del otro. Está el movimiento llamado Roosevelt, que se propone luchar contra la crisis económica en Francia, haciendo una recuperación análoga a la época de Roosevelt en los Estados Unidos en los años treinta, pero diferente porque hoy hay perspectivas de una economía ecologista que antes no existía.

## Iniciativas para coordinar y unir la ciudad y el campo

Para concluir, es necesario partir de la concepción de un mundo urbano en



plena expansión con el fin de regularla; incluso, tal vez, con el fin de hacerla retroceder. Es necesario partir de un mundo rural, liberado de las fuerzas industriales, económicas, desencadenadas; y hacer reversar esa industrialización para beneficiar el desarrollo de la agricultura de la granja agroecológica, agroforestal. La política urbana no puede pensarse de manera aislada o disociada de la política rural.

También es necesaria la reforma del consumo y del comportamiento de los individuos. Tenemos muy pocos organismos para luchar contra las formas de intoxicación, de los comportamientos adictivos de los consumidores; somos manipulados por los procedimientos psicológicos y el bombardeo publicitario. Lo vemos en la presentación idílica hecha de sodas de todo tipo que provocan adicción en los niños, principalmente; y son causa de obesidad y de enfermedades. Nos falta una política de civilización para reformar la cadena del consumo que va de la producción industrial a la dependencia de los individuos, pasando por la economía financiera, la especulación y la publicidad abusiva, incluso engañosa. La educación y el comportamiento ciudadanos son aquí interpelados. En el siglo pasado, en la época industrial, estaba el obrero que, luchando contra la explota-

ción industrial, era el actor principal de la toma de conciencia de un problema social que consideraba la producción. El actor-obrero, en su lucha contra esta explotación, sonaba la alarma contra el sistema basado en el provecho exagerado. Hoy tenemos las obligaciones ligadas a cuestiones de competitividad y de escasez de trabajo. Pero la acción obrera debilitada no mira más el nuevo y gigantesco problema del consumo.

En definitiva, somos nosotros, ciudadanos-consumidores, quienes podemos regular el sistema, rechazando los productos nocivos y eligiendo los productos de calidad. Cuando evoco la pregunta de la reforma del consumo, no hablo solamente del comportamiento de los consumidores, que incentivan los hipermercados con la fascinación de estar frente a grandes estanterías con una elección interminable de productos. Es también necesaria la reforma del comportamiento individual, igualmente en la utilización abusiva del vehículo individual. Aunque yo considero el automóvil como una herramienta y un juguete muy útil para el ser humano y para su florecimiento, también pienso que su uso en zona urbana y en situaciones de polución conduce a un uso perverso. Existe toda una serie de intoxicaciones de una cierta civilización y modo de vida actuales que conciernen al

consumo urbano y la producción rural, contra las cuales es necesario luchar.

En fin, es necesario comprender que no podrá haber reformas urbanas y rurales, sociales y económicas, políticas y educativas sin una reforma ética. Pero insisto: la reforma ética es difícil, ya que no se logra con unas simples lecciones de moral. Según todo esto, es indispensable tomar conciencia de que la reforma del pensamiento y de la conciencia son capitales, porque en todo esto que acabo de decir hay problemas a la vez fundamentales y globales.

70 |

Ahora bien, el sistema de educación occidental desde hace muchos siglos y en adelante universal, no nos vuelve aptos para tratar a la vez los problemas fundamentales y globales. ¿Por qué? Porque tenemos una enseñanza parcelada, compartimentada, donde los saberes se enseñan bajo una lógica disciplinaria que separa los conocimientos en lugar de unirlos en sincronía y en confluencia, con lo que se crea la nueva vía. Si esta nueva vía se desarrolla y la antigua decae, la humanidad entrará en un nuevo estadio, es decir, una sociedad de naturaleza planetaria que, sin negar las naciones, sin negar las diferencias, sin negar las originalidades, sin negar las patrias, las englobará en una concepción de la tierra patria, de un destino humano común.



## El legado de América Prehispánica

### La visión ancestral

El conocimiento ancestral desarrollado por los pueblos que se establecieron en América desde hace por lo menos treinta mil años, muestra varios aspectos sorprendentes que les dan una característica original en el contexto de la historia en el planeta. Se destaca principalmente la existencia de un auténtico “pensamiento americano”, tejido en una urdimbre muy amplia —la cosmovisión, visión propia de sí mismo, el mundo y el cosmos—, compartida diacrónica y sincrónicamente por milenios en todo el continente, que se expande espacio-temporalmente a semejanza de las ondas de un estanque, en el que cada onda —ejes transversales continentales— está contenida coherentemente en todas las demás. A la vez, estas ondas se proyectan en otras, como urdimbres menores de pensamiento que permiten identificar las cinco grandes áreas culturales: Andina, Amazónica, Inter-

media-Caribeña, Mesoamericana y Norteamericana. A su vez, estas se concretan en una enorme variedad de tramas culturales, paisajes humanizados en una geografía sagrada, cuya unión coherente con el pensamiento y la cosmovisión —Ley de Origen, Derecho Mayor— permite una verdadera unidad en la diversidad, simbolizada en el arco iris, la *Wiphala* —estandarte incaico— quechua-aymara en los Andes Centrales.

Esta coherencia entre cosmovisión, pensamiento y cultura mantenida por milenios hasta hoy, permite una “lectura” del lenguaje simbólico que se expresa en cada una de estas manifestaciones culturales, con mayor énfasis en los grandes códices que son los centros urbanos mal llamados *ciudades*, con su lenguaje urbanístico, arquitectónico y artístico (ver figura 1).

Cuando el concepto antropo y etnocéntrico de *civilización* definió que el urbanismo, la escritura, la agricultura y el ordenamiento territorial y social complejo, actuaban como indicadores para definir el grado de adelanto civilizador de una sociedad, ratificó lo descubierto por los europeos en el continente durante el brutal encuentro de la llamada “conquista”: Abya Yala —América— poseía con creces estos logros desde milenios antes; incluso, dentro de nuestro paradigma contemporáneo del desarrollo sostenible y sustentable y la actual idea de “ciudades para la vida”, con características propias respecto de la otra historia humana.

La agricultura comienza en el continente hace unos diez mil años en Mesoamérica, los Andes y la Amazonia, a la par con las más antiguas del mundo. En Améri-

72 |

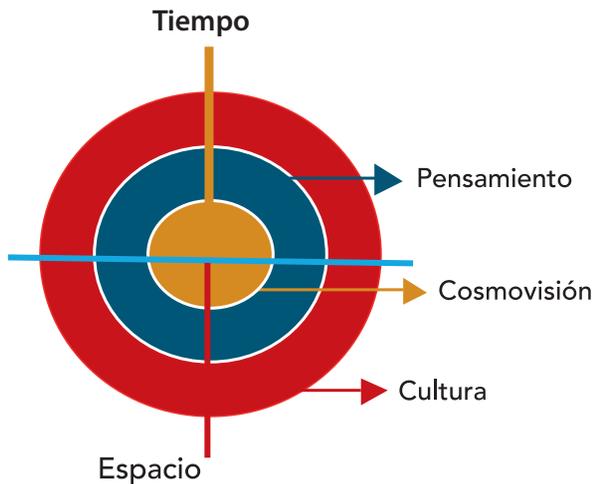


Figura 1. Visión ancestral en las culturas prehispánicas americanas.



ca, hace más de tres milenios las culturas Olmeca, Maya, Chavín y Tiwanaku desarrollaron sistemas de escritura y matemática propios; y el desarrollo urbano estuvo a la cabeza del mundo con Caral y los centros urbanos del Valle de Supe en el desierto central peruano cinco mil quinientos años atrás, simultáneos con Anatolia, Mesopotamia y China, anteriores al valle del Indo y Egipto.

Existen ejemplos continuados de este modelo urbano entre los olmecas, mayas, chavines y toltecas; este último con Teotihuacan, su centro ordenador, que en el 450 de nuestra era ya superaba a la ciudad de Roma en extensión, y era un modelo propio de urbanismo sostenible. O la gran Tenochtitlan, con más de doscientos cincuenta mil habitantes en el siglo XV, construida en medio del lago de Texcoco, la “ciudad más bella del mundo” según Hernán Cortés, quien así se la describía al emperador Carlos V mientras la iba destruyendo. Igual ocurre en el Qosco, centro del Tawantinsuyu, “el único lugar del mundo donde no existe hambre ni pobreza”, uno de los mayores estados en la historia humana.

Todos ellos superaban en más de cien mil habitantes a las mayores ciudades occidentales de su época; y en más de doscientos mil habitantes, extensión,

complejidad urbana y arquitectónica a Madrid, la capital del emperador Carlos V, poblado que no pasaba de treinta y cinco mil habitantes en el siglo XV. Marca la diferencia entre ambos modelos —Abya Yala y Europa— el sentido de la concepción, el diseño urbano —comunidades de conocimiento y crianza mutua— y la sustentabilidad del modelo americano, cuando en Europa la relación equilibrada con la naturaleza estaba fuera de consideración en este aspecto del hábitat.

## Un concepto diferente de ciudad: centros ordenadores como espejos cósmicos

Existe una gran diferencia entre el concepto y la construcción del poblado o la ciudad en América, y los que se tenían en Occidente. En este, la historia del desarrollo urbano muestra dos momentos contrapuestos: el inicial, cuando las primeras ciudades como tales —en Anatolia, Mesopotamia y China, y luego en el valle del Indo y Egipto— se desarrollan en pleno Neolítico (desde el 6000 a. C.), extendiéndose luego a Asia Menor y la cuenca del Mediterráneo. Esto se da en un tiempo originario, en el que predomina el culto de la Diosa Madre, amante y consorte del Dios Joven, con su

particular modelo de vida. Por lo tanto, son ciudades abiertas, construidas a la orilla y en la confluencia de grandes ríos, sobre valles aluviales fértiles, sin límites precisos entre lo urbano y lo rural, que actúan como santuarios mayores y centros coordinadores de rutas de comercio e intercambios culturales; y que reflejan la cosmovisión maternal, pacifista, equitativa y amable con el entorno, durante un periodo que dura más de un milenio.

La segunda etapa se da cuando las ciudades abiertas de la Diosa Madre son avasalladas por las llamadas “invasiones indoeuropeas” desde el 3000 a. C., efectuadas por los pastores ganaderos nómadas provenientes de las estepas del norte de Europa y Asia. Se suplanta, entonces, la cosmovisión femenina por la de un dios padre guerrero, en cierta forma misógino, que acentúa el conflicto generalizado con el dominio de un pueblo sobre el otro y del hombre sobre la mujer y la naturaleza. Las ciudades son ahora focos amurallados donde se establece el poder centralizado y se controla un territorio circundante, con límites precisos —la muralla— entre lo rural y lo urbano.

Se puede tener una idea de este proceso si se entiende que desde ese momento la historia de la ciudad en Occidente es la de una población atemorizada, encerrada

entre murallas para protegerse y conjurar el caos. Un concepto semejante aparece en Mumford —ver su ensayo *La ciudad, entre la construcción y la destrucción*— y se puede observar concretamente en Jericó, fundada hace más de diez mil años junto al río Jordán en Cisjordania, que entrelazaba importantes rutas comerciales del Neolítico. Según las excavaciones, muestra en sus estratos más antiguos abundantes imágenes de la Diosa, y no posee ningún tipo de fortificación perimetral. Hacia el segundo milenio de su existencia comienza a mostrar fuertes murallas defensivas, por estar en la ruta de tránsito de los pastores nómadas indoeuropeos; y precisamente un pueblo indoeuropeo dirigido por el Josué bíblico la destruye hacia mediados del segundo milenio a. C.

Otro ejemplo interesante es el de Höyük Zatal en Turquía, centro urbano del 5700 a. C., anterior a las ciudades mesopotámicas, que según las excavaciones arqueológicas no muestra sistemas defensivos, armas ni actividad guerrera durante un milenio, como Jericó antes de ser abandonada. De sus habitaciones excavadas, la mayoría posee santuarios de la Diosa. Como origen de una de las civilizaciones más antiguas del mundo, China posee un urbanismo de hace por lo menos cinco mil años, en la cuenca de los grandes ríos: el Huang He —Ama-



rillo— y el Chang Jiang —Yangtsé—, ambos al occidente del país. Centros urbanos muy antiguos, como Shimao en la provincia de Shaanxi, cuenca del Huang He, muestran este proceso defensivo con sistemas amurallados desde hace cuatro mil trescientos años.

Marija Gimbutas, en su libro *Diosas y dioses de la vieja Europa*, logra establecer una cultura neolítica independiente en el sureste europeo desde el 7000 al 3500 a. C., con una civilización urbana muy desarrollada que se extendía desde la actual República Checa hasta el oeste de Ucrania y el mar Negro, y llegaba al Egeo y el Adriático. En todo este espacio-tiempo florece la cosmovisión de la Diosa Madre, la ciudad abierta, eje de rutas comerciales y agrícolas sin estructuras defensivas externas. Allí, por primera vez, la serpiente es un símbolo de la Diosa. Este camino culmina en las ciudades minoicas hacia el 2600 a. C., como Knosos en Creta, la ciudad del mito del Laberinto y el Minotauro, abierta, palaciega, dedicada a la Diosa Madre de las Serpientes, y destruida por los “héroes” micénicos, igualmente destructores de Troya, cuyas ciudades en el Peloponeso, al estilo de Micenas, son fuertes amurallados, llenos de guerreros, armas y santuarios al Dios Padre. “En realidad —declara Platón en *Las leyes*, refiriéndose al periodo que comienza

con los micénicos—, cada ciudad está en un estado natural de guerra con todas las demás”.

A partir de este proceso, en el que la ciudad va enfatizando el aislamiento del ser humano del medio natural, tratando de conjurar un caos que él ha producido en su inequitativa relación con lo sagrado, la naturaleza y los otros seres humanos, surgirán los grandes centros dominadores al estilo de Atenas, Esparta, Persépolis y Roma, con su concepto de *ciudadano vs. bárbaro* y sus murallas aislantes; posteriormente, las ciudades amuralladas de la Edad Media, el desarrollo urbano sin un sentido realmente armónico de la era industrial, las megalópolis del siglo XX hasta las posibles *tiranópolis* del siglo XXI, proceso del que José Ignacio Homobono, basado en la visión de Mumford, hace referencia en su libro *La ciudad y su cultura*: “Una ciudad que era, simbólicamente, un mundo, termina con un mundo que se ha convertido, en muchos aspectos prácticos, en una ciudad” (2003, pp. 224 y 245).

Para nadie es una sorpresa constatar que las actuales megalópolis y ciudades intermedias operan como aldeas dentro de aldeas, desde el punto de vista de la relación y la comunicación, conceptos esenciales en el tema de ciudad. Son centros

donde existe un caos dentro de un cierto orden impuesto por sus habitantes, quienes dictan las normas de convivencia para los distintos sectores, sin gobernabilidad real por parte del Estado. Buena cantidad de habitantes evitan o prohíben la permanencia en muchos de estos sectores: suburbios como favelas y comunas al estilo de guetos cerrados defensivos y ofensivos para las clases menos favorecidas; y unidades cerradas, reminiscencias de poblados amurallados, con vigilancia propia, donde habitan las clases media y alta para aislarse del peligro. La mayoría de los habitantes de estas últimas no conocen ni habitan realmente más que un porcentaje pequeño de la ciudad como tal. La desconfianza y el miedo son el común denominador desde el punto de vista del tejido social y sus relaciones. Y desde la perspectiva ambiental, el deterioro ascendente de los recursos necesarios para la vida: agua, aire, tierra y energía limpia. Por lo tanto, el desarrollo pleno del ser humano, pese a las oportunidades de conocimiento e intercambio de bienes y servicios, no solo no se está dando en la ciudad, sino que se encuentra cada vez más amenazado dentro de lo urbano y arquitectónico.

El aspecto realmente sobresaliente y diferente entre ambos modelos urbanos se encuentra, por parte de Abya Yala —“la tierra sin males”—, en los conceptos apli-

cados de *urbanismo* y *arquitectura sostenible* que forman verdaderas comunidades de conocimiento; sistemas vivenciales donde la Ley de Origen y su pensamiento estaban inscritos a semejanza de grandes códigos urbanos y arquitectónicos, para el conocimiento de cualquier habitante del lugar, conformando así centros ordenadores de cada espacio-tiempo propio.

Es un sistema que entrelaza lo urbano y lo rural, que actúa como espejo de un orden cósmico reflejado del Mundo Celeste, cuyos procesos, ciclos y movimientos más fijos y precisos son, por tanto, observables y previsibles. Este proceso celeste que se ordena en dualidades complementarias de día-noche y solsticios-equinoccios, en estaciones y en ciclos calendáricos mayores, se refleja en el Mundo Medio para situar con precisión sus ciclos de caos y orden, al relacionarse entre sí —con lo celeste—. El proceso se hace operativo mediante el diseño urbano y la arquitectura, al buscar la seguridad alimentaria y el desarrollo armónico entre lo urbano, los habitantes y el territorio, y permitiendo la estabilidad del sistema. Este modelo único de urbanismo y arquitectura interrelacionados es la mayor herencia para el momento actual.

Es un modelo que opera para el Mundo Medio, donde habitamos la comunidad humana, junto a las otras comunidades de



la naturaleza y las deidades. De esta manera, el concepto de la *crianza mutua*, la visión de desarrollo más poderosa, actual e innegable de este continente, con su diálogo, reciprocidad, complementariedad, respeto y libre flujo de la energía, hace posible el “criar para ser criado”, con su ética y estética de vida. La frase “como crío soy criado” se hizo operante durante por lo menos cinco milenios de desarrollo urbano y arquitectónico; y mostró un camino de conocimiento que precisamos recuperar con urgencia si queremos permanecer como hilos de este tejido de vida.

Debido a esta particular visión de lo que en Occidente se llama *ciudad* y en Abya Yala *centros ordenadores*, en la antigua América estos centros buscaban, ante todo, posibilitar la *crianza mutua* entre lo sagrado, la naturaleza y los seres humanos, para permitir la plena expresión del ser humano mediante una forma coherente de estar en el mundo. Este estar en el mundo —la forma de hacer el camino— y no las metas obtenidas de cualquier manera o la simple pretensión de “ser”, es lo que define el pleno desarrollo de la condición humana. Todo este proceso y la forma de lograrlo estaban “inscritos” y se hacían operativos en el poblado y su arquitectura. La Ley de Origen que los indicaba, se encontraba representada no solo en el diseño general, sino en cada obra arquitectónica que hacía parte del tejido urbano, con sus urdimbres de relación y tramas de diferencia unidas coherentemente.

## ¿Retrofuturo?

Por algo el concepto de *espacio-tiempo*, que aparece unificado en el pensamiento originario y manifiesta-

No es que los ciudadanos de las sociedades occidentales estemos huyendo en manada de las herramientas de acero, la sanidad, el confort material y la paz impuesta a nivel estatal e intentando volver a un estilo de vida idílico de cazadores-recolectores. Al revés, la dirección predominante del cambio es que los cazadores-recolectores y los agricultores a pequeña escala que conocen su estilo de vida tradicional pero que también observan un estilo de vida occidentalizado traten de entrar en el mundo moderno.

(Jared Diamond, biólogo, fisiólogo evolucionista y biogeógrafo estadounidense)

do en esta forma en los idiomas continentales —*pacha* en los Andes, *ollin o tlacauhtli* en Mesoamérica, *najt* entre los mayas—, indica que el verdadero futuro es el antes que llamamos *pasado*, porque por esta senda transitaron los antepasados hace milenios o centurias, dejando su experiencia de vida como herencia a los que seguimos detrás; el aparente futuro que es realmente el pasado, pues todos hacemos un “viaje al origen” al seguir

esta senda que permitirá convertirnos en verdaderos seres humanos.

Luego, ver el *antes* es vislumbrar realmente el *futuro* para construir un aquí y ahora coherente y posible, y transformar el *después* junto a quienes nos seguirán posteriormente. Este espacio-tiempo no tenía el sentido lineal, ascendente y separado que tiene en Occidente, sino que operaba bajo un modelo en espiral con ciclos de expansión y contracción, como sístole y diástole, día y noche, verano e invierno, edades o soles. Los centros ordenadores de vida y conocimiento de América que se iniciaron en el antes y que permanecen en la memoria relacionándose en las curvas convergentes de la espiral, realmente nos pueden enseñar a construir coherentemente las “ciudades para la vida”, porque simplemente ya lo experimentamos (ver figura 2).

## Visión del diseño urbano en el pensamiento ancestral

En un mundo —el originario americano— donde todo está relacionado y cada parte opera como un espejo de reflejos múltiples, el diseño urbano debe cumplir su papel primordial de reflejar el orden cósmico en su dualidad caos-orden, para expandir este orden en las tres comunidades hermanas del territorio: las deidades, la naturaleza y los seres humanos, estos últimos en su acción de humanizar los paisajes naturales y realizar la *crianza mutua*. El diseño urbano reproduce el modelo que muestra cómo se dan los ciclos del espacio-tiempo en la esfera celeste, visibles durante la noche: la luz inmensa del Sol Oscuro, verdadera luz que solo se manifiesta cuando se oculta la luz menor

78 |

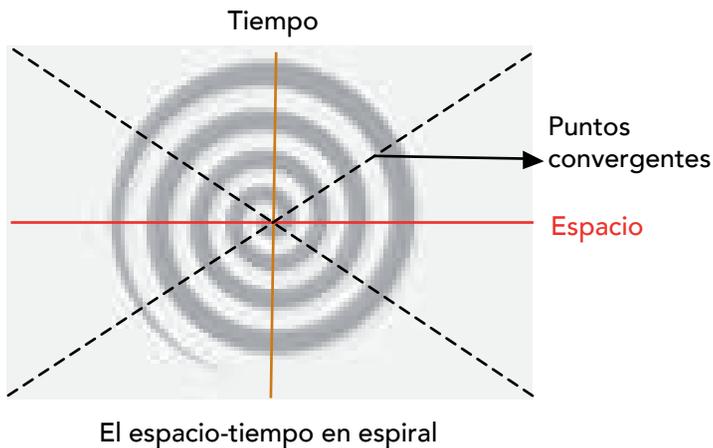


Figura 2. Espacio-tiempo en espiral



del Sol Diurno —*Taita Inti* en Quechua, *Tonatiuh* en náhuatl—, momento en que se muestran los planetas, las estrellas y las deidades de ese mundo.

Este orden sigue manifestándose durante el ciclo diurno, a través del Sol —Padre Mayor—, mediante los movimientos que conforman los solsticios y equinoccios, el cenit y el nadir, y que producen los ciclos del espacio-tiempo que van desde el día-noche al año solar-lunar con sus cuatro estaciones, y que se reflejan en ciclos mayores como las treceñas y veintenas de años; y, como ha podido comprobarse hoy, siguiendo la precesión de los equinoccios en los conocidos ciclos de la eras o soles que abarcan cinco soles de 5.200 años cada uno, para completar los 26.000 años que dura cada ciclo presecional.

Este modelo se observa en el ordenamiento espacio-temporal a través de una geometría sagrada que comienza con la llamada *cruz americana* de lados iguales, luego Chakana y sus diagonales (Milla, 1992), que muestran los tres niveles verticales del mundo —celeste, medio, inframundo—, los cuatro territorios y las cuatro esquinas horizontales; y se complementan con los sistemas calendáricos que acompañan cada uno de estos diseños, lo que se manifiesta a través de elementos arquitectónicos recíprocos

como las pirámides de Teotihuacan, Tenochtitlan y Tiwanaku, los ushnus de los centros ordenadores andinos como Machupicchu, las kivas Anasazi y Hopi, las estelas mayas y tayronas, y los observatorios patagónicos y amazónicos.

Este diseño —observable en constelaciones como la Cruz del Sur, el eje Orión-Sirio-Pléyades, la línea de constelaciones andinas visibles sobre la eclíptica y en relación con la Vía Láctea, las constelaciones del hemisferio norte—, incluso, está referenciado en los mayas (Freydel, Chele & Parker, 2000) e incas (Sullivan, 1999). El cruce de la Vía Láctea con la eclíptica en fechas especiales del año y en determinados años, permite que el sistema ordenado celeste, visible y predecible, se refleje en el Mundo Medio entre sus ciclos de caos-orden a través de los centros urbanos ordenadores; y desde allí se expanda a un territorio mayor, a las deidades, la naturaleza y los seres humanos que lo habitan. Un diseño de este tipo, como se observa en el diagrama adjunto, se encuentra consistente en el urbanismo, la arquitectura, el arte, el ordenamiento territorial, el ordenamiento comunitario, la gobernabilidad y el sistema de desarrollo en todo el continente por más de cinco mil años continuos (ver figura 3).

Si observamos centros ordenadores como Monte Albán —centro zapoteca en el

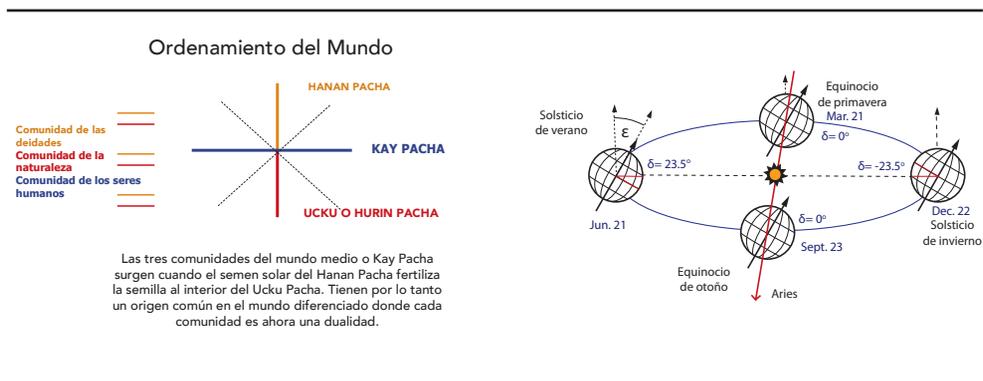


Figura 3. Ordenamiento del mundo en las cosmovisiones prehispánicas.

80 |

500 a. C. —, Teotihuacan —en la meseta Central de México desde el 100 d. C.—, Tiwanaku —centro ordenador andino por el 100 d. C.—, Tikal —centro maya del 200 d. C.—, Tenochtitlan —centro mexica en el siglo XV— y Qosco —centro del mundo incaico, contemporáneo del anterior—, vemos cómo, a pesar de las grandes diferencias de tiempo y espacio, poseen el diseño de tres niveles: pirámides —mundo de arriba—, acrópolis, palacios, zonas habitacionales —mundo medio— y pozos, plazas hundidas —inframundo—, que ordenan los cuatro espacios urbanos que convergen a un centro del centro —quincunce— y sus cuatro esquinas, generalmente estructuradas y orientadas por dos grandes avenidas en cruz —N-S y E-O—, que muestran la unidad y continuidad de la cosmovisión que da origen a su diseño y la coherencia con que se refleja en lo ur-

bano. El mismo diseño se mantiene hasta el presente, incluyendo arquitecturas como los tipis de los aborígenes de las llanuras norteamericanas, las casas actuales entre comunidades mayas y andinas, las malocas amazónicas o los lugares rituales de los mapuches en la Patagonia argentino-chilena (ver figura 4).

Otro aspecto realmente interesante del diseño urbano en Abya Yala es el hecho de que muchos centros ordenadores andinos, como reflejo de símbolos cósmicos, adquirieron la forma de animales altamente simbólicos que estaban representados en las principales constelaciones andinas, como la serpiente del inframundo, el felino del mundo medio o el ave solar del mundo celeste. Qosco, Quito, Ollantaytambo, Pisa y Machupicchu tenían la forma de felinos, serpientes, aves, llamas o combinación de estos elementos (ver figura 5).

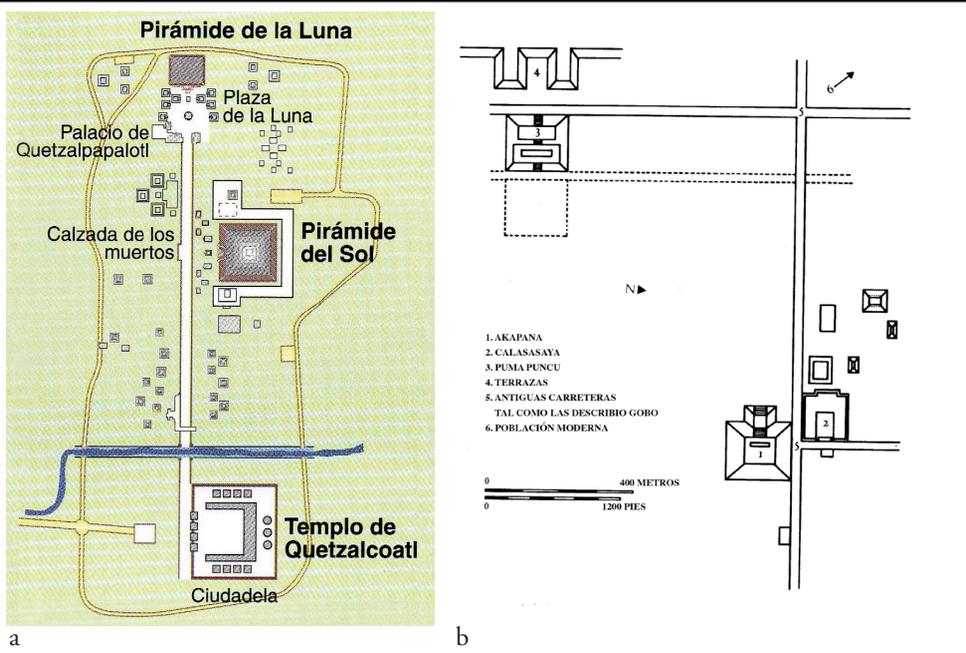


Figura 4. a. Teotihuacan: Gispert, Carlos. (2002). *El mundo precolombino*. Barcelona: Océano.  
 b. Tiwanaku: Kubler, George (1983). *Arte y Arquitectura en la América Precolonial*. Madrid: Cátedra.

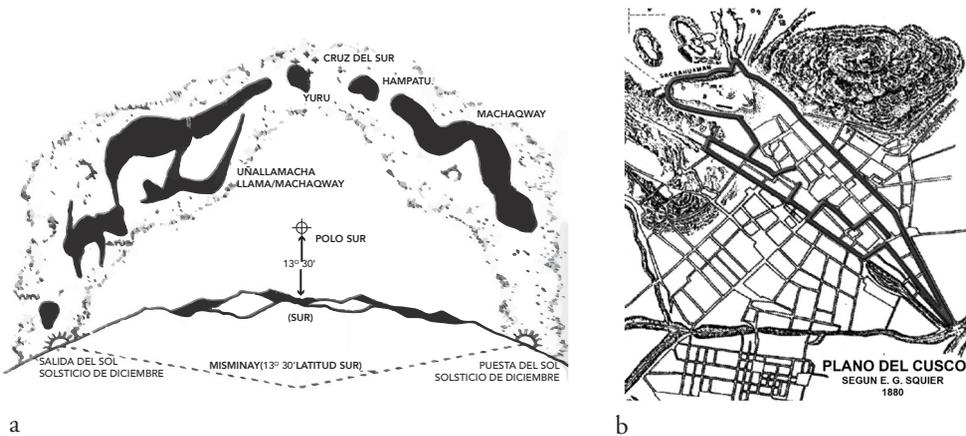


Figura 5. a. Adaptación de imagen tomada de: Constelaciones andinas: Salas Delgado, Dante G. (2009). *Arqueoastronomía Andina*. Cusco: Mundo Andino.  
 b. Qosco: Salas Delgado, Dante G. (2009). *Arqueoastronomía Andina*. Cusco: Mundo Andino.

Los elementos que configuran la ubicación, el diseño y las técnicas constructivas

### *Geografía y paisaje sagrado*

Aunque todo espacio es sagrado por hacer parte del cuerpo de la deidad mayor, en este caso la Madre Tierra —geografía sagrada—, existen lugares que actúan como portales o conectores directos entre lo celeste, el mundo medio y el inframundo. Estos portales, lugares sagrados, se activan en fechas especiales —solsticios y equinoccios, entre otros— y son el indicador mayor de ubicación de un centro ordenador. Los portales están determinados desde hace milenios e indicados por el llamado arte rupestre —pictografías y petroglifos—, conjunción de aguas, cercanía de montañas sagradas, cuevas, formas específicas. Todo centro ordenador es un portal en sí mismo y posee lugares conectores —elementos arquitectónicos— que se activan en determinadas fechas calendáricas, actuando como un gran calendario. Su conjunto conforma la geografía sagrada de cada pueblo.

### *El centro calendárico*

El diálogo y reciprocidad de la *crianza mutua* comienza precisamente en el diá-

logo entre cielo, tierra e inframundo. En un cosmos ordenado, interrelacionado, tejido y tejiéndose constantemente, donde el todo está en la parte y la parte en el todo, el orden predecible del cielo debe entenderse y reflejarse cabalmente. Ello implica una paciente y constante observación del fenómeno celeste, utilizando ciertas tecnologías que hacen parte del saber-hacer tradicional. Los movimientos celestes se relacionan con cambios climáticos, naturales e incluso comunitarios; *conductas* relacionadas de lo sagrado, la naturaleza y los seres humanos, que permiten, mediante su registro, conocer el momento en que tales cambios pueden ocurrir, cómo aprovechar el hecho o transformarlo.

El resultado de lo anterior es un complejo sistema calendárico que, por ejemplo entre los mayas del periodo clásico, desde el 200 a. C., se constituyó en uno de los más precisos y eficientes del mundo de su época, utilizando un sistema numérico y de medidas. Entre los nahuas, en Teotihuacan, los trabajos de arqueoastrónomos como Johanna Broda han demostrado que desde las pirámides del Sol y la Luna se utilizaban calendarios solares y lunares de 360 y 365 días, lunares de 260 días, ciclos sinódicos de Venus, Sirio y las Pléyades —cuyo ciclo de 52 años entre cenit y cenit indicaba la iniciación de



cada “fuego nuevo” para toltecas y mexicas—. Incluso, como centro iniciador del Quinto Sol mesoamericano, establecía el ciclo de 5200 años que se basa en la precesión de los equinoccios.

A través de estos calendarios se realizaban las festividades principales, haciendo operativa la dualidad complementaria mayor del conocimiento ancestral: el primordial, entronizado en el ritual, diálogo entre lo sagrado y lo humano, complementado por el saber-hacer que permitía las acciones cotidianas y prácticas de la *crianza mutua* en todos sus niveles. Todo el proceso de preparación, siembra, cosecha y distribución de los alimentos se basaba en calendarios precisos. Los calendarios formaban redes extensas que abarcaban todo el territorio estatal, como ha podido comprobarse en Teotihuacan y Tenochtitlan (Broda, Iwaniszewski & Maupomé, 1991) o por el sistema de ceques que partían de Qosco (Salas Delgado, 2007)

### *Centros urbanos y medioambiente*

En todo el continente pueden encontrarse abundantes ejemplos de centros urbanos y de viviendas familiares perfectamente adaptadas a su medio natural, en diálogo y reciprocidad con el ecosistema en que están ubicadas. En todos los ecosistemas americanos se construyeron cen-

tros urbanos y viviendas bajo un modelo verdaderamente sostenible. Arquitectura de tierra en desiertos y llanuras, la *quincha* adaptada a muy variados ecosistemas con su característica térmica, las viviendas mochicas y chimúes en el desierto y los valles oasis del Perú, con sus diseños para aprovechar viento y calor solar; los centros urbanos de Caral y Cahuachi, en el mismo desierto, así como Chan Chan, el centro urbano chimú más extenso de Abya Yala, construido con adobes de tierra secados al sol.

Existen ejemplos semejantes en Norteamérica, sobre todo en el área Anasazi y los poblados y viviendas de los indios pueblo del suroeste; en Mesoamérica están Paquimé y el área Wixárika —huichol—. Urbanismo y arquitectura adaptados a las zonas selváticas, como las malocas de los pueblos amazónicos que mantienen el mismo concepto de diseño desde la cosmovisión compartida; los centros urbanos mayas del Petén, y los poblados y viviendas de Chiapas y la cuenca del Usumacinta con Palenque como eje; en las llanuras aluviales inundables cuyo urbanismo comienza con los olmecas en Veracruz y Tabasco —México—, y se continúa con ejemplos tan relevantes como el zenú en la región de la Mojana, actual Colombia: 500 000 hectáreas intervenidas sosteniblemente durante mil

quinientos años, ecosistemas hoy destruidos por nuestro concepto de *desarrollo*.

Tierras medias y altas en valles, mesetas y contrafuertes cordilleranos, donde se encuentran los centros urbanos y viviendas toltecas —Tula, Teotihuacán—, zapotecas —Monte Albán, Mitla—, totonacas —El Tajín—, mexicas —Tenochtitlan—, quimbayas, calimas, muiscas y tayronas —Colombia—, tiwanakus, quichuas, quechuas y aymaras —Andes centrales—, por citar los más conocidos, sin olvidar los centros urbanos y viviendas de las inmensas estepas patagónicas construidos por los pueblos tehuelches, fueguinos y mapuches. Es importante recordar acá que en los Andes centrales se da la adaptación humana a mayores alturas en el mundo.

84 |

### *Concepto y manejo de basuras y desechos sólidos, al igual que aguas servidas*

Los actuales estudios en Norteamérica —área Anasazi—, Mesoamérica —La Venta, Monte Albán, Mitla, Teotihuacán, Tula, El Tajín, Cempoala, Palenque, Tikal, Copán, Bonampak y los otros centros mayas de El Petén y Yucatán—, área intermedia —Teyuma y otros centros urbanos tayronas en Colombia—, Andes —Sipán, Chan Chan, Caral, Cahuachi, Qosco, Machupicchu, Tiwanaku— y

otros, han demostrado la magnífica *crianza* del agua, permitiendo no solo el flujo de “agua viva” —diferente de “agua potable”— para la comunidad humana y natural, sino también el manejo de las aguas servidas mediante eficientes sistemas de alcantarillados, en muchos casos unidos a lagunas de oxidación.

El concepto de *basura* no existe en este pensamiento originario: lo que ahora se denomina *desecho* o *basura* es el resultado de un proceso de reciprocidad dado por la acción humana y la digestión de alimentos humana y animal que, simplemente, debe volver al sistema como realimentación del mismo. Es importante anotar que estos desechos se compostaban y utilizaban, junto a aguas servidas ya tratadas, como fertilizantes naturales en campos de cultivos aledaños a los centros ordenadores. En el siglo XV, Qosco y Tenochtitlan tenían un nivel de limpieza y salubridad que la Europa de su época apenas alcanzaría siglos después.

### *Espacio privado y espacio público*

Existía un proceso de diálogo y reciprocidad complementario en el manejo de ambos espacios. Los centros estaban organizados en pirámides conectoras —portales—, de donde se articulaban vías de circulación terrestres y acuáticas que



conformaban ejes visuales orientadores; alrededor de las pirámides surgían amplias plazas de congregación ritual y de encuentro, como espacio eminentemente público. Las áreas habitacionales encontradas se clasifican hoy como *palacios* y *viviendas de élite*, diferentes de las del común. El concepto de *autoridad*, basado en el conocimiento y la capacidad de servicio, definía ciertos lugares y la calidad de vivienda. Pero, en general, en los centros urbanos las diferencias entre los llamados “barrios”, como Teotihuacan, Monte Albán, Tikal, Copán o Qosco, no mostraban diferencias importantes entre ellos, pues contaban con las mismas calidades y servicios. Además, no existía la propiedad privada de ningún espacio, porque se habitaba dentro del cuerpo de la Madre, el cual no se ensucia ni se acumula, ni se apropia ni es un bien económico.

### *Urbanismo y arquitectura sostenible, bioarquitectura*

Algunos de los ejemplos más interesantes de urbanismo y arquitectura sostenible se encuentran entre los tayronas de Colombia, habitantes de Gonawindúa —Sierra Nevada de Santa Marta—, la única montaña nevada en el mundo que nace en el litoral marino —Caribe— y asciende hasta casi seis mil metros de altitud, cuerpo en que se encuentran representa-

dos todos los pisos climáticos del neotrópico. En este lugar, el diseño orgánico se va moldeando siguiendo la topografía del terreno, permitiendo que las aguas fluyan por sus espacios naturales, complementados por canales que impiden su desbordamiento y la erosión del suelo. Las terrazas, que soportan templos, plazas y viviendas, están diseñadas y construidas de acuerdo con la topografía natural, con bases en piedra y estructuras de tierra y madera, las que una vez abandonadas se convierten en paisaje natural dentro de un cierto paisaje humanizado.

### *Comunidades de conocimiento*

Los estudios realizados en Caral —valle de Supe en Perú, que data desde hace cinco mil años—, Teotihuacan —400 d. C.—, los centros mayas del Clásico y el Posclásico —siglos IV al XV d. C.—, Tiwanaku, Qosco y Machupicchu —desde el siglo I al XVI d. C.—, por hablar de los ejemplos más documentados, indican que los centros ordenadores urbanos eran verdaderas comunidades de conocimiento. En Teotihuacan, por ejemplo, los llamados “barrios” estaban habitados por los distintos pueblos y nacionalidades relacionados con el Estado, donde tenían viviendas y talleres; y donde desarrollaban, compartían y complementaban sus

conocimientos tecnológicos en agricultura, ganadería, cerámica, metalurgia, textilería, hidráulica y arquitectura; y principios urbanísticos y formas de organización comunitaria, de ordenamiento territorial y gobernabilidad. Por ello se habla de la eclosión cultural de grandes territorios, cuando el conocimiento complementado regresa a sus pueblos de origen mediante los conocedores que han vivido temporalmente en el centro urbano. El centro era el lugar donde el diálogo y la reciprocidad entre la comunidad humana alcanzaba su máxima expresión, como parte de la crianza mutua.

Es como si una ciudad contemporánea reflejara en ella, coherentemente, toda la diversidad étnica y cultural del Estado, permitiendo que los conocimientos de cada grupo se compartieran con los otros para resolver problemas comunes o particulares, buscando el bien común que en aquellos centros urbanos abarcaba lo humano, lo natural y lo sagrado. Este conocimiento no se “guardaba” y desarrollaba en centros aislados, como nuestros colegios y universidades, sino aprovechando la inmensa y riquísima experiencia del común o del sabedor respetado. Y nadie tenía la autoridad del conocimiento, pues este operaba como un ejemplo por considerar y adaptar a cada situación específica en cada espacio-tiempo, enriqueciéndose

constantemente. Lo importante era complementarlo y ponerlo a disposición de quien requiriera de él, para hacer posible esa forma de estar en el mundo que llamaban *crianza mutua* y nos permitía ser plenamente humanos.

## En consecuencia

En un mundo donde el concepto imperante de *desarrollo* se encuentra en crisis, incluso comprometiendo la sobrevivencia de la especie humana, es en el hábitat humano, en medio de paisajes humanizados, donde debe centrarse uno de los mayores ejes de investigación, planteando un urgente cambio de paradigma en lo urbano y arquitectónico. Por ello, el concepto de *ciudades para la vida* adquiere su plena vigencia actual.

Ya conocemos que el problema es de visión, no un asunto de tecnología o economía. Y esa visión está en los pueblos ancestrales del mundo, y los de la antigua América son un ejemplo de primer orden. Creemos que es el momento de hacer realidad el tan buscado diálogo transcultural, no solo entre instituciones representativas del modelo de pensamiento imperante, sino con los sabedores de los pueblos originarios actuales del mundo, cuya visión del proceso es tan importante como la investigación interdisciplinaria



misma. Nuestra invitación es a “ver” el *antes*, lo que va adelante, para entender este *aquí y ahora*, construirlo coherentemente y prever el *después* que viene detrás y que compromete a las generaciones que están por venir. Es decir, aprovechar el infinito caudal de la experiencia humana que lleva milenios viviendo situaciones semejantes.





# Humanizar la tierra, una utopía realista al alcance de todos-unidos

La naturaleza no es una mera bodega de recursos  
sino un templo de la vida.

*(William Ospina, escritor colombiano).*

Humanizar la tierra es urbanizarla para edificar en ella una morada digna a los seres humanos, donde haya para todos energía y agua potable, saneamiento y jardines, sostenibilidad ambiental urbana; donde el rostro de la Justicia, la Libertad y la Paz irradie por las calles de la ciudad bella y humanizada.

Es revivir la urbanidad en la ciudad, donde se responda con una sonrisa y amabilidad al “Buenos días, buenas tardes”.

Es animar la convivencia cordial entre el comerciante, el juez y el poeta, para que todos vivan cada día inspirados en futuros posibles y alegres.

Es sembrar en ella, de mente y corazón, los gestos y palabras que hacen florecer y metamorfosear la mariposa civilizadora del Derecho, de la Justicia, de la Memoria, del Perdón, de la Dignidad y de la Paz.

Es hacerlo con gestos y palabras de confianza que unen y alegran, con miramientos hacia el otro que combaten el miedo y que transforman en esperanza las desconfianzas que separan y entristecen.

Es combatir con Justicia y con Derecho las desigualdades, los desprecios y las discriminaciones que acallan a los débiles, a los abandonados, a los enfermos, a los huérfanos, a los discapacitados, a los homosexuales, a los foráneos, a los originales, al Otro.

Es gratificar el diario y justo laborar para vivir dignamente, respetuosos de los demás, del entorno, del árbol y del animal, del aire y del agua; conscientes de que nacemos desnudos y morimos desnudos; de que la Tierra es don prestado y que no tiene amo ni dueño; de que cada acto de consumo muestra lo que somos de verdad —ser alocado y egoísta o responsable y generoso—; que depende de nosotros si nuestro gesto consumidor es digno o in-

digno, justo o injusto, moral o inmoral, destructor o reciclable.

Es educar de verdad, con respeto por la individualidad de cada niño y con generosidad de pensamiento, de currículo, de instituciones, para hacer de la ignorancia una fuente de asombro y de creatividad, y no un estigma de poder; educar con amor y por amor, y no con miedo y por miedo, con confianza y no con desconfianza. Allí donde la educación y la salud son únicamente negocio, ambición alocada y corrupción; allí donde educación y salud son medios y no fines para humanizar, ¿cómo *humanizar la Tierra*?

Es provocar y firmar por doquier “Tratados de Libre Comercio de Urbanidad”; “Tratados de Libre Comercio de Generosidad”, “Tratados de Libre Comercio de Espiritualidad y de Dignidad”, “Tratados de Libre Comercio de Sonrisas”, “Tratados de Libre Comercio” de lo que no se compra ni se vende: los sentimientos, los recuerdos y la amistad; y que hace que un ser humano sea digno, que quiera al otro y se quiera a sí mismo.

Es facilitar con simpleza y con generosidad los trámites del cotidiano advenir de cada persona haciendo de estos, momentos de convivencia y de urbanidad, de tejido social y cultural, y no tramas burocráticas de poder, mezquindad y corrupción.



Es recuperar el respeto profundo por la vida, por la sociedad, por el individuo, por la memoria, por la justicia, por la poesía, por las matemáticas, que son milagros de religación entre los unos y los otros, milagros de trama y de urdimbre, asombros de belleza y de alegría.

Es recuperar el valor profundo de la Compasión. Sin Compasión confundiríamos los fines y los medios en la mirada, el acto y la palabra; sin Compasión haríamos al otro lo que no quisiéramos que nos hicieran a nosotros; sin Compasión no sabríamos tratar humanamente la diferencia entre el animal y el humano; sin Compasión no sabría detenerse la mano homicida, ni diferenciar el sacrificio del asesinato.

Es algo más que palabras y actos, que pensamientos y acciones, que promesas y buena voluntad, que reglamentos y leyes, que escrituras y virtualidades, que relatos, leyendas y memorias.

Es todo eso y, ante todo, civilización, derecho y belleza.

Es el desafío cotidiano y la aventura colectiva de todos los seres humanos.

Es el ideal planetario por excelencia de cada joven que se abre al mundo con asombro, esperanza, convicción y vitalidad.

Es la utopía realista de Todos-Unidos, de todos y cada uno de los miembros de la familia humana —sin distinción de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica o cualquier otra condición—.

Es el ideal planetario de la familia humana para liberar las ciudades y los campos del temor y de la miseria.

Es hacer de ella la morada de urbanidad, cordialidad y libertad. Libertad de la Palabra, mente y corazón de la humana condición.





## Proyecto humano global que regenere el vivir en la ciudad

Se hace urgente enunciar y suscribir  
este proyecto

Enriquecer el legado que a través de siglos ha construido la humanidad, representado en tesoros que muestran el valor de todas las culturas y grandiosidad de los artesanos que lo han hecho posible, obliga a valorar la única fuente de inspiración del nuevo renacer en medio de los peligros constatados ya por cada ser humano. Comprender que desde la antigüedad el núcleo central en la búsqueda de la convivencia entre los seres humanos, la fraternidad y la solidaridad, ha estado vinculado a lo que sucede en las relaciones entre pueblos, comunidades, grupos y los propios individuos, nos ayuda a entender que, desde siempre, proyectos políticos y de otra naturaleza como los económicos y sociales, han pro-

La misión final de la ciudad consiste en promover la participación consciente del hombre en el proceso cósmico e histórico. A través de su estructura compleja y duradera, la ciudad acrecienta enormemente la capacidad del hombre para interpretar estos procesos y toma en ellos una parte activa, formativa, de modo que cada fase del drama que en ella se representa tenga, hasta el máximo grado posible, la iluminación de la conciencia, el sello del propósito, el color del amor. Esa exaltación de todas las dimensiones de la vida, a través de la comunicación emotiva, la comunicación racional, el dominio técnico y, sobre todo, la representación dramática, ha sido la función suprema de la ciudad en la historia, y sigue siendo el principal motivo para que la ciudad continúe existiendo.

*(Lewis Mumford, historiador, sociólogo, filósofo de la tecnociencia y urbanista estadounidense)*

curado aliviar tensiones y encontrar una mayor armonía, independientemente de la cultura que se trate y del lugar del mundo que se considere.

Inspirados en la Nueva Agenda Mundial del Desarrollo (2015), la Nueva Agenda Urbana Mundial (2016), y acuerdos y visiones compartidos internacionalmente en temas sustantivos para vivir en el presente siglo, surge la propuesta de construcción progresiva de este Proyecto Global de Humanidad que viene a alimentarse de múltiples esfuerzos, recursos e ilusiones de ciudadanos en los distintos rincones del planeta y las ciudades, en particular. Constituye un enunciado esencial con orientaciones que bien pueden contribuir a su nacimiento, cuando se adoptarán las Agendas Mundiales antes enunciadas.

## Fundamentos que globalmente viabilizan este proyecto

La concepción sobre la historia de la humanidad, con todos sus logros y fracasos, penurias y sinsabores, luchas fratricidas y encuentros solidarios, destrucción y creaciones en todos los campos, comunicación creciente y diálogos fructíferos, insolencia moral y relajamiento ético, incomprensiones múltiples y respeto por el otro, será la medida de la capacidad real de transformaciones para bien de todos los humanos.

La memoria, con toda su riqueza y limitantes, podrá ser luz y guía en los senderos que siempre contarán con dificultades y retos mortales.

Los conocimientos y herramientas disponibles, transdisciplinares y transectoriales, que permiten conocer el estado de la trayectoria de la humanidad



en un momento dado, serán esenciales para crear consensuadamente un ideario mínimo colectivo universal.

Los tiempos políticos vigentes en cada región, ciudades y tejidos urbanos, con

su vulnerabilidad y posibilidad de transformaciones mayores en el corto plazo, marcarán la pauta de negociaciones, en ocasiones exigentes y urgentes, que darán lugar o no a escenarios nuevos de comprensión.

Cuadro 1

Proyecto global de humanidad: regenerar las ciudades humanizándolas

Vías	Actuaciones correlativas, interactivas, interdependientes.			
	Global	Regiones	Territorios	Ciudades-contextos
Del pensamiento	Trabajar por un pensamiento político y un pensamiento ético. Humanizar la tierra. Principios y valores universales esenciales.	Valorar miradas y campos que jalonan futuros. Pluralidad de visiones civilizatorias. Adoptar principios y valores que sustentan fines universales.	Ganar el valor sagrado del territorio. Priorizar: libertad, igualdad, fraternidad, tolerancia, respeto, convivialidad, responsabilidad. Contribuir a la construcción social de conocimientos y del hábitat.	Impulsar diálogo e intercambios entre generaciones y saberes. Historia y memoria. Pensar el mundo que se quiere. Pensamiento propio. Humanizar todos los campos del vivir. Crear valor en permanencia.
De la vida	Valorar: vida con dignidad para todos. Vida, valor sagrado para todos los humanos. Estilos nuevos de vida. Visión universal positiva compartida.	Tener presente: rarezas múltiples tales como: agua, energías, biodiversidad y alimentación. Reinventar constantemente el vivir y el compartir. Comprender vulnerabilidad de la vida.	Restablecer conexiones múltiples perdidas. Controlar inequidades crecientes. Comprender intereses generacionales de futuro. Desarrollar capacidades frente al desastre, hechos inesperados de la naturaleza y otros.	Ser humano centro del quehacer diario; respeto pleno por los seres vivos. Dar al ciudadano un lugar en cada proyecto de sociedad común. Abrir espacios al nuevo arte del vivir. Impulsar proyectos colectivos de vida.

Vías	Actuaciones correlativas, interactivas, interdependientes.			
	Global	Regiones	Territorios	Ciudades-contextos
De la moral	<p>Superar crisis recurrente de humanidad.</p> <p>Moralizar la mundialización.</p> <p>Adoptar como guía actuaciones en el largo plazo.</p> <p>Dar prioridad a una ética cívica, individual y del género humano.</p>	<p>Asumir desafíos espirituales e ideológicos en cada época.</p> <p>Expandir y fortalecer las reservas espirituales y filosóficas de la humanidad.</p> <p>Favorecer el altruismo racional.</p>	<p>Lograr civilización universal que prioriza el "nosotros"; que solidariza.</p> <p>Propiciar el auto examen y comprensión del otro.</p> <p>Incentivar el respeto a la identidad del otro.</p>	<p>Aprender a regenerarse en permanencia de forma autónoma.</p> <p>Recrear Recrear-reinventar-humanizar.</p> <p>Moral que guía la construcción del nuevo convivir, relacionarse y compartir.</p>
De la educación	<p>Potenciar la idea de ciudadanos planetarios y sociedad mundo.</p> <p>Nueva era multicultural.</p> <p>Rescate de la sabiduría y el saber; religar conocimientos.</p> <p>Renovarse y reinventarse.</p>	<p>Lograr nuevas cualidades en los seres humanos.</p> <p>Atacar ignorancias.</p> <p>Problematizar y trabajar por problemas fundamentales.</p> <p>Aceptar complejidad.</p> <p>Aprovechar la tecnología en el corazón de la educación.</p>	<p>Potenciar la marcha colectiva de la sociedad hacia futuros viables.</p> <p>Miradas pedagógicas.</p> <p>Métodos que validen e impulsen el cambio constante.</p> <p>Comprensión y respeto por la biodiversidad y todas las formas de vida.</p>	<p>Adquirir sabiduría mediante experiencias múltiples.</p> <p>Aprendizajes que permitan visión holística y poli funcional del mundo.</p> <p>Dar sentido a todas las elecciones de los ciudadanos.</p> <p>Autonomía y libertades que facilitan escogencias acordes con un bien vivir.</p>
De la política	<p>Impulsar nueva agenda mundial del desarrollo (2015) y otras como la urbana (2016).</p> <p>Adoptar políticas públicas incluyentes.</p> <p>Asegurar gobernabilidad mundial.</p> <p>Disponer de plataforma de cooperación solidaria.</p>	<p>Ganar en el manejo de interdependencias.</p> <p>Dar prioridad a: paz, equidad, dignidad, prosperidad, justicia, sostenibilidad.</p> <p>Centrar actuaciones en el disfrute de los derechos.</p>	<p>Mantener coherencias, complementariedades y convergencias en multiplicidad de iniciativas y opciones políticas.</p> <p>Progresar en la visión "Territorio. cultura-humanidad".</p> <p>Fortalecer institucionalidad y gobernanza.</p> <p>Promover alianzas múltiples: Estado, instituciones sociales, empresas y otros para iniciativas que creen valor público.</p>	<p>Políticas emanadas de consensos reales con todos los actores sociales.</p> <p>Lograr que la riqueza, bienes y servicios, se encuentren al servicio real de todos.</p> <p>Guiar transformaciones, lo inesperado y lo incierto.</p> <p>Asegurar que bienes y servicios públicos garanticen inclusión y nuevas oportunidades para todos; valor mayor a lo público en la búsqueda de la conservación de la vida y el bien vivir.</p>



Vías	Actuaciones correlativas, interactivas, interdependientes.			
	Global	Regiones	Territorios	Ciudades-contextos
De la economía	<p>Promover economía positiva, verde, azul.</p> <p>Economía social que reconecte apropiadamente el mundo financiero.</p> <p>Repensar procesos tecno-económicos (ciencia-técnica y beneficios)</p>	<p>Estimular la bio-economía.</p> <p>Favorecer empresas positivas.</p> <p>Potenciar el financiamiento participativo.</p> <p>Cuidar de la gran transición energética en las próximas décadas.</p>	<p>Premiar el desempeño ambiental y social de actividades productivas.</p> <p>Contribuir a disponer de ciudades vivibles y sostenibles.</p> <p>Contar con jardines y campos humanizados.</p>	<p>Estimular la economía colaborativa, de cercanía. Empleo digno para todos, participación activa y productiva en un marco de realización plena, individual y colectiva.</p> <p>Lograr cadenas de productividad sostenibles.</p> <p>Desarrollar las microfinanzas y la bancarización.</p>
De lo social	<p>Impulsar nuevas alianzas globales.</p> <p>Estimular sociedad-mundo, "sociedad positiva", redes sociales y conocimiento como base de organización colectiva del futuro.</p> <p>Respetar y potenciar mestizajes culturales.</p>	<p>Aceptar responsabilidades regionales frente a las de carácter universal.</p> <p>Negociar pactos sociales que generen búsqueda y sostenibilidad del vivir, seguridad y protección social para todos.</p> <p>Priorizar la cohesión social.</p>	<p>Contribuir a nuevas relaciones sociedad-naturaleza.</p> <p>Hacer amable la vida, vida poética.</p> <p>Solidarizar el territorio.</p> <p>Acelerar resultados de objetivos del milenio ONU, agendas y pactos sociales.</p>	<p>Priorizar la innovación e inclusión sociales.</p> <p>Conseguir servicios y bienes esenciales de calidad con acceso a todos.</p> <p>Mantener transparencia, cuidar uso recursos y resultados progresivos.</p> <p>Estimular participación activa y compromiso ciudadano. Las calles en las ciudades ejes centrales en el rescate de seguridades humanas y convivialidad.</p>
Autorregeneración, conciencia de oportunidades	Humanizar; comunidad de destino universal.	Unidad-diversidad-armonía.	Integralidad -comprensión y solidaridad.	Transformación-innovación-prioridades de largo plazo.

## Visión del proyecto global: vida digna para todos

En 2050 las distintas regiones del mundo estarán interconectadas con los polos de progreso y bienestar; conectadas y articuladas en su interior; ambientalmente responsables y ordenadas; sostenibles en sus economías y crecimiento con oportunidades para el mejor vivir de todos; con condiciones de vida digna y responsables; y con ciudadanía activa, participativa y confiante en las instituciones.

## Compartir principios

98 |

*Equidad.* Crea condiciones similares —y diferenciadas para apoyar a los más débiles, marginados y necesitados— de acceso y beneficio a los ciudadanos-actores-ciudades y territorios, a todos los servicios, a la infraestructura económica y social, a los conocimientos y las tecnologías; condiciones para actuar e intervenir eficientemente en los procesos cultural, social y productivo.

*Interdependencia.* Orienta en la inexorable conexión de lo local y lo universal, de las ciudades y los territorios.

*Integralidad.* Referida al todo, vincula todas las partes de las ciudades y los territo-

rios con sus habitantes, suelos, riquezas, infraestructura y vocación natural; con las instituciones, los grupos, las asociaciones y las redes que interactúan de forma constante. Afirma la cualidad de lo íntegro e intachable.

*Pluralidad.* Reconoce lo diferente. Facilita permanentemente la inclusión efectiva y oportuna de múltiples opiniones, ideas, visiones, propuestas, actores e instituciones, enriqueciendo y garantizando la viabilidad de toda acción, acuerdo, pacto o meta.

*Diversidad-Unidad.* Ilumina el aprendizaje permanente del respeto a la diversidad humana, cultural, social y económica, y a la biodiversidad, como fundamentos de la vida y el vivir, sustentados en la fuerza que proporciona la unidad.

*Sostenibilidad.* Permite comprender la finitud de los recursos y las implicaciones que esta tiene para los habitantes de toda ciudad y territorio, los estilos de vida, la estructura productiva, la industria, el comercio, y todo tipo de producción e intercambio de bienes y servicios. La búsqueda del bienestar se logra sin afectar negativamente ni mermar los recursos naturales.

*Coherencia-Cohesión.* Procura la conexión y relación apropiada entre las partes que integran el todo; potencia y genera



fuerzas y opciones vinculantes —cohesión— en todo momento. Fortalece el tejido social, las redes, la conectividad y las relaciones e interrelaciones entre regiones, ciudades y territorios, instituciones y factores. Además, vincula, completa, articula y amplía los resultados alcanzados.

*Derechos y demandas de las nuevas generaciones.* Relaciona todas las acciones emprendidas en el presente para satisfacer las necesidades esenciales y otras, con las incidencias e implicaciones que esto tiene sobre la satisfacción de las mismas por futuras generaciones.

*Buen vivir-calidad de vida.* Promueve la equidad global y la justicia en la ciudad y el territorio en tanto que ellas son elementos esencialmente intrínsecos al bienestar y calidad de vida de todos los ciudadanos. Distingue entre los derechos fundamentales esenciales: económicos, sociales, culturales, políticos y familiares, y los derechos del ambiente y colectivos. Surgen con especial fuerza, la interdependencia y la globalización de la solidaridad humana.

*Reparación-Subsidio-Compensación.* Procura aliviar desigualdades socioeconómicas que plantean la necesidad y oportunidad de reparación. Por medio de Agendas o Pactos Sociales de largo plazo, sustentados en Acuerdos o Programas Socioeconómicos, se podrá estimular una mejor distribución de los bienes y recursos e incentivar un agresivo plan de inversiones continuo. Beneficiar o resarcir —compensar— los perjuicios, daños o exclusiones causadas.

*Incertidumbre-Precaución.* Estimula la atención permanente a las múltiples posibilidades, oportuna-

La triple alianza de los valores de libertad, igualdad y fraternidad que dominó el campo de batalla de la política moderna no escapó del escrutinio ni de la censura consiguiente. No es sorprendente que los diseñadores políticos, por mucho que intentaron lo contrario, se toparon con una situación sacrificada, luchando en vano por alcanzar los tres valores al mismo tiempo. Descubrieron que la libertad militaba contra la igualdad, que la igualdad prestaba escasa atención al sueño libertario y a la fraternidad, de dudosa virtud en tanto los otros dos valores fracasaran en hallar un *modus coexistendi*. También acabaron pensando que, dada la enorme e inexplorada energía de la libertad humana, los objetivos de igualdad y fraternidad vendían a un precio demasiado bajo el potencial humano. La igualdad no puede ser distanciada con facilidad de la perspectiva de uniformidad. La fraternidad olía muchas veces a unidad obligatoria y a exigencia de que los hermanos ostensibles debían sacrificar la individualidad en nombre de una putativa causa común. Y no es que los medios obtuvieran mejores resultados que los valores. La conquista de la naturaleza produjo más desperdicios que felicidad humana.

*(Zygmunt Bauman, filósofo y sociólogo polaco)*

des y escenarios de futuro que en el largo plazo se tendrán; y a los cambios y lo inesperado que serán siempre constantes.

*Continuidad.* Esfuerzos y acciones que se mantienen en el tiempo, y que aseguran la cualidad o condición de procesos o funciones de transformaciones o cambios continuos. En 2050 se contará con la gobernabilidad y gobernanza requeridas para alcanzar las finalidades mayores.

## Compartir valores hacia el nuevo vivir

Constituyen la significación más elevada que se da a los ciudadanos y actores en todas las regiones y ciudades; destacan los compromisos y acciones; orientan los actos de la vida individual y colectiva y son determinados por la sociedad: libertad, autonomía, tolerancia, respeto, confianza, transparencia, credibilidad, seguridad integral, control-rendición de cuentas y paz.

## Escenarios de futuro a los que políticas y acciones pueden dar lugar

*Sociedad* que comprenda a cabalidad su entorno y el contexto en un mundo cada

vez más complejo y global; que actúe de modo sostenible, aceptando responsabilidades integrales y haciendo uso de derechos fundamentales; que sea solidaria y aporte al bienestar de todos sus integrantes, en convivencia y paz (ver Figura 6).

*Culturas* estrechamente vinculadas a intercambios y diálogos pluriculturales dentro y fuera de cada ciudad y territorio, que fortalezcan y protejan la identidad, construyan colectivamente el futuro, la creación y la propuesta de cada grupo humano, en ambiente de tolerancia y respeto por toda idea o forma de pensar.

*Sistemas políticos* comprometidos a cabalidad con la democracia, la inclusión, la equidad, la justicia social y la participación de todo ciudadano en las decisiones y acciones que inciden en su diario vivir; y que ejerzan una gobernanza consensuada.

*Economías plurales* que potencien y aprovechen de manera articulada y eficaz los recursos naturales, humanos y de toda índole, respetando la vocación del territorio y las ciudades, en medio del intenso y cambiante progreso internacional, nacional y urbano, y la veloz y exigente internacionalización.

*Ambiente físico-espacial* fundado en el equilibrio, la sostenibilidad global y la integración apropiada del territorio y las ciudades.



## Las vías exigen anticipar, cambiar, cerrar brechas, controlar, soñar

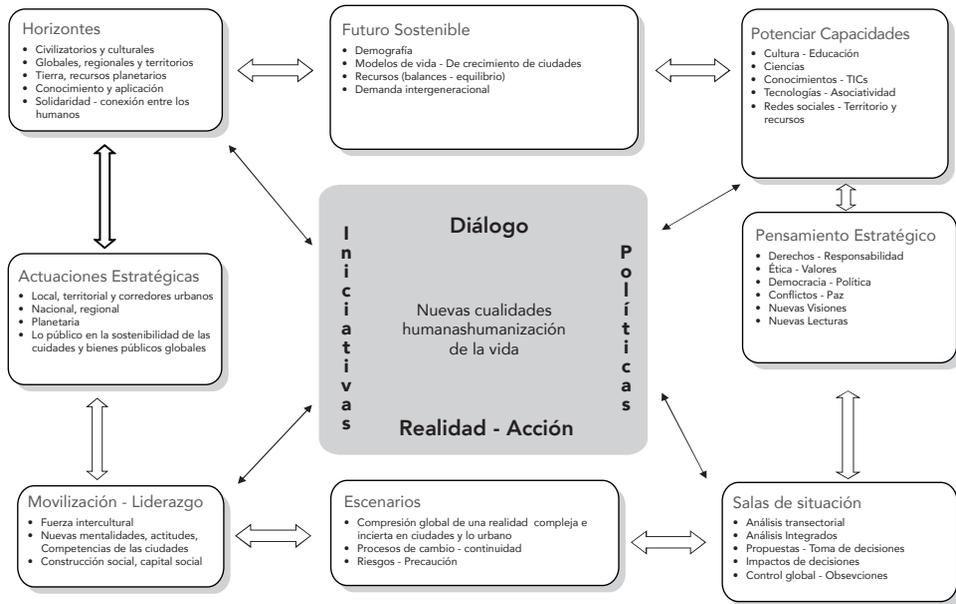


Figura 6. Nuevas cualidades humanas.

El Proyecto Global seguramente tendrá debilidades, amenazas, limitaciones y posibilidades, que servirán de norte en el aprendizaje que la humanidad debe asumir en el presente siglo. Las estrategias que alivien amenazas y potencien oportunidades de saltos cualitativos serán la exigencia mayor para pensadores, académicos, políticos, expertos, empresarios, docentes, líderes y actores sociales. Una política pública internacional, proactiva y dinámica deberá estar siempre alerta al

manejo serio y eficaz de conflictos financieros, institucionales, sectoriales, locales, grupales, gubernamentales, de liderazgo y de procesos de transformación. Estrategias estructuradoras de los tejidos de cambios esperados, abrirán la vía para continuar en las tareas emprendidas en cada nivel.

Las estrategias estarán vinculadas a muchos factores y elementos, por lo que será necesario el apoyo de la academia y una

Los avances en la tecnología agrícola e industrial son impredecibles, por lo que no podemos saber con seguridad qué cantidad de población podrá sostener el mundo. Sin embargo, aunque el tamaño de la población se mantuviera como en la actualidad (1992), puede que los recursos globales sean ya bastante insuficientes para dar a la población del Tercer Mundo un nivel de vida equivalente al de los países industrializados. El consumo de energía, de materias primas y de otros bienes es mucho mayor en los países occidentales que en otras áreas del mundo. En los Estados Unidos, cada persona consume al día treinta y dos veces más energía que un individuo de China o de la India. Además, estos índices de consumo dependen en parte de los recursos que se reciben del Tercer Mundo. A menos que se produzca un cambio en las pautas mundiales de consumo de energía —como sería un aumento de la utilización de la energía solar o eólica— no parece que haya muchas posibilidades de que toda la población de la tierra alcance los mismos niveles de consumo de energía que hay en Occidente. Probablemente, no haya fuentes de energía conocidas en cantidad suficiente.

*(Anthony Giddens, sociólogo británico)*

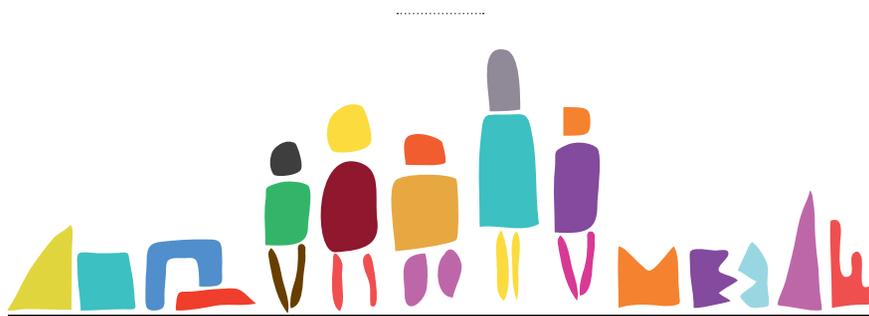
investigación comprometida en la construcción del nuevo Proyecto Global. Desde esta mirada, trabajar en cada momento y en cada sitio por la elaboración del pensamiento que dará las luces necesarias para continuar sin descanso en esta obra que convoca a todos los humanos, sin excepción y sin términos de tiempos ni fronteras territoriales.



## Segunda Parte

Gestión integral  
de las ciudades para la vida  
con equidad





## Gobernabilidad y gobernanza, fruto de un nuevo pensamiento de solidaridad mundial

Una vez más, el reto es una vida digna para todos

Durante el 2013, las Naciones Unidas promovieron un diálogo mundial sin precedentes sobre el mundo que la gente quería. Ese diálogo debe continuar y conducir a la inclusión real de las personas que viven en la marginalidad y el abandono, al trazar el camino para erradicar la pobreza en todo el mundo. Igualmente, para encontrar las vías que aseguren la reinención de un vivir en plena concordancia con el respeto y las exigencias de un planeta agobiado por errores y falsos sueños, fruto de una noción de progreso ilimitado y sin barreras, y de un bienestar sobredimensionado, que requieren revisarse en profundidad y de manera inmediata. Lo

urbano y las ciudades son el escenario en el que más se dan estas expresiones del vivir inapropiado y excluyente, en toda su materialización y opulencia. Sí es posible un mundo sostenible, de prosperidad, paz, justicia e igualdad, y que asegure una vida digna para todos.

Las discusiones sobre el “Post-2015” iniciaron una nueva fase con el Informe del Secretario General de Naciones Unidas en octubre de 2013: *Una vida digna para todos: acelerar el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y promover la agenda de las Naciones Unidas para el desarrollo después de 2015*. Este documento analiza el progreso en la implementación de los ODM hasta 2015 y hace recomendaciones para avanzar en la agenda de Naciones Unidas después de 2015.

La prolongación de la crisis económica mundial y los conflictos violentos de años recientes han exacerbado la pobreza, la desigualdad y la exclusión. La pérdida de diversidad biológica, la degradación del agua, las tierras secas y los bosques y el aumento de los riesgos del cambio climático amenazan con anular los logros que hemos conseguido hasta la fecha y socavar los avances que se podrían producir en el futuro.

(Informe del Secretario General de Naciones Unidas, 2013)<sup>10</sup>

El Secretario General señala el crecimiento incluyente, el empleo decente y

la protección social, pero si se destinan más recursos para los servicios esenciales básicos y se asegura el acceso a estos para todas las personas. También enfatiza en el fortalecimiento de la voluntad política, la mejora del entorno normativo internacional y la construcción de alianzas múltiples.

Asimismo, destaca la necesidad de una nueva visión y un marco de respuesta para un desarrollo sostenible, facilitados por la integración del crecimiento económico, la justicia social y la ordenación medioambiental. Considera que estos deben ser los principios rectores y estándares en la actuación internacional; y espera que el desarrollo posterior a 2015 pueda reunir un abanico de aspiraciones y necesidades humanas, y asegurar una vida digna para todos. Destaca como acierto especial:

Una fuerte implicación nacional y políticas bien gestionadas, respaldadas de forma coherente por asociados a todos los niveles, han impulsado los progresos en el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Las políticas que estimulan un crecimiento económico sólido e inclusivo, acompañadas de medidas orientadas a mejorar el acceso de los pobres y los excluidos a servicios básicos de calidad, han permitido conseguir avances en muchos países. (Íbidem).

El Informe propone hacer frente a los desafíos de la urbanización y de las ciuda-

10. <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/2013/650>



des. Alrededor de ochenta por ciento de la población mundial vivirá en ciudades para 2050. Esta urbanización plantea el desafío de proporcionar empleo, alimentos, vivienda, transporte, agua potable, saneamiento, servicios sociales y actividades culturales a los habitantes. Al mismo tiempo, vivir en las ciudades crea oportunidades para la prestación y la utilización eficiente de las instalaciones físicas y los lugares de esparcimiento. La prosperidad de las zonas rurales, la ordenación de la tierra y la seguridad de los servicios de los ecosistemas deberían formar parte integral de la urbanización sostenible y la transformación económica. Destaca también el crecimiento inclusivo, el empleo digno y la protección social:

El crecimiento económico inclusivo, con empleo y sueldos dignos, es un requisito previo para lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio, en particular el (...) relativo a la erradicación de la pobreza extrema y el hambre.

Las inversiones selectivas en los sistemas de salud pública, la lucha contra las enfermedades, la educación, la infraestructura y la productividad agrícola (...) crean sinergias, por lo que son muy eficaces en programas integrados de desarrollo.

Las políticas que promueven el empleo rural ofrecen resultados positivos respecto de la reducción de la pobreza, el consumo de alimentos, el gasto de los hogares en educación y salud, la reducción de la deuda y la creación de activo.

(Ibídem)

Igualmente, solicita asignar más recursos para servicios esenciales y asegurar el acceso para todos:

A fin de acelerar los progresos en educación, algunos países han eliminado las tasas escolares y han reducido los gastos indirectos de la matriculación.

Las inversiones en infraestructura material y humana para el sector de la atención de la salud pública están dando sus frutos en el Asia Meridional, donde se han prestado servicios gratuitos en instalaciones próximas a los pacientes.

Las políticas de apoyo al acceso universal gratuito a la atención primaria de la salud para mujeres y niños han reducido la mortalidad infantil en algunos países del África Subsahariana.

A la vez, solicita fortalecer la voluntad política y mejorar el entorno normativo internacional:

El carácter mundial de muchos problemas actuales requiere una acción global coordinada.

Se requieren más esfuerzos para asegurar el alivio oportuno de la deuda de los países (...) gravemente endeudados y mejorar así sus posibilidades de lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Limitar el aumento de la temperatura media mundial a 2°C por encima de los niveles preindustriales e invertir esa tendencia, de conformidad con los acuerdos internacionales, exige una acción enérgica y coordinada a nivel nacional e internacional.

Se requieren con urgencia medidas más enérgicas respecto de otras metas en materia de sostenibilidad ambiental, incluidas las relati-

vas a la biodiversidad, el agua, el uso de la tierra y los bosques. (Ibídem).

Adoptar medidas en respuesta a los desafíos comunes exige un compromiso renovado con la cooperación internacional. El multilateralismo se está poniendo a prueba. Las Naciones Unidas, como un faro mundial de la solidaridad, deberán hacer lo que les corresponde para fortalecer la colaboración y mostrar que pueden ser eficaces para consolidar el mundo justo, próspero y sostenible que las personas desean y tienen derecho a esperar.

Las naciones del mundo deben unirse en un programa común para actuar con arreglo a esas aspiraciones. Nadie debe quedar rezagado. Es obligatorio construir un futuro de justicia y esperanza, una vida de dignidad para todos, un futuro sostenible. Construcción que necesariamente pasa por su éxito en las ciudades.

## Gobernabilidad mundial y gobernanza urbana consensuadas

El gran salto cualitativo mundial que la humanidad ha decidido asumir es de un gigantismo sin precedentes; y esto ocurre al mismo tiempo en el nivel comunitario, de nación, de regiones y del plane-

ta. Hechos casi inimaginables antes han sorprendido a la comunidad internacional en los inicios del presente siglo. La sociedad se enfrenta seriamente con los escenarios de futuro, que para algunos se tenían como seguros en medio de una revisión de los principios que han regido la cooperación y ayuda entre los pueblos, los estilos de vida y de relación con la naturaleza y sus sistemas, la conducción y gestión de los estados y la conducción-orientación de los pueblos. Todo referido a parámetros más profundos y estructurales de la vida misma, porque es esta la que, en el fondo, se ha puesto en entredicho.

La comunidad internacional hace esfuerzos sustantivos por promover un ambiente de mayor solidaridad y comprensión entre todos los pueblos y un eficaz diálogo entre las culturas. Fruto de ello es la existencia de importantes acuerdos y agendas de trabajo mundiales, en temas sensibles.

Un futuro viable para el planeta responde, ante todo, a la necesidad imperiosa de imaginar, a partir de nuevas bases, las relaciones entre los pueblos, en el acelerado proceso de mundialización existente entre estos y el hábitat que entraña y nutre la vida de los seres humanos; también, las formas que puede adoptar la conducción



de las relaciones de interdependencia: Estado, individuo, colectividad.

La base cultural, las raíces históricas y la memoria de cada pueblo o sociedad, son la inspiración de los fines que dan la identidad a los códigos de conducta o normas que orientan la actuación y los compromisos de Estado, individuo y comunidad. La suma de las actuaciones de todos los pueblos existentes sobre la Tierra daría como resultado una relación armónica universal. Esta es la nueva guía planetaria en la concepción política que facilite la fluidez y permeabilidad entre diferentes fenómenos y concepciones políticas para asegurar la aparición, permanencia y crecimiento de genuinas sociedades de derechos, desde las cuales se recreen y reafirmen las nociones de Estado, autonomía, soberanía y límites, en sintonía con las ideas de universalidad, unidad y ciudadanía planetarias.

El Informe del Secretario General de las Naciones Unidas referido a “una vida digna para todos” sugiere que una gobernanza eficaz estará basada en el Estado de Derecho; y las instituciones transparentes serán, a la vez, resultado y facilitadoras del desarrollo. No puede haber paz sin desarrollo, ni desarrollo sin paz. La paz duradera y el desarrollo sostenible no pueden realizarse plenamente si no se

respetan los derechos humanos y el Estado de Derecho. La transparencia y la rendición de cuentas son instrumentos poderosos para asegurar a los ciudadanos su participación en la formulación de políticas y su vigilancia de la utilización de los recursos públicos, especialmente para evitar el derroche y la corrupción. El empoderamiento jurídico, el acceso a la justicia, el poder judicial independiente y la implantación general de documentos de identificación legal, también pueden ser de importancia para acceder a los servicios públicos.

Más que la búsqueda de un sistema político global que asegure la sostenibilidad del planeta en el futuro, se requiere una visión estratégica global sustentada en principios, derechos y un pensamiento ético de carácter universal, reconocidos y asumidos en todos los rincones de la Tierra. Esta visión se convertiría en la guía esencial, en la “carta de navegación” a partir de la cual se analizarían los desafíos económicos, sociales, ambientales y de otra índole, para construir las “vías de solución alternativas” que respondan a cada territorio, contexto, ciudad o urbe, y en función del tiempo en que se vive.

El deseo del ser humano por la libertad y el conflicto de libertades ampliadas unas a costa de otras, continuarán siendo te-

¿Cómo seres vueltos solo hacia ellos mismos, indiferentes al prójimo tanto como al bien público, pueden todavía *indignarse*, dar prueba de generosidad, reconocerse en esa reivindicación ética? ¿*Quid* de la cultura individualista que glorifica el Ego pero que paradójicamente logra convertir en estrella las virtudes de la rectitud, de la solidaridad, de la responsabilidad? Es necesario admitirlo, el favor del que hoy se beneficia la ética lleva a revisar los juicios que asimilan sin reserva individualismo e inmoralidad, a hacer más complejo el modelo neo individualista definido demasiado sumariamente fuera de toda preocupación moral.

Hay más: el tema de la reactivación moral, aun del “orden moral” está en boga, pero ¿de qué naturaleza es este resurgimiento y de qué moral habla exactamente?

*(Gilles Lipovetsky, filósofo y sociólogo francés)*

mas capitales para la comunidad internacional. Lo deseable sería el logro de un término razonable, concebido a partir de la capacitación de todo ser humano a través de la cultura y la educación, para actuar

con responsabilidad y de forma autónoma en el contexto en el que vive.

En el cumplimiento de los acuerdos y convenciones mundiales, íntimamente ligados a la gobernabilidad mundial, continuará influyendo la inspiración *político-cultural* de lectura e interpretación de la *evolución económico-social-ambiental del mundo*; de construcción de consensos programáticos en momentos de transición sensibles; y de la forma como el patrimonio intelectual en los Estados influya en el manejo de las cuestiones económicas en el presente siglo. Estas cuestiones tendrán en consideración la obligada redefinición de los hechos económicos y financieros mundiales, todos con alta incidencia en la viabilidad sostenible de las ciudades. Cada vez se está más interconectado y más interdependiente; y todos, de una forma u otra y más allá de la localización en el planeta, impactamos la vida planetaria en sus campos más sensibles con nuestra forma de vivir y de relacionarnos con el medio.

La adopción internacional de una política de humanidad y de civilización debería, en consecuencia, estar centrada en la salvaguarda de todos los bienes planetarios comunes y necesarios a la humanidad, los cuales serán siempre la esencia en la conservación, goce y disfrute de la vida en el planeta, por parte de todos los seres vivos.

Una sólida gobernabilidad mundial deberá sustentarse en una ética global basada en la conciencia de lo sagrado de la vida, en los peligros mortales que hoy la rodean y en el carácter interrelacionado del vivir, guardando para todos, según sus lealtades y



creencias, un profundo respeto y admiración, pues en ellos estaría el verdadero sustento de esa nueva ética. Ética constituida por derechos y responsabilidades humanas; por democracia y elementos de la sociedad civil como la libertad de prensa y de información, las elecciones regulares y transparentes, la libertad de asociación, la protección de los derechos a las minorías, los acuerdos para resolver conflictos y entablar negociaciones, y la equidad entre generaciones.

Cuatro grandes áreas de preocupación continúan llamando la atención: las relaciones con la naturaleza, la realización humana, la relación individuo-comunidad, y la equidad y la justicia. En este contexto, el respeto es una elección ética que supone profunda convicción en lo que se vive y aceptación sin escalas o límites de la diferencia, de los contrarios, de las ideas o propuestas ajenas a nuestra forma de pensar. La democracia se nutre y fortalece de los puntos de vista diferentes, de opiniones e ideas antagónicas; el respeto se refiere, sobre todo, al mundo de las ideas y del pensamiento, no a los actos violentos ni a los homicidas o agresores.

El sentido más trascendente de la mundialización es el referido a la comprensión entre los seres humanos y, con esta, a la auténtica solidaridad moral e intelect-

tual, para lo cual todas las culturas deberán abrirse a un aprendizaje constante. Las ciudades serán el gran espacio de inspiración y consenso, de creación y emprendimiento. Una gobernanza consensuada, al nivel de la ciudad y lo local, será la puerta abierta a nuevas vías de humanización de la especie y a la realización del doble pilotaje del planeta: obedecer a la vida, guiar la vida; puerta abierta al logro de la unidad planetaria en la diversidad; al reconocimiento de la diferencia en el otro y, a la vez, de la identidad consigo mismo; y al desarrollo de la ética de la solidaridad, la ética de la comprensión y la ética del género humano. Salvar a la humanidad contribuyendo a su realización es el gran desafío.

## Pensamiento del Sur que regenera la visión de las políticas públicas incluyentes

| 111

El pensamiento del Sur promueve políticas públicas incluyentes desde el pensar constantemente y de manera simultánea lo planetario, lo regional, lo nacional y lo local; se vuelve exigencia fundamental en el arte de la política y de la gobernanza, en cada uno de estos niveles. Mantiene presente un ideal político mayor —que procura ideales humanos como la libertad, la igualdad, la justicia, la equidad—

El análisis del desarrollo de la ciudad latinoamericana tiene un valor por sí mismo, puesto que los fenómenos contemporáneos de expansión urbana han adquirido inusitadas proyecciones y suscitan graves y urgentes problemas socioeconómicos y culturales en todos los países del área. Correctamente conducido, ese análisis resulta fundamental para la comprensión de los cambios de plazo breve y ritmo acelerado que se han producido en los últimos tiempos en casos tan espectaculares como el de las ciudades de Caracas o San Pablo, por ejemplo, y en consecuencia, fundamental también para orientar una política relacionada con los problemas socioeconómicos y culturales suscitados en esos y otros muchos casos.

Empero, el valor de ese análisis trasciende ese campo, y es grande también en relación con los procesos de plazo largo y ritmo lento que configuran el total desarrollo de la sociedad latinoamericana. Por razones diversas las ciudades han desempeñado un papel decisivo en ese desarrollo, y por esa causa constituyen el mejor indicador de los elementos que se integran en los procesos y del sentido con que se integran.

(José Luis Romero, *sociólogo e historiador argentino*).

que siempre deberá confrontarse sobre la base de un análisis y autoexamen crítico, con la realidades cambiantes o hechos trascendentes inesperados, en cada momento del acontecer de regiones, territorios o ciudades.

El pensamiento del Sur también procura en esta era planetaria disponer de una concepción del mundo, de la historia, de la sociedad, del ser humano, del contexto, que dé fundamento al ideario político que sienta las bases de una gobernabilidad multinivel sólida y duradera.

Fortalece una política pública de civilización, desde cuatro imperativos básicos, tal como Edgar Morin lo ha propuesto en su libro *La vía* (p. 63): solidarizar —contra la atomización y la compacta mentalización—, resurgir —contra el anonimato—, convivialidad —contra la degradación de la calidad de vida—, moralizar —contra la irresponsabilidad y el egocentrismo—.

Considera los esfuerzos y progresos de políticas que afirman el futuro de sociedades y también de regiones específicas y el mundo, en general.

Profundiza en el conocimiento de métodos, medios y formas de abordar y tener éxito en el manejo complejo de comunidades, territorios y ciudades. No se satisface con el seguimiento estadístico ni instrumental en la comprensión de los fenómenos y situaciones, abre espacio prioritario a la cultura, a la condición humana, a las ciencias humanas —las que en la actualidad se encuentran en una crisis profunda—.



Repiensa la interfaz “ciencia-política” en función de la nueva gobernanza, de forma que contribuya en la consideración de las nuevas realidades globales y actualización de Acuerdos Mundiales-Regionales en torno a la sostenibilidad del planeta.

Compromete a fondo la aparición y activa presencia de un pensamiento político que tenga su primera razón de ser en el reconocimiento pleno de cada ciudadano y la defensa del bien común, de los derechos, de los valores e identidad, de un excelente manejo de todos los recursos y de las relaciones internacionales.

Comprende que sin progresos más contundentes en la noción y aplicación de los bienes comunes planetarios, bienes públicos, la sostenibilidad futura de muchísimas sociedades, regiones, territorios y ciudades estará en peligro. Ni los mercados ni las bolsas de valores ni políticas monetarias aisladas, podrán crear las condiciones necesarias para alcanzar vida sostenible para todos los humanos, en condiciones semejantes. Sin un Acuerdo Global, progresivo, sobre bienes comunes planetarios al servicio real de toda la humanidad, y estos aprovechados de forma durable y respetuosa, simplemente el futuro estará siempre comprometido, se darán pasos sin rumbo fijo y en medio de peligros cada vez más ciertos y desastrosos.

Este pensamiento destaca una estrategia política pública global e integral-planetaria, como medio singular de orientar todos los consensos y esfuerzos posibles hacia la sostenibilidad; de cruzar todos los momentos oscuros de la historia del futuro; de incorporar y mantener duraderamente los equilibrios y controles de múltiples fuerzas, en ocasiones antagónicas, en favor de la comprensión mayor entre pueblos y poderes, entre visiones discordantes, sobre cómo conservar la vida en el planeta y asegurar el buen vivir de todos.

Trabaja sin descanso por nuevas concepciones políticas y formas de gobernabilidad que podrán ser más complejas, pero tal vez más eficaces para alcanzar una paz y estabilidad seguras y continuadas, internacionales y locales.

Pensamiento del Sur que se preocupa directamente de las visiones y políticas que estructuran y desestructuran un futuro viable, que hacen factible o no un mundo nuevo, sustentado en sólidas nociones de ciudadanía, de identidad, de destino común, de humanidad y de vida.

## Educación: pilar del buen vivir

Los gobiernos nacionales, en consonancia con los locales, deben emprender

Una educación desde la cuna hasta la tumba, inconforme y reflexiva, que nos inspire un nuevo modo de pensar y nos incite a descubrir quiénes somos en una sociedad que se quiera más a sí misma. Que aproveche al máximo nuestra creatividad inagotable y conciba una ética —y tal vez una estética— para nuestro afán desaforado y legítimo de superación personal. Que integre las ciencias y las artes en la canasta familiar, de acuerdo con los designios de un gran poeta de nuestro tiempo que pidió no seguir amándolas por separado como a dos hermanas enemigas. Que canalice hacia la vida la inmensa energía creadora que durante siglos hemos despilfarrado en la depredación y la violencia, y nos abra al fin la segunda oportunidad sobre la tierra que no tuvo la estirpe desgraciada del coronel Aureliano Buendía. Por el país próspero y justo que soñamos: al alcance de los niños.

*(Gabriel García Márquez, escritor y periodista colombiano, Premio Nobel de Literatura 1982)*

campañas decididas para reorientar los programas de salud, deportes, alimentación y educación, que conciban a los ciudadanos como seres humanos que requieren cuerpo y mente en vigor pleno. De esta mane-

ra se logrará que las ciudades y todo territorio sean verdaderas moradas y no lugares de sobrevivencia donde enormes cantidades de familias carecen de lugar fijo; y donde quienes poseen su vivienda apenas alcanzan a refugiarse en ella para pasar los años sin otra expectativa que el trabajo rutinario, el consumo circunstancial y el deterioro de su salud.

Hay que hacer de las ciudades espacios de educación que ocupen a sus habitantes en pensarla y proponer modos de vida creativos, abiertos a nuevas conquistas culturales. Que la educación sea comprendida más allá de un espacio físico rentable, y permita el juego entre seres pensantes para realizar sus iniciativas de ciudadanía. Lugar de acogida para los niños que emprenden sus aprendizajes; y donde jóvenes y adultos cultivan oportunidades de encuentros y desencuentros, acuerdos y disensos, entendiéndolos como parte normal de la convivencia.

La educación ha de superar la mera instrucción operativa para provocar la emergencia de sentimientos, razón y comprensión; convertir el conocimiento en patrimonio humano que aliente la vida y el deseo de sabiduría; y no agotarse en sistemas de ciencia, tecnología, innovación y patentes, sino en fuente de serenidad que alienta nuevas formas de comunidad. En palabras de Silvia Alderoqui:

Teniendo en cuenta esta situación, el estatuto de ciudadano representa un triple desafío para la ciudad y el gobierno local. Un *desafío político* en el que toda la población tenga sus derechos y deberes ciudadanos protegidos y puedan ejercerlos; un *desafío social* que ataque las discriminaciones que limitan o impiden el desarrollo de la ciudadanía; finalmente, un *desafío específicamente urbano* para hacer de



la ciudad, de sus lugares centrales y marginales, de sus barrios y espacios públicos, de la autoestima de sus habitantes, una productora de sentido a la vida cotidiana, de ciudadanía. (2002, p. 232).

La ciudad y cada territorio han de ser espacios educadores que requieren seres humanos bien alimentados, con atención de su salud física y mental, y con energía para gestionar sin desfallecer la complejidad de la vida, sus contradicciones, sus dolores y sus desafíos.

En la actualidad, políticas gubernamentales, acciones público-privadas de largo alcance y organizaciones sociales de múltiple naturaleza enfocan esfuerzos innovadores en el campo de la educación. Proyectos y prácticas se descubren sin cesar en todos los continentes. Además, se comprueba un afán de la sociedad por tener logros contundentes en la calidad del proyecto educativo movilizador y articulador de los cambios que deben ocurrir en el logro de sociedades más justas e incluyentes. En el caso del departamento de Antioquia (Colombia) se debe destacar el ingente esfuerzo gubernamental en materia de educación por vía del proyecto Parques Educativos, a través del cual se ha concebido la visión y gestión integral de cada territorio y municipio. La ciudad de Medellín ha logrado mantener una política educativa en el tiempo que, sin

duda, ha sido pilar clave para superar el miedo y la desesperanza; y salir de la casi inviabilidad como ciudad para ser hoy modelo en innovación, resiliencia, integración social y trabajo colectivo por la sostenibilidad y la vida buena.

Con la asistencia de la Unesco y otras agencias y programas de las Naciones Unidas, en todas las regiones del mundo se observa la aceptación de religar disciplinas y conocimientos, como paso obligado en la elevación de la calidad de la educación y volcarla hacia la vida. Cuatro grandes campos disciplinares definidos por su objeto y método se encuentran en el centro de las atenciones: las lenguas naturales, elemento y vehículo de toda cultura; los lenguajes formales —matemáticas, lógica y otros—; las ciencias experimentales, que fundamentan el lenguaje teórico que confronta con el objeto exterior —ciencias de la vida y la materia—; y las ciencias humanas, que tienen por misión comprender al ser humano. Estos campos comportan interfaces entre ellos y están vinculados en el espacio global que les da dirección y sentido. En cada tiempo surgen con naturalidad aprendizajes y competencias para el buen vivir, como preparación para vincularse activamente a la sociedad.

Estamos finalizando el plazo dentro del cual la comunidad internacional mantu-

vo la educación como pilar en la procura de un mundo mejor con territorios de vida: la Década de Naciones Unidas 2005-2014: Educación para el Desarrollo Sostenible. Lapsó que, en la Reunión de Río+20, la comunidad internacional decidió ampliar en el tiempo, dado su rol positivo en resultados, camino a la sostenibilidad del futuro en cada rincón del planeta.



## Visiones y estrategias que garantizan la gestión integral del territorio, el hábitat y la vivienda

Una visión responsable acerca del destino de nuestras ciudades y su gente supone entender el desarrollo urbano desde una perspectiva no reduccionista ni fragmentaria. Cierta ceguera nos induce a pensar que quien gobierna no ama ni sufre, quien imagina no produce, quien gestiona no puede crear. Y es posible que esa misma mirada fragmentaria induzca a pensar que los roles de gobernante y gobernado son excluyentes, que la ciudadanía solo se ejerce en el derecho al voto, y que gobernar se traduce en apropiarse y expropiar; que el espacio público no es de nadie, que la ciudad es ajena y yo no tengo responsabilidad sobre su vida; y que lo urbano es cultura de cemento y el campo es naturaleza abierta.

¿Será posible pensar la ciudad del 2050 con otra mirada, concebir un mundo donde la ciudad sea un hogar colectivo? ¿Podremos construir una política poética, una civilización de la polis y una política de la civilización?

La segunda mitad del siglo XX fue pródiga en hitos históricos y en rupturas con anteriores órdenes, en los planos político, económico, social, tecnológico y cultural. Aquí y allá surgieron importantes movimientos sociales que pugnaron por hacer sentir su voz ante quienes detentaban los poderes públicos y la autoridad instituida. Por otro lado, se verificaron significativas rupturas en los paradigmas del conocimiento, superando ampliamente los postulados clásicos. Tanto en el ámbito de la sociedad —y su relación con la política— como en el del conocimiento —y su relación con lo social—, el nuevo siglo asiste a cambios revulsivos que instalan otro momento histórico, otras sensibilidades, otras cosmovisiones.

Una creciente conciencia de la complejidad del mundo real aparece en distintos discursos y debates. Se insiste en la necesidad de comprender de otra manera la interdependencia de los fenómenos, los factores de incertidumbre y los destinos previsibles e imprevisibles de la acción. Desde distintos

ámbitos se postula la necesidad de una perspectiva más integrada que la tradicional en el tratamiento de realidades complejas.

El diálogo entre conocimiento, política y desarrollo se hace cada vez más urgente. Tres aspectos parecen claves para ello:

- Alentar nuevos modos de producción de conocimiento, desde una perspectiva compleja y transdisciplinaria, propiciando un tipo de investigación aplicada, participativa y procesual que dé nuevas dimensiones a las visiones disciplinares.
- Favorecer el enlace entre investigación y política en los procesos de elaboración de estrategias de desarrollo, para contribuir con conocimientos relevantes, pertinentes y aplicables, que comprometan la responsabilidad de quienes tienen la decisión política.
- Reflexionar sobre la ética de la política y de la ciudadanía. Como señalan muchos analistas, contamos con un impresionante desarrollo tecno-científico, pero sin pilotaje ético que conduzca a destinos donde la responsabilidad, los derechos y el reconocimiento de las personalidades de los individuos y de los pueblos, nos lleve al desarrollo verdaderamente humano<sup>11</sup>.

11. Así lo propone Ceferino Piriz en su iniciativa global *La luz de la paz del mundo*, revisada con entusiasmo por Traveler, entrañable personaje de Julio Cortázar en su novela *Rayuela*. Piriz fue un



Aunque el mundo no se organizase con base en los *Ministerios de Colores* y los *Ministerios de Tamaños* que proponía Ceferino Piriz<sup>12</sup>, la incitación a pensar las cosas de otra manera —nutrida en la loca ensoñación— es suficiente para conmover las convicciones establecidas acerca de lo posible y lo imposible, sobre lo adecuado y lo inadecuado... Y permitirnos así la opción de conjugar lo *sapiens* con lo *demens*, y lo real imaginado con el delirio de soñar. *Otra ciudad es posible*: la que restaura la dialógica del verbo “vivir ciudad”.

Algunas iniciativas urbanas concretas de desarrollo de ciudadanía operan en la línea que aquí se sugiere. Entre ellas, las denominadas *Casas de Cultura*, propuestas en Brasil como dispositivos promotores y generadores de la democracia, la autonomía y la participación. Para Milanesi, su autor, tres verbos deben conjugarse en un centro de este tipo: informar, discutir, crear:

*Informar*: facilitar todos los procedimientos posibles para el acceso del público a la

información. La anorexia informacional conduce a la anemia de creación y cambio.

*Discutir*: generar las condiciones del debate, la confrontación y la búsqueda argumental; levantar la voz rescatando el espacio de opinar, respetar y evaluar con libertad.

*Crear*: ser generador continuo de propuestas, madurando y ejerciendo el poder de transformación sobre las circunstancias de vida<sup>13</sup>.

Un lugar así puede ser la referencia institucional para dar respuesta a los problemas y situaciones que afectan a los ciudadanos en su vida cotidiana. Por ello, tomando palabras del propio proyecto, la cualidad “social” de esta construcción constituye el factor decisivo de la acción urbana. Desde la perspectiva del construcciónismo social, “cualquier situación particular —drogas, terremotos, crímenes— no deviene un problema social hasta que la gente evalúa que su condición es frecuente, problemática y que necesita un

---

uruguayo que en los años cincuenta envió su ensayo a un concurso internacional de ideas convocado por la Unesco, documento al que Cortázar se refiere en su novela. Este texto, en comparación con las propuestas llegadas al concurso, según Cortázar era “muchísimo más inventivo, muchísimo más brillante e iba mucho más allá de los ensayos de los cuerdos”, porque presentaba un plan para modificar completamente la sociedad y construirla de otra manera.

12. Cortázar, Julio (2013). *Clases de literatura*. Berkeley, 1980. Buenos Aires: Alfaguara.
13. [http://books.google.com.co/books?id=mcn-EjUhrv8C&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs\\_ge\\_summary\\_r&cad=0#v=onepage&q&f=false](http://books.google.com.co/books?id=mcn-EjUhrv8C&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false)

cambio”. Se trata de un verdadero proceso social de *creación de sentido* (Loseke & Best, 2003).

En la misma dirección, Milanesi expresa que los problemas sociales no son producto exclusivo de condiciones objetivas en la sociedad, sino fruto de un proceso colectivo que identifica como problemáticas ciertas condiciones. En este sentido, señala el decisivo rol de los actores sociales que abogan por determinados asuntos.

La convicción ya obsoleta de que solo los expertos son capaces de desarrollar los altos niveles de pensamiento y conocimiento que los problemas exigen, resultó insuficiente cuando la creciente complejidad de los asuntos públicos comenzó a reclamar otras dimensiones, en lugar de la pura racionalidad de vocación instrumentalista. Para comprender mejor la realidad y actuar sobre ella de forma pertinente es necesario considerar, también, elementos de interacción social, la cultura y los valores. Y esto solo pueden aportarlo los propios ciudadanos.

Distintos autores alientan la promoción de una ciudadanía más implicada en términos de conocimiento y acción en el campo de las políticas: ciudadanos-analistas con suficientes conocimientos de las ciencias que promuevan el espíritu cien-

tífico en la ciudadanía; es decir, una vinculación con el conocimiento que tienda a prevenir el infantilismo, el reduccionismo y la ingenuidad en la identificación y abordaje de los asuntos públicos que le conciernen.

Para actuar en la dirección de un nuevo desarrollo humano, los propios integrantes de la sociedad deberán ser quienes también lo piensen y produzcan. De allí, la auto-organización participativa como componente ineludible de la iniciativa local; la autonomía relativa en la interdependencia; la soberanía de las comunidades locales para diseñar su destino; la legitimación de usos y costumbres propios y singulares que hoy pueden estar amenazados por la globalización y sus efectos homogeneizantes. Finalmente, la importancia del *locus*, de la proximidad y el conocimiento mutuo, marco territorial-cultural para generar un ambiente apropiado al desarrollo humano-urbano.

No es una ilusión anhelar la construcción de una nueva ciudadanía que no solo esté bien informada, sino que se auto-instituya como voz experta y dueña de su destino; que marche con visión de estadista; que conciba lo urbano y sus políticas con el alcance de las generaciones por venir; y que se atreva a soñar futuros improbables, utopías que abran caminos desco-



nocidos. Ciudadanos bien informados, analistas-estadistas, ciudadanos-poetas que vivan la ciudad sin censuras. La educación y los sistemas de enseñanza tienen mucho para hacer en este teatro de operaciones, siempre que se piensen a sí mismos y denuncien sus propias cegueras.

El pensamiento ecológico —que contextualiza y anticipa— sabe que en el filo del destino ninguna acción está segura de cumplir con su intención original. Por eso, la denominada “ecología de la acción” clama responsabilidad y se abre a la ética del futuro en el hacer de hoy, tanto como a la ética de lo colectivo en el hacer individual. Sabe que no puede anular la incertidumbre, que no puede prever las mil resonancias de una acción... Y que debe apoyarse en su conocimiento provisorio para jugar la estrategia de apostar a lo desconocido.





## La ciudad es universo

El espacio urbano está siempre en proceso. En él se definen prácticas y códigos producidos y aprendidos, los cuales constituyen el lugar cultural de las relaciones entre la colectividad; intercambios que cobran sentido en la receptividad e interacción de los habitantes de una ciudad. Estas intervenciones callejeras constituyen modos de compartir experiencias y estrategias que identifican a la comunidad con el lugar. De esta manera la ciudad, entendida como el centro común, profundiza en su esencia y se ofrece como laboratorio donde acontece la vida.

Desde las premisas de una vida espiritual, justa, creativa, estética, integradora, ecológica, compacta, policéntrica, diversa, espacial y de vocación urbana, se repiensa la ciudad sostenible y posible en términos de calidad humana. Una estructura simbólica y portadora de significados que potencia, entre muchos, el valor de la imaginación como componente definitivo en la percepción que los habitantes tienen de su ciudad.

En París, los existencialistas desarrollaron su pensamiento, escribieron sus obras y se trenzaron en largas disputas que conmocionaron la escena intelectual del siglo pasado. En París convivieron diferentes épocas, estéticas y culturas. Por sus calles se perciben aún los ecos de la historia, de la Revolución Francesa a la ocupación alemana, de los brillos de la Exposición Universal de 1900 a las manifestaciones estudiantiles de mayo de 1968... Una ciudad puede en sí misma ser un fermento de actividad intelectual.

*(Fernando Savater, filósofo y escritor español)*

tes para una ciudadanía que se vale de la comunicación y las tecnologías, y que pone en marcha experiencias de desarrollo urbano que comprenden la ciudad como un universo que se expresa a través de gestos de hospitalidad.

## Espacio público y lugar

Hoy se utiliza el concepto ampliado de *arte público*, de la noción expandida de *site* o lugar, y se redefinen las relaciones entre objeto y espacio... Según la crítica y activista Lucy Lippard, esta nueva orientación del concepto de *lugar* estaría relacionada directamente con la necesidad de hacer frente a las actitudes antihistóricas de la sociedad actual y su desvinculación de las problemáticas sociales, con la urgencia de alzar la voz por la necesaria vinculación del arte con la política y los asuntos sociales. De este modo, se centra en el campo de la cultura y une el arte al lugar, entendido este como emplazamiento social con un contenido humano; y desde ahí postula la necesidad de un arte comprometido con los lugares sobre la base de la particularidad humana de los mismos, de su contenido social y cultural, y de sus dimensiones prácticas, psicológicas, económicas, políticas. Frente al politicismo en ascenso y en un mundo “carente de cultura”, para la autora se hace necesario profundizar en la relación del arte con la sociedad y reinstaurar la dimensión mítica y cultural de la “experiencia *pública*” (Blanco, 2001).

La idea de un nuevo concepto de *lugar* que privilegia lo social como contenido y contenedor, abre diversas opciones en la definición de ciudad contempo-

Así, el proceso de aprendizaje en un entorno social sostenible debe vincular relaciones estrechas entre el espacio público, el arte y la ciudad, ya que el espacio cobra sentido y valor político dentro del sistema simbólico general de la cultura. Desde acá, la ciudad promueve formas de experimentar lo público y lo conceptual con una mirada antropológica, estética y crítica, que narre el comportamiento individual y colectivo; y fomenta políticas incluyen-



ránea y los modos de relacionarse sus habitantes. Hoy se superan las falsas promesas de un arte público comprometido con la conmemoración, el monumento y el espectáculo; por el contrario, se ofrece el arte como un elemento vinculante de las acciones cotidianas de la vida real. De esta manera se correlacionan nuevos sentidos para entender el concepto de *el público* y *lo público*. *El público* tiene herramientas para hacer suyo el concepto de *lo público*.

A través de esas herramientas, *el público* procura apropiarse del *lugar* y por tanto del concepto de *lo público*, desafiando teorías y ofreciendo sus cotidianidades, usos, estrategias y maneras de estar y de generar dependencia en formas dinámicas de comunicación, las cuales manifiestan las nuevas relaciones entre *el público* y *lo público*. Para el individuo, *lo público* se construye a partir de sus acciones como ciudadano, como habitante del *lugar*, como usuario del emplazamiento del arte público y como transeúnte que asigna sentido a la calle, al parque y a la plaza; y participa en la creación de valores y significados estéticos. Asimismo, la obra interactúa con el *lugar*: se crea una unidad. A su vez, el concepto espacial y contextual privilegia las formas de estar y las alteridades sociales, políticas, económicas y vivenciales que definen el cuerpo

colectivo. Se presenta una geopolítica del espacio público que se funda en las prácticas sociales, por encima de la arquitectura de las formas y el carácter material de la obra; y que permite descubrir las nuevas estéticas del *lugar* y los intercambios de valores. La función del arte público es, entonces, como se afirma: hacer o romper un espacio público.

Para entender la ciudad como espacio cultural sostenible para la ciudadanía es necesario revalorar el espacio público y el arte. Existen varias vías posibles para los que llevan la ciudad y su destino en el corazón: encontrar nuevos públicos; establecer correlaciones políticas, culturales y sociales; generar opinión pública; plantear experiencias directas entre la ciudadanía; argumentar por medio de un diálogo estrecho con la vida; y articular lugares para la educación y el arte a través de las prácticas sostenibles.





## Retos ambientales para ciudades sostenibles

Cuando nos enfrentamos a la definición del *modelo de ciudad* que debe asumir una determinada entidad territorial, sobresalen los debates y las disyuntivas entre la consolidación de lo urbano y la ciudad, y la permanencia de lo rural y el campo, fortalecidas por posturas que pasan de lo académico a lo económico, lo social y lo político.

Desde la dimensión ambiental, lo planteado es una falsa disyuntiva, porque para una adecuada planificación y gestión de la ciudad no debe existir una separación diametral entre lo urbano y lo rural; lo que debe existir es una planeación integral y armónica urbano-rural, lo cual hace necesario definir claramente la estructura ecológica principal, en el sentido de identificar la capacidad de carga y soporte, riesgos, limitantes y posibilidades ambientales del territorio, las existentes y necesarias áreas de reserva y los suelos posibles de protección y urbanización. La declaratoria de *áreas protegidas* no

Pensar en la ciudad de mañana es pensar el problema urbano como los del entorno que no pueden ser disociados de la problemática más general del desarrollo social y económico. Hay que:

- Rehabilitar el concepto de la ciudad inclusiva, proyecto político que debe combinar estrategias productivas y con estrategias de integración social.
- Reforzar la autonomía de las autoridades locales que favorecería la equidad social y la responsabilidad ciudadana.
- Luchar contra la pobreza urbana, privilegiando una política de desarrollo económico que ubique a los pobres en el centro del desarrollo.
- Poner en marcha acciones para alcanzar ciudades sin tugurios ni barrios marginados, que integren la periferia a su contexto urbano.
- Consolidar y valorizar el potencial que representan las poblaciones pobres. El sistema asistencialista ha de ser suspendido en aras de una lucha eficaz contra la pobreza urbana.
- Desarrollar los vínculos sociales con el fin de hacer de las diferencias étnicas, raciales, culturales y económicas, una riqueza y no un empobrecimiento.

*(Sabah Abouessalam, socióloga marroquí).*

garantiza por sí sola la sostenibilidad. Se requiere un vínculo social, comunitario, legal y legítimo. La posibilidad de la permanencia de las áreas protegidas en el tiempo requiere la participación social en la conservación.

Los modelos de ciudad que se han consolidado de espaldas a la ruralidad y se han centrado en la consolidación y fortalecimiento de lo urbano, han contribuido al crecimiento de un déficit ambiental acumulado, a la deuda ecológica local y regional, y a una huella ecológica deficitaria. Esa planeación y gestión articulada y armónica entre lo urbano y lo rural garantizarán hacia el futuro que se soporten las demandas de lo urbano, tanto en calidad ambiental como en provisión de alimentos y suelos suficientes y adecuados para el mismo desarrollo urbanístico, basados en un análisis de la oferta de bienes y servicios ambientales que provee la ruralidad y la demanda del sector urbano, tratando de lograr un sano equilibrio de cargas y beneficios. Lograr una ciudad sostenible implica identificar y gestionar las interrelaciones urbano-rurales.

Dicho equilibrio se encuentra amenazado, sobre todo en ciudades unidas en áreas metropolitanas, por unas altas rentas del suelo que compiten con las rentas del sector agropecuario y con las áreas que deben declararse en protección y conservación ambiental. En la medida en que las rentas urbanas se imponen sin una adecuada planificación, la seguridad alimentaria de las localidades y regiones se ve comprometida; y la deuda ecológica de lo urbano con respecto a lo rural se incrementa, afectando la base natural para las presentes y futuras generaciones.



La consolidación de lo urbano se evidencia estadísticamente no solo en lo local sino también en lo internacional. En efecto, alrededor de setenta por ciento de la población mundial vive en espacios urbanos. Para el caso de la ciudad de Medellín, treinta por ciento del territorio está destinado a suelo urbano y a suelo de expansión, concentrando el ochenta por ciento de la población de la ciudad.

Algunas de las problemáticas identificadas en materia ambiental, derivadas de la interrelación urbano-rural, tienen que ver con los aspectos siguientes:

- Inseguridad alimentaria; crecimiento urbano en perjuicio de las actividades productivas de tipo agropecuario.
- Alta demanda de bienes y servicios ambientales de otras regiones, lo que genera fugas energéticas y deterioro de la calidad medioambiental de las localidades.
- Deterioro, reducción, agotamiento y degradación de los recursos naturales, de las áreas estratégicas de conservación y, en general, de los ecosistemas.

Ante la gran presión urbana, la conservación y protección de los recursos naturales y, en específico, de las áreas estratégicas de conservación, se hace necesaria una trans-

ferencia neta de recursos de las ciudades hacia el campo; de los demandantes de bienes y servicios ambientales a los campesinos que ven amenazadas su cultura y sus posibilidades de subsistencia, principalmente alimentaria, por ejemplo: a través de medidas de compensación o retribución económica a la conservación y protección de los ecosistemas estratégicos.

Una muestra clara de esta función ecológica de la propiedad se comprueba en las diferentes declaraciones de áreas protegidas, en cualquiera de las figuras posibles desde la legislación nacional e internacional, como quiera que al momento de declararlas, la iniciativa privada y los derechos de los particulares sobre sus predios se encuentran limitados a lo que la misma figura defina, y a lo que los planes de manejo estipulen al respecto, en la perspectiva de que prime el interés general sobre el particular. Declarar un suelo en protección, tanto en el área urbana como rural, implica seguimiento estricto y constante del territorio. Las restricciones al desarrollo urbanístico de estas áreas no significan que se deben dejar sin control y seguimiento, ya que se prestan para abusos con la concepción de la densificación, sin estar acordes con el modelo de ciudad deseado y planificado. La autoridad ambiental debería proteger las áreas no viables para los desarrollos

constructivos y urbanísticos, evitando de esta manera que los problemas se vuelvan cíclicos, y contribuyendo a incrementar el espacio público verde en las ciudades.

Para la determinación de zonas de riesgo no pueden considerarse solo aspectos típicos como geología y geomorfología, para pasar de amenaza a riesgo. En el análisis de riesgo se deben involucrar criterios como tendencias de crecimiento, densidades poblacionales y morfología urbana, para que sea integral; y para que las actuaciones propuestas en las zonas de riesgo obedezcan a una realidad actual, pero que no pierdan vigencia en el futuro si se consideran los instrumentos de gestión de largo plazo.

130 |

Las cuencas hidrográficas —entendidas como áreas protegidas, declaradas para la ordenación y gestión— y las áreas verdes se deben articular y tratar como un sistema que favorece la conservación, manejo y recuperación de especies biológicas y del recurso hídrico, siendo necesario para ello mayor articulación interinstitucional de recursos económicos, técnicos y humanos.

Para una articulada planificación urbano-rural en la gestión territorial, es fundamental que se realicen y cualifiquen los estudios técnicos y científicos sobre este aspecto, bajo la aplicación del *principio*

*de precaución*, como quiera que la falta de certeza científica absoluta no sea un obstáculo para que se tomen las medidas correctivas adecuadas. En este sentido, tres acciones son fundamentales y urgentes:

- Definir la capacidad de carga y acogida del territorio, tanto desde lo ambiental como desde los usos del suelo, sin dejar de lado la dimensión social que le es inherente.
- Potenciar la redensificación urbana en los sitios donde la propiedad actual y los terrenos existentes lo permitan y facilitan.
- En todo caso, compensar a la comunidad que soporta estas nuevas cargas constructivas y habitacionales, con nuevas zonas verdes, áreas de protección y espacio público construido, entre otros.

En unidades metropolitanas, la reducción de la huella ecológica y la ampliación del espacio público verde exigen estrategias novedosas que hagan partícipe a la propia comunidad en su diseño y conservación, sin que generen desplazamiento, para que de la noche a la mañana no pasen de poseedores y propietarios legales a ilegales; o, en el mejor de los casos, a informales. La actualidad reclama una redefinición del espacio público, de las



áreas de recreación y zonas verdes para la ruralidad, como elemento básico para la conservación de las áreas rurales y permanencia de su identidad.

En síntesis, el modelo de ciudad no debe considerar una ciudad para el automóvil, las vías y el crecimiento urbano sino, ante todo, una ciudad para el ciudadano, donde se consideren los habitantes en un sentido integral.

Lograr lo planteado requiere una nueva relación sociedad-naturaleza, para lo cual debe proponerse una educación ambiental que no sea simple enunciación retórica y transmisión de información, sino que permita diseñar nuevas estrategias pedagógicas en el campo formal e informal, para generar nuevas formas de pensar hacia nuevas formas de actuar en los entornos rurales y urbanos en los cuales nos desenvolvemos.

Los derechos humanos se violan no solo por el terrorismo, la represión, los asesinatos sino también por la existencia de condiciones de extrema pobreza y de condiciones económicas injustas que originan las grandes desigualdades.

(...)

Nos acostumbramos a levantarnos cada día como si no pudiera ser de otra manera, nos acostumbramos a la violencia como algo infaltable en las noticias, nos acostumbramos al paisaje habitual de pobreza y de la miseria caminando por las calles de nuestra ciudad.

*Papa Francisco, Roma.*





## Gestión social del territorio, el hábitat y la vivienda

Al interpretar el pasado, abordar el presente y construir el futuro, oscilamos entre extremos como el estigma o el desprecio de muchos de nuestros territorios y habitantes; el autoengaño o la presunción frente a la panacea de nuestras realizaciones; la coacción desde las visiones hegemónicas de las dirigencias; la pretensión de regulación y control mediante normativas doctrinarias; o la apertura del pensamiento que se reconoce en lo construido, se sincera frente a lo que somos, se flexibiliza reconociendo distintas miradas, y se multiplica en la conjunción compleja de lo intercomunicado. En buena medida, los imaginarios comunes y las aproximaciones de las dirigencias al territorio y al hábitat, se han centrado en las ciudades y orientado por la apología al desarrollo, el progreso, la innovación y lo formal. Desde allí se sustituye o elimina todo aquello que se oponga a tales visiones, en tanto se considera merecedor de desaparecer o

ser invisibilizado; y se actúa a través de regulaciones excluyentes, como lo expone Bauman en *Vidas desperdiciadas* (2005). Las oposiciones se interpretan como humanamente despreciables, indeseables, no repetibles, vulgares o atrasadas; y entran a formar parte de categorías como desecho, desperdicio, excedente, inestimable o insignificante, entre otros.

La anterior disquisición expresa un clamor por romper con el paradigma reinante del desarrollo concebido como crecimiento económico, asociado al aumento de bienes y recursos en pro de la innovación y la competencia, lo cual incrementa la ambición de producir más, incidir más y tener más. Este desacuerdo se plantea claramente desde enfoques como el de “desarrollo humano integral” de Max Neef y el de “desarrollo como construcción socio-cultural múltiple, histórica y territorialmente contextualizada”, propuesto por María Cecilia Múnera (2008). En el tratamiento del espacio y el urbanismo, tal discrepancia se expresa entre el proyecto megalómano que busca totalidad y coherencia desde un modelo urbano, una espacialidad pública formal, un orden estético y funcional orientados hacia la competitividad; y el desenlace mixto, múltiple y diverso de lo real, con sus irrupciones derivadas de la sobrevivencia, de las inconsistencias implícitas

en la diversidad de formas particulares del habitar, y de la multiplicidad de expresiones y formas de regulación de sus propias operaciones.

Como proposición central, es preciso confrontar el *statu quo* de inequidad y profundización de la subestimación y exclusión de muchos grupos humanos que se diferencian de la lógica reinante, para avanzar hacia su reconocimiento desde sus patrones sociales, culturales, espaciales y funcionales, y, en esencia, como sujetos decisorios de su propio desarrollo. La autora plantea avanzar en una identificación de los parámetros y compromisos reales en torno a una agenda colectiva, que tenga capacidad de orientar los territorios hacia enfoques del “desarrollo como construcción sociocultural múltiple, histórica y territorialmente contextualizada”; y, consecuentemente, hacia concepciones abiertas y múltiples del espacio que se fundan en el reconocimiento y respeto de las diferentes lógicas territoriales y formas de habitar.

Al integrar territorio, hábitat y vivienda, se suele pensar que aludimos a escalas diferentes del espacio. Nada es más equívoco: en muchos casos están interrelacionados y existen simultáneamente. El territorio puede ser a su vez hábitat, como no serlo; es decir: hay territorios



del habitar tanto como territorios que no lo son —los bélicos, los ocupados, los portantes de grandes obras ingenieriles, etc.—. En otra esfera se entendería que si la vivienda es constituyente, el hábitat no se reduce a la vivienda; y si el hábitat integra físicamente la vivienda y su entorno, no se puede limitar a la función del residir. En otro sentido, el territorio suele interpretarse como el espacio mayor que incluso está por fuera del límite de la ciudad o donde se asienta la ciudad, diferentes hábitats o aconteceres espaciales; mas el territorio del habitar supera el asunto del tamaño y del carácter urbano o rural: el territorio desde la territorialidad existe simultáneamente desde la escala más individual de la intimidad y el cuerpo hasta la grupal y social, a la cual pertenecemos los humanos; y su territorialidad se ejerce desde la escala doméstica, vecinal, citadina hasta la de prácticas sociales y ejercicios de ciudadanía de escalas meso y macro. De allí la importancia de comprender algunos conceptos para formular propuestas sobre la gestión del territorio, el hábitat y la vivienda.

- *Territorio*. Reconocer y proteger “el territorio como espacio significado”, como lugar de encuentro de diferentes ejercicios de territorialidad que van configurando sus sentidos (Echeverría y Rincón, 2000), que se pueden ejercer

desde lo micro de vecindario y barrio hasta escalas de comuna, zona, ciudad, municipio y región. En ello se plantea el derecho al ejercicio de territorialidad como construcción colectiva, así como el derecho del habitante sobre sus territorios más íntimos. Apareado a lo anterior, es requisito inaplazable asumir la responsabilidad de construir acuerdos para lograr unas territorialidades y territorios abiertos, sin parámetros de exclusión o eliminación del *otro*. Tal proyecto de territorio requiere una gestión que no separe lo uno o lo otro, sino que asuma lo uno y lo otro, donde sea viable establecer códigos propios como posibilidad de existencia de un *nosotros*, la apertura a la interrelación con *los otros*, y la co-participación simultánea en los ejercicios y decisiones que configuran las escalas territoriales mayores.

- *Hábitat*. Donde no se pierdan las dimensiones propias del morar, comprendido como las relaciones que construyen los seres humanos, en el tiempo y en el espacio, dotados de memoria, sentido, prácticas y normas que les son propias, superando con creces su reducción a la vivienda, a la escala del barrio y su función residencial.
- *Vivienda*. Comprender la *vivienda* como *hábitat*, e introducir correcti-

vos urgentes sobre los modelos vigentes de urbanización y de gestión de la vivienda, con el fin de superar las consecuencias del *viviendismo*, donde radica la tensión entre la vivienda como bien de uso o como objeto de mercado, y del debilitamiento de las formas de producción social.

Partiendo de reconocer las interrelaciones entre territorio, hábitat y vivienda, la proposición se orienta a avanzar hacia:

- 1) reconocer el derecho que tienen los habitantes de plasmar su sentimiento y ejercicio de territorialidad, mediante la construcción social de un *nosotros*, y la responsabilidad frente al establecimiento de territorialidades abiertas;
- 2) proteger el derecho de los habitantes a decidir sobre sus propios hábitats, y propiciar su diálogo y participación dentro de la simultaneidad de escalas a las que se pertenece territorialmente;
- 3) fortalecer los territorios del habitar por encima de las preeminencias que hoy tienen los territorios de la guerra, del mercado, de las representaciones del poder;
- 4) transformar el *viviendismo* hacia la comprensión de la vivienda como hábitat, como sistema complejo del cual depende la sobrevivencia de los grupos humanos vulnerables;
- 5) reconocer y configurar los hábitats como interrelaciones de vida que se desenvuelven entre los diferentes grupos hu-

manos en el tiempo y en la conformación de sus espacios.

## Gestión social integral, dinamizada por el derecho a la ciudad y al territorio

Es necesario fortalecer las capacidades territoriales en torno a una gestión que vaya más allá de la ejecución eficiente y efectiva de recursos, o del emprendimiento de trámites y procesos para lograr propósitos —lo cual se da por sentado como instrumento—, orientada a generar el proceso social y las capacidades para proponer y construir autogestionariamente su desarrollo. En lugar de *gestión integral*, el asunto lleva a la *gestión social integral* del territorio, frente a la cual se pueden correr varios riesgos: manipulación política, cooptación desde las instituciones en pro de objetivos de gobierno, cooptación o contención de la base social mediante la asignación de recursos, debilitamiento del sujeto social, control territorial desde un *comunitarismo cerrado* (Touraine, 2000), ejercicio de poder sobre las gestiones territoriales desde los grupos armados —en ocasiones asociados a actores políticos o del mercado— y, derivado de algunos de estos, establecimiento de lógicas territoriales de exclusividad negativa (García, 1976).



Sumados al debilitamiento y casi extinción de los movimientos y organizaciones sociales de vivienda —iniciada hace más de dos décadas—, derivados de las políticas nacionales relativas al subsidio a la demanda —y no a la oferta organizada— y entrega de sus recursos al sector privado —inmobiliario y financiero—, dichos riesgos implican el debilitamiento de las capacidades organizadas para una gestión social y para generar dinámicas autogestionarias orientadas hacia los derechos. Tales tendencias de debilitamiento de una gestión social libre orientada hacia los derechos, lleva a organizaciones territoriales altamente dependientes de la entrega de recursos por parte del Estado; y a organizaciones de vivienda debilitadas por la condición que adquirieron los habitantes, como clientes individuales del sistema financiero.

## Integralidad desde la complejidad

Se requiere una nueva visión de la *integralidad* que supere la concepción común de que esta se logra mediante la provisión de bienes y servicios a los habitantes y territorios. Si bien dicha dotación es básica, la integralidad va más allá cuando se trata de realizaciones humanas. Los mismos animales no solo demandan de alimentación y cobijo, sino que necesitan despla-

gar sus propios códigos y configurar sus espacios a lo largo del tiempo, ejerciendo su territorialidad mediante sus expresiones y hábitos; y configurando recorridos espaciales para el aprovechamiento de los recursos y estableciendo sus propias formas de relación grupal.

## Construcción social del hábitat

Concepto que exige cambios intencionados en las prácticas institucionales, sociales y académicas. Los fundamentos conceptuales, sociales y políticos de la *construcción social del hábitat* son centrales para el proyecto de desarrollo y de hábitat. De allí que no todo proceso en el que participe una comunidad o al cual el Estado la convoque, pueda definirse como una *construcción social*: la esencia de la *construcción social del hábitat* es la creación de procesos de construcción del sujeto y de conciencia colectiva, fundada en tres elementos: el diálogo profundo desde los saberes de la misma comunidad, la construcción de acuerdos para su propia gobernanza interna de sus territorios y la construcción de sus propios horizontes de sentido como indicativo del desarrollo.

He allí la diferencia que se distancia de muchas acciones demagógicas o de coop-

tación comunitaria en torno a los propósitos del desarrollo de los actores externos como el Estado o los privados. No se trata, por ende, de una gestión del territorio en la cual los actores externos llegan a vender proyectos, a convencer, a mover demagógicamente a las masas, sino de la construcción social orientada por un propósito autorregulatorio de los propios territorios y sus comunidades. Consecuentemente, emerge la ardua tarea de diferenciar qué es y qué no es *construcción social del hábitat*, no por mero interés académico, sino porque la práctica socio-política se encierra en un proceso orientado en realidad a la dignificación del sujeto territorial y al establecimiento de formas de desarrollo socio-espaciales.

138 |

Desde el diálogo de saberes surge este conjunto propositivo, a partir de la identificación de asuntos claves, tendencias, retos asociados y formas de abordaje de estos, y viabilidad de las formas. Los retos estructurales, vistos como deseos sociales de cambio, están asociados a tres configuraciones territoriales: hábitats más críticos, hábitats más establecidos y hábitats más impactados por proyectos —derivados del intercambio logrado—. Como retos, se plantea lograr:

- Reconocimiento de los distintos habitantes, memorias, identidades, formas

de habitar y patrones de acontecimientos que dotan de sentido a sus distintos hábitats.

- Proyectos del Estado y del sector privado que respeten las lógicas del habitar de los distintos territorios y habitantes, que se adecuen a sus realidades y que respondan a sus necesidades habitacionales y sociales.
- Dinámicas organizativas autogestionarias que permitan la articulación entre distintos tipos de organización en torno a la producción y mejoramiento del hábitat.
- Reconocimiento, manejo, aprovechamiento y protección de los elementos de la naturaleza, para mejorar las condiciones de seguridad y salubridad, y aportar beneficio económico, alimentario y paisajístico a los habitantes.
- Inclusión de los distintos territorios de la comuna, y de esta con la ciudad, en términos de su calidad espacial —vivienda, espacio público, vialidad— y su articulación física, social, política, cultural, económica y jurídica.
- Mejor aprovechamiento del suelo, que equilibre las densidades actuales y respete las diferentes lógicas del hábitat y del habitar.



- Fortalecimiento de la base económica local en asuntos de financiamiento, producción, distribución y consumo referidos a la construcción social del hábitat.
- Protección integral de moradores y de su permanencia en la comuna.

En los diálogos sobre la manera de asumir dichos retos, emergen y se combinan diversas ideas creativas que se sintetizan en modalidades de actuación, necesarias en mayor o menor grado de acuerdo con cada reto y con las diferentes configuraciones territoriales referenciadas, a saber:

- *Conocimiento.* Investigación, educación, formación, capacitación.
- *Comunicación.* Acceso y producción de información, y diálogo e intercambio.
- *Intervención.* Planeación y diseño, gestión organizativa e institucional, gestión económica y financiera, ejecución, seguimiento, control y evaluación.
- *Asesoría técnica integral y democrática.* En lo social, cultural y organizativo; en arquitectura, urbanismo y ambiente; en técnicas, construcción e ingeniería; en economía y administración.
- *Concertación de las organizaciones comunitarias con actores.* Comunidad,

Estado, sector privado, sectores sociales y solidarios, y academia.

- *Incidencia en la normatividad y la política.* En vivienda y servicios públicos, POT y planes municipales y metropolitanos, normas técnicas, participación, organización y financiamiento.

Derivado de lo anterior y asociado al interés del municipio de Medellín por crear un espacio de coordinación y confluencia entre las experiencias educativas territoriales gestadas de tiempo atrás en torno a los Planes de Desarrollo Local, se convocó a formular una propuesta educativa (Echeverría y Mayo, 2013) mediante el trabajo integrado entre tales experiencias y la Escuela del Hábitat. Más que una institucionalidad o una decisión del Estado, se propuso una escuela de pensamiento que puede existir físicamente o no, dado que su existencia se afirma fundamentalmente en las búsquedas pedagógicas y en las construcciones de los procesos sociales que se orienten desde allí.

Luego de un proceso, el intercambio entre las organizaciones no gubernamentales y sociales a cargo de estas experiencias educativas, con coordinación de la Escuela del Hábitat-Cehap de la Universidad Nacional, se acuerdan los enfoques de la Escuela desde los siguientes elementos: el reconocimiento del contexto político y

de la políticas; el desarrollo como construcción sociocultural múltiple (Múnera, 2008); la participación sinérgica (Múnera, 2008); el territorio desde la territorialidad (Echeverría y Rincón, 2000); el hábitat desde las tramas del habitar (Echeverría, 2009); la comunicación como diálogo de saberes; y las ciudadanías múltiples e interculturales. A su vez, se proponen los referentes pedagógicos en torno al aprender a ser, vivir juntos, relacionarnos, conocer, hacer, sentir y desear.

En lo concerniente a las realidades de los hábitats humanos que exigen compromisos transformadores para lograr una equidad realmente estructuradora, económica, cultural y social, se propone centrar el interés de la comunidad internacional y nacional en cuatro asuntos de alta pertinencia, para concentrar las reflexiones, decisiones y acciones que reclama el momento actual, local, nacional y mundial. Tales asuntos exigen acordar lineamientos de políticas mundiales, nacionales y locales, referidos al hábitat y lo territorial de forma amplia, donde lo micro, lo meso y lo macro territorial urbano y rural, nuclear y central, periférico y fronterizo, sean indisolubles. Los asuntos son:

- Hábitats y territorios en condición de olvido, invisibilización o estigmatización, en fronteras nacionales y periferias urbanas y rurales.

- Hábitats y territorios sometidos, proclives al despojo por elitización —gentrificación—.
- Hábitats y territorios despojados, sometidos al desarraigo y a la desestructuración socio-espacial por conflictos y violencias.
- Hábitats y territorios afectados por los modelos de desarrollo urbano y de actuación inmobiliaria.

El énfasis de esta convocatoria reclama una deconstrucción y reformulación de expresiones tan aparentemente obvias como: “De cuál vida hablamos”, “Desde cuál enfoque de equidad”, “Retorna acá”, “A cuál desarrollo aspiramos”, todas estas referidas a los derechos directamente relacionados con el asunto territorial: no solo los derechos *del territorio* sino los derechos *al territorio*. De esta manera, los asuntos por debatir implican una propuesta de énfasis político y social, que exige mucha investigación, formación, comunicación, diálogo intercultural y de saberes; y muchísima voluntad y fuerza política para comprometerse estructuralmente con sus realidades.



# Ciudades para la vida, reto ético en la nueva visión del desarrollo

## Ciudades para la vida

Pilares	Anticipar	Cambiar	Humanizar	Gestionar	Autorregenerar
	Visión de Largo plazo	Gobierno	Ciudadanía	Bienes y servicios	Transformación-progresos
Territorio-población	<p>Territorio: ordenado, incluyente, equitativo.</p> <p>Equilibrio funcional del territorio.</p> <p>Población en interacción sostenible con el territorio.</p>	<p>Presencia, autoridad y control en todo el territorio.</p> <p>Liderazgo integral y sostenible del territorio; conexiones múltiples y alianzas.</p>	<p>Identidad y pertenencia.</p> <p>Compromiso con su sostenibilidad.</p> <p>Civiliza y solidariza la tierra, es y crece con autorrealización.</p>	<p>Crecimiento con protección ambiental.</p> <p>Infraestructura conecta el territorio, aporta bienestar.</p> <p>Equipamiento.</p>	<p>Planes de ordenamiento territorial integral y sostenible crean marcos sólidos que generan equidad y bienestar.</p> <p>Crecimiento poblacional responsable.</p>

## Ciudades para la vida

Pilares	Anticipar	Cambiar	Humanizar	Gestionar	Autorregenerar
	Visión de largo plazo	Gobierno	Ciudadanía	Bienes y servicios	Transformación-progresos
<b>Políticas--institucionalidad</b>	Objetivos del milenio (2015-2020) Río+20 (hacia 2050). Agenda Urbana Internacional. Legalidad, legitimidad. Marco institucional incluyente; derechos.	Políticas de humanidad guían cambios de sociedad. Políticas públicas incluyentes. Transparencia y actuación intersectorial con eficiencia (no admite la corrupción). Fortalecimiento de la institucionalidad como el espacio de relación entre el gobierno y la sociedad.	Cultura de la legalidad y cultura política. Democracia participativa; civismo. Corresponsabilidades en la gobernanza.	Aportan respuestas apropiadas a exigencias de la seguridad integral de los ciudadanos. Bienes públicos garantes de un desarrollo humano sostenible.	Políticas, normatividad e institucionalidad sustento de equidad e inclusión social; comunidad de destino universal. Nuevas alianzas, ordenamientos, regulaciones.
<b>Economía</b>	Políticas sostenibles de producción y consumo. Economía social, economías plurales-economía verde-economía de proximidad.	Base tecnológica fundada en la ética. Los pobres son portadores y generadores de riqueza.	Valoración de saberes y capacidades. Tejido educativo, de investigación y formación que brinda oportunidades por igual.	Propiedad social en aumento; vivienda. Acceso real a servicios básicos esenciales.	Nuevo orden productivo. Igualdad de oportunidades e inclusión financiera para todo ciudadano (control social del crédito, tasas de interés).
<b>Social</b>	Contrato de solidaridad y pacto social, bases de una nueva sociedad. Corresponsabilidad en conquista de un nuevo arte del vivir.	Control social de la economía, ciencia, tecnología e industria. Producción de bienestar en aumento. Opción política por los pobres y los excluidos; la base de la pirámide. Tiempos sociales, ciclos de vida. Rendición pública de cuentas.	Valoración e inclusión social. Cohesión social. Democratización social del conocimiento, tecnologías, herramientas. Educación y ciencia al servicio del vivir en armonía. Formación ciudadana para la participación.	Sistemas sociales en coherente relación con entorno social y ciclos de vida. Capital social en aumento. Institucionalidad social universal.	Sociedad lúcida que establece límites y adopta Proyectos Colectivos. Modernización del tejido social. Liderazgos estratégicos-movimientos sociales. Solidaridad que permite confrontar conflictos de forma creativa y contundente. Evaluación participativa de políticas públicas.



## Ciudades para la vida

Pilares	Anticipar	Cambiar	Humanizar	Gestionar	Autorregenerar
	Visión de Largo plazo	Gobierno	Ciudadanía	Bienes y servicios	Transformación-progresos
<b>Cultura</b>	<p>Concepción ética del desarrollo, humaniza y asegura mejor vivir.</p> <p>Cultura centro de la participación y estilos de vida sostenible.</p> <p>Belleza y estética asociadas a vida urbana amable.</p>	<p>Políticas de civilización.</p> <p>Comparte equitativamente beneficios de la mundialización.</p> <p>Interculturalidad.</p> <p>Ciudades Inteligentes.</p>	<p>Conciencia cívico terrenal, ecológica, antropológica y espiritual de la condición humana.</p> <p>El valor poético del vivir se incorpora como fuente de inspiración.</p>	<p>Ciudadanos conectados e interactuando en beneficio del bienestar colectivo.</p> <p>Valora todas las expresiones.</p> <p>Infraestructura enriquece el vivir.</p>	<p>Valores universales compartidos.</p> <p>Destino común llave del proyecto de vida urbano.</p> <p>Enriquece diversidad, pluralismo, unidad.</p> <p>Nuevas lógicas del desarrollo asociativo.</p>
<b>Ambiente</b>	<p>Control y gestión integral de riesgos, degradación; reducción ritmos cambio climático.</p> <p>Ciudad compacta.</p> <p>Conservación y aprovechamiento responsable recursos naturales.</p>	<p>Construcción social del hábitat en el territorio.</p> <p>Biodiversidad.</p> <p>Sostenibilidad, base de decisiones y prioridades.</p>	<p>Comprensión de exigencias de una vida sostenible.</p> <p>Vinculante con la experiencia integral de vida.</p> <p>Apropiación responsable del territorio.</p>	<p>Pacto verde que garantiza la presencia en armonía de todos los seres vivos y la naturaleza.</p> <p>Infraestructura soporte de la sostenibilidad.</p>	<p>Compromisos y pactos internacionales con cumplimiento apropiado.</p> <p>Equidad e inclusión social, gestión social de la riqueza, soportes reales de la sostenibilidad de un bien vivir.</p>
<p>Pensar integralmente lo local y el contexto + Conquistar un nuevo vivir con calidad para todos + Restablecer conexiones perdidas con gestión holística que prioriza la expresión cualitativa del vivir + Construir ciudadanía con oportunidades e inclusión social + Bienes y servicios públicos que crean puentes en el disfrute e incremento colectivo de la riqueza = Ciudad para la vida que cohesiona y fortalece un futuro sostenible con calidad para todos los ciudadanos</p>					

## Comprensión plural del concepto "ciudades para la vida"

Ciudades para la vida son tejidos urbanos que construyen, enriquecen y hacen amena la vida de todo ciudadano; son

elevadas metas para toda la humanidad. Se requiere pensar el futuro de la ciudad y de lo urbano desde esta mirada, porque es urgente volver a humanizar y dar sentido al diario vivir, a las relaciones del ser humano con el contexto y sus intercambios múltiples, locales y externos. Se

hace imprescindible encontrar respuestas oportunas de vida a necesidades, anhelos y sueños de ciudadanos, muchos de estos en condiciones de pobreza y marginalidad, excluidos de oportunidades y herramientas para su progreso individual y colectivo. Se hace obligatorio restablecer las conexiones y equilibrios perdidos, y el desarrollo de todas las especies y expresiones de vida. Repensar en profundidad las vías que pueden conducir a estilos de vida urbana sostenibles con calidad, se convierte en tarea impostergable en todos los continentes y culturas.

*Ciudades para la vida* nutren la posibilidad de un mundo más equitativo, incluyente y con seguridad integral para todos. Toda civilización y cultura tienen la vida como parte fundamental de su conservación, proyección en el tiempo y regeneración permanente. Su comprensión y expresiones vitales generan intercambios que posibilitan miradas y acuerdos que traen más humanidad y solidaridad en los pueblos.

Ellas abrazan y dan sentido a la conexión vital del tejido urbano mundial, garante del bien vivir, en una época en la que el futuro sostenible de la humanidad está estrechamente ligado a lo urbano; facilitan una mejor comprensión de los problemas fundamentales de la humanidad, y que estos sean asumidos colectivamente.

El urbanismo para la vida, en la nueva concepción de ciudad, está al servicio de la ciudadanía; es un *urbanismo pedagógico* que hace repensar la ciudad desde las necesidades del ciudadano, sus ciclos de vida, su concepción del bien vivir, la identidad y la diversidad, la pluralidad y la unidad, los imaginarios y los sueños, la belleza y la estética, la convivialidad y las relaciones con otros.

*Ciudades para la vida* se viabilizan desde varias acciones: construcción genuina de ciudadanía, regeneración del civismo, ética y valores, democracia participativa, corresponsabilidad y solidaridad. Cada habitante civiliza y solidariza el territorio de manera consensuada, y aporta a la construcción social del hábitat, a la comprensión integral del contexto y al tratamiento incluyente de lo económico, lo social, lo cultural, lo ambiental y lo institucional. Las políticas, bienes y servicios públicos son siempre incluyentes, y pensados y asumidos desde una opción clara por los pobres y excluidos. La vida considerada riqueza de todo pueblo brinda nuevas miradas y oportunidades para todos.

La gobernabilidad, inspirada en políticas públicas incluyentes, en cultura política y cívica, en democratización de la ciencia y el conocimiento, en emprendimiento y empoderamiento ciudadano y en gestión



holística, alimenta el nuevo pensar y proyectar en el tiempo, en las ciudades y en lo urbano. Visiones de largo plazo y acciones consensuadas con todos los actores, sobrepasan los límites de acuerdos cortoplacistas y fragmentados que imponen tiempos políticos, asegurando su continuidad. Nueva gobernabilidad y gobernanza de la ciudad y lo urbano constituyen el alimento de ese cambio mayor inspirado en lo humano, en la preservación y el enriquecimiento constante de la vida.

## Cultura que abre paso a la reorientación de la ciudad en el siglo XXI

La cultura nueva, sustentada en una concepción audaz sobre la gestión futurista de la ciudad y lo urbano, motiva visiones novedosas, creación constante, transformaciones, complementariedades, convergencias, y uso apropiado y oportuno de los recursos. Igualmente, impulsa nuevos paradigmas relacionados con formas de crear, innovar y experimentar; saberes y sabiduría; percepción del valor; noción de la riqueza; estilos de vida; fuentes del conocimiento; significado del trabajo; producción y emprendimiento; derechos humanos; responsabilidades integrales del ser humano; bienes públicos; lenguaje y comunicación; sociedades en y del

riesgo; control de riesgos de toda naturaleza; retos comunes universales; y destino común de la humanidad.

Dicha cultura considera como esenciales lo intangible; la primacía del pensamiento; el vínculo entre generaciones; la comunicación, la propaganda y la información; la historia, la memoria y la convivialidad; la civilización; la identidad; la construcción de la paz; el pensar la vida y vivir el pensamiento. Acepta que cada civilización-cultura ofrece la lucidez necesaria para que la ciudad y la sociedad fijen límites, y adopten decisiones y proyectos.

Igualmente, actúa en el centro de un “complejo espacio interactivo” desde el que la sociedad ve, decide y se compromete sobre el presente y el futuro cada vez más ligados a un destino común de la humanidad, el cual está siempre orientado al contenido y lo cualitativo en tanto que pilares en la comprensión cabal de problemas y fenómenos fundamentales que atañen a lo humano y un futuro sostenible.

La nueva cultura ayuda a cambiar para ver y actuar de otra forma. Está comprometida con la producción y aparición de cambios y hechos fenomenales, sobre la base de la reflexión holística, la crítica constructiva, la formulación de escenarios, la claridad sobre los impactos y, ante

todo, la conducción de transformaciones diarias. Asimismo, abre espacio a formas nuevas de comunicación y expresión, al ser consciente de las limitaciones vigentes y de la inmensa diversidad y riqueza. Plantea la aventura hacia el aprendizaje colectivo; se interesa más por lo nuevo que surge que por lo poco representativo o decadente; y se preocupa, en cada momento, por restablecer las conexiones perdidas en los planos el mercado, la política y el ciberespacio, entre otros.

Cultura que avanza y progresa en lugar de mantenerse intocable; cercana a lo político, para asegurar compromisos de altísima relevancia y exigencia, riesgo y rupturas; volcada al espacio público, que asegura la convivencia y el reencuentro constante con los otros; preocupada por cada esquina, veredas, sitios comunitarios aislados o donde las fronteras impiden la fluidez fraterna del vivir diario. En donde las ideas, los imaginarios, los contrarios, los posibles y lo inesperado se encuentran para convivir y actuar.

Cultura que busca, más allá de los límites, las respuestas a los permanentes interrogantes; que actúa de forma proactiva en el manejo de fenómenos, sucesos, cambios y el progreso de la sociedad; que convoca permanentemente a la academia, la empresa, la banca, los artistas, los

filósofos, los escritores, los comunicadores, los líderes, los obreros y demás actores sociales de todas las tendencias, para actuar colectivamente en la tarea de vivir y crear consensuadamente el futuro.

Cultura que orienta múltiples fuerzas que actúan dispersas en procura de su convergencia y apoyo mutuo; abre nuevos caminos y crea una esperanza factible de realizarse colectivamente. Tiene como prioridad la consecución de políticas de humanidad, de civilización y de ética, que guiarán siempre la ciudad y la sociedad como un todo, en donde estarán presentes cambios drásticos y rupturas fundamentales.

## Constataciones y preocupaciones que motivan el cambio paradigmático

En las ciudades existen condiciones y capacidad real para pensarse y repensarse en el largo plazo, tomar decisiones audaces y generar transformaciones radicales en situaciones altamente complejas como las actuales.

Al mundo ha regresado el interés por la filosofía, por saber dónde podrían estar los errores que han conducido a las ciudades a crisis insospechadas y a una preo-



cupante crisis global. Preguntarse por un nuevo arte de vivir en el planeta es más común de lo imaginado. Basta señalar que en los últimos diez años la comunidad internacional ha dedicado miles de estudios sobre los temas fundamentales del bienestar y el bien vivir.

La ilusión, la moral y la fascinación, preocupación en las obras de los grandes filósofos de Kant a Sartre, por ejemplo, vuelven a ganar terreno. Procuran orientar la búsqueda de un bien individual y colectivo. Es el camino que conduce a los terrenos de esta propuesta. Mientras ello sucede, se tienen también manifestaciones del lado de la política, sustentadas en los nuevos requerimientos que llaman a la transformación.

Contribuir al surgimiento de un nuevo ser humano sería el desafío de la nueva forma de pensar la ciudad y programar toda actuación sobre ella. Una sociedad consciente de las relaciones y de la dialógica, de su identidad como producto de un fuerte vínculo con su entorno, que conoce el nexo con el contexto local y el global y la profunda inseparabilidad de estos, está convencida de que todas las ciencias, las disciplinas y las filosofías son organizaciones del conocimiento y saberes que hacen parte de un todo.

La principal preocupación estaría centrada en la organización y relación de los

conocimientos, y en la percepción de la complejidad de la vida en la conducción de la ciudad. Hoy, por ejemplo, se constata lo peligroso que es continuar exaltando la racionalidad de Occidente, la cual ya permea todas las civilizaciones. *Civilización* es una noción que vincula los valores morales y materiales, incluido todo lo adquirido por el ser humano, como la ciencia, el arte, la moral, el comportamiento, el orden social, etc. Noción que cambia según los países, las épocas y las ideologías. En la actualidad, se orienta hacia la idea de una civilización global que incluya una verdadera calidad de vida para todos y el bienestar sostenible a largo plazo.

Civilizar y humanizar la ciudad no dependen solo del mercado y la democracia, los cuales nunca serán suficientes. Crear en el planeta y promover desde cada ciudad un genuino diálogo intercultural sería lo más indicado. Se está en el tránsito hacia una civilización compartida en casi todos los dominios del vivir, lo cual deberá tenerse presente en todo el planeta y en cada sociedad; esto, como consecuencia de profundos cambios en la forma de pensar, visiones del mundo, percepciones del futuro. Es una gigantesca mutación, dentro de la cual lo real y lo virtual conviven e interactúan sin límites, creando continuamente poderosísimos mensajes que conducen a comportamientos y actitudes diversas.

La propuesta aquí presentada se refiere más al arte que a la ciencia, y da espacio a la interpretación personal. Desde hace más de cuatro décadas se constituyó una especie de mito que combina la movilización de sentimientos, imágenes y rupturas con las prácticas y valores del Estado. En la actualidad, la nueva gestión de la ciudad está exigida en dos planos: uno, desmitificarla, en tanto que instrumento incuestionable de eficacia y productividad de resultados específicos; y dos, dar el obligado salto en materia de pensamiento, de creación de visiones globales de la sociedad, de procura de vínculos fuera de los límites de su intervención oficial, de construcción de procesos de cambio y gerencia de estos, de gerencia real de ideas, etc. Siempre se estará en situación de actuar dentro de las exigencias de futuro, con la condición de disponer de una guía que, volcada para el cambio constante, se fortalezca en alianzas duraderas para bien de la ciudad.

## Transformaciones en las ciudades

- *Irreversibilidad y anticipación de las actuaciones en las ciudades.* El desafío mayor está dado por el principio de “irreversibilidad” de las acciones emprendidas. “Anticipar” y “prevenir” son en el presente imperativos éticos en la ciudad y la socie-

dad. Frente a la tiranía de lo inmediato, de lo urgente, de los periodos cortos de gobierno y de los desastres, es necesaria la construcción de sólidos “escenarios visionarios” que cubran periodos de tiempo amplios y sean movilizadores, orientadores y flexibles; y que continuamente fortalezcan alianzas múltiples en todos los niveles. Debe hacerse énfasis constante en la “solidaridad”, “lo complejo” y el cuidado permanente ante al error y la ilusión.

Pablo Neruda, en la recepción del Premio Nobel en 1971, afirmó ante la Academia:

Los errores que me llevaron a una relativa verdad, y las verdades que repetidas veces me condujeron al error, unos y otras no me permitieron —ni yo lo pretendí nunca— orientar, dirigir, enseñar lo que se llama el proceso creador, los vericuetos de la literatura. Pero sí me di cuenta de una cosa: de que nosotros mismos vamos creando los fantasmas de nuestra propia mitificación. De la argamasa de lo que hacemos, o queremos hacer, surgen más tarde los impedimentos de nuestro propio y futuro desarrollo. Nos vemos indefectiblemente conducidos a la realidad y al realismo, es decir a tomar una conciencia directa de lo que nos rodea y de los caminos de la transformación, y luego comprendemos, cuando parece tarde, que hemos construido una limitación tan exagerada que matamos lo vivo en vez de conducir la vida a desenvolverse y florecer. Nos imponemos un realismo que posteriormente nos resulta más pesado que el ladrillo de las construcciones, sin que por ello hayamos erigido el edificio que contemplábamos como parte integral de nuestro deber.



- *Sostenibilidad de las ciudades y mutaciones permanentes.* Cuando la comunidad internacional se puso de acuerdo sobre lo que representaba el concepto de *sostenibilidad*, adoptó una importante carta de referencia hacia el futuro: vivir de forma que no comprometa los derechos de las generaciones futuras; derechos que en la actualidad tanto preocupan por la rapidez de las mutaciones en las ciudades y en el mundo. El cambio climático y el alivio de la pobreza, en buena parte se convierten en desafíos complejos para las ciudades, en particular para las más industrializadas y pobladas.

- *Oportunidades y posibilidades de las ciudades.* Hoy el reto es contribuir en la tarea de trabajar colectivamente en lo posible y lo apropiado, y en tiempos siempre oportunos. Vía en la cual el único límite será el que pongan las comunidades y los ciudadanos, respetando la hermandad y sostenibilidad con todos en el planeta. Conocer en profundidad el verdadero potencial disponible, los recursos y las oportunidades en cada ciudad se ha vuelto exigencia mayor. En ocasiones, se evitan cambios que ya forman parte de la vida de los ciudadanos, porque los estudios y los indicadores poco reflejan lo que sucede en la realidad. También, porque se teme o porque existen compromisos políticos con el *statu quo*.

Con mentalidad y visión universales hay que estar atentos a identificar las oportunidades encaminadas a la aparición de un mejor arte del vivir y del relacionarse, de interactuar y aportar. Todo lo cual se refiere de inmediato al trabajo de la creación permanente, de la experimentación, de la innovación, del emprendimiento y del riesgo.

- *Ingeniería del lenguaje y pensamiento ético.* La ingeniería del lenguaje elaborada en las últimas décadas para homogeneizar la conducción apropiada de ciudades y países, sugiere varios referentes inexorables: crecimiento duradero, confianza en los inversionistas, mercado de trabajo, protección social, flexibilidad, globalización, disminución de impuestos, productividad, competitividad, innovación, capacitación, y otros. Esa ingeniería instauró en décadas anteriores una convicción para todos: políticas públicas, planes, proyectos, contratos, intervenciones y alianzas; y parece que la eficacia de ese credo está en duda hacia el futuro. No se aceptan ya el juego de palabras ni el cálculo racional sin compromiso con las transformaciones requeridas, ni la circulación de recursos financieros dentro de un modelo de pensamiento y de acción alejado de toda ética. Una luz nueva solo vendrá del trabajo colectivo que busque la verdadera comprensión del arte de vivir juntos, respetando los derechos de las nuevas ge-

neraciones. Luego, siempre habrá que asegurar el vínculo entre el saber y el deber. Un pensamiento ético sustentado en principios y normas de conducta universales, será la única carta de navegación colectiva hacia el futuro, enriquecida por el diálogo y el aporte de todos.

• *Mercado, recursos financieros de las ciudades e intervención.* Desde hace treinta años, quienes encontraron la vía de la mundialización financiera han sido objeto de un culto inusitado en el mundo de la economía y de las ciudades. Prometieron la edad floreciente del progreso y crearon todo tipo de instrumentos para facilitar intercambios sin cesar, en todos los rincones del planeta, principalmente en las ciudades. Se centró el interés en las acciones y bolsas de valores, sustentado por la desregulación, las privatizaciones y la ampliación de la especulación, triunfo de la “ingeniería financiera”. Los vínculos entre la economía real —producción de bienes y servicios—, la economía financiera —títulos— y la economía virtual —derivados— habían desaparecido.

En 1994, el mercado de productos derivados —economía virtual— representaba más del doble del producto interno bruto americano; y era grave la situación de la economía financiera y la real, pues estas se encontraban a merced de la dis-

función de la economía virtual. Los denominados *paraísos fiscales* se mostraban capaces de desestabilizar sectores industriales y económicos, y contrarrestar políticas públicas, conservando privilegios con la idea de favorecer siempre el progreso y la equidad según la concepción de los dueños del dinero. El mundo moderno de la economía logró organizarse como una gigantesca sociedad anónima. En 2005 trescientos millones de accionistas controlaban la casi totalidad bursátil mundial —desde siempre procuran, a su vez, individualizar ganancias y socializar pérdidas en las ciudades o países—.

En la actualidad es importante destacar la nueva tendencia impulsada por la economía del conocimiento y la economía positiva, del aporte humano, del capital social y del rol estratégico que empiezan a jugar los bienes públicos de la humanidad. Esto sucede, aunque sigue válida la afirmación de que la ilusión colectiva puede más que la prudencia; ganar dinero es el gran signo de la inteligencia humana, expresión máxima de la racionalidad y la compostura. En consecuencia, urge decidir si se toma el camino que restaura la confianza de los ciudadanos en sus ciudades, la de los pueblos en sus naciones, o si la prioridad debe seguir del lado de los mercados. ¿Intervención mayor del Estado? ¿Cuál es el papel del nuevo paradigma de conduc-



ción equilibrada, transparente, incluyente, equitativa y justa de la ciudad?

- *Resultados en la transformación de las ciudades, y precaución.* El principio de precaución, tan aplicado por la ciencia y la tecnología en las últimas décadas, se refiere a los cuidados claves en la gestión de la vida y las sociedades. Así siempre deberá cuidarse sigilosamente, pues por vía de la casualidad se puede llegar a situaciones desastrosas ¿Cuántos resultados no deseados en las ciudades se hubieran podido detener o limitar en su impacto, si el principio de la prudencia hubiese estado vigente? Este principio estimula mentes proactivas hacia una investigación sustentada en la crítica constructiva, la formulación de opciones, el respeto, la inclusión de todas las fuerzas vivas de la ciudad, la apertura de caminos nuevos, la experimentación y el cambio.

- *Participación ciudadana activa y comprometida, e interacción regulada.* En la interacción hay un compromiso explícito a largo plazo sobre el control del futuro y la vigilancia de todas las formas y oportunidades posibles de lograrlo. Aprovecha la inteligencia colectiva, el saber y el conocimiento popular; y los integra o conecta con otros más sofisticados, producto de la racionalidad científica. Da importancia a la autorrealización, el autocontrol

y la gestión integral del cambio. Va más allá de la simple organización y análisis de datos, y procura funciones congruentes con la nueva gestión consensuada, más ligada a la toma de decisiones y la solución de los tradicionales problemas de orden cuantitativo, entre otros.

Vale la pena considerar los esfuerzos realizados por Hábitat en el caso de las ciudades desde años atrás. El PNUD, desde los años noventa; el Informe Anual sobre el Desarrollo Humano, con el IDH; la OCDE en Europa con su *Informe* en el 2002, en el cual presentó un balance con indicadores sintéticos y dominante verde y, en la actualidad, ha propuesto a la comunidad internacional un índice que acompaña una mejor vida (*Better Life Index*). En el caso de ciudades, países y regiones del mundo, se realizan esfuerzos sobre nuevos indicadores, acordes con las nuevas miradas del progreso y la búsqueda de un bien vivir y bienestar para todos. Tendencia que deberá fortalecerse.

- *Originalidad en la nueva conducción de las ciudades, y libertad.* Se afirma con frecuencia: “Se tienen las soluciones y fuera de ellas no hay alternativa”. Falso. A cada instante y siempre, máxime en ciudades y sociedades tan dinámicas y con tantos recursos humanos competentes, podrá darse algo mejor, diferente, nuevo. El éxi-

to va de la mano de la libertad, la originalidad, la disposición plena al diálogo y la admiración de lo simple, casi siempre expresión de una complejidad desconocida.

También se escucha a veces: “Ha dado resultado en otras partes, aquí estamos seguros de que también algo de positivo se tendrá”. Falso. Los trasplantes sociales no siempre dan resultados positivos; la uniformidad en lo social y, con ella, lo masivo, por lo regular conducen a situaciones desastrosas. Pensarse más a fondo —sin tanto trasplante de teorías y modelos—, libre y autónomamente, parece la exigencia del momento. De ahí la urgencia de contextualizar la búsqueda de respuestas complejas, muy cerca de las gentes; y, desde esta postura, conectarse con el resto de la humanidad.

152 |

## Consensos y compromisos sobre los futuros posibles de las ciudades

- *Soñar la nueva ciudad para la vida, y alcanzarla.* Centrar todo sueño, y en todo momento, en el ser humano. Considerar que la calidad de vida existe cuando se garantiza lo esencial al ser humano. Es ver el sueño hecho realidad, aceptando que esta es la continuidad de un sueño permanente en la búsqueda de ser me-

jores. Trabajar por la restauración del “paradigma perdido”: el de la naturaleza humana, sabiendo que la clave de nuestra cultura está dentro de nuestra naturaleza y la clave de nuestra naturaleza esta dentro de la cultura.

- *Continuidad y sostenibilidad de las vías transformadoras de las ciudades.* La sostenibilidad ha permitido comprender que la ética se edifica como crítica radical de la noción de destino, entrelazando inteligencia y libertad con el bien. La práctica de la sostenibilidad impone los fines como concepto clave, sin el cual perderían sentido normas, valores y objetivos. Los actos humanos entrañan poderes nunca antes conocidos, los cuales implican nuevas responsabilidades que, a su vez, exigen sabiduría y conocimiento para ejercerlas correctamente. En consecuencia, la idea de *continuidad* se instala en un proceso de observación cambiante, que proyecta en el tiempo requerido la obtención de los resultados que desea la colectividad. El éxito de las ciudades irá siempre de la mano de la construcción de puentes eficaces entre periodos gubernamentales salientes y entrantes; y de la aceptación de proseguir adelante con los esfuerzos requeridos frente a obras y acciones transformadoras. La continuidad y la sostenibilidad exigen pensar y trabajar más en el campo de las “políticas de Estado”.



• *Convergencia apropiada en la gestión compleja del futuro, hacia un nuevo proyecto de humanidad.* El éxito dependerá de que se trabaje realmente dentro de una nueva visión local y planetaria que conduzca al florecimiento de la vida. Visión que debe sustentarse en la consideración y apropiación de “reformas esenciales”, guiadas por un nuevo proyecto de humanidad. También dependerá de la consideración pertinente de las múltiples relaciones e interrelaciones de gran diversidad de elementos. En la primera parte de esta *Carta* se explica el Nuevo Proyecto Global que podría orientar la regeneración de las ciudades en el futuro.

En este contexto es necesario enfatizar en dos prioridades: 1) la reforma de la ética, la que estará asistida y exigida por el cambio de paradigmas en muchos campos y áreas vitales de futuro. Desde la economía, se observa que la gestión de los medios y la misma materia no son ya la prioridad, sino el encuentro de finalidades mayores

de la sociedad y la ciudad. La producción simplemente no interesa tanto como la redistribución de la riqueza y lo que dispone la humanidad para la búsqueda de su bienestar; y 2) la reforma de las estructuras sociales, la cual exigirá terminar con las inequidades, la exclusión social y la violencia que crea fracturas, y que permitirá nuevas formas de exclusión a través de la homogenización; pero sí debe incluir la consideración e inclusión de aportes y experiencias ancestrales, por ejemplo. En la actualidad existen grupos y movimientos en todos los continentes que abren progresivamente las puertas y el camino a esta aventura de la humanidad en el presente siglo. Los cambios en esta perspectiva están en plena vigencia (ver Cuadro 2).

El progreso alcanzado en el campo de la reflexión y la operatividad del concepto de *ciudades para la vida*, muestra claramente la urgencia de utilizar las vías que de él se desprenden, para acelerar las transformaciones de la ciudad esperadas

| 153

Cuadro 2. La ecuación que lidera el proceso de construcción de ciudades para la vida

Pensar integralmente lo local y el contexto	+	Conquistar un nuevo vivir con calidad para todos	+	Restablecer conexiones perdidas con gestión holística que prioriza la expresión cualitativa del vivir	+	Construir ciudadanía con oportunidades e inclusión social	+	Bienes y servicios públicos que crean puentes en el disfrute e incremento colectivo de la riqueza	=	Ciudad para la vida que cohesiona y fortalece un futuro sostenible con calidad para todos los ciudadanos
---	---	--	---	---	---	---	---	---	---	--

en esta época y de cara a las próximas décadas. Concepto que va a la par con otros que también buscan la humanización de las ciudades, tales como: la sostenibilidad de la comunidad universal, la vida digna para las mayorías que no disponen de los mínimos vitales, la real distribución y el aprovechamiento equitativo de la riqueza, el uso y apropiación adecuados de la tierra, la conservación de la biodiversidad, la justicia y la normatividad garantes de las seguridades integrales del ser humano, la reconfiguración del hábitat social, el suministro de los bienes y servicios esenciales para la vida, el enriquecimiento de la expresión poética, y el fortalecimiento de la imaginación, la creación y la innovación, siempre dirigidos a garantizar el bienestar para todos los ciudadanos, en el ejercicio pleno de sus derechos y el cumplimiento de las responsabilidades.

La fuerza inconmensurable de lo humano será la tabla de salvación y guía más sólida que pueda tenerse en todas las ciudades del planeta. Desde esta visión, las concepciones sobre la pobreza, la marginalidad y la exclusión deberán repensarse para dar paso a la gestión colectiva de la riqueza existente en las ciudades: la vida representada en cada ciudadano y en cada ser vivo.

La ecuación está compuesta de cinco componentes de los que resultan ciuda-

des que cohesionan y fortalecen un futuro sostenible con calidad para todos los ciudadanos: *pensar integralmente la ciudad + conquistar un nuevo vivir con calidad para todos + restablecer conexiones perdidas, con una gestión holística que prioriza la expresión cualitativa del vivir + construir ciudadanía con oportunidades e inclusión social + bienes y servicios públicos que crean puentes en el incremento y disfrute colectivo de la riqueza.*

Hay *cinco dimensiones*: la anticipación, los cambios o transformaciones, la humanización, la administración y la regeneración permanente, que orientan la estructuración de *cinco vías*: visiones de largo plazo, gobernabilidad y gobernanza, ciudadanía, bienes y servicios, progreso y transformación; las cuales a la vez iluminan la concepción y puesta en escena de los *seis grandes componentes* del quehacer diario de la organización estratégica y administrativa de las ciudades: el territorio y la población, la política y las instituciones, la economía, lo social, lo cultural y el medio ambiente.

Cada componente de la organización estratégica y administrativa de las ciudades se concibe, prioriza, delimita, implanta, proyecta, ejecuta, acompaña en el logro de sus resultados y metas, reprograma oportunamente y ajusta a las situaciones cambian-



tes y más específicas, desde una concepción integral de las cinco dimensiones ya mencionadas y las cinco vías que iluminan la estructuración en cada época o momento de cada uno, asegurando siempre las relaciones e interrelaciones integrales con todo y los demás componentes.

Los seis componentes exigen y posibilitan un pensamiento integral de la ciudad y el territorio:

- La *anticipación* con las visiones de largo plazo de todos los componentes ofrece la posibilidad de conquistar un nuevo vivir con calidad para todos.
- La *conducción* de cambios y *transformaciones* en las ciudades, apoyados en la gobernabilidad y gobernanza de todos los componentes, permite restablecer las conexiones perdidas con una gestión holística que prioriza la expresión cualitativa del vivir.
- La *humanización* de la ciudad potencia las oportunidades para todos; y asegura la equidad y políticas públicas incluyentes que regirán todos los componentes de la administración y organización de la ciudad.
- La nueva *administración* de los bienes y servicios globales que se dan en la ciudad por medio de su estructura gubernamental garantizará su buen uso, la complementariedad, el mayor impacto en el territorio, los resultados colectivos, el incremento y la acumulación progresiva de riqueza, la diversidad de ofertas en atención a demandas nuevas crecientes, y la conexión con otras ciudades.

La deriva metafórica de la imagen urbana puede tener efectos importantes sobre la significación de la ciudad. La aceleración de las imágenes mediáticas termina por constituir, en cierta forma, una segunda ciudad que se superpone ostensiblemente a la ciudad “real”, vivida, material, espacial. Una *ciudad imaginaria* (la que el poder local propone a los empresarios, a los electores, a los habitantes...) que “adhiera” una ciudad vivida. Justamente, es posible que esta aceleración de las imágenes mediáticas haya hecho caer las barreras entre lo imaginario y lo concreto de la ciudad, pues hoy en día es esta la que se conforma a las imágenes que se dan de ella, y no las imágenes, cuya función sería “representarla”. A partir de ello, toda imagen que pretenda dar cuenta de la realidad urbana es ingenua, pues en la actualidad esta circula absolutamente en los dos sentidos...

(Alain Mons, sociólogo francés)

- La *regeneración* permanente de la ciudad, de la mano de una apropiada concepción del progreso y las transformaciones requeridas en cada tiempo, guiará la innovadora y flexible conducción estratégica de

cada uno de los componentes mayores de la estructura gubernamental.

Proyectos transversales y transdisciplinares, pensados para territorios de la ciudad en los que se aspira a implantar procesos integrales de cambio, serán fundamentales en la búsqueda pedagógica de su viabilidad y comprensión colectiva.



## Instrumentos que potencian el nuevo concepto de ciudad

Existen herramientas claves que contribuyen a realizar el concepto de *ciudades para la vida*, revisadas sus finalidades en la dirección de los nuevos alcances políticos, académicos y técnicos ya subrayados. Entre estos instrumentos y herramientas estarían:

### Planes de Ordenamiento Territorial —POT—

Todas las ciudades hacen uso de esta herramienta, considerada fundamental en la gestión del territorio. Su concepción, estructuración y manejo dependen de múltiples factores asociados a los tiempos políticos y experiencias de cada ciudad. En los últimos años crece interés por su actualización dentro de una visión más sostenible del territorio, y de la búsqueda

de equidad e inclusión social. La ciudad de Medellín se dio a la tarea de modernizar esta herramienta en 2012 y 2013 desde la visión de *ciudades para la vida*. Su aplicación estará en práctica en 2014, una vez aprobada por el Consejo Municipal de la ciudad; y la Administración compartirá sus progresos con la comunidad internacional.

## Reajuste del Suelo Participativo e Inclusivo —Pilar—

Se trata de la política y práctica de participación de plusvalías inmobiliarias en la ciudad, que apoya directamente la actualización de los POT. La esencia de esta práctica viene desde hace cerca de ciento cincuenta años, cuando se vio la necesidad de que parte de los beneficios resultantes de inversiones públicas en el valor de los patrimonios privados —plusvalía—, se revirtiera al sector público para sufragar otras obras de interés colectivo. Por esta vía, las ciudades y los países podrán mantener la distribución equitativa de cargas y beneficios generados por el desarrollo urbano, entre patrimonios públicos y privados. Claro está que el impacto de la aplicación de este tipo de instrumentos puede dar resultados no esperados entre los ciudada-

nos más vulnerables de las ciudades. El propósito es facilitar a esta población el acceso a más y mejores viviendas y al suelo. A modo de ejemplo, en Colombia la Ley 338 de 1997 de desarrollo territorial, prevé cinco instrumentos para materializar estos principios: las contribuciones de mejoras o valorización, la participación en plusvalías inmobiliarias, bonos para el desarrollo urbano, pagarés de renovación urbana, y transferencia de derechos de construcción y desarrollo. La aplicación de este instrumento se adelanta en la actualidad en Medellín con la asistencia técnica de ONU-Hábitat.

## Impuesto anual sobre la propiedad de bienes inmuebles

Si el impuesto se calcula sobre el valor del mercado del suelo, los ingresos de las ciudades pueden verse sustancialmente incrementados. Los recaudos deben ser lo suficientemente eficientes como para captar esos nuevos ingresos y favorecer a toda la colectividad. En la experiencia reciente de muchas ciudades se considera útil separar el impuesto sobre la tierra y el de la construcción. Considerar el impuesto de la construcción como un ingreso público destinado a recuperar parte de las cargas producidas por la prestación de



servicios públicos urbanos y el impuesto a la tierra como una participación en plusvalías, facilita crear un marco eficaz para el cálculo de los impuestos sobre la propiedad en las ciudades.

## Planes parciales

Esta herramienta se utiliza con objetivos muy diferentes en distintas ciudades, impulsando siempre progresos en lo urbanístico y la vivienda. En Medellín, estos planes han sido experiencias con éxito en la generación de vivienda y espacio público, los cuales han significado, según algunos autores, la planificación más integral de suelos de desarrollo y renovación urbana para la próxima década. Entre 1997 y 2010 se habían adoptado treinta y dos planes parciales en la ciudad, con los cuales las diferentes administraciones han procurado un modelo de ciudad más consolidado y de crecimiento hacia dentro en el largo plazo. De Colombia, Medellín es la ciudad que más utiliza esta herramienta, consolidada en la actualización del POT.

## Integración de políticas nacionales y locales

Propicia la creación un sistema de ciudades que facilite conexión entre instituciones e infraestructura. Es una estrategia promovida por el Banco Mundial para

el sector urbano y los gobiernos locales desde 2009, y con la cual se dio inicio a la Década de las Ciudades, enfocada al logro de mayores tasas de crecimiento y de desarrollo humano desde lo urbano: hacer de las ciudades territorios más equitativos, eficientes, sostenibles y respetuosos del medioambiente. El progreso humano va a la par con la concentración y la proximidad, la equidad social y la productividad económica; también exige una excelente administración y el cuidado de la sostenibilidad. Los sistemas de ciudades contribuyen al respaldo de las economías urbanas, al fomento del desarrollo progresivo de los mercados de tierras y viviendas urbanas, a la promoción de un entorno urbano seguro y sostenible, y a políticas favorables a los pobres.

| 159

## Políticas públicas e instrumentos

Con el objetivo de guardar la salud integral de todos, van orientados a mejorar las condiciones de salud de la población en el marco de la contribución al desarrollo humano integral y la calidad de vida. La propuesta actual del Plan de Desarrollo de Medellín 2012-2015 consiste en promover el derecho a la salud de la población y abordar todos los determinantes de esta, desde la familia, con enfoques de ciclos vitales y territorio. Una

política pública global saludable siempre deberá pensarse desde el plano local y de las ciudades.

## Políticas públicas e instrumentos sostenibles de vivienda

Son producto de una construcción colectiva que fortalece el proceso participativo y las actuaciones integrales en el territorio, incluyentes, sostenibles, y comprometidas con un hábitat social que produce bienestar a todo ciudadano y acoge el vivir pleno como el mayor fundamento e inspiración de todo emprendimiento. Fortalecer la gestión global, armónica, articulada y consensuada con los diversos actores, en los distintos niveles de la administración, incrementa la capacidad de innovación y manejo integral del hábitat y de todo programa de vivienda social.

Las múltiples variables estratégicas que intervienen en estos procesos, hablan de la diversidad de actores e instituciones que juegan en la implementación de las políticas: derechos constitucionales referentes a la vivienda digna y el hábitat; gestión de suelos; asentamientos precarios o informales; dinámicas poblacionales y cambios socio-demográficos; patrimonio colectivo y patrimonio familiar; y progresos en ciencia, tecnología e innovación

social, entre otros. Un direccionamiento estratégico del sector se hace obligatorio, el cual siempre deberá destacar una visión de largo alcance, la misión por cumplir, los principios, los valores, los programas y los proyectos específicos, acompañados de criterios rigurosos de actuación, seguimiento y evaluación continua. Desde este marco se podrá disponer de una excelente ejecución en los niveles micro y comunitario —barrial— de las políticas.

## Gerencia convergente de los servicios públicos

Esta modalidad de gerencia debe ayudar a elevar las condiciones de vida de la población y asegurar un bien vivir. Se plantean tres acciones transversales: planificación de los servicios públicos domiciliarios sobre la base de una visión urbano-territorial y de esquemas asociativos diversos, que aumenten la eficiencia en la prestación de los servicios públicos; movilización de recursos hacia el sector, con miras a fortalecer financiera, técnica e institucionalmente las funciones de regulación de las ciudades, incrementando la capacidad técnica de ejecución y monitoreo; y focalización de subsidios con miras a mejorar su eficiencia en los sectores de energía y agua para que el esquema solidario sea sostenible.



Asimismo, analizar los niveles de consumo y de subsistencia en cada sector y adoptar metodologías de estratificación socioeconómica, para asegurar una mayor correlación entre los índices de pobreza de la población en cada sitio de la ciudad y la información disponible sobre su capacidad de pago. La consolidación de modelos territoriales y de alianzas público-privadas para la prestación de servicios públicos domiciliarios se ha convertido en uno de los retos fundamentales de toda ciudad y país, dados los bajos niveles de cobertura y de calidad que aún se presentan, y la necesidad de consolidar estrategias que permitan una mayor eficiencia en las entidades prestadoras de estos servicios. La ciudad de Medellín cuenta con las Empresas Públicas de Medellín, ejemplo en este campo, reconocidas mundialmente como unas de las mejores prestadoras de estos servicios a escala internacional. En el presente, es una multilateral, la segunda empresa con carácter multinacional de Colombia, que crece y amplía su presencia sin cesar, desde hace cerca de sesenta años.

## Modelos de gestión integral de seguridad vial

Estos procuran el control de riesgos, eventos y resultados de incidentes viales con efectos humanos, fatales o no, que constituyen un delicado problema de sa-

lud pública en toda ciudad o país. Naciones Unidas declaró la década 2011-2020 de acción en seguridad vial, con el objetivo de salvar a cincuenta por ciento de los diez millones de personas que, se calcula, morirán en el periodo. Medellín trabaja en la construcción de un modelo de análisis jerárquico de las determinantes de la movilidad segura, a la espera de que en 2015 se encuentre en plena ejecución.

## Normativas de ordenamiento territorial

Se constituyen en agendas que promueven la construcción de ciudades y territorios para cuidar colectivamente los recursos y el bienestar de los ciudadanos. Se busca incentivar en el país que las ciudades, las áreas metropolitanas, los entes territoriales, los municipios y otras unidades administrativas se asocien para: 1) aprovechar colectivamente la presencia de recursos fundamentales y prestar servicios públicos a la población; 2) desarrollar funciones administrativas propias o asignadas al ente territorial por el nivel nacional; 3) ejecutar obras de interés común; 4) cumplir funciones de programación; y 5) procurar el desarrollo integral de sus territorios. En los últimos años, esto se convierte en práctica altamente

positiva para hacer frente a retos esenciales del bienestar de las poblaciones.

## Pactos de sociedad

Agendas que promuevan la construcción social de ciudad sostenible y del bien vivir. Cinco políticas procuran crear e incentivar la aparición de una sociedad estable y sostenible, integrada y cohesionada socialmente en las ciudades:

1) Asegurar rigurosamente todos los derechos ciudadanos y las sociedades verdaderamente incluyentes, equitativas y justas. La nueva conciencia sobre lo social y lo ético sobrepasa de lejos los límites tradicionales que por décadas marcaron la búsqueda en las ciudades, casi única y suficiente, de la elevación del ingreso monetario, el acceso a servicios de salud, la vivienda apropiada y la seguridad en el empleo, entre otros. En el terreno de las solidaridades, la política social actual y futura debe comprender todos los derechos de cada ciudadano, incluidos los que se conocen como de cuarta generación. Desde esta perspectiva, es necesario movilizar a todas las instituciones en la ciudad y la sociedad, por el logro de una “inclusión integral” que facilite la participación activa e interconectada de los ciudadanos, abriendo espacios a actuación eficaz.

2) Dar soporte al cambio social desde la integralidad del desarrollo de la ciudad y de cada territorio. La eliminación de las causas de la pobreza estructural en el corto y largo plazo, constituye la primera política en la formulación y adopción de las estrategias integrales. Esto significa eliminar las barreras que impiden la generación de excedentes económicos; mejorar la distribución equitativa de beneficios en la ciudad y el territorio; contar con la oferta y la demanda de medios, apropiadas para satisfacer las necesidades básicas de toda la población; hacer inversiones económicas y sociales; canalizar esfuerzos de manera equilibrada en todas las zonas de la ciudad; crear incentivos y normas incluyentes para los más desprotegidos y necesitados; y construir bordes urbanos y conexión con el medio rural.

Las relaciones estrechas entre informalidad, empleo y pobreza en las ciudades, señalan el nivel educativo y de formación como la causa primera de que los pobres y excluidos no puedan incorporarse al sector formal de la economía. De ahí que al desempleo y el subempleo crecientes se les mire como las fuentes directas de inequidad social, desarticulación y desestabilización general de la sociedad. La integración



del aparato productivo y la economía, en su expresión más amplia, se impone desde la modificación de los empleos generados en el sector informal, la microempresa, el trabajo por cuenta propia y la valoración social de las capacidades y destrezas de los ciudadanos. La generación de empleo y riqueza estará vinculada a la aparición de la nueva estructura productiva aquí sugerida y a la internacionalización de las ciudades. Necesariamente, la integración y la cohesión social plantean una nueva mirada sobre la forma de gobierno y de utilización de los recursos públicos, lo mismo que de su trabajo articulado con el mundo productivo, el sector privado y los actores sociales en general.

- 3) Mantener la viabilidad y factibilidad permanentes del nuevo orden social procurando compromiso político sólido, con decisiones y prácticas sustentables y sostenidas en el tiempo. Pensamiento macroeconómico apropiado que considere el desarrollo humano sostenible como parte integral; que aliente y garantice el crecimiento de los ingresos de los más pobres; provea recursos para trabajar por las metas socioeconómicas prioritarias y urgentes; y facilite actuaciones de bajo costo. Gasto público orientado a lo social y comprometido con la bús-

queda de nuevos equilibrios, oportunidades y realizaciones de todos los ciudadanos. Actuación compensatoria de posibles recursos internacionales y otras fuentes que puedan destinarse a las ciudades para materias sociales, y así facilitar la reestructuración obligatoria del esquema de prioridades en curso. Aprovechamiento de oportunidades, formas y procedimientos que saquen de la pobreza extrema a parte considerable de la población; vinculen e incluyan a todos los grupos sociales y a cada ciudadano al proceso de desarrollo integral de la ciudad; y abran caminos de progreso eficaz a cada una de las zonas o áreas que la componen.

El enfoque de género es punto de partida para acciones radicales socioeconómicas de alivio de la pobreza crítica, la exclusión, la marginalidad, el abandono y el desplazamiento forzado. Este enfoque prioritario sobre la mujer ha demostrado la energía y la dedicación suficientes para enfrentar cambios sociales de gran porte. Las ciudades tienen demostraciones muy positivas en este campo que deberán utilizarse bien en el futuro. Hay que apostar en todo momento por un progreso social rápido y acelerado, tal como los países que recientemente lo han conseguido: Tailandia,

Corea y Chile. La primera barrera que se debe eliminar es la opinión de que es imposible cambiar una larga tradición. Por el contrario, hay que estar realmente dispuestos a pensar en todos los más necesitados y no solamente en algunos; a proteger a los más vulnerables y a contar con una ciudad que progrese colectivamente en sana convivencia y cooperación. No es que se desconozca la manera de hacerlo, sino que no se dan los pasos correctos para alcanzar cambios sociales tan exigentes. Tampoco el factor determinante serán los recursos financieros, pero sí su uso y aplicación seria, tanto de lugar como de nivel en el que se debe intervenir.

- 164 | 4) Crear y sostener redes de protección integral del Pacto o de la Agenda Social Consensuada en favor de la vida en la ciudad. Se requiere establecer las redes sociales y reconocerlas como parte del conjunto de las políticas y medidas socioeconómicas orientadas hacia la profunda transformación de la ciudad. Así se puede garantizar su éxito y repercusión efectiva en los necesitados, excluidos, marginados y desplazados. Estas son acciones que fundamentalmente se deben promover como respuesta a las demandas de la población y que exijan de esta su participación plena; acciones que facilitarán el incremento de su po-

der económico y de su presencia política en la conducción consensuada de la ciudad. La estructura institucional, el compromiso vigente y los recursos disponibles siempre serán parte esencial en la búsqueda del éxito de las redes de protección integral de las mayorías más necesitadas en la ciudad.

- 5) Promover una gestión social que posibilite una sociedad nueva, pujante y articulada a procesos de internacionalización, es la política social que concibe la gerencia social como recurso estratégico indispensable para alcanzar los resultados tangibles y prácticos procurados en la ciudad. En consecuencia, se trata de focalizarse y ofrecer la respuesta apropiada desde un profundo conocimiento de un contexto en permanente mutación, que exige soluciones gerenciales inéditas y no la simple actuación rutinaria de burocracias que solo miran hacia el pasado, o hacia un presente cambiante y poco comprendido.

## Presupuesto participativo consensuado y ejecutado por sectores o áreas de la ciudad

Esta práctica viene ofreciendo aprendizajes mayores en la relación público-pri-



vado y de diversos actores sociales en ciudades, áreas metropolitanas y otras unidades administrativas. Es una herramienta llamada a perfeccionarse en un marco conceptual más amplio y estricto de la búsqueda de un bienestar y calidad de vida reales para todo ciudadano, evitando las distorsiones que provocan los intereses particulares y la confrontación de visiones parciales y de corto plazo.

## Proyectos estratégicos en la implantación del nuevo concepto de ciudad

Estos podrán constituir actuaciones singulares en la promoción de los resultados buscados en la ciudad en un periodo determinado, tales como los relacionados con el hábitat social o la vivienda; con la ciencia, la innovación y la experimentación; con la calidad de la educación, la formación y la capacitación en función de las nuevas realidades de la vida productiva; con la integración y la articulación de áreas, corredores o bordes urbanos; y con el medioambiente y la sostenibilidad de la ciudad a largo plazo. Cabe enfatizar que la educación y la ética serán siempre temas para abordar desde la perspectiva de los proyectos estratégicos.

Son proyectos ligados a la gestión global de las ciudades: procurar la equidad,

en la que la educación, la seguridad, la inclusión social y el bienestar, así como los niños y los jóvenes, constituirán prioridades centrales; ganar en competitividad para alcanzar una economía y un crecimiento que abran las puertas a una genuina equidad social, en la que el emprendimiento, el progreso empresarial, el estímulo a la inversión de capitales nuevos y la conexión internacional con sectores apropiados constituirán la guía; fortalecer la legalidad y la institucionalidad en la gobernanza consensuada y eficaz, lo cual hace crecer el capital social, la seguridad para la participación de los ciudadanos y la constante adopción de políticas de inclusión; respetar, valorar y proteger la vida, con fortalecimiento de territorios saludables, convivencia, respeto de los derechos ciudadanos, cultura cívica, recreación y deporte; garantizar la sostenibilidad del territorio, con un aprovechamiento racional y responsable de los recursos naturales, manejo apropiado de la oferta natural, y un ordenamiento y gestión del territorio equitativo e incluyente.

| 165

## Alianzas novedosas que lideren transformaciones

Actuaciones que pueden dar lugar a vastas redes de organizaciones sociales innovadoras, reconocidas internacional-

mente, que apuestan en el marco de políticas públicas incluyentes. Redes en las que participen el Estado, las empresas y otros actores del orden nacional e internacional, orientadas a sólidos modelos de inversión social para la creación de valor público compartido. Un caso concreto está representado en Colombia y Medellín por las alianzas entre las cajas de compensación familiar —instrumento creado en Colombia hace sesenta años cuando nació en Medellín la primera caja denominada Comfama—, los gobiernos locales y las empresas presentes en la América Latina y el Caribe.

Desde 1975, la Fundación Proantioquia procuró activamente, desde el sector privado, participar en la construcción y puesta en marcha de políticas públicas, más allá de las agremiaciones, siempre necesarias para la defensa de los intereses sectoriales. Desde entonces ha logrado consolidar la actuación empresarial en acuerdo con las agendas públicas de desarrollo de la ciudad de Medellín, el Área Metropolitana, la región de Antioquia y el país. Se logra dar primacía a los intereses globales y de beneficio colectivo, siempre por encima de los intereses individuales y de grupos. Se convirtió en vocera ante el Estado de los desafíos, retos y necesidades urgentes de esta parte del país, demostrando con hechos concretos

que era posible articular y concertar las prioridades de desarrollo públicas y privadas.

Luego de casi cuarenta años de existencia, Proantioquia tiene a su haber infinidad de intervenciones y proyectos, reconocidos nacional e internacionalmente como ejemplos innovadores de transformación profunda de las condiciones humanas, físicas, ambientales, tecnológicas, científicas y económicas del departamento de Antioquia. Este ejemplo de trabajo mancomunado y continuado en favor de un actuar estructural y coyuntural, visionario de los más complejos retos sociales y de la seguridad integral de los ciudadanos, principalmente en épocas en las que se ha desafiado la misma viabilidad de la sociedad, bien merece el conocimiento profundo de parte de la comunidad internacional.

Otra iniciativa de buenas prácticas en nuestra ciudad es el Comité Universidad Empresa Estado —CUEE—, fundado hace casi once años, que congrega a los representantes de los principales grupos empresariales de la región y, por invitación de la Universidad de Antioquia, otras instituciones educativas de educación superior hacen parte de este. Comité que se constituye en la instancia de concertación y coordinación de la Ciencia



Tecnología e Innovación —CT+i— en el departamento. El CUEE, que se reúne cada mes, es un foro para debatir la política de CT+i, estudiar casos, mostrar las capacidades de las empresas y de los grupos de investigación, identificar proyectos conjuntos, y conocer las necesidades de las empresas<sup>14</sup>.

---

14. <http://www.udea.edu.co/portal/page/portal/bActualidad/Programas/GestionTecnologica/historialNoticias/2011/Comit%C3%A9%20Universidad%20Empresa%20Estado%20-%20Reuni%C3%B3n%2096>

## Las ciudades no son el problema

Los enormes problemas de las ciudades no deben llevar a considerar la ciudad como el problema: la ciudad es la única solución para acomodar en el planeta 10 mil millones de seres humanos de la manera más equitativa, ecológica y duradera. Para manejar las megápolis del futuro, se requiere asumir:

- que la vida megapolitana no es excepcional ni anormal, sino banal y normal;
- que las periferias son las ciudades de hoy;
- que los territorios urbanos son imbricados y reticulados;
- que la movilidad y la accesibilidad son elementos claves del funcionamiento equitativo de las ciudades.

La megaciudad no puede ser entendida como un megapueblo: la norma urbana es vivir con desconocidos y extranjeros, y la urbanidad requiere una cultura cosmopolita y tolerante. La megaciudad no puede ser concebida como una unidad política: la norma urbana es la cooperación compleja entre niveles de gobierno, entre sectores administrativos, entre autoridades públicas, empresas y asociaciones, y sobre todo con y entre grupos

sociales. La democracia urbana requiere la contribución de todos los usuarios y derecho-habientes. Tampoco la megaciudad es una continuidad física: la norma urbana es la imbricación y heterogeneidad de formas y funciones. El interés general requiere salir de las dicotomías modernistas que rigieron y segmentaron la acción pública: ciudad vs. campo, formal vs. informal, hogar vs. trabajo, local vs. global, etc.

No se podrá lograr la humanización de las ciudades de mañana si no se cambia la perspectiva sobre las mal llamadas “periferias urbanas” de hoy. Periferia, *Suburb*, *Banlieue*, etc. son formas similares de negar el carácter urbano tanto de los espacios como de los grupos que representan sin embargo la casi totalidad de lo que fue la urbanización del siglo XX y la mayoría de las poblaciones, de las superficies y de las actividades urbanas contemporáneas. Los suburbios ya no son una réplica simplificada y empobrecida de la ciudad central; son tan complejos, heterogéneos y promisorios que esta, bajo la condición que la política urbana o la ley del mercado no les enclaustra aparte. Los gobiernos locales y nacionales no podrán fomentar una ciudad equitativa si no dejan de concentrar los recursos humanos, imaginativos, técnicos y financieros en los espacios centrales ya equipados, para



reorientar los recursos y fomentar la imaginación y las iniciativas en el resto de las áreas conurbadas.

La problemática de la exclusión se expresa no solo espacialmente en las periferias urbanas sino también socialmente en una categoría clave de la población urbana, los adolescentes. Ellos son los verdaderos nativos de la ciudad; tienen una autonomía y capacidad cognitiva que los permite moverse fácilmente, y encuentran la polarización de su vida en la construcción de su sociabilidad y redes de amigos; no obstante, están enajenados por su exclusión de la representación democrática, por los medios de comunicación que sensacionalizan sus tonterías y delitos, por sus padres y por las instituciones que no saben manejar su indisciplina. Solo las grandes trasnacionales han sabido incorporar estos grandes consumidores de comida basura, de ropa, de música y cine global, etc., entre sus clientes. Una ciudad equitativa no podrá alcanzarse sin compartir más espacio, reconocimiento y poder con los jóvenes.

Una dimensión fundamental de una ciudad equitativa es la accesibilidad multi-escalar. Esto se logra únicamente si la posibilidad de moverse para gozar de los recursos urbanos se ofrece a la mayor variedad de usuarios de la ciudad. Los seres

urbanos de hoy ya no habitan su residencia o el barrio vecino, sino un territorio reticular más amplio, una red de lugares (de reposo, de trabajo, de consumo, de diversión, de sociabilidad, de manifestación...) que conectan gracias a la autonomía condicionada por la seguridad, por la continuidad de un espacio público no reducido al tránsito vehicular, y por la proximidad de un transporte colectivo o compartido cómodo. La imbricación de todos nuestros territorios reticulares individuales crea el tejido urbano y genera la interdependencia entre desconocidos, solidaridad de hecho que podría mantenerse y desarrollarse como solidaridad de valor y de derecho.

*(Jérôme Monnet, geógrafo y urbanista francés)*





# Medellín, ciudad para la vida: visión estratégica actual

## Diálogo colectivo para la cohesión social

Con la firme voluntad de encontrar un nuevo rumbo, en los ochenta Medellín renovó su visión de ciudad hacia la consolidación de un modelo innovador, basada en la capacidad de atar procesos de movilización social para enfrentar los problemas fundamentales del momento: narcotráfico, conflicto interno, delincuencia organizada, desplazamiento urbano, desempleo, desnutrición, y deficiencias en educación y vivienda. Esto condujo a políticas y programas estratégicos que propiciaron las principales transformaciones y avances de la ciudad en sus últimos quince años, y los ponemos en consideración de la comunidad internacional para

que sus consejos y opiniones nos contribuyan aclarar si vamos por la ruta adecuada que nos permita hacer de la ciudad un lugar para el buen vivir tranquilo.

Hitos concebidos durante las décadas del ochenta y el noventa como el Plan Estratégico de Medellín y el Área Metropolitana 2015, la Consejería Presidencial para Medellín y Alternativas de Futuro para Medellín, entre otros, lograron que se enfrentara la realidad que vivían la ciudad y la metrópoli mediante diálogos, acuerdos y procesos planificadores.

El Plan Estratégico de Medellín generó un proyecto amplio y plural, con continuidad y coherencia, construcción de ciudadanía participativa y alto sentido político y democrático; y políticas públicas incluyentes que permitieron progresivamente bienestar y calidad de vida para todos los ciudadanos. Sus énfasis se orientaron en cinco líneas para Medellín y el Área Metropolitana: 1) ciudad educadora que sustenta su desarrollo sobre la base de la cualificación del talento humano; 2) epicentro de políticas sociales y culturales; 3) descentralizadas y participativas; 4) centro logístico y de servicios avanzados en la región andina, como base de una nueva dinámica industrial; y 5) ciudad metropolitana sostenible, accesible, acogedora e integrada.

Un contexto de planificación de ciudad se emparejó a estas dinámicas que lograron un consenso en los sectores público y privado; contexto que marcó una especie de bitácora hacia la consolidación de la institucionalidad, en un pacto social renovado y de primer nivel en el interés de la opinión pública.

Entre 1998 y 2000, bajo el Plan de Desarrollo *Por una Medellín más humana* se implementa la participación para priorizar inversiones públicas y se aprovechan grandes espacios urbanos deteriorados para convertirlos en lugares de encuentro, como Ciudad Botero, Parque San Antonio y Parque de los Pies Descalzos. Como hecho relevante, se formula el primer Plan de Ordenamiento Territorial.

Entre 2001 y 2003, bajo el Plan de Desarrollo *Medellín competitiva*, estructurado a partir de tres líneas estratégicas: Revolución de cultura ciudadana, Medellín competitiva y Primero el espacio público, se desarrollaron proyectos como el Parque de los Deseos, el Parque de las Luces y el Metrocable.

Por su parte, el Plan de Desarrollo 2004-2007 *Medellín, compromiso de toda la ciudadanía*, plantea que en la esencia del desarrollo humano integral se encuentran los derechos fundamentales y la atención a una gama de necesidades básicas, lo que implica trabajar desde la Administración



en la perspectiva de solucionar problemáticas sociales, y favorecer la inclusión social y la multiplicación de oportunidades para las poblaciones más vulnerables. Los Proyectos Urbanos Integrales —PUI—, el urbanismo social, los planes parciales, el establecimiento de la educación como bien público de primer nivel bajo la consigna *Medellín la más educada*, los Colegios de Calidad, Ila Red de Parques Bibliotecas, el Parque Explora, Ruta N, el Jardín Botánico y el Metrocable de Occidente son, entre otros, los proyectos emblemáticos.

Entre 2008 y 2011, el Plan de Desarrollo *Medellín es solidario y competitivo* forta-

lece la apuesta por el desarrollo humano integral, con un conjunto de acciones articuladas, bajo un enfoque que propende por el esfuerzo permanente para ampliar las oportunidades y capacidades de las personas, reconociendo sus necesidades e intereses diferenciados mediante acciones afirmativas focalizadas. Sobresalen proyectos como el programa Medellín Solidaria, los escenarios deportivos para los Juegos Suramericanos Juveniles, las escaleras eléctricas en la Comuna 13 —como medio de desarrollo, equidad y calidad de vida en un barrio ubicado en la ladera— y el programa Buen Comienzo con su red de jardines infantiles.

## Visión de ciudad. Medellín ciudad para la vida



El proyecto de Ciudad Vigente Piensa en Medellín como una Ciudad para la Vida, comprende una ciudad que transitó del miedo a la esperanza y que hoy camina hacia la consolidación del tejido de una comunidad más humana, más libre, más feliz y más justa. Este proyecto está soportado en la fundamental y verdadera transformación cultural de fondo que se requiere: la revolución de la

equidad. Los principios rectores de este ejercicio de gobierno y ciudadanía son cuatro: transparencia, participación, no-violencia e innovación.

**Transparencia**, desde la perspectiva más profunda de todas, que supera la noción de buen gobierno para convertirse en la base determinante de la cultura de la legalidad en el territorio. Así, desde Medellín se propone que toda ciudad deba tener una perspectiva ética a partir de la cual constituirse y en sí misma educar, pues la transparencia es el agente esencial que rige la forma de gobierno y las maneras como este se relaciona con la comunidad. Dicho criterio determina la búsqueda de formas que potencien las convocatorias públicas, las ferias de transparencia para la contratación, los ejercicios de rendición de cuentas, las veedurías y los sistemas de seguimiento a los indicadores de calidad de vida de la ciudad.

**Participación**, comprendida como ejercicio de corresponsabilidad activa para la construcción colectiva. Un proyecto de futuro para la ciudad es una visión de largo plazo, estratégica, participativa, consensuada y con liderazgo. Es un esfuerzo político y técnico de todos los sectores de la sociedad, que piensan de manera colectiva sobre lo que debe ser su ciudad y lo que debe hacerse para alcanzar lo acor-

dato. Un liderazgo ciudadano con fuerte criterio político, cívico y de participación en los proyectos urbanos, es aquel donde prevalece la deliberación calificada con programas de formación ciudadana tales como Medellín se toma la Palabra, el desarrollo de la planificación local y el presupuesto participativo; y el ejercicio de acuerdos con la ciudadanía para proyectos estratégicos de ciudad con programas como las Jornadas de Vida

**Noviolencia** es el pilar que reconoce el valor de las manifestaciones ciudadanas que han promulgado la memoria como herramienta de resistencia y construcción. Como contrapeso efectivo contra la violencia, la resolución pacífica de conflictos es una herramienta cotidiana. La resiliencia es factor que define; es aprendizaje continuo y de desarrollo de una ciudadanía cultural que transforma la ciudad a partir del respeto por la vida, el reconocimiento del otro y, esencialmente, el amor como un camino de construcción de ciudad. Las iniciativas ciudadanas por la vida son eje de encuentro, de propuesta y respuesta entre la sociedad civil y el Estado. Las manifestaciones sociales y artísticas son señales de vida y noviolencia para expresar un desafío vital, a través de nuevos espacios de integración y de ambientes de aprendizaje que partan del reconocimiento y no de la exclusión.



**Innovación**, porque nuevos tiempos implican nuevos retos y los mismos desafíos de ayer exigen nuevas soluciones hoy. Generar espacios y procesos en los que la innovación, más que una estrategia sea una filosofía y una forma de transformación que impacte positivamente y de manera plural las distintas esferas de la sociedad. Establecer políticas de incentivos y apoyo para investigación, urbanismo incluyente, apertura, internacionalización e intercambio constante.

Dichos principios son la plataforma que soporta la visión estratégica de la ciudad y abren paso a una mirada de sectores con la lógica de desarrollo humano y equidad. Por tanto, una ciudad para la vida hila estos principios en cinco dimensiones sectoriales que impactan directamente el desarrollo integral para una Medellín por la vida: educación y cultura; institucionalidad y justicia; hábitat sostenible; inclusión y bienestar; y desarrollo económico con equidad.

## Educación y cultura. Una ciudad escuela

Comprender la ciudad como un ecosistema educativo supera la visión del aula de clase y de la institución educativa, para de manera intencional hacer de la ciudad el escenario universal de aprendizaje y de ejercicio ciudadano. La educación, la cul-

tura y la estética son herramientas para lograr la equidad y el desarrollo humano; y, fundamentalmente, son la base para un proyecto ético de ciudad.

De esta manera, sistemas interdependientes que actúan como redes pedagógicas, entre los que se encuentran las bibliotecas públicas, primeras en la promoción del Plan de Lectura; la red de museos, todos estos con ingreso preferente para las comunidades: MAMM, Museo de Antioquia y Casa Museo Pedro Nel Gómez, entre otros; el distrito de ciencia y tecnología en la Zona Norte, la cual está integrada por el Parque Explora, el Jardín Botánico, el Planetario, el Parque Norte, y al que se sumará el Centro de Innovación del Maestro; el Distrito de Innovación Ruta N, la red de agentes culturales y los equipamientos de ciudad, configuran un gran escenario de aprendizaje debidamente articulado y funcionando al servicio de la educación y la cultura. Este escenario complementa todo el sistema educativo formal de la ciudad, la cual ha determinado dos estrategias fundamentales de *“push & pull”* —empujar y halar—, para desatar procesos neurálgicos en el inicio del ciclo educativo con una política de atención a la primera infancia, política que es ejemplo en el país a través del programa Buen Comienzo; y en el final del ciclo con educación superior, que se consolida con la

### Proyectos estratégicos de Ciudad Escuela

Buen Comienzo, Plan de Mejoramiento de la Calidad de la Educación, Jornada Complementaria, Agencia de Educación Superior Sapiencia de Medellín, Red de Ciudades Universitarias —Ciudadela Pedro Nel Gómez, Fraternidad, Occidente-Paz y Noviolencia, Norte-Agro Biotecnológica—, Centro de Innovación del Maestro, Medellín Lectura Viva, Medellín Vive la Música y su sistema de casas de música popular, Medellín se toma la Palabra, Comunidad UVA, Velódromo.

primera Agencia de Educación Superior Sapiencia de Medellín.

Esa mirada sistémica se fortalece con la llegada de programas como La Jornada Complementaria, única en el país en su género, la cual abre las puertas de la escuela a través de la extensión del horario escolar, pero desde una perspectiva integradora, donde el sistema cultural, ambiental, científico, deportivo y participativo —ciudadano— ofrece rutas complementarias a la educación de niños y jóvenes a través de un principio básico: los procesos de formación y creación, juntos y articulados, para ofrecer a los niños tiempos y espacios con calidad para el uso creativo de su tiempo libre y el despertar de sus talentos.

De igual manera, las veinte Unidades de Vida Articulada —UVA—, un proyecto

de generación de cultura y desarrollo social en lo barrial; una nueva tipología urbana promovida por la Alcaldía de Medellín y EPM. Las UVA están diseñadas como centros de encuentro cultural, deportivo y comunitario, por medio de la activación del espacio público sostenible; y de equipamientos cualificados para el desarrollo de actividades musicales, artísticas, juveniles, comunitarias, deportivas y recreativas.

## Institucionalidad y justicia

Una mirada dinámica e integral sobre las condiciones que determinan la seguridad en la ciudad está mediada por la relación entre la legalidad y el ejercicio de la justicia.

El Plan Integral de Seguridad y Convivencia —PISC— es el pilar esencial de una ruta que se complementa con cada una de las dimensiones del desarrollo, y que concentra esfuerzos en cinco líneas de trabajo: 1) el desmantelamiento de estructuras criminales y reducción de la violencia criminal —rentas ilegales, homicidio, afianzamiento y sostenibilidad—; 2) actividades para la prevención del uso de niños, niñas, adolescentes y jóvenes por parte de los grupos delincuenciales para la comisión de delitos; 3) atención a violencias cotidianas —violencia intrafamiliar, violencia interpersonal, homicidios—; 4) reducción del hurto a personas y el hurto de automotores; y 5)



comunicación pública para la divulgación de las acciones y estrategias que mejoran la seguridad de la ciudad. De igual manera, el desarrollo de programas y proyectos para enfrentar las causas y consecuencias directas del conflicto: el Programa de Atención a Víctimas, la Unidad de Derechos Humanos y Convivencia, el trabajo por la reconciliación, y la memoria y la resiliencia.

En materia de institucionalidad y justicia, la gestión pública adquiere sentido en la protección, cuidado, promoción y recuperación de la vida, en un entorno que amplíe las posibilidades de que esta sea feliz y libre. Es necesario complementar el trabajo por atenuar los riesgos, con el propósito continuo de aumentar la capacidad institucional y de impartir justicia por parte del Estado, para mejorar la confianza de la sociedad en sus autoridades; y para que la sensación de inseguridad no sea motor de nuevas y peores violencias, y de regreso a caminos sembrados de sangre y dolor que el país ya transitó penosamente.

Gracias a estos enfoques y nuevas formas de trabajo, hoy Medellín tiene diez veces menos homicidios por cien mil habitantes que los registrados en épocas aciagas. En 1991 la tasa era de 380 homicidios por 100 000 habitantes, y en el 2013 la tasa fue de 38. Este avance de la ciudad ha sido posible gracias a la construcción colectiva

y el trabajo corresponsable que propende por el fortalecimiento de la institucionalidad, resultante de diversos aspectos, entre ellos el de la gobernabilidad y la gobernanza con que se cimienta una sociedad. Los compromisos adquiridos por el sector público con la ciudadanía en relación con su bienestar y calidad de vida para todos, son la base del sistema de toma de decisiones de la ciudad. El reto en el presente y el futuro es inmenso, Medellín continúa con altas tasas de criminalidad, y la presencia de organismos y estructuras criminales requieren un ejercicio continuo y persistente de la institucionalidad, integralmente, para su debilitamiento y desarticulación.

La coherencia de este proyecto colectivo radica en que conjuga la ética pública, el desarrollo del buen gobierno, la transparencia, la participación ciudadana y la consistencia para fortalecer la gobernabilidad, ámbitos en los que se suscriben las estrategias que permiten revertir los factores críticos que atentan contra la vida y la equidad desde la ilegalidad. Es también la sumatoria de varios, buenos gobiernos, sucesivos y sintonizados.

## Urbanismo pedagógico

Las obras de arquitectura y urbanismo representan la culminación de un proceso social y político, y expresan la manera

### Proyectos estratégicos en institucionalidad y justicia

Política pública de seguridad y convivencia (Plan Integral de Seguridad y Convivencia), Plan de Cuadrantes Seguros, Seguridad en Línea, infraestructura segura, laboratorio de criminalística, Cuerpo Élite de Objetivos de Alto Valor, Gaula Metropolitano, Sistema Municipal de Justicia, Plan Retorno, Resiliencia y Memoria, y Sistema Integral de Gestión del Riesgo.

178 | como el tejido de la ciudad debe llevarse a cabo entre políticas públicas, construcción social y ciudadana, y gestión del desarrollo urbano. La construcción de infraestructuras de transporte colectivo, espacios públicos y equipamientos sociales ha contribuido a la superación progresiva de los problemas más críticos, que si bien adquieren nuevas facetas en cada tiempo, evidencian el fortalecimiento y la consolidación de una gestión pública creativa e innovadora. Dicha construcción implica múltiples procesos de diálogo, emprendimiento social y fortalecimiento de instituciones del Estado, especialmente de las autoridades de seguridad y justicia, así como la búsqueda de nuevos escenarios para el desarrollo económico.

Un territorio sostenible, ordenado, equitativo e incluyente contiene grandes proyectos, desde la ampliación de medios eficientes y limpios de movilidad urbana

como las líneas de Metroplús, el tranvía, el metrocable a nuevas zonas y, especialmente, el proyecto de inclusión del Parque del Río Medellín a la trama urbana vital, para hacer de este un lugar de desarrollo integral que genere espacio público para el disfrute de todos. Y el proyecto urbano Jardín Circunvalar de Medellín, que es el corazón del Cinturón Verde Metropolitano, concebido como un macro proyecto de inclusión social y económica de los sectores populares de las laderas de la ciudad; y que atiende también objetivos como la preservación de la riqueza ambiental, el vínculo y tránsito entre lo urbano y lo rural, y la creación de nuevos espacios públicos de calidad.

En cada uno de estos proyectos de ciudad se ejerce la construcción social del hábitat y de urbanismo pedagógico, al partir de las condiciones y características de la comunidad asentada en el territorio; y al estimular la participación ciudadana para la construcción colectiva de los sueños, de manera que todos los proyectos que lleguen al territorio lo hagan de manera integral, articulada, pertinente y pedagógica. También se busca formar a un ciudadano que aprenda, participe, transforme, sostenga, cuide, disfrute y proteja la vida en armonía con su entorno.

La construcción social del hábitat —expresada principalmente en las Jornadas



de Vida y Equidad y en la Planeación Local y el Presupuesto Participativo— se basa en el principio de la participación como escenario para la construcción de una sociedad equitativa: distributiva en lo económico, incluyente en lo social, democrática en lo político y sostenible en lo ambiental. En ella, el Estado es un instrumento que se da a la sociedad para liderar, coordinar, propiciar y facilitar el proceso, mediante el cual la comunidad adquiere las capacidades y competencias para definir sus prioridades y así construir el hábitat que sueña.

Igualmente, todo proyecto de mejoramiento integral del hábitat pasa por la vivienda. Por esto, desde la Administración municipal se propone a miles de familias el acceso a condiciones de hábitat integral y digno, con todas las garantías y, especial y particularmente, la vivienda segura. La meta es construir más de cien mil soluciones habitacionales en la ciudad, entre las que se cuentan mejoramientos, titulación, nuevos programas y plan retorno de las familias desplazadas por el conflicto armado a sus lugares de origen. Aunque su pilar es el plan habitacional, fundamentalmente concibe como tarea, conjugar vivienda, urbanismo y equidad.

De igual forma, la consolidación de un hábitat regional sostenible, según los re-

### Proyectos estratégicos en hábitat sostenible

Jardín Circunvalar de Medellín, Cinturón Verde Metropolitano, Parque Central de Antioquia, Parques del Río, Hábitat y Vivienda, Sistema Integrado de Transporte —SITVA—, infraestructura vial, Tranvía de Ayacucho, desarrollos urbanos, POT, gerencias territoriales, Plan Integral del Centro

querimientos de la ley y las dinámicas de ocupación y aptitudes del territorio, debe estar acorde con la planificación urbana y rural, articuladas. De allí que el Plan de Ordenamiento Territorial —POT—, su revisión y ajuste, debe considerar la consolidación de los sistemas de conservación y protección ambiental, de movilidad y transporte, de espacios públicos, equipamientos y de servicios públicos, la definición del borde urbano rural y el río como eje articulador de ciudad, en concordancia con un sistema para la atención integral del riesgo y una adecuada gestión del suelo con instrumentos como los planes parciales, la regularización y legalización de predios, la renovación urbana, la integración inmobiliaria y los macroproyectos, entre otros.

## Inclusión y bienestar

Toda *ciudad para la vida* debe acompañar a sus habitantes en el desarrollo de sus

potencialidades, para formar un tejido vital que permita hacer conquistas como la inclusión y el bienestar general. La ciudad debe construirse a partir de dos criterios fundamentales: la equidad territorial y la equidad humana. Sobre la equidad territorial, Medellín debe dejar de ser una ciudad dividida por la relación crecimiento-exclusión; debe desarrollarse desde más puntos de encuentro y más diálogo público, forjando la red de habitantes y mayores mecanismos de acción positiva para desarrollar nuevas centralidades en interacción con la periferia. En cuanto a la equidad humana —poblacional, de edades y otras—, debe ir de la mano de la salud y de políticas de inclusión hacia la juventud, las mujeres, la comunidad LGTBI y los afrodescendientes, así como programas para la población en nivel de vulnerabilidad y pobreza extrema. En otras palabras, debe desarrollar planes de inclusión y bienestar en el territorio.

En materia de salud, el mayor reto es el de ofrecer a los ciudadanos acceso a un servicio de calidad que proteja su vida con respeto, por medio del fortalecimiento del sistema de atención eficiente y la articulación de las instituciones en red. Con un criterio regional, avanzar en la cobertura y en la garantía de atención básica con altos niveles de calidad, con la creación de Savia Salud, esfuerzo con-

junto con Gobernación y Comfama, que atiende más de un millón setecientos mil afiliados, de los cuales 670 000 son habitantes de Medellín.

Especialmente, se destacan el Hospital Infantil Concejo de Medellín, el más moderno del país y de los más completos en Latinoamérica, que confirma el compromiso con la atención integral a la primera infancia; y el Parque de la Vida, un proyecto innovador en Colombia como modelo de promoción y prevención de la salud, para fomentar hábitos de vida saludable. Salud en el Hogar es otro de los programas de más alto impacto social, al atender a 20 000 hogares, visitar 150 instituciones educativas y atender a 128 000 estudiantes de escuelas y colegios públicos. Y en cuanto a servicios de salud, se señala el avance en la infraestructura a través de la consolidación de la red de centros de salud, la construcción de nuevas unidades hospitalarias y el Hospital de la Nororiental.

En lo que respecta a la vulnerabilidad, el programa Medellín Solidaria ha sacado de la pobreza extrema a las familias más vulnerables, con una cobertura que alcanza los cincuenta mil hogares, cerca de ciento por ciento de familias que viven en esa condición. El objetivo es que cada familia vaya mejorando y así avanzar en



el reto superior de una ciudad equitativa, que es cero familias en condiciones de pobreza extrema. Y Jóvenes por la Vida, programa bandera que articula el esfuerzo de varias secretarías con el propósito de aportar al desarrollo integral de la población juvenil, garantizar sus derechos, canalizar y brindar oportunidades para los jóvenes de la ciudad; y, de igual manera, solucionar el problema de la adicción a las drogas, origen de muchas problemáticas que vive nuestra sociedad.

## Desarrollo económico con equidad

Al generar progreso, innovación, competitividad y trabajo decente, se potencia el desarrollo económico de la ciudad-región a través del fortalecimiento de sus capacidades y su estructura productiva; pero es necesario hacerlo sin perder la perspectiva de propender siempre por la equidad y el equilibrio territorial y poblacional.

En la búsqueda de esa ciudad para la vida, el proyecto económico del territorio debe definir criterios que atiendan la disminución de brechas, especialmente la digital. Por esta razón, hacer de Medellín una ciudad inteligente a través de plataformas tecnológicas y que tenga acceso a soluciones de ciudad para todos, no solo logra que ella sea más competitiva sino,

### Proyectos estratégicos de inclusión y bienestar

Salud en el Hogar, Medellín Solidaria: Familia Medellín, Jóvenes por la Vida, Medellín Sana y Libre de Adicciones, Sistema de Protección a la Vida, Hospital de la Nororiental.

a la vez, más incluyente con programas como MiMedellín —programa de innovación abierta para la solución de problemas de ciudad—, HuecosMedellín y Seguridad en Línea, entre otros.

El Distrito de Innovación —Medellinnovation—, dinamizado desde Ruta N para el desarrollo de emprendimientos y nuevos negocios del conocimiento, busca posicionar la ciudad en el ámbito internacional como un destino para negocios, al obtener la llegada de empresas como Holcim, HP, Procter & Gamble, Kimberly y Contax, entre otras. Esto complementa la estrategia de internacionalización de Medellín, ciudad de grandes eventos.

Insertar a Medellín en las redes internacionales facilita la posibilidad de generar empleo y nuevas oportunidades para toda la población.

Impulsar la equidad y la vida como propósitos universales y, especialmente, lati-

**Proyectos estratégicos  
en desarrollo económico con  
equidad:**

Medellinnovation, Ciudad Clúster, Ruta N, Ciudad de Eventos, internacionalización, Agencia de APP, Medellín Ciudad Inteligente, la transformación de EPM y EEEVVM.

noamericanos. En ese objetivo se inscribe la creación del Fondo de Capital Privado EPM para desarrollos empresariales en CTI, el primer Centro Público de Empleo en asocio con el Ministerio del Trabajo y la puesta en marcha del Pabellón Verde de Plaza Mayor. Esta estrategia permitió superar el reto de bajar el índice de desempleo a un dígito. Al cierre de 2013 la tasa de 9,6% fue la más baja en los últimos dieciocho años en Medellín, lo que se traduce en uno de los más grandes resultados junto con la disminución de homicidios. Para mantenerlo, la Administración Municipal debe seguir contribuyendo tanto con inversión pública como con generación de condiciones para las empresas, y mejorando la seguridad, la movilidad, el acceso a nuevas tecnologías y la formación del capital humano.

En internacionalización, el sistema integrado por la Agencia de Cooperación e Inversión —ACI—, el Centro de Convenciones Plaza Mayor y el Bureau traba-

jan en red para el aumento de inversión y una mayor dinámica económica en la ciudad; y para su inserción activa y proactiva en los mercados globales.

Esta es la ciudad que propone Medellín: un territorio para la vida y la equidad, que complementa esta mirada multidimensional con una gestión territorial activa y siempre dispuesta a la discusión, el diálogo cohesionado y la deliberación pública.

Como ciudad, Medellín ha aprendido a construir desde tres perspectivas que han sido expuestas de manera reiterada en este texto: 1) la mirada de lo colectivo, un trabajo articulado entre lo público y lo privado; y, adicionalmente, fortalecido por el tejido social, y las organizaciones comunitarias y sociales que trabajan en y desde los territorios; 2) la fortaleza de buenos gobiernos sucesivos y sintonizados, en coherencia con el desarrollo urbano planificado, social y pedagógico; y 3) la modernización de la gerencia pública y la gestión de los asuntos de gobierno, desde una mirada transparente que recoja las fortalezas históricas de gestión como es el caso de Empresas Públicas de Medellín y el Metro de Medellín; pero que también consideren una nueva visión múltiple y articulada de la gestión: pasar de una gerencia funcional o de proyectos a una política sectorial y territorial.



## De Manos Dadas

Esta cita mundial en Medellín, de la mano de ONU-Hábitat, representa la capacidad inmensa de responder y enfrentar con valor, compromiso y energía los desafíos fundamentales de nuestro tiempo, los que cada vez más nos unen y hermanan.

Permanecemos fieles a la búsqueda de la felicidad y el bienestar sostenibles de todos en la Tierra: en cada territorio, ciudad y rincón donde nos encontremos.

Reconocemos que este momento en la historia de la humanidad está pleno de oportunidades y de grandes capacidades científica, tecnológica, de gestión y de incursión por senderos diversos y desconocidos. Manejamos un dominio esencial sobre el acontecer diario de nuestras vidas y lugares que hacia el 2050 nos podrá conducir a un gran salto cualitativo.

Aceptamos que las mayores preocupaciones para todos son: volver a humanizar la Tierra y el vivir; dar el paso firme hacia

el reconocimiento verdadero del otro, de todo ciudadano en el planeta; y respetar toda civilización y cultura, toda expresión sana del vivir.

Comprendemos a cabalidad que una paz universal es urgente e indispensable para el progreso humano sostenible. En las últimas décadas murieron muchos más hombres y mujeres en centenares de conflictos violentos, que los que murieron en la Segunda Guerra Mundial del siglo anterior.

Concordamos en que una dimensión educadora y ética estarán siempre en el corazón de todo escenario global o local, citadino o rural, que procure una vida mejor y apropiada a las exigencias de la sostenibilidad del mundo.

Reafirmamos que la grandeza de nuestras acciones colectivas se fundamenta en el espíritu de fraternidad, solidaridad y cooperación, el cual debe estar siempre iluminado y potenciado por el deseo enorme de cada uno de nosotros de compartir, crecer y ser, en un mundo donde la serenidad y el optimismo fluyan con mayor frecuencia porque la belleza inspire, la bondad invite y la fraternidad haga posible una paz continua.

Bienvenidos al trabajo común por un bueno y agradable futuro que forjaremos

juntos, preparando con esmero el de las nuevas generaciones por venir.

Seguiremos nuestro diálogo e intercambios apoyados en la *Plataforma de Soluciones Urbanas* que hoy les proponemos en el WUF7, sitio web, y que esperamos con ONU-Hábitat llevar adelante, con la participación y activa presencia de muchos de los actores e instituciones aquí presentes.

Hoy Medellín es una ciudad que expone ante el mundo sus decisiones y espera de las voces solidarias sus consejos oportunos.

Buen regreso a sus hogares para quienes nos honraron con su presencia en esta cita.



# Bibliografía

- Albornoz, Luis A. (Comp.). (2011). *Poder, medios, cultura: una mirada crítica desde la economía política de la comunicación*. Madrid: Paidós.
- Alderoqui, Silvia S. y Penchansky, Pompei. (2002). *Ciudad y ciudadanos: aportes para la enseñanza del mundo urbano*. Buenos Aires: Paidós.
- Álvarez Chica, Ana María. (2008). *El potencial psicosocial de la Legión del Afecto en el acompañamiento a comunidades afectadas por la violencia*. Ponencia presentada en el Seminario Nacional de la Legión del Afecto. Bogotá.
- Aprile-Gnisset, Jacques. (1991). *La ciudad colombiana: prehispanica, de conquista e indiana*. Bogotá: Banco Popular.
- Arango, E. y otros. (2013). *La poética de la vivienda 2013*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia/ Escuela del Hábitat-Cehap.
- Attali, Jaques. (2013). *Pour une économie positive*. Paris: Mouvement pour une Économie Positive. Recuperado de <http://www.lh-forum.com/fr/rapport>
- Aveni, Anthony F. (1998). *Observadores del cielo en el México antiguo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Banerjee, Abhijit V. (2012). *Repensar la pobreza: un giro radical en la lucha contra la desigualdad global*. Madrid: Taurus.
- Bardet, Gaston. (1967). *El urbanismo 1945* (Trad. Luis Diego Pedreira). Buenos Aires: Eudeba.
- Bauman, Zygmunt. (2003). Prólogo. En *Modernidad líquida* (pp. 7-20). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Zygmunt. (2005a). *Modernidad y ambivalencia* (Trad. Enrique Aguiluz Ibargüen y Maya Aguiluz Ibargüen). Barcelona: Anthropos.
- Bauman, Zygmunt. (2005b). *Vidas desperdiciadas: la modernidad y sus parias* (Trad. Pablo Hermida Lazcano). Barcelona: Paidós Ibérica.
- Bauman, Zygmunt. (2010). *Vida de consumo* (Trad. Mirta Rosenberg y Jaime Arrambide). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Zygmunt. (2013). *La cultura en el mundo de la modernidad líquida* (Trad. Lydia Bauman y Lilia Mosconi). México: Fondo de Cultura Económica.
- Bedoya Montoya, Carlos Mauricio. (2011). *Construcción sostenible: para volver al camino*. Medellín: Biblioteca Jurídica Díké/Mares Consultoría Sostenible. Recuperado de [http://www.bdigital.unal.edu.co/3738/1/CONSTRUCCI%C3%93N\\_SOSTENIBLE\\_2011.pdf](http://www.bdigital.unal.edu.co/3738/1/CONSTRUCCI%C3%93N_SOSTENIBLE_2011.pdf)
- Berman, Marshall. (1991). *Todo lo sólido se desvanece en el aire: la experiencia de la modernidad*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Berman, Morris. (2005). *El crepúsculo de la cultura americana* (Trad. Eduardo Rabasa). (2a ed.). México: Sexto Piso.
- Berman, Morris. (2006). *Edad oscura americana: la fase final del imperio*. México: Sexto Piso.
- Blanco, Paloma. (2001). Explorando el territorio. En Blanco, P., Carrillo, J., Claramonte, J. y Expósito, M. (Eds.). *Modos de hacer: arte crítico, esfera pública y acción directa*. Salamanca: Universidad de Salamanca. Recuperado de [http://issuu.com/helenaproducciones/docs/modos\\_de\\_hacer](http://issuu.com/helenaproducciones/docs/modos_de_hacer)
- Borja, Jordi y Castells, Manuel. (2004). *Local y global: la gestión de las ciudades en la era de la información*. Madrid: Taurus.
- Bourdieu, Pierre. (1985). Dialogue à propos de l'histoire culturelle. *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, (59), 86-93.
- Broda, J., Iwaniszewski, S. & Maupomé, L. (Eds.). (1991). *Arqueoastronomía y etnoastronomía en Mesoamérica*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Brunet-Jailly, E. (2012a). A new border? A Canadian perspective on the Canada-US border post-9/11. *International Journal*, 67(4).
- Brunet-Jailly, E. (2012b). In the increasingly global economy, are borderland regions public management instruments? *International Journal of Public Sector Management*, 25(6/7), 483-491.
- Brunet-Jailly, E. (2012c). Securing borders in Europe and North America. En Wilson, T. M. & Hastings, D. (Eds.). *A Companion to Borders* (pp. 100-118). Oxford: Wiley-Blackwell.
- Brunet-Jailly, E. (2012d). The Washington Declaration: toward a North American Schengen? *European Union Centers of Excellence Newsletter*, 6(1).

- Campbell, M., Partridge, A. & Soto, P. (2013). *More Jobs: Better Cities. A Framework for City Action on Jobs*. Saint-Denis: Urbact. Recuperado de [http://urbact.eu/fileadmin/general\\_library/19765\\_Urbact\\_WS2\\_MORE\\_JOBS\\_low\\_FINAL\\_01.pdf](http://urbact.eu/fileadmin/general_library/19765_Urbact_WS2_MORE_JOBS_low_FINAL_01.pdf)
- Carvalho, C. (2006). El sujeto en la contemporaneidad: entrecruzamientos de su invención y autoinvención. *Magistralis*, 13(27), 119-134.
- Castañeda, A. y García, J. (2007). *Hábitat y espacio público: el caso de los vendedores informales en el espacio público físico de Bogotá*. Bogotá D. C.: Alcaldía Mayor de Bogotá/Instituto para la Economía Social/PNUD/ONU-Hábitat. Recuperado de [http://www.onuhabitat.org/index.php?option=com\\_docman&task=cat\\_view&gid=98&Itemid=18](http://www.onuhabitat.org/index.php?option=com_docman&task=cat_view&gid=98&Itemid=18)
- Castells, Manuel. (2001). *La era de la información: economía, sociedad y cultura* (Vol. 1). México: Siglo XXI.
- Castells, Manuel. (2009). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza.
- Castells, Manuel. (2012). *Redes de indignación y esperanza*. Madrid: Alianza.
- Castillo de Herrera, Mercedes. (Ed.). (2009). *Procesos urbanos informales y territorio: ensayos en torno a la construcción de sociedad, territorio y ciudad*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Castro G., Santiago. (2005). *La poscolonialidad explicada a los niños*. Popayán: Universidad del Cauca/Universidad Javeriana. Recuperado de <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/La%20postcolonialidad%20explicada%20a%20los%20niños%20F1os.pdf>
- Cerejido, Marcelino. (2012). *La ciencia como calamidad: un ensayo sobre el analfabetismo científico y sus efectos*. Barcelona: Gedisa.
- Chomsky, N. (2012). *Cómo funciona el mundo*. España: Katz.
- Colini, L., Czischke, D., Güntner, S., Tosics, I. & Ramsden, P. (2013). *Against Divided Cities in Europe*. Nancy: European Union/Urbact. Recuperado de [http://urbact.eu/fileadmin/general\\_library/19765\\_Urbact\\_WS4\\_DIVIDED\\_low\\_FINAL.pdf](http://urbact.eu/fileadmin/general_library/19765_Urbact_WS4_DIVIDED_low_FINAL.pdf)
- Córdoba Martínez, Carlos. (2013). *El devenir de la ciudad. Bogotá: Anthropolos*.
- Cortina, Adela. (1999). *Ciudadanos del mundo: hacia una teoría de la ciudadanía*. Madrid: Alianza.
- Cuesta, Ubaldo y otros. (2012). *Comunicación y terrorismo*. España: Tecnos.
- De Gregorio Hurtado, Sonia. (2013, febrero). *Políticas urbanas de la Unión Europea desde la perspectiva de la planificación colaborativa: las iniciativas comunitarias Urban y Urban II en España*. Ponencia presentada en la 3.ª Reunión del Pleno de la Red de Iniciativas Urbanas. Madrid. Recuperado de <http://www.fomento.gob.es/NR/rdonlyres/340D5594-2E3E-4584-B026-459BFA19AD47/115807/4politicas.pdf>
- De Sousa Santos, Boaventura. (2009). *Una epistemología del Sur*. Buenos Aires: Clacso/Siglo XXI.
- Deutsche, Rosalyn. (2008). *Agorafobia* (Trad. Jesús Carrillo y Marcelo Expósito). Barcelona: Cuadernos Portátiles. Recuperado de [http://marceloexposito.net/pdf/trad\\_deutsche\\_agorafobia.pdf](http://marceloexposito.net/pdf/trad_deutsche_agorafobia.pdf)
- Diamond, Jared. (2013). *El mundo hasta ayer: ¿qué podemos aprender de las sociedades tradicionales?* Barcelona: Debate.
- Domínguez G., Eduardo y otros. (2008). *Historia de las ideologías políticas*. Medellín: Eafit.
- Domínguez G., Eduardo y otros. (2010). *Todos somos historia*. (3 Vols.). Medellín: Canal U.
- Donald, Alice & Mottershaw, Elizabeth. (2009). *Poverty, Inequality and Human Rights*. Reino Unido: European Urban Knowledge Network. Recuperado de [http://www.eukn.org/E\\_library/Social\\_Inclusion\\_Integration/Quality\\_of\\_Life/Financial\\_Inclusion\\_Education/How\\_to\\_combine\\_human\\_rights\\_and\\_anti\\_poverty\\_work](http://www.eukn.org/E_library/Social_Inclusion_Integration/Quality_of_Life/Financial_Inclusion_Education/How_to_combine_human_rights_and_anti_poverty_work)
- Duch, Lluís. (2002). *Antropología de la vida cotidiana: simbolismo y salud*. Madrid: Trotta.
- Earls, John. (1989). *Planificación agrícola andina: bases para un manejo cibernético de sistemas de andenes*. Lima: Universidad del Pacífico/Cofide.
- Echeverría R., María Clara. (2009). Hábitat: concepto, campo, trama de vida. En Echeverría R, María Clara et al. *¿Qué es el hábitat?: las preguntas por el hábitat*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia.
- Echeverría R., María Clara y Mayo L., Rafael. (2013). *Propuesta: Escuela Territorial Ciudadana para la Construcción Social del Hábitat*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia.
- Echeverría R., María Clara y Rincón P., Análida. (2000). *Ciudad de territorialidades: polémicas de Medellín*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia.
- Elbehri, Aziz. (Ed.). (2013). *Rebuilding West Africa's Food Potential: Policies and Market Incentives for Smallholder. Inclusive Food Value Chains*. Roma: The



- Food and Agriculture Organization of the United Nations/The International Fund for Agriculture Development. Recuperado de <http://www.fao.org/docrep/018/i3222e/i3222e.pdf>
- Elías, Norbert. (1990). *La sociedad de los individuos*. Barcelona: Península. Recuperado de <http://es.scribd.com/doc/120755136/Norbert-Elias-La-sociedad-de-los-individuos>
- Escalante Moscoso, Javier. (1997). *Arquitectura prehispánica en los Andes bolivianos*. La Paz: Producciones Cimas.
- Escobar, A. (2003). Mundos y conocimientos de otro modo. *Tabula Rasa*, (1), 51-86.
- Fachola, Djiman. (2012, marzo). *Gestion participative et intégrée de la forêt sacrée et lassée d'itchebe-toffo dans la commune d'adjaouere au Benin*. Trabajo presentado en el Seminario de Bruselas "Les Élus Locaux dans la Gestion des Antagonismes Économiques et Sociaux". Bruselas: Commune d'Adja-Ouère Bénin/AIME. Recuperado de [http://hosting.blueacacia.com/w000030/2008/upload/uploads/media/mediatheque/pdf/evenements/2012/bureau\\_mars/atelier\\_1/adja\\_ouere\\_pdf\\_2012320\\_112425.pdf](http://hosting.blueacacia.com/w000030/2008/upload/uploads/media/mediatheque/pdf/evenements/2012/bureau_mars/atelier_1/adja_ouere_pdf_2012320_112425.pdf)
- Fernández, Ana María. (2009). Las diferencias desigualadas: multiplicidades, invenciones políticas y transdisciplina. *Nómadas*, (30), 22-33. Recuperado de [http://www.ucentral.edu.co/images/stories/iesco/revista\\_nomadas/30/nomadas\\_30\\_2\\_f\\_las\\_diferencias\\_desigualadas.pdf](http://www.ucentral.edu.co/images/stories/iesco/revista_nomadas/30/nomadas_30_2_f_las_diferencias_desigualadas.pdf)
- Flórez Flórez, Juliana y Aparicio, Juan Ricardo. (2009). Arturo Escobar y la política de la diferencia: recorridos por los debates de las ciencias sociales. *Nómadas*, (30), 222-241. Recuperado de [http://www.ucentral.edu.co/images/stories/iesco/revista\\_nomadas/30/nomadas\\_30\\_16\\_fa\\_arturo\\_escobar.pdf](http://www.ucentral.edu.co/images/stories/iesco/revista_nomadas/30/nomadas_30_16_fa_arturo_escobar.pdf)
- Foster, Hal. (1996). The Return of the Real. En *The Return of the Real* (pp. 127-168). October Books/MIT. Recuperado de: <http://www.arts.ucsb.edu/faculty/budget/classes/122/real.pdf>
- Franco G., Álvaro. (2010). *Salud global: política pública, derechos sociales y globalidad*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Freidel, D., Schele, L. & Parker, J. (2000). *El cosmos maya*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Fustel de Coulanges, Numa-Denis. (1968). *La ciudad antigua* (Trad. A. Fano). Madrid: EDAF.
- Gallini, Stefania. (2009). Historia, ambiente, política: el camino de la historia ambiental en América Latina. *Nómadas*, (30), 92-102. Recuperado de [http://www.ucentral.edu.co/images/stories/iesco/revista\\_nomadas/30/nomadas\\_30\\_6\\_zs\\_aspectos\\_del\\_devenir.pdf](http://www.ucentral.edu.co/images/stories/iesco/revista_nomadas/30/nomadas_30_6_zs_aspectos_del_devenir.pdf)
- García, José Luis. (1976). *Antropología del territorio*. Madrid: Taller de Ediciones Josefina Betancourt.
- García Suárez, C. I. y Muñoz Onofre, D. R. (2009). Devenir de una perspectiva relacional de género (y cultura). *Nómadas*, (30), 132-147. Recuperado de [http://www.ucentral.edu.co/images/stories/iesco/revista\\_nomadas/30/nomadas\\_30\\_10\\_gm\\_devenir\\_de\\_una\\_perspectiva.pdf](http://www.ucentral.edu.co/images/stories/iesco/revista_nomadas/30/nomadas_30_10_gm_devenir_de_una_perspectiva.pdf)
- Getty, Adele. (1995). *La diosa: madre de la naturaleza viviente*. Madrid: Debate.
- Gil Blas, Juan. (2013). *Por la salud del pueblo: apuntes a una historia de contexto de la Facultad Nacional de Salud Pública Héctor Abad Gómez*. Medellín: Universidad de Antioquia. Recuperado de <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/fnsp/article/view/17914/15392>
- Gimbutas, Marija. (2013). *Diosas y dioses de la vieja Europa: (7000-3500 a. C.)* (Trad. Ana Parrondo). Madrid: Siruela.
- Giraldo, F., García, J., Ferrari, C. y Bateman, A. (2009). *Urbanización para el desarrollo humano: políticas para un mundo de ciudades*. Bogotá: ONU-Hábitat. Recuperado de [http://www.onuhabitat.org/index.php?option=com\\_docman&task=cat\\_view&gid=92&Itemid=18](http://www.onuhabitat.org/index.php?option=com_docman&task=cat_view&gid=92&Itemid=18)
- Glaeser, Edward. (2011). *El triunfo de las ciudades*. Madrid: Taurus.
- Glottz, Gustave. (1958). *La ciudad griega*. México: Hispanoamericana.
- Gómez, Juan Guillermo. (2006). Nota sobre la república liberal y el Frente Nacional: el sagrado derecho de la continuidad. En *Colombia es una cosa impenetrable: raíces de la intolerancia y otros ensayos sobre historia política y vida intelectual* (pp. 39-102). Bogotá: Diente de León.
- González M., Felipe et al. (2010). *Proyecto Europa 2030: retos y oportunidades*. Luxemburgo: Oficina de Publicaciones de la Unión Europea.
- Gorz, André. (1998). *Misericordias del presente, riqueza de lo posible* (Trad. Cristina Piña). Argentina: Paidós.
- Guerrero, L., Correia, M. y Guillaud, H. (2012). Conservación del patrimonio arqueológico construido con tierra en Iberoamérica. *Apuntes*, 25(2), 210-225. Recuperado de [http://revistas.javeriana.edu.co/sitio/apuntes/sccs/plantilla\\_detalle.php?id\\_articulo=311](http://revistas.javeriana.edu.co/sitio/apuntes/sccs/plantilla_detalle.php?id_articulo=311)

- Guiáev, Valeri. (1989). *Las primeras ciudades*. Moscú: Progreso.
- Gutiérrez Gómez, Natalia. (2009). *La intimidad como un elemento articulador de las dimensiones del habitar*. (Tesis de Maestría). Universidad Nacional de Colombia. Medellín. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/3473/1/43619417-2009.pdf>
- Habermas, Jürgen. (1981). *Historia y crítica de la opinión pública: la transformación estructural de la vida pública* (2a ed.). Barcelona: Gustavo Gili.
- Hegel, G. W. (2006). *Fenomenología del espíritu*. Valencia: Pre-Textos.
- Hessel, Stéphane. (2011a). *¡Comprometeos!: ya no basta con indignarse. Conversaciones con Gilles Valderpooten* (Trad. Rosa Alapont). Barcelona: Destino. Recuperado de <http://bloc.canbarriga.net/lletraferits/files/2011/07/ComprometeosSt%C3%A9phaneHessel1.pdf>
- Hessel, Stéphane. (2011b). *¡Indignaos!* (Trad. María Belvis Martínez García). Barcelona: Destino. Recuperado de [http://www.harinatosta.cl/wp-content/uploads/2013/02/Indignaos\\_libro.pdf](http://www.harinatosta.cl/wp-content/uploads/2013/02/Indignaos_libro.pdf)
- Hobsbawm, Eric. (2011). *Cómo cambiar el mundo: Marx y el marxismo 1840-2011* (Trad. Silvia Furió). Barcelona: Crítica.
- Homo, Léon. (1971). *Rome impériale et le urbanisme dans la antiquité* (2a ed.). Paris: Albin Michel.
- Honneth, Axel. (2011). *La sociedad del desprecio* (Ed. y Trad. Francesc J. Hernández y Benno Herzog). Madrid: Trotta.
- Humphrey, C. & Vitebsky, P. (1997). *Arquitectura sagrada*. Barcelona: Debate.
- Ibáñez, Jesús. (1991). En *El regreso del sujeto: la investigación social de segundo orden*. (2a ed. [aumentada]). Madrid: Siglo XXI.
- Ibáñez, Jesús. (Ed.). (1990). *Nuevos avances en la investigación social*. Barcelona: Anthropos-Proyecto A.
- Ibarra Grasso, Dick Édgar. (1982). *Ciencia, astronomía y sociología incaica*. La Paz: Los Amigos del Libro.
- Iglesias, Enrique. (2009). Los grandes retos de nuestro tiempo. En Iglesias, Enrique y otros. *Cuadernos de Pensamiento Social: Un Mundo Global. Mirando a América Latina*, (10), 5-8. Recuperado de <http://www.comfama.com/contenidos/bdd/37921/PensamSocial%2010.pdf>
- Infantino, Julieta. (2011). Artes entre políticas culturales e intervenciones sociopolíticas en Buenos Aires. *Nómadas*, (34), 12-30. Recuperado de [http://www.ucentral.edu.co/images/stories/iesco/revista\\_nomadas/34/nomadas\\_34\\_1\\_i\\_artes\\_entre\\_politicas\\_culturales\\_e\\_intervenciones.pdf](http://www.ucentral.edu.co/images/stories/iesco/revista_nomadas/34/nomadas_34_1_i_artes_entre_politicas_culturales_e_intervenciones.pdf)
- Ingvarsson, Martin. (2013). *North-South and South-South Technology Transfer: A Conceptual Framework*. Viena: Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial. Recuperado de [http://www.unido.org/fileadmin/user\\_media\\_upgrade/What\\_we\\_do/Topics/Business\\_\\_investment\\_and\\_technology\\_services/UNIDO-ICAMT\\_A\\_conceptual\\_framework\\_for\\_technologytransfer\\_Final\\_AI.pdf](http://www.unido.org/fileadmin/user_media_upgrade/What_we_do/Topics/Business__investment_and_technology_services/UNIDO-ICAMT_A_conceptual_framework_for_technologytransfer_Final_AI.pdf)
- Jorán, Ricardo y Martínez, Rodrigo. (2009). *Pobreza y precariedad urbana en América Latina y el Caribe: situación actual y finaciamiento de políticas y programas*. Santiago de Chile: Naciones Unidas/Cepal/CAF.
- Krupp, E. C. (1989). *En busca de las antiguas astronomías*. Madrid: Pirámide.
- Kubler, George. (1986). *Arte y arquitectura de la América precolonial*. Madrid: Cátedra.
- Lavedan, Pierre. (1959). *Géographie des villes*. Paris: Gallimard.
- Lippard, Lucy R. & Chandler, John. (1968). La desmaterialización del arte (Trad. Jaime Arrambide). *Art International*, 12(2), 31-36. Recuperado de <http://elcuerpoabierto.blogspot.com/2011/07/la-desmaterializacion-del-arte-lucy-r.html>
- López Castaño, Hugo. (2006). Situación actual de la pobreza extrema en Colombia. *Cuadernos de Pensamiento Social: Apuntes sobre Política Social*, (5), 4-12. Recuperado de <http://www.comfama.com/contenidos/bdd/40993/Cuaderno5.pdf>
- López Ospina, Gustavo. (2003). *Sostenibilidad planetaria en la era de la información y el conocimiento: camino al 2015 por un mundo y un futuro sostenible*. Quito: Unesco.
- López Ospina, Gustavo. (2004). *Hacia la construcción de un pacto de sociedad que guíe y asegure un futuro sostenible con una sólida protección social para todos 2005-2050*. Quito: Unesco.
- López Ospina, Gustavo. (2005). *Pensar y construir el legado del siglo XXI: sociedad mundo, ciudadanía planetaria en paz*. Quito: Unesco.
- López Ospina, Gustavo. (2012). *Seguridad social y regeneración urbana y de las ciudades*. Medellín: Universidad de Medellín.
- Loseke, D. & Best, J. (2003). *Social Problems: Constructionist Readings*. Nueva York: Walter de Gruyter Inc.



- Lozano Castro, Alfredo. (1991a). *Cuenca, ciudad prehispánica: significado y forma*. Quito: Abya Yala.
- Lozano Castro, Alfredo. (1991b). *Quito, ciudad milenaria: forma y símbolo*. Quito: Abya Yala.
- Martín Barbero, Jesús. (2002). Des-figuraciones de la política y nuevas figuras de lo público. *Revista Foro*, (45), 13-37.
- Matos Moctezuma, Eduardo. (1989). *Los aztecas*. Barcelona: Lunwerg.
- Melo, Jorge Orlando. (1994, septiembre). *Medellín: crisis y perspectivas*. Intervención en el III Seminario Alternativas y Estrategias de Futuro para Medellín y su Área Metropolitana. Medellín. Recuperado de <http://jorgeorlandomelo.com/medellincrisis.htm>
- Mendieta R., Jorge Enrique. (2012). *Enfoque sistémico del hábitat: aproximación conceptual y metodológica*. (Tesis de Maestría). Medellín: Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/6812/1/75096407.2012.pdf>
- Milla Villena, Carlos. (1992). *Génesis de la cultura andina*. Lima: Colegio de Arquitectos del Perú.
- Millones, Luis & Onuki, Yoshio. (1994). *El mundo ceremonial andino*. Lima: Horizonte.
- Molina Marín, Gloria y Cabrera Arana, Gustavo Alonso. (2008). *Políticas públicas en salud: aproximación a un análisis*. Medellín: Universidad de Antioquia. Recuperado de <http://guajiros.udea.edu.co/fnsp/cvsp/Políticas%20públicas%20en%20salud.pdf>
- Monedero, Juan Carlos. (2009). *El gobierno de las palabras: política para tiempos de confusión*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Morin, Edgar. (1992). *El Paradigma Perdido*.
- Morin, Edgar. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro* (Trad. Mercedes Vallejo Gómez). París: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
- Morin, Edgar. (2011). *La vía para el futuro de la humanidad*. Barcelona: Paidós.
- Mumford, Lewis. (1957). *La cultura de las ciudades* (Trad. Carlos María Reyles). Buenos Aires: Emecé.
- Mumford, Lewis. (2012). *La ciudad en la historia: sus orígenes, transformaciones y perspectivas* (Trad. Enrique Ruiz Revol). La Rioja, España: Pepitas de Calabaza.
- Múnera L., María Cecilia. (2008). *Resignificar el desarrollo*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia.
- Murra, John V. (2002). *El mundo andino: población, medio ambiente y economía*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú/Instituto de Estudios Peruanos.
- Nussbaum, Marta C. & Sen, Amartya. (Comps.). (1996). *La calidad de vida*. México: Fondo de Cultura Económica/The United Nations University.
- Ocampo, José Antonio. (2007). Claves para un modelo de desarrollo con equidad. *Cuadernos de Pensamiento Social*, (7), 5-22. Recuperado de [http://www.comfama.com/contenidos/bdd/33130/Cuaderno\\_Pensamiento\\_Social\\_7.pdf](http://www.comfama.com/contenidos/bdd/33130/Cuaderno_Pensamiento_Social_7.pdf)
- Ortiz S., P. A., Quintero H., E. y Valdés P., C. (2013). ¿Por qué se debe renovar la atención primaria en salud? *CES Salud Pública*, (4), 77-81. Recuperado de [http://revistas.ces.edu.co/index.php/ces\\_salud\\_publica/article/view/2753/1989](http://revistas.ces.edu.co/index.php/ces_salud_publica/article/view/2753/1989)
- Pacheco M., Margarita. [Consultora]. (2009). *Adaptación al cambio climático en la planificación del territorio desde una perspectiva regional: análisis referido a la región capital Bogotá –Cundinamarca*. Bogotá: Centro de las Naciones Unidas para el Desarrollo Regional. Recuperado de <http://www.uncrdlac.org/Centro%20de%20Documentacion/Margarita%20Pacheco-UNCRD%20%282010%29%20-%20Adaptacion%20al%20Cambio%20Climatico%20en%20la%20planeacion%20del%20territorio.pdf>
- Peñalosa C., María T. (2012). *Mujeres y participación ciudadana: contribuciones al desarrollo, la igualdad de género y la gobernabilidad desde el voluntariado*. Quito: Programa de Voluntarios de Naciones Unidas.
- Perry Rubio, Guillermo. (2005). Hacia políticas eficientes de innovación en América Latina. *Cuadernos de Pensamiento Social*, (4), 4-13. Recuperado de <http://www.comfama.com/contenidos/bdd/11497/CuadernoPensamientoNo4.pdf>
- Pinker, Steven. (2012). *Los ángeles que llevamos dentro: el declive de la violencia y sus implicaciones* (Trad. Joan Soler Chic). Barcelona: Paidós.
- Pirenne, Henri. (1981). *Las ciudades de la Edad Media* (Trad. Francisco Calvo). Madrid: Alianza.
- Platón. (1871-1872). *Las leyes*. En Patricio de Azcárate. *Obras completas de Platón, puestas en lengua castellana por primera vez*. Madrid: Editor. Recuperado de <http://www.filosofia.org/cla/pla/azcarate.htm>
- Ponce Sanginés, Carlos. (1981). *Tiwanaku: espacio, tiempo y cultura*. La Paz: Los Amigos del Libro.

- Puiggrós, Rodolfo. (1989). *La España que conquistó el Nuevo Mundo*. Bogotá: El Áncora.
- Ramírez G., René. (2012). *La vida (buena) como riqueza de los pueblos: hacia una socio ecología política del tiempo*. Ecuador: Mariscal.
- Ramírez P., Sandra P. (2011). Cuando Antioquia se volvió Medellín, 1905-1950: los perfiles de la inmigración pueblerina hacia Medellín. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 38(2), 217-253. Recuperado de <http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:dfS3kSjk11AJ:www.revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/article/download/28089/28383+&cd=2&hl=es&cc=clnk&gl=co>
- Ravines, Rogger. (1980). *Chan Chan, metrópoli chimú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Remy, Jean & Voyé, Lilianne. (1976). *La ciudad y la urbanización* (Trad. J. Hernández Orozco). Madrid: Instituto de Estudios de Administración Local.
- Restrepo A., Roberto y López O., Gustavo. (2000). *El vuelo de la serpiente: desarrollo sostenible en la América prehispanica*. Santafé de Bogotá: Siglo del Hombre/Unesco.
- Rivera Torres, Juan Carlos. (2012). El adobe y otros materiales de sistemas constructivos en tierra cruda, caracterización con fines estructurales. *Apuntes*, 25(2), 164-181. Recuperado de [http://revistas.javeriana.edu.co/sitio/apuntes/scs/plantilla\\_detalle.php?id\\_articulo=307](http://revistas.javeriana.edu.co/sitio/apuntes/scs/plantilla_detalle.php?id_articulo=307)
- Rodríguez, C. (Ed.). (2004). *La nueva izquierda en América Latina: sus orígenes y trayectoria futura*. Bogotá: Norma.
- Rodríguez, José Gregorio y Lozano, Javier. (2009). Prácticas pedagógicas y construcción de lo público: nueve experiencias en Bogotá y en el departamento del Atlántico. *Artículos y Ponencias*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de <http://www.humanas.unal.edu.co/red/publicaciones/articulos-y-ponencias/>
- Rodríguez Palop, María Eugenia. (2011). *Claves para entender los nuevos derechos humanos*. Madrid: Catarata.
- Romero, José Luis. (2006). *El ciclo de la revolución contemporánea*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Rosales, Osvaldo et al. (2013). Panorama de la Inserción Internacional de América Latina y el Caribe. Lenta poscrisis, meganegociaciones comerciales y cadenas de valor: el espacio de acción regional. *Publicaciones*. New York: Naciones Unidas/Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Recuperado de <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/1/5/50845/2013-597-PIE-Lanzamiento-WEB.pdf>
- Rostworowski, María. (1993). *Ensayos de historia andina*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Ruiz Bascaran, David. (Coord.). (2009). *Planes de desarrollo municipal con enfoque en derechos humanos*. Colombia: Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. Recuperado de <http://www.hchr.org.co/publicaciones/otras/Planes%20dedesarrollo%20municipal.pdf>
- Ruiz V., David, López P., Cecilia, Cortés, Eliana y Fresse, Andreas. (2012). Nuevas alternativas en la construcción: botellas PET con relleno de tierra. *Apuntes*, 25(2), 292-303. Recuperado de [http://revistas.javeriana.edu.co/sitio/apuntes/scs/plantilla\\_detalle.php?id\\_articulo=317](http://revistas.javeriana.edu.co/sitio/apuntes/scs/plantilla_detalle.php?id_articulo=317)
- Salas, Carolina y Garzón, María. (2013). La noción de calidad de vida y su medición. *CES Salud Pública*, (4), 36-46. Recuperado de [http://revistas.ces.edu.co/index.php/ces\\_salud\\_publica/article/view/2751/1984](http://revistas.ces.edu.co/index.php/ces_salud_publica/article/view/2751/1984)
- Salas Delgado, Dante. (2007). *Arqueoastronomía inka. Cusco: cosmovisión y arquitectura mágica*. Cusco: Instituto Nacional de Cultura.
- Sánchez, Andrés. (2013). La reinención de Medellín. *Lecturas de Economía*, (78), 185-227. Recuperado de <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/lecturasdeeconomia/article/view/15768/13665>
- Sánchez Capdequí, Celso. (2010). *En los límites de la confusión: miedos, riesgos y urgencias de la sociedad de la información*. Madrid: Catarata.
- Sánchez, Roberto. (Ed.). (2013). *Respuestas urbanas al cambio climático en América Latina*. Santiago de Chile: Naciones Unidas/Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Recuperado de <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/6/51806/Respuestasurbana.pdf>
- Sartori, Giovanni. (1994). *¿Qué es la democracia?* Bogotá: Altamir.
- Sastre, Cayo. (2010). *McMundo: un viaje por la sociedad de consumo*. Barcelona: Los Libros del Lince.
- Schlappa, Hans & Neill, William J. V. (2013). *From Crisis to Choice: Re-Imagining the Future in Shrinking Cities*, Nancy: European Union/Urbact. Recuperado de [http://urbact.eu/fileadmin/general\\_library/19765\\_Urbact\\_WSI\\_SHRINKING\\_low\\_FINAL.pdf](http://urbact.eu/fileadmin/general_library/19765_Urbact_WSI_SHRINKING_low_FINAL.pdf)



- Stengers, Isabelle. (2013). *Une autre science est possible! Manifeste pour un ralentissement des sciences*. Paris: La Découverte.
- Stierlin, Henri. (1998). *Los mayas: palacios y pirámides de la selva virgen*. Roma: Taschen.
- Stiglitz, Joseph E. (2013). *El precio de la desigualdad, el 1% de la población tiene lo que el 99% necesita*. Bogotá: Prisa.
- Sullivan, William. (1999). *El secreto de los incas*. Barcelona: Grijalbo.
- Szokolai, Zsolt. (2007). *El desarrollo urbano en la UE: 50 casos de estudio de proyectos financiados por el Feder durante el período 2007-13*. Europa: Comisión Europea/Red de Iniciativas Urbanas. Recuperado de <http://www.fomento.gob.es/NR/rdonlyres/E554CE63-A17E-4878-A2D3-C52976B62050/115806/3desarrollo.pdf>
- Tilly, Charles. (1992). *Coerción, capital y los Estados europeos 990-1990*. Madrid: Alianza.
- Tilly, Charles. (2000). *Las revoluciones europeas 1492-1992*. Barcelona: Romanyà/Valls.
- Tilly, Charles. (2007). *Violencia colectiva*. Barcelona: Hacer.
- Tobón, Sergio A. (Coord.). (2013). Avances de Antioquia en la construcción de equidad: un análisis de cómo vamos en la Alianza Antioquia para la Equidad y los Objetivos de Desarrollo del Milenio. *Documentos de Trabajo*, (18), 1-70. Recuperado de <http://www.centrodepensamientosocial.org/index.php/documentos-de-trabajo>
- Touraine, Alain. (2000). *Crítica de la modernidad*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Touraine, Alain. (2005). *Un nuevo paradigma para comprender el mundo de hoy*. Barcelona: Paidós.
- Townsend, Richard F. (Ed.). (1998). *La antigua América: el arte de los parajes sagrados*. México: Grupo Azabache.
- Toynbee, Arnold J. (1973). *Ciudades en marcha* (Trad. Mary Williams). Madrid: Alianza Emecé.
- Uribe Cano, Juan Manuel. (2013). El concepto de salud y enfermedad, una reflexión filosófica. *CES Medicina*, 27(2), 255-260. Recuperado de <http://revistas.ces.edu.co/index.php/medicina/article/view/2738/2039>
- Valencia Villa, Alejandro. (Comp.). (2012). *Tierras y derechos humanos: compilación de jurisprudencia y doctrina nacional e internacional*. Bogotá D. C.: Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. Recuperado de [http://www.hchr.org.co/publicaciones/libros/tierras\\_y\\_derechos\\_humanosVII.pdf](http://www.hchr.org.co/publicaciones/libros/tierras_y_derechos_humanosVII.pdf)
- Van den Berg, Hans & Schiffers, Norbert. (Comps.). (1992). *La cosmovisión ayмара*. La Paz: Hisbol/UCB.
- Van den Brande, Luc & Delebarre, Michel. (2009). *Libro blanco del Comité de las Regiones sobre la gobernanza de múltiples niveles*. Bruselas: Comité de las Regiones de la Unión Europea.
- Viáfara López, Carlos Augusto. [Consultor]. (2010). *Informe anual 2010: estado de derechos humanos de la población afrocolombiana*. Bogotá: Movimiento Nacional por los Derechos Humanos de las Comunidades Afrocolombianas Cimarrón. Recuperado de [http://www.compensar.com/doc/proSoc/inf\\_ddhh\\_afrocolombiana.pdf](http://www.compensar.com/doc/proSoc/inf_ddhh_afrocolombiana.pdf)
- Viñuales, G. M. (2007). Tecnología y construcción con tierra. *Apuntes*, 20(2), 220-231. Recuperado de [http://revistas.javeriana.edu.co/sitio/apuntes/sc/cs/plantilla\\_detalle.php?id\\_articulo=169](http://revistas.javeriana.edu.co/sitio/apuntes/sc/cs/plantilla_detalle.php?id_articulo=169)
- Wallerstein, I. (2005). *Movimientos de resistencia al capitalismo global*. Barcelona Hacer.
- Wallerstein, I. (s. f.). 4. La creación de una geocultura: Ideologías, movimientos sociales, ciencias sociales. En *Análisis de sistemas-mundo. Una introducción* (pp. 37-46). Recuperado de <http://catedras.fcp.uncu.edu.ar/claroline/backends/download.php?url=L1V0SURBRF9JVi93YWxsZXJzdGVpbm-ltbWFudWVsLnBkZg%3D%3D&cidReq=true&cidReq=TEOPOL2>
- Winchester, Lucy. (2006). *El desarrollo sostenible de los asentamientos humanos en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: Naciones Unidas/Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Recuperado de <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/2/28182/LCL2287-P.pdf>
- Yudt, Tony & Snyder, Timothy. (2012). *Pensar el siglo XX*. Madrid: Taurus.
- Zemelman, Hugo. (2012). *Pensar y poder: razonar y gramática del pensar histórico*. México: Siglo XXI.
- Zepke, Stephen. (2012). Hacia una bio-política del futuro: Nietzsche *contra* el presente. *Nómadas*, (37), 13-27. Recuperado de [http://www.ucentral.edu.co/images/stories/iesco/revista\\_nomadas/37/37\\_1z\\_hacia\\_una\\_bio\\_politica\\_del\\_futuro.pdf](http://www.ucentral.edu.co/images/stories/iesco/revista_nomadas/37/37_1z_hacia_una_bio_politica_del_futuro.pdf)

## Fuentes institucionales

- Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional. (2013, enero-febrero). Risk, resilience, and media. *Frontlines*. Recuperado de <http://www.usaid.gov/news-information/frontlines/risk-resilience-and-media>
- Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional. (2013, marzo-abril). Water and neglected tropical diseases. *Frontlines* Recuperado de <http://www.usaid.gov/news-information/frontlines/water-neglected-tropical-diseases>
- Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional. (2013, mayo-junio). Feed the future. *Frontlines*. Recuperado de <http://www.usaid.gov/news-information/frontlines/feed-future>
- Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional. (2013, julio-agosto). Aid in action: delivering on results. *Frontlines*. Recuperado de <http://www.usaid.gov/news-information/frontlines/risk-resilience-and-media>
- Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional. (2013, septiembre-octubre). Open development / Development & Defense. *Frontlines*. Recuperado de <http://www.usaid.gov/news-information/frontlines/open-development-development-defense>
- Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional. (2013, noviembre-diciembre). Depleting resources. *Frontlines*. Recuperado de <http://www.usaid.gov/news-information/frontlines/risk-resilience-and-media>
- Alcaldía de Medellín. (2012). *Plan de Desarrollo Medellín un hogar para la vida, 2012-2015*. Medellín: Autor.
- Alcaldía de Medellín. (2014). *Cuentas Claras 2012-2013*. Medellín: Autor. Recuperado de <http://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpccontent/Sites/Subportal%20del%20Ciudadano/Plan%20de%20Desarrollo/Secciones/Rendición%20Pública%20de%20Cuentas/Documentos/2012-2015/Cuentas%20Claras2012-2013b.pdf>
- Banco Mundial. (2013). *Informe sobre el desarrollo mundial 2014: riesgo y oportunidad: la administración del riesgo como instrumento de desarrollo*. Washington, D. C.: Autor. Recuperado de <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/16092>
- Caja de Compensación Familiar de Antioquia. (2010). Midiendo el desarrollo. *Observar*, (22), edición especial. Recuperado de <http://www.comfama.com/contenidos/bdd/39171/REVISTA%20OBSERVAR%2022%20FINAL%20FINAL.pdf>
- Caja de Compensación Familiar de Antioquia. (2011a). Alianzas público privadas y negocios inclusivos: aprendizajes y retos. *Observar*, (24). Recuperado de <http://www.comfama.com/contenidos/bdd/41512/observar24.pdf>
- Caja de Compensación Familiar de Antioquia. (2011b). Empleo y formalización: prioridades de la agenda social. *Observar*, (23). Recuperado de <http://www.comfama.com/contenidos/bdd/41342/Observar23.pdf>
- Caja de Compensación Familiar de Antioquia. (2012a). Ecoequidad: el nuevo desafío para la sostenibilidad. *Observar*, (26). Recuperado de <http://www.comfama.com/contenidos/bdd/43742/revista26.pdf>
- Caja de Compensación Familiar de Antioquia. (2012b). Innovaciones sociales para la equidad. *Observar*, (25). Recuperado de [http://www.comfama.com/contenidos/bdd/43718/REVISTA\\_OBSERVAR\\_25.pdf](http://www.comfama.com/contenidos/bdd/43718/REVISTA_OBSERVAR_25.pdf)
- Caja de Compensación Familiar de Antioquia. (2012c). Sostenibilidad: un cambio a la competitividad. *Observar*, (27). Recuperado de [http://www.comfama.com/contenidos/bdd/44221/observar27\\_paginas.pdf](http://www.comfama.com/contenidos/bdd/44221/observar27_paginas.pdf)
- Caja de Compensación Familiar de Antioquia. (2013a). El desarrollo en un mundo que envejece. *Cuadernos de Pensamiento Social*, (18). Recuperado de [http://www.comfama.com/contenidos/bdd/44464/PensamientoSocial\\_N18FINAL.pdf](http://www.comfama.com/contenidos/bdd/44464/PensamientoSocial_N18FINAL.pdf)
- Caja de Compensación Familiar de Antioquia. (2013b). Innovación y negocios: un mundo de oportunidades para las mayorías. *Observar*, (28). Recuperado de <http://www.comfama.com/contenidos/bdd/44878/RevistaObservar28Espanol.pdf>
- Caja de Compensación Familiar de Fenalco. (2013). Nuevas tecnologías para la educación. *Comfenalco: Avances para una Vida Mejor*, (127), 14-15. Recuperado de [http://www.comfenalcoantioquia.com/flips/RevistaComfenalco/2013\\_04\\_Julio\\_Agosto/COMFENALCO%20127.pdf](http://www.comfenalcoantioquia.com/flips/RevistaComfenalco/2013_04_Julio_Agosto/COMFENALCO%20127.pdf)
- Carvajal. (2012). *Informe de sostenibilidad 2012*. Bogotá D. C.: Autor. Recuperado de [http://www.carvajal.com/wp-content/uploads/Informe%20Sostenibilidad%202012-%20BAJA%20\(1\).pdf](http://www.carvajal.com/wp-content/uploads/Informe%20Sostenibilidad%202012-%20BAJA%20(1).pdf)
- Centro de Estudios Urbanos y Ambientales. (2011). *Bio 2030, Plan Director de Medellín y el Valle de Aburrá*.



- Medellín: Universidad Eafit. Recuperado de <http://www.eafit.edu.co/centros/urbam/Documents/BOOKbio2030plandirectormedellin.pdf>
- Constitución Política de Colombia*. (1991). Diario Oficial de la República de Colombia.
- Título I. De los principios fundamentales. Artículos 1, 2, 7 y 8.
- Título II. De los derechos, las garantías y los deberes.
- Capítulo 1. De los derechos fundamentales. Artículo 11.
- Capítulo 2. De los derechos sociales, económicos y culturales. Artículos 44, 49, 51, 58, 66, 67 y 70.
- Capítulo 3. De los derechos colectivos y del ambiente. Artículos 78, 79, 80, 81, 82 y 86.
- Capítulo 4. De la protección y aplicación de los derechos. Artículos 87, 88 y 89.
- Capítulo 5. De los deberes y obligaciones. Artículos 95 a 98.
- Título VII. De la rama ejecutiva.
- Capítulo 6. De los estados de excepción. Artículos 215 y 226.
- Título X. De los organismos de control.
- Capítulo 1. De la Contraloría General de la República. Artículo 268-7.
- Capítulo 2. Del Ministerio Público. Artículos 277-4 y 282-5.
- Título XI. De la organización territorial.
- Capítulo 1. De las disposiciones generales. Artículos 289 y 300-2.
- Capítulo 2. Del régimen departamental. Artículos 302 y 310.
- Capítulo 3. Del régimen municipal. Artículos 313-9 y 317.
- Capítulo 4. Del régimen especial. Artículos 330-5 y 331.
- Título XII. Del régimen económico y de la hacienda pública.
- Capítulo 1. De las disposiciones generales. Artículos 332, 333 y 334.
- Capítulo 2. De los planes de desarrollo. Artículos 339 y 340.
- Capítulo 5. De la finalidad social del Estado y de los servicios públicos. Artículo 366.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. Bogotá D. C.
- Decreto 2811 (1974) por el cual se dicta el Código Nacional de Recursos Naturales Renovables y de Protección al Medio Ambiente*. Diario Oficial de la República de Colombia.
- Comisión de Ciudades Digitales y del Conocimiento. (2012). *Smart Cities Study: estudio internacional sobre la situación de las TIC, la innovación el conocimiento en las ciudades*. Bilbao: Ciudades y Gobiernos Locales Unidos. Recuperado de [http://www.cities-localgovernments.org/committees/cdc/Upload/formations/es\\_smartcitiesstudy.pdf](http://www.cities-localgovernments.org/committees/cdc/Upload/formations/es_smartcitiesstudy.pdf)
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2012). *Population, Territory and Sustainable Development*. Quito: Autor. Recuperado de <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/2/47342/Population.pdf>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2013a). *Estudio económico de América Latina y el Caribe*. Nueva York: Autor. Recuperado de <http://nacionesunidas.org.co/biblioteca/estudio-economico-de-america-latina-y-el-caribe-2013/#more-1606>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2013b). *Desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe: seguimiento de la agenda de las Naciones Unidas para el desarrollo post-2015 y Río+20*. Bogotá D. C.: Autor. Recuperado de [http://www.cepal.org/rio20/noticias/paginas/5/48925/2013-122-Desarrollo\\_sostenible\\_en\\_America\\_Latina\\_y\\_el\\_Caribe\\_WEB.pdf](http://www.cepal.org/rio20/noticias/paginas/5/48925/2013-122-Desarrollo_sostenible_en_America_Latina_y_el_Caribe_WEB.pdf)
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe, y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2010). *Pobreza infantil en América Latina y el Caribe*. Nueva York: Autores.
- Commonwealth Local Government Conference. (2012). *Strategies to Promote Intergovernmental Relations in Accordance with the Aberdeen Principles*. Londres: Autor. Recuperado de <http://www.clgf.org.uk/images/campaign/58/file/Sri%20Lanka%20Columbo%20Background%202012%20Without%20Cuts.pdf>
- Commonwealth Local Government Conference. (2013). *Developmental Local Government: Putting Local Government at the Heart of Development*. Kampala: Autor. Recuperado de <http://www.clgf.org.uk/userfiles/1/file/3576%20Kampala%20Conference%202013.pdf>
- Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. (2013a). *Trade and Environment Review 2013: Wake up before is too Late*. Ginebra: Autor.

- Recuperado de [http://unctad.org/en/Publications-Library/ditcted2012d3\\_en.pdf](http://unctad.org/en/Publications-Library/ditcted2012d3_en.pdf)
- Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. (2013b). *World Investment report 2013: Global Value Chains: Investment and Trade for Development*. Ginebra: Autor. Recuperado de [http://unctad.org/en/PublicationsLibrary/wir2013\\_en.pdf](http://unctad.org/en/PublicationsLibrary/wir2013_en.pdf)
- Consejo Internacional de Ciencias Sociales, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, y Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2013). *World Social Science Report 2013: Changing Global Environments*. (s. l.): Autores.
- Constructora Concreto. (2013). *Informe de gestión 2012: informe de sostenibilidad*. Medellín: Autor. Recuperado de [http://www.concreto.com/Portals/0/Accionistas/Informe\\_de\\_Sostenibilidad\\_2013.pdf](http://www.concreto.com/Portals/0/Accionistas/Informe_de_Sostenibilidad_2013.pdf)
- Corporación Andina de Fomento. (2010). *Infraestructura, movilidad en América Latina: Observatorio de Movilidad Urbana para América Latina*. Bogotá: Isvimed/CAF.
- Corporación para el pensamiento Complejo, Complexus (2013). *La Ética y la defensa de lo público. Un camino para la construcción de la solidaridad y de la responsabilidad colectiva*. Bogotá: Editorial Planeta.
- Entidad de la ONU para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de la Mujer. (2013a). *Avances en materia de la igualdad de género: prácticas prometedoras: estudios de casos del Fondo para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio*. New York: Autor.
- Entidad de la ONU para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de la Mujer. (2013b). *Una agenda transformadora en la región para el futuro que queremos*. Panamá: Autor.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2013a). *Estado mundial de la infancia 2013: niñas y niños con discapacidad*. Nueva York: Autor.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2013b). *Informe anual de Unicef 2012*. Nueva York: Autor.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2013c). *Unicef en Colombia 2012*. Bogotá D. C.: Autor.
- Fundación Alpina. (2013). *Informe de gestión 2012*. Bogotá D. C.: Autor. Recuperado de [http://www.fundacionalpina.org/?page\\_id=289](http://www.fundacionalpina.org/?page_id=289)
- Fundación Argos. (2012). *Infraestructura educativa para la calidad*. Bogotá D. C.: Autor. Recuperado de [http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-300444\\_archivo\\_pdf\\_argos.pdf](http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-300444_archivo_pdf_argos.pdf)
- Fundación Bolívar Davivienda. (2013). *Informe de gestión y sostenibilidad 2012*. Bogotá D. C.: Autor. Recuperado de [http://afecolombia.org/images/biblioteca\\_pdf/Informe%20de%20Sostenibilidad%202012%20FBD.pdf](http://afecolombia.org/images/biblioteca_pdf/Informe%20de%20Sostenibilidad%202012%20FBD.pdf)
- Fundación Compartir. (2012). *Informe de gestión 2011*. Bogotá D. C.: Autor. Recuperado de [http://afecolombia.org/images/biblioteca\\_pdf/Informe\\_Gestion\\_F\\_Compartir\\_2011.pdf](http://afecolombia.org/images/biblioteca_pdf/Informe_Gestion_F_Compartir_2011.pdf)
- Fundación Corona. (2013). *Informe anual 2012*. Bogotá D. C.: Autor. Recuperado de <http://www.fundacioncorona.org/reporteannual2012/#1>
- Fundación EPM. (2013). *Informe de gestión 2012*. Medellín: Autor. Recuperado de [http://www.fundacionepm.org.co/site/images/stories/2013/informedegestion\\_2012.pdf](http://www.fundacionepm.org.co/site/images/stories/2013/informedegestion_2012.pdf)
- Fundación Éxito. (2013). *Informe de gestión 2012*. Medellín: Autor. Recuperado de [http://www.grupoexito.com.co/images/Fundacion/pdf/Informe\\_Gestion\\_2012\\_Fundacion\\_Exito.pdf](http://www.grupoexito.com.co/images/Fundacion/pdf/Informe_Gestion_2012_Fundacion_Exito.pdf)
- Fundación Mi Sangre. (2013). *Informe de gestión*. Medellín: Autor. Recuperado de <http://www.fundacionmisangre.org/sites/default/files/informe2012.pdf>
- Fundación para el Progreso de Antioquia y de Antioquia por Colombia. (2013). *Proantioquia 2005-2012: visiones, logros y retos*. Medellín: Autor. Recuperado de <https://docs.google.com/file/d/0Bxax5tqan-G0elhMblVvW1sMEk/edit?pli=1>
- Fundación Suramericana. (2012). *Informe de gestión 2011*. Medellín: Autor. Recuperado de <http://www.fundacionsuramericana.com/images/fundacion%20suramericana%202011.pdf>
- Gobiernos Locales por la Sustentabilidad. (2010). *Cities in a Post 2012 Policy Framework*. Bonn: Autor. Recuperado de [http://www.iclei.org/fileadmin/PUBLICATIONS/Papers/Cities\\_in\\_a\\_Post-2012\\_Policy\\_Framework-Climate\\_Financing\\_for\\_City\\_Development\\_ICLEI\\_2010.pdf](http://www.iclei.org/fileadmin/PUBLICATIONS/Papers/Cities_in_a_Post-2012_Policy_Framework-Climate_Financing_for_City_Development_ICLEI_2010.pdf)
- Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2013). *A Million Voices: The World We Want: A Sustainable Future with Dignity for All*. Nueva York: Autor. Recuperado de [http://issuu.com/undevlopmentgroup/docs/f\\_undg\\_millionvoices\\_web\\_full/3?e=4575477/4769390](http://issuu.com/undevlopmentgroup/docs/f_undg_millionvoices_web_full/3?e=4575477/4769390)
- Implementation of the United States National Action Plan on Women, Peace, and Security*. (2012). Departamento de Estado de Estados Unidos de América.



- Instituto Mexicano para la Competividad. (2012). *El municipio, una institución diseñada para el fracaso: propuestas para la gestión profesional de las ciudades*. México: Autor.
- Instituto Social de Vivienda y Hábitat de Medellín. (s. f.). *Plan Estratégico Habitacional de Medellín 2020*. Medellín: Mi Casa/Alcaldía de Medellín.
- Ley 9 (1979) por la cual se dictan Medidas Sanitarias. Diario Oficial de la República de Colombia.
- Ley 16 (1972) por medio de la cual se aprueba la Convención Americana sobre Derechos Humanos "Pacto de San José de Costa Rica" firmado en San José, Costa Rica, el 22 de noviembre de 1969. Diario Oficial de la República de Colombia.
- Ley 23 (1973) por la cual se conceden facultades extraordinarias al Presidente de la República para expedir el Código de Recursos Naturales y de Protección al Medio Ambiente y se dictan otras disposiciones. Diario Oficial de la República de Colombia.
- Ley 29 (1992) por medio de la cual se aprueba el Protocolo de Montreal relativo a las sustancias agotadoras de la capa de ozono, suscrito en Montreal el 16 de septiembre de 1987, con sus enmiendas adoptadas en Londres el 29 de junio de 1990 y en Nairobi el 21 de junio de 1991. Diario Oficial de la República de Colombia.
- Ley 30 (1990) por la cual se ratifica el Convenio de Viena para la protección de la capa de ozono, que busca evitar los impactos potencialmente nocivos de la modificación de la capa de ozono sobre la salud humana y el medio ambiente y propende por una mayor investigación con el fin de aumentar el nivel de conocimientos científicos al respecto. Diario Oficial de la República de Colombia.
- Ley 45 (1983) mediante la cual se ratifica el Convenio de las Naciones Unidas para la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural. Diario Oficial de la República de Colombia.
- Ley 74 (1968) por la cual se aprueban los Pactos Internacionales de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, de Derechos Civiles y Políticos, así como el Protocolo Facultativo de este último, aprobado por la Asamblea General de las Naciones Unidas en votación Unánime, en Nueva York, el 16 de diciembre de 1966. Diario Oficial de la República de Colombia.
- Ley 99 (1993) por la cual se crea el Ministerio del Medio Ambiente, se reordena el Sector Público encargado de la gestión y conservación del medio ambiente y los recursos naturales renovables, se organiza el Sistema Nacional Ambiental, SINA, y se dictan otras disposiciones. Diario Oficial de la República de Colombia.
- Ley 106 (1985) mediante la cual se ratifica el Tratado de Cooperación Amazónica firmado el 12 de marzo de 1981, para promover el desarrollo armónico de los territorios amazónicos, buscando equidad, preservación del medio ambiente y conservación y utilización racional de sus recursos naturales. Diario Oficial de la República de Colombia.
- Ley 164 (1994) mediante la cual se ratifica el Convenio Marco de las Naciones Unidas sobre el cambio climático, el cual propende por lograr la estabilización de las concentraciones de gases de efecto invernadero en la atmósfera, a un nivel que impida interferencias antropógenas peligrosas en el sistema climático. El protocolo contempla "Mecanismos de Desarrollo Limpio", para que los países No Anexos (en vías de desarrollo) ayuden a los países del Anexo B (desarrollados) a reducir el inventario atmosférico de los Gases Efecto Invernadero – GEI– a los niveles establecidos por el Protocolo. Diario Oficial de la República de Colombia.
- Ley 336 (1996) por la cual se adopta el Estatuto Nacional de Transporte. Diario Oficial de la República de Colombia.
- Ley 373 (1997) por la cual se establece el programa para el uso eficiente y aborro del agua. Diario Oficial de la República de Colombia.
- Ley 388 (1997) por la cual se modifica la Ley 9ª de 1989, y la Ley 3ª de 1991 y se dictan otras disposiciones. Diario Oficial de la República de Colombia.
- Ley 599 (2000) por la cual se expide el Código Penal. Diario Oficial de la República de Colombia.
- Ley 629 (2000) por medio de la cual se aprueba el Protocolo de Kyoto de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, hecho en Kyoto el 11 de diciembre de 1997 cuyo objetivo es la reducción de emisiones y fomentar a la eficiencia energética. Diario Oficial de la República de Colombia.
- Ley 740 (2002) por medio de la cual se aprueba el "Protocolo de Cartagena sobre Seguridad de la Biotecnología del Convenio sobre la Diversidad Biológica", hecho en Montreal, el veintinueve (29) de enero de dos mil (2000). Diario Oficial de la República de Colombia.
- Ley 1347 (2009) por medio de la cual se aprueba el "Acuerdo entre el Gobierno de Colombia y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), relativo al establecimiento del Centro Regional sobre la Gestión del Agua en las Zonas Urbanas para América Latina y el Caribe, bajo los auspicios de la Unesco, firmado en París el 28 de septiembre de 2007." Diario Oficial de la República de Colombia.

- Ley 1450 (2011) por la cual se expide el Plan Nacional de Desarrollo, 2010-2014.* Diario Oficial de la República de Colombia.
- Loi n°2014-58 (2014) de modernisation de l'action publique territoriale et d'affirmation des métropoles.* Presidencia de la República de Francia. Recuperado de <http://www.legifrance.gouv.fr/affichTexte.do?cid-Texte=JORFTEXT000028526298&dateTexte=&categorieLien=id>
- Naciones Unidas. (1972, junio). *Declaración de Estocolmo sobre el Medio Ambiente Humano.* Estocolmo: Autor. Recuperado de <http://www.jmarcano.com/educa/docs/estocolmo.html>
- Naciones Unidas. (1992). *Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y Desarrollo.* Estocolmo: Autor. Recuperado de <http://start.iminent.com/StartWeb/3082/toolbox/#q=Declaraci%C3%B3n%20de%20R%C3%ADo%20sobre%20el%20Medio%20Ambiente%20y%20Desarrollo%20de%201992&p=1>
- Naciones Unidas. (2013a). *A New Global Partnership: Eradicate Poverty and Transform Economies through Sustainable Development. The Report of the High-Level Panel of Eminent Persons on the Post-2015 Development Agenda.* Nueva York: Autor. Recuperado de [http://www.citiesalliance.org/sites/citiesalliance.org/files/HLP\\_P2015\\_Report.pdf](http://www.citiesalliance.org/sites/citiesalliance.org/files/HLP_P2015_Report.pdf)
- Naciones Unidas. (2013b). *Objetivos de desarrollo del milenio: informe 2013.* Nueva York: Autor. Recuperado de <http://www.undp.org/content/dam/undp/library/MDG/spanish/mdg-report-2013-spanish.pdf>
- Naciones Unidas. (2013c). *Podemos erradicar la pobreza: objetivos de desarrollo del milenio y más allá de 2015. Objetivo 7. Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente.* (s. l.): Autor. Recuperado de [http://www.un.org/es/millenniumgoals/pdf/Goal\\_7\\_fs\\_sp.pdf](http://www.un.org/es/millenniumgoals/pdf/Goal_7_fs_sp.pdf)
- Naciones Unidas y Caja de Compensación Familiar de Antioquia. (2007). *Estudio económico y social mundial 2007: el desarrollo en un mundo que envejece. Revista Cuadernos de Pensamiento Social*, (6), 1-27. Recuperado de [http://www.comfama.com/contenidos/bdd/33129/Cuaderno\\_Pensamiento\\_Social\\_6.pdf](http://www.comfama.com/contenidos/bdd/33129/Cuaderno_Pensamiento_Social_6.pdf)
- Office for the Coordination of Humanitarian Affairs. (2012). *Annual Report 2012.* Ginebra: Autor. Recuperado de <https://docs.unocha.org/sites/dms/Documents/2012%20OCHA%20Annual%20Report.pdf>
- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito y Gobierno de Colombia. (2013, junio). *Colombia: monitoreo de cultivos de coca 2012.* Bogotá D. C.: Autores. Recuperado de <http://www.unodc.org/colombia>
- Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. (2011a). *Ayudar a los apátridas del mundo.* Ginebra: Autor. Recuperado de <http://www.acnur.org/t3/fileadmin/scripts/doc.php?file=biblioteca/pdf/8256>
- Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. (2011b). *Desplazamiento forzado, tierras y territorios: agendas pendientes: la estabilización socioeconómica y la reparación.* Bogotá: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Recuperado de <http://www.acnur.org/t3/fileadmin/scripts/doc.php?file=biblioteca/pdf/7599>
- Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. (2011c). *La protección internacional de refugiados en las Américas.* Quito: Autor. Recuperado de <http://www.acnur.org/t3/fileadmin/Documentos/Publicaciones/2012/8340.pdf?view=1>
- Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. (2011d). *Los beneficios de pertenecer.* Ginebra: Autor. Recuperado de <http://www.acnur.org/t3/fileadmin/scripts/doc.php?file=t3/fileadmin/Documentos/Publicaciones/2011/7596>
- Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. (2011e). *Promoción de medios de vida sostenibles y autosuficiencia. Guía operativa para la protección de refugiados y las soluciones en áreas urbanas.* Ginebra: Autor. Recuperado de [http://www.acnur.org/t3/uploads/media/Promocion\\_de\\_medios\\_de\\_vida\\_sostenibles\\_-\\_Guia\\_operativa\\_ACNUR.pdf?view=1](http://www.acnur.org/t3/uploads/media/Promocion_de_medios_de_vida_sostenibles_-_Guia_operativa_ACNUR.pdf?view=1)
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (1981). *Historia de la humanidad.* (Vols. 1-11). (3a ed.). Barcelona: Planeta.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2002). *Conocimientos para el desarrollo sostenible: enciclopedia de los sistemas de soporte vital.* (3 vols.). United Kindom: Autor.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2004). *Civilizaciones antiguas: el patrimonio mundial de la Unesco.* Barcelona: Autor.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2005). *Los Andes, patrimonio vivo: ciudades, culturas, parques nacionales: zonas arqueológicas.* (s. l.): Autor.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2010a). *Infor-*



- me mundial de la Unesco: invertir en la diversidad cultural y el diálogo intercultural*. París: Autor. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0018/001878/187828s.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2010b). *Informe mundial sobre las ciencias sociales*. París: Autor. Recuperado de <http://www.unesco.org/quito>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, e Instituto de la Unesco para el Aprendizaje a lo Largo de Toda la Vida. (2010). *Informe mundial sobre el aprendizaje y la educación de adultos*. Hamburgo: Autores. Recuperado de [http://www.unesco.org/fileadmin/MULTIMEDIA/INSTITUTES/UIIL/confintea/pdf/GRALE/grale\\_sp.pdf](http://www.unesco.org/fileadmin/MULTIMEDIA/INSTITUTES/UIIL/confintea/pdf/GRALE/grale_sp.pdf)
- Organización Internacional del Trabajo. (2011). *Piso de Protección Social para una globalización equitativa e inclusiva*. Ginebra: Autor. Recuperado de [http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms\\_176521.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_176521.pdf)
- Organización Internacional del Trabajo. (2013a). *Hacia el desarrollo sostenible: oportunidades para el trabajo decente y la inclusión social en una economía verde*. Ginebra: Autor. Recuperado de [http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms\\_181392.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_181392.pdf)
- Organización Internacional del Trabajo. (2013b). *Word of Work Report 2013: Repairing the Economic and Social Fabric*. Ginebra: Autor.
- Organización Internacional para las Migraciones. (2009). *Región y reconciliación: claves de política pública desde lo local*. Ginebra: Autor. Recuperado de <http://oim.org.co/reconciliacion-y-reintegracion.html>
- Organización Panamericana de la Salud y Oficina Regional de de la Organización Mundial de la Salud. (2013). *Informe regional sobre el desarrollo sostenible y la salud en las Américas*. Washington D. C.: Autores.
- Organización Panamericana de la Salud y Organización Mundial de la Salud. (2011a). *Estrategia de cooperación con Colombia: 2011-2014*. Bogotá D. C.: Autores. Recuperado de [http://www.paho.org/col/index.php?option=com\\_content&view=article&id=1812:estrategia-de-cooperacion-con-colombia-2011-2014&catid=683&Itemid=361](http://www.paho.org/col/index.php?option=com_content&view=article&id=1812:estrategia-de-cooperacion-con-colombia-2011-2014&catid=683&Itemid=361)
- Organización Panamericana de la Salud y Organización Mundial de la Salud. (2011b). *Guía para la acción psicosocial en situaciones de emergencias y desastres*. Bogotá D. C.: Autores. Recuperado de [http://www.paho.org/col/index.php?option=com\\_content&view=article&id=1872:indicadores-basicos-de-salud-2011-del-municipio-de-el-charco-narino-&catid=687&Itemid=361](http://www.paho.org/col/index.php?option=com_content&view=article&id=1872:indicadores-basicos-de-salud-2011-del-municipio-de-el-charco-narino-&catid=687&Itemid=361)
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2013a). *Cambiando con el mundo: plan estratégico del PNUD, 2014-2017*. Nueva York: Autor. Recuperado de [http://www.undp.org/content/dam/undp/library/corporate/UNDP\\_strategic-plan\\_SPANISH\\_v5\\_web.pdf](http://www.undp.org/content/dam/undp/library/corporate/UNDP_strategic-plan_SPANISH_v5_web.pdf)
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2013b). *Informe regional de desarrollo humano 2013-2014: seguridad ciudadana con rostro humano: diagnóstico y propuestas para América Latina*. Nueva York: Autor. Recuperado de <http://www.undp.org/content/dam/rblac/img/IDH/IDH-AL%20Informe%20completo.pdf>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2013c). *Informe sobre desarrollo humano 2013: el ascenso del Sur: progreso humano en un mundo diverso*. Nueva York: Autor. Recuperado de <http://www.undp.org/content/dam/undp/library/corporate/HDR/2013GlobalHDR/Spanish/>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2013d). *Inicia la conversación global: puntos de vista para una nueva agenda de desarrollo*. Nueva York: Autor. Recuperado de <http://www.undp.org/content/dam/undp/library/MDG/spanish/PNUD%20Inicia%20la%20conversación%20global%20Post2015%20Spanish%20Julio%202013.pdf>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2013e). *2012-2013 informe anual: en apoyo del progreso global*. Nueva York: Autor. Recuperado de [http://www.undp.org/content/dam/undp/library/corporate/UNDP-in-action/2013/Spanish/UNDP\\_AR2013\\_spanish\\_v4-WEB-sm.pdf](http://www.undp.org/content/dam/undp/library/corporate/UNDP-in-action/2013/Spanish/UNDP_AR2013_spanish_v4-WEB-sm.pdf)
- Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos. (2012a). *De las agendas ambientales locales a la iniciativa ciudades y cambio climático: lineamientos para una estrategia de cooperación Sur-Sur en América Latina y el Caribe*. (s. l.): Autor. Recuperado de [http://www.onuhabitat.org/index.php?option=com\\_docman&task=doc\\_details&gid=766&Itemid=183](http://www.onuhabitat.org/index.php?option=com_docman&task=doc_details&gid=766&Itemid=183)
- Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos. (2012b). *El futuro que queremos: Río+20 Conferencia sobre el Desarrollo Sostenible*. Río de Janeiro: Autor. Recuperado de [http://www.onuhabitat.org/index.php?option=com\\_docman&task=cat\\_view&gid=336&Itemid=18](http://www.onuhabitat.org/index.php?option=com_docman&task=cat_view&gid=336&Itemid=18)

- Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos. (2012c). *Estado de las ciudades de América Latina y el Caribe 2012: rumbo a una nueva transición urbana*. Río de Janeiro: Autor. Recuperado de [http://www.onuhabitat.org/index.php?option=com\\_docman&task=cat\\_view&gid=362&Itemid=18](http://www.onuhabitat.org/index.php?option=com_docman&task=cat_view&gid=362&Itemid=18)
- Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos. (2012d). *La sostenibilidad del desarrollo a 20 años de la cumbre para a tierra*. Río de Janeiro: Autor. Recuperado de [http://www.onuhabitat.org/index.php?option=com\\_docman&task=cat\\_view&gid=336&Itemid=18](http://www.onuhabitat.org/index.php?option=com_docman&task=cat_view&gid=336&Itemid=18)
- Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos. (2013a). *Planificación y diseño de una movilidad urbana sostenible: orientaciones para políticas. Informe mundial sobre asentamientos humanos 2013*. New York: Autor. Recuperado de [http://www.onuhabitat.org/index.php?option=com\\_docman&task=cat\\_view&gid=362&Itemid=18](http://www.onuhabitat.org/index.php?option=com_docman&task=cat_view&gid=362&Itemid=18)
- Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos. (2013b). *The Relevance of Street Patterns and Public Space in Urban Areas*. Nueva York: Autor. Recuperado de <http://www.unhabitat.org/pmss/listItemDetails.aspx?publicationID=3465>
- Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos. (2013c). *The State of European Cities in Transition 2013: Taking Stock after 20 Years of Reform*. Nairobi: Autor. Recuperado de <http://www.unhabitat.org/pmss/listItemDetails.aspx?publicationID=3493>
- Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos. (2013d). *Time to Think Urban*. Nairobi: Autor. Recuperado de: <http://www.unhabitat.org/pmss/listItemDetails.aspx?publicationID=3456>
- Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos. (2013e). *Transfiriendo mejores prácticas*. Río de Janeiro: Foro Iberoamericano y del Caribe sobre Mejores Prácticas. Recuperado de [http://www.onuhabitat.org/index.php?option=com\\_content&view=article&id=1240:onu-habitat-y-el-foro-iberoamericano-y-del-caribe-sobre-mejores-practicas-lanzan-publicacion&catid=32:genero&Itemid=210](http://www.onuhabitat.org/index.php?option=com_content&view=article&id=1240:onu-habitat-y-el-foro-iberoamericano-y-del-caribe-sobre-mejores-practicas-lanzan-publicacion&catid=32:genero&Itemid=210)
- Programa Mundial de Alimentos. (2012). *Reseña anual de 2012*. Roma: Autor. Recuperado de <http://documents.wfp.org/stellent/groups/public/documents/communications/wfp258022.pdf>
- Programa Mundial de Alimentos. (2013). *WFP Strategic Plan (2014-2017)*. Roma: Autor. Recuperado de <http://documents.wfp.org/stellent/groups/public/documents/eb/wfpdoc062522.pdf>
- Saving Mothers, Giving Life. (2013). *Making Pregnancy & Childbirth Safer in Uganda & Zambia: Annual Report 2013*. Nueva York: Autor.
- United Nations Economic Commission for Africa. (2013). *Assessing Progress in Africa towards the Millennium Development Goals: MDG Report 2013*. Africa: Autor. Recuperado de [http://www.undp.org/content/dam/undp/library/MDG/english/MDG%20Regional%20Reports/Africa/MDG%20Report2013\\_ENG\\_Fin\\_12June.pdf](http://www.undp.org/content/dam/undp/library/MDG/english/MDG%20Regional%20Reports/Africa/MDG%20Report2013_ENG_Fin_12June.pdf)
- Universidad Nacional de Colombia. (2014, febrero). *Seminario Nacional: Pensamiento y Praxis Académica y Social en Torno al Derecho a la Ciudad y al Territorio* [Programa académico]. Manizales: Autor. Recuperado de <http://institutourbanistica.com/wp-content/uploads/2014/02/SeminarioColombia.pdf>



# Gabinete Municipal de Medellín

Alcalde	Aníbal Gaviria Correa
Primera Dama Municipio de Medellín	Claudia Márquez Cadavid
Secretario de Gobierno y Derechos Humanos	Wilson Enrique López Bedoya
Secretario de Seguridad	Iván Darío Sánchez Hoyos
Secretario General	Héctor Fabio Vergara Hincapié
Secretaria Privada	Alba María Quintero Zapata
Secretaria de Hacienda	Luz Elena Gaviria López
Secretario de Desarrollo Económico	Tomás Cipriano Mejía Sierra
Secretaria de Servicios Administrativos	Vera Cristina Ramírez López
Secretario de Calidad y Servicio a la Ciudadanía	Carlos Mauricio Hernández Arboleda
Secretaria de Educación	Alexandra Peláez Botero
Secretario de Infraestructura Física	Javier Darío Toro Zuluaga
Secretario de Movilidad	Omar de Jesús Hoyos Agudelo
Secretario de Inclusión Social y Familia	Héctor Fabián Betancurt Montoya
Secretario de Participación Ciudadana	Juan Bertulfo Correa Mejía
Secretaria de Medio Ambiente	Ana Milena Joya Camacho
Secretario de Salud	Gabriel Jaime Guarín Alzate
Secretaria de Cultura Ciudadana	María del Rosario Escobar Pareja
Secretaria de la Juventud	Valeria Mejía Echeverría
Secretario de Evaluación y Control	John Jairo Velásquez Bedoya
Secretaria de las Mujeres	Paula Andrea Tamayo Castaño
Director de Planeación	Jorge Pérez Jaramillo
Secretario de Comunicaciones	Juan Carlos Quiceno Álvarez
Secretaria de la Vicealcaldía de Educación, Cultura, Participación, Recreación y Deporte	Claudia Patricia Restrepo Montoya
Secretario de la Vicealcaldía de Gobernabilidad, Seguridad y Servicio a la Ciudadanía	Luis Fernando Suárez Vélez
Secretario de la Vicealcaldía de Salud, Inclusión y Familia	Carlos Mario Ramírez Ramírez
Secretario de la Vicealcaldía de Gestión Territorial	Álvaro Iván Berdugo López
Secretario (E) de la Vicealcaldía de Hábitat, Movilidad, Infraestructura y Sostenibilidad	Jesús Arturo Aristizábal Guevara
Secretario de la Vicealcaldía de Ciencia, Tecnología e Innovación, Desarrollo Económico, Internacionalización y Alianzas Público Privadas	Luis Felipe Hoyos Vieira
Director del Departamento Administrativo Dagred	Carlos Alberto Gil Valencia

Empresas e institutos descentralizados	
Director Administrativo de Vivienda	Diego Restrepo Isaza
Gerente de Empresas Públicas de Medellín	Juan Esteban Calle Restrepo
Gerente de Empresas Varias	Javier Ignacio Hurtado Hurtado
Gerente de Terminales de Transporte	Carlos Alberto Molina Gómez
Gerente de Metroparques	Ovidio Antonio Buitrago Sierra
Directora Técnica del Aeropuerto Olaya Herrera	María Adelaida Gómez Hoyos
Gerente de Plaza Mayor-CIC	Gabriel Jaime Rico Betancurt
Gerente del Metro de Medellín	Ramiro Márquez Ramírez
Gerente de Empresa para la Seguridad Urbana	Manuel Ricardo Salgado Pinzón
Gerente de Metroplús	Adriana María Palau Ángel
Directora de la ESE Metrosalud	Martha Cecilia Castrillón Suárez
Gerente del Hospital General de Medellín	Leopoldo Giraldo Velásquez
Gerente de la Empresa de Desarrollo Urbano	Margarita María Ángel Bernal
Gerente del Bureau de Medellín	Diana Milena Arango Uribe
Gerente del Inder	David Mora Gómez
Gerente de Telemedellín	Waldir Ochoa Guzmán
Director de la Agencia de Cooperación e Inversión de Medellín y el Área Metropolitana	Juan David Valderrama López
Rectora del Instituto Tecnológico Metropolitano	Luz Mariela Sorza Zapata
Directora de la Biblioteca Pública Piloto	Gloria Inés Palomino Londoño
Rector del Colegio Mayor de Antioquia	Bernardo Arteaga Velásquez
Contralor Municipal	Juan Carlos Peláez Serna
Personero Municipal	Rodrigo Ardila Vargas
Presidente del Concejo de Medellín	Jaime Roberto Cuartas Ochoa
Director del Área Metropolitana	Carlos Mario Montoya Serna
Gerencia del Centro	Jorge Iván Giraldo Jiménez
Medellín Solidaria	Sandra Milena Sánchez Álvarez
Asesor del alcalde	Felipe Montoya Pino
Directora de Programa de Víctimas	Luz Patricia Correa Madrigal
Director de la Policía Metropolitana	José Ángel Mendoza Guzmán
Gerente de Edatel	Juan Fernando Prats Muñoz
Rector de la Institución Universitaria Pascual Bravo	Mauricio Morales Saldarriaga
Presidente de UNE	Marc Eichmann Perret
Corregimientos	Fredy Alberto Hurtado Pérez
Director Ruta N	Juan Camilo Quintero
Directora del Jardín Botánico de Medellín Joaquín Antonio Uribe	Clara Inés Restrepo Mesa
Directora Programa Buen Comienzo	Adriana María González Cuervo
Director Parque Arví	Beatriz Elena Araque Tobón
Gerente de Medellín Digital	Ana Isabel Palacios Cardona
Director (E) del Parque Explora	Andrés Felipe Roldán Giraldo
Consejero para la Vida, la Reconciliación y la Convivencia	Jorge Iván Mejía Martínez
Director Sapiencia	Néstor Raúl Gamboa Ardila



Se terminó de imprimir en la litografía Solingraf  
en marzo de 2014